

EL HOLOGRAMA ESOTERICO

Una preciosa colección de artículos sobre el Esoterismo
más recóndito de H. P. Blavatsky

THE THEOSOPHY COMPANY

PROLOGO

Cuando los editores decidieron volver a imprimir estas cinco Cartas de H. P. Blavatsky enviadas a los Teósofos americanos en 1888, 1889, 1890 y 1891, quisieron dirigir la atención del lector a la aplicación muy instructiva de las verdades teosóficas que la autora considera para las condiciones particulares de nuestra civilización americana. H. P. Blavatsky comprendió América porque la amaba. En una de las cartas escribe: “Vuestro gran país, que amo por su noble libertad [...] y del cual estoy orgullosa de ser ciudadana.” Esta tierna comprensión de la cultura y de la índole americana, a la luz del conocimiento maravilloso que ella tenía, ha proporcionado, amablemente, a los estudiantes de Teosofía en todo el mundo, pero especialmente en América, indicios, advertencias, sugerencias y sobre todo, inspiración por su labor a favor de la Causa Sagrada.

La Teosofía nos insta a trabajar para la Humanidad. Ese servicio tiene un carácter particular, su naturaleza es espiritual y su método dicotómico:

1. observar los pasos de la humanidad que yerra, erigiendo señales contra ciertos escollos;
2. elevar el faro de luz de la Instrucción que reanima al Peregrino exhausto, inspirándole a hacer suyo el Poder que es Paz y el Servicio, que es júbilo.

Estas Cartas nos exhortan al servicio espiritual, nos advierten contra los peligros del fanatismo religioso, el materialismo inveterado y el egoísmo craso, pero, sobre todo, contra los peligros de una manía psíquica en constante ascenso que se manifiesta en este continente bajo la influencia de la acción inexorable de la ley *Kármica* y cíclica. Tales Cartas muestran, ulteriormente, el verdadero sendero reiterando que: “la Etica de la Teosofía es más importante que cualquier divulgación de las leyes y los hechos psíquicos.” Por último, pero no por ser menos importante, atizan en el corazón ese Fuego Sagrado que es capaz de reducir en escoria y cenizas el materialismo de los deseos

mundanos. Arden con la luz y el calor de una llama fragante, bendiciendo a todos los que pueden oír y prestar atención.

En estos días de numerosas luchas constantes y polifacéticas, cuando se sugieren y se apoyan una cornucopia de remedios para nuestras enfermedades físicas y psíquicas, morales y mentales, el fracaso sigue al fracaso y el descontento es la condición humana. En estos días de penuria y de sufrimiento, en los cuales todos padecen el hambre, algunos física, otros, espiritual; cuando numerosas filosofías se esfuerzan por interesar, enseñar y elevar a la humanidad, aunque su resultado final sea la desesperación; en estos días en que los hombres y las mujeres, perplejos por la extraña manera de obrar de la Madre Naturaleza, la abandonan para seguir a los curanderos letrados o no, cortejando a la decepción y a la enfermedad mental y del alma, estos Mensajes maravillosos de un ser, cuya sabiduría y compasión le indujo a indicar una advertencia, extendiendo, al mismo tiempo, la mano amistosa y la guía segura, deben ser objeto de lectura y de estudio, mejor aún, de meditación.

Para los estudiantes de Teosofía en América estas Cartas contienen, actualmente, un valor y un significado especiales. Estas palabras atentas y animadoras les brindarán una verdadera ayuda de carácter particular, a conducir sus vidas y a llevar a cabo sus tareas ayudando, también, a los seres humanos sus compañeros en todos los campos de actividad.

No podemos cerrar este Prólogo sin ofrecer un homenaje de gratitud a aquel cuya lealtad y labor invocó estos Mensajes para todos: William Q. Judge. Cuando H. P. Blavatsky dejó Nueva York rumbo a la India, él se quedó en la oscuridad de América. De 1878 a 1886 trabajó en la soledad y en la oscuridad. Entonces: la hora de su misión sonó y sólo dos años después había centenares y centenares que compartían los Mensajes, escuchando el grito de batalla que resonaba del oriente con palabras majestuosas y poderosas. El transcurso de los años ha puesto a prueba y aprobado el trabajo de William Q. Judge; así como ha verificado el valor de estos Mensajes, que proclaman a la Maestra Teósofa del siglo diecinueve.

PRIMER MENSAJE

1888

A WILLIAM Q. JUDGE,

Secretario General de la Sección Americana de la Sociedad Teosófica.

MI QUERIDISIMO HERMANO Y CO-FUNDADOR DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA:

Al dirigirte esta carta, que te pido leer ante la Convención que se reunirá el 22 de Abril, debo, primero, presentar mis más calurosas felicitaciones y los más cordiales augurios a los Delegados allí reunidos, a los buenos Compañeros de nuestra Sociedad y a ti, el corazón y el alma de ese Cuerpo en América. Fuimos varios en darle la vida en 1875. Desde entonces, has quedado solo para preservar esa vida a través del bien y del mal. En 1888, la Sociedad Teosófica debe su existencia, en gran parte si no enteramente, a ti. Quiero agradecértelo, por primera y quizá por última vez, públicamente y del fondo de mi corazón, que sólo late por la causa que representas tan bien y sirves tan fielmente. En esta importante ocasión, también te pido recordar que mi voz es sólo el débil eco de otras más sagradas y la transmisora de la aprobación de Aquellos cuya presencia está viva en más de un verdadero corazón teosófico y como yo sé, preeminentemente en el tuyo. Que la Sociedad reunida pueda sentir el saludo caluroso de manera tan sincera e intensa como se ofrece; y que cada Miembro presente se beneficie de las Bendiciones enviadas, si siente que las merece.

Ultimamente, en América, está rayando un nuevo comienzo para la Teosofía, marcando el momento incipiente de un Ciclo inédito en los asuntos de la Sociedad Teosófica en Occidente. El curso y el plan que ahora habéis asumido se adapta, de manera admirable, a la expansión más amplia del movimiento, estableciendo, sobre una base firme, una organización que,

mientras promueve sentimientos de simpatía fraterna, unidad social y solidaridad, deja amplio espacio a la libertad individual y a la práctica de la causa común: ayudar a la humanidad.

La multiplicación de los centros locales debería ser el eje de vuestras mentes y cada uno debería esforzarse por ser un centro de trabajo en sí mismo. Cuando su desarrollo interno haya alcanzado un cierto punto, atraerá, naturalmente, a aquellos con quienes está en contacto bajo la misma influencia. Se formará un núcleo a cuyo alrededor se reunirán otras personas, formando un centro del cual irradian la información y la influencia espiritual y hacia el cual confluyen influencias más elevadas.

Sin embargo, que ningún individuo establezca un papado en lugar de la Teosofía, ya que esto sería letal y sus frutos siempre han sido fatales. Somos todos estudiantes compañeros más o menos adelantados. Sin embargo, ningún miembro de la Sociedad Teosófica debería considerarse, en la mejor de las hipótesis, más que un maestro y un estudiante a la vez, sin ningún derecho a dogmatizar.

Desde la fundación de la Sociedad, ha sobrevenido un marcado cambio en el espíritu de la edad. Los que nos encomendaron fundar la Sociedad, previeron esta oleada de influencia trascendental que ahora está creciendo rápidamente y que siguió a la del mero fenomenalismo. Incluso las publicaciones espiritistas están eliminando, gradualmente, los fenómenos y las maravillas, reemplazándolas con la filosofía. La Sociedad Teosófica estuvo a la cabeza de este movimiento; pero, no obstante que las ideas Teosóficas hayan entrado en cada desarrollo o forma que la espiritualidad despertada haya asumido; aún, a la Teosofía pura y simple le espera una ardua batalla para ser reconocida. Los días pasados se han ido y nunca volverán; muchos son los Teósofos que han aprendido gracias a la amarga experiencia, prometiendo, entonces, no hacer de la Sociedad un “club de milagros.” En todas las edades, los pusilánimes han pedido señales y maravillas. Cuando no se cumplió con este ruego, rehusaron creer. Estos son los que jamás comprenderán la Teosofía pura y simple. Sin embargo, entre nosotros, hay otros cuya realización intuitiva les induce a constatar que el reconocimiento de la Teosofía pura, la filosofía

de la explicación racional de las cosas y no las doctrinas, es de importancia vital en la Sociedad, siendo la única capaz de suministrar el faro necesario para guiar a la humanidad a lo largo de su verdadero sendero.

Esto no se debería olvidar nunca, ni se debería soslayar el siguiente hecho. En el día en que la Teosofía haya cumplido su misión más santa e importante: la de unir firmemente un grupo de seres humanos de todas las naciones en amor fraterno y dedicados a un trabajo altruista puro sin motivos egoístas, sólo entonces, la Teosofía se elevará más allá de cualquier hermandad humana nominal. Esto será, verdaderamente, una maravilla y un milagro, para cuya realización la Humanidad está esperando vanamente por los últimos 18 siglos y que, hasta la fecha, ninguna asociación ha logrado cumplir.

En Teosofía, la ortodoxia no es posible, ni es algo a desear. La diversidad de opiniones, dentro de ciertos límites, mantiene a la Sociedad Teosófica como un organismo vivo y sano, a pesar de sus muchos aspectos desagradables. Si no fuese también por un caudal de incertidumbres en las mentes de los estudiantes de Teosofía, estas divergencias necesarias serían imposibles y la Sociedad degeneraría en una secta en la cual un credo distorsionado y estereotipado supliría al espíritu vivo de la Verdad y de un Conocimiento en constante ascenso.

Cuando las personas estén preparadas para recibir la Teosofía, se impartirán nuevas enseñanzas teosóficas. Sin embargo, no se divulgará más de lo que pueda beneficiar al mundo en su presente nivel espiritual. Ulteriores enseñanzas dependerán de la diseminación de la teosofía, es decir: la asimilación de lo que ya se ha enseñado.

Debemos tener presente que la Sociedad Teosófica no fue formada para convertirse en una producción acelerada de Ocultistas, como una industria para la producción de Adeptos. Su institución se proponía detener la corriente materialista, los fenómenos espiritistas y el culto a los muertos. Debía guiar el despertar espiritual ahora incipiente, sin gratificar los anhelos psíquicos, que son simplemente otra forma de materialismo. Desde luego, la palabra “materialismo” no indica sólo una negación antifilosófica del espíritu puro, un materialismo en la

manera de comportarse y de actuar: brutalidad, hipocresía y sobre todo, egoísmo; sino que incluye, también, los frutos de un escepticismo en todo, excepto en las cosas materiales y tal escepticismo ha crecido enormemente en el siglo pasado, conduciendo a algunos a la creencia ciega de la *materialización del Espíritu*.

La tendencia de la civilización moderna es una reacción hacia el animalismo, un desarrollo de esas cualidades que conducen al ser humano al éxito en la vida, como un animal en la lucha por la existencia animal. La Teosofía trata de desarrollar la naturaleza humana en el ser humano, además de la animal, sacrificando el animalismo excesivo que la vida moderna y las enseñanzas materialistas han desarrollado a un grado que es anormal para el ser humano en este estadio de su progreso.

No todos los seres humanos pueden ser Ocultistas, sin embargo, todos pueden ser Teósofos. Muchos, que jamás han oído hablar de la Sociedad Teosófica, son Teósofos sin saberlo; ya que la esencia de la Teosofía es la armonía perfecta entre lo divino y lo humano en cada individuo, el equilibrio de sus cualidades y aspiraciones divinas y su supremacía sobre las pasiones terrestres o animales. Sus aspectos axiales son la bondad, la ausencia de todo resentimiento o egoísmo, la caridad, la buena voluntad para todos los seres y la justicia perfecta para todas las personas y para uno mismo. Aquel que enseña la Teosofía predica el evangelio de la buena voluntad y aquel que predica el evangelio de la buena voluntad, enseña la Teosofía.

Este aspecto de la Teosofía siempre recibió su reconocimiento debido y pleno en las páginas del "Path", una revista acerca de la cual la Sección Americana tiene el derecho de estar orgullosa. Es un instructor y un poder; y el hecho que este tipo de periódico se produzca y se apoye en los Estados Unidos, expresa un elogio elocuente de su editor y de sus lectores.

A América se le debe felicitar también por el aumento actual de sus Sucursales o Logias. Es una señal que: en lo referente a lo espiritual y también a lo temporal, la gran República Americana es muy apta para la independencia y la auto-organización.

Los Fundadores de la Sociedad le desean que cada Sección, tan pronto como se fortalezca lo suficiente para gobernarse a sí

misma, se independice tanto como sea compatible con su lealtad a la Sociedad en su totalidad y a la Gran Hermandad Ideal, cuyo grado formal más bajo está representado por la Sociedad Teosófica.

Aquí en Inglaterra, la Teosofía está despertándose a una nueva vida. Las calumnias y las invenciones absurdas de la Sociedad para la Investigación Psíquica, casi la han paralizado, aunque por un breve lapso; y el ejemplo de América ha animado a los teósofos ingleses a una actividad renovada. La revista “Lucifer” ha sonado el toque de alborada y el primer fruto ha sido la fundación de la “Sociedad de Imprenta Teosófica.” Esta Sociedad es importante. Ha emprendido el trabajo muy necesario de derrumbar la barrera del prejuicio y de la ignorancia que ha constituido un obstáculo muy grande para la Teosofía. Actuará como agencia de reclutamiento para la Sociedad, distribuyendo, ampliamente, la literatura elemental sobre el tema, entre los que están, de alguna forma, preparados a prestarle atención. La correspondencia que ya hemos recibido, muestra que está suscitando interés en el tema, probando que en cada ciudad inglesa existe un número suficiente de teósofos para formar grupos o Logias, bajo la carta de la Sociedad. Pero, actualmente, estos estudiantes ni saben de la existencia recíproca y muchos de ellos nunca han oído hablar de la Sociedad Teosófica hasta ahora. Estoy profundamente satisfecha de la gran utilidad de esta nueva Sociedad compuesta, en amplio grado, por miembros de la Sociedad Teosófica y guiada directamente por teósofos prominentes como tú, mi querido Hermano, William Q. Judge, Mabel Collins y la Condesa Wachtmeister.

Estoy segura de que, cuando se entienda la verdadera naturaleza de la Teosofía, se desvanecerá el prejuicio contra ella, que ahora es, desdichadamente, muy prevaleciente. Los teósofos son, necesariamente, los amigos de todos los movimientos para el mejoramiento de la condición humana en el mundo, ya sean intelectuales o simplemente prácticos. Somos los amigos de todos los que luchan contra la ebriedad, la crueldad perpetrada a los animales, la injusticia ejercida sobre las mujeres, la corrupción social y gubernativa, aunque no nos inmiscuimos en

la política. Somos los amigos de los que practican la caridad, tratando de aliviar un poco la carga onerosa de la miseria que está aplastando a los pobres. Sin embargo, en calidad de Teósofos, no podemos empeñarnos, de manera particular, en ninguna de estas grandes obras. Como individuos podemos hacerlo, pero, como Teósofos, nos incumbe un trabajo más amplio, más importante y mucho más arduo. La gente dice que los Teósofos deberían mostrar su verdadera esencia y que “el árbol se reconoce por los frutos.” Nos instan a que, si abriéramos moradas para los desamparados y centros donde pudiesen alimentarse, las personas empezarían a creer que la Teosofía contiene algo. Sin embargo, estos individuos se olvidan que los Teósofos, como tales, son pobres; y que los Fundadores son más pobres que todos. Además, uno de ellos, la humilde escritora de estos renglones, no posee propiedad alguna y debe trabajar duro por su pan de cada día, cuando encuentra el tiempo entre sus deberes teosóficos. La función de los Teósofos consiste en abrir los corazones, las mentes y la comprensión a la caridad, la justicia y la generosidad, atributos que pertenecen, especialmente, al reino humano y serán naturales en la humanidad cuando haya desarrollado las cualidades de un ser humano. La Teosofía enseña al hombre-animal a ser un hombre-humano. Una vez que la humanidad haya aprendido a pensar y a sentir como los verdaderos seres humanos piensan y sienten, actuará de forma humana y todos cumplirán, espontáneamente, obras caritativas, justas y generosas.

Ahora bien: en lo referente a “La Doctrina Secreta”, para cuya publicación algunos de ustedes me han instado amable y cordialmente hace tiempo, estoy muy agradecida por el apoyo sincero prometido y por la manera que se ha expresado. El manuscrito de los primeros tres volúmenes está listo para la prensa y su publicación se ha pospuesto debido a la dificultad de encontrar los fondos necesarios. A pesar de que no lo haya escrito con fines lucrativos, desde que dejé Adyar, debo vivir y pagar para mantenerme en este mundo, durante mi estancia aquí. Además, la Sociedad Teosófica necesita dinero urgentemente para muchos propósitos y siento que no estoy justificada en tratar “La Doctrina Secreta” como traté “Isis sin Velo.” De mi

trabajo anterior he recibido, personalmente, sólo unos centenares de dólares, a pesar de que se hayan publicado nueve ediciones. Bajo estas circunstancias, me estoy esforzando en encontrar los medios para asegurar la publicación de “La Doctrina Secreta” en términos mejores y aquí en Londres se me ofrece casi nada. Entonces: mis queridísimos Hermanos y Colaboradores en las tierras transatlánticas, deben perdonar mi dilación sin culparme por esto, pues depende de las condiciones desdichadas que me rodean.

Me gustaría volver a visitar América algún día y si mi salud me lo permite lo haré. Se me ha invitado calurosamente para que me establezca en vuestro gran país que amo tanto por su noble libertad. También el Coronel Olcott me insta, muy intensamente, para que regrese a la India, donde está luchando, casi a solas, la gran y ardua batalla por la causa de la Verdad. Sin embargo siento que, por ahora, mi deber está en Inglaterra y con los teósofos occidentales, donde, por el momento, se debe librar la batalla más acérrima contra el prejuicio y la ignorancia. No obstante, que me encuentre en Inglaterra o en la India, una gran parte de mi corazón y gran parte de mi esperanza para la Teosofía, yacen con ustedes en los Estados Unidos, donde la Sociedad Teosófica fue fundada y de cuyo país estoy orgullosa de ser ciudadana. Pero ustedes deben recordar que, si bien existan Sucursales locales de la Sociedad Teosófica, no pueden existir Teósofos locales; y como todos ustedes pertenecen a la Sociedad, *así yo pertenezco a todos ustedes.*

Dejaré que mi querido Amigo y Colega, Coronel Olcott, les diga sobre la condición del asunto en la India, donde todo parece favorable, según se me informa; pues no tengo duda alguna que también él haya enviado sus buenos deseos y felicitaciones a su Convención.

Mientras tanto, mi querido Hermano distante, acepta mis deseos más calurosos y sinceros para el bienestar de vuestras Sociedades y de ti mismo, personalmente. Y mientras que transmites a tus colegas la expresión de mis respetos fraternos, asegúrales de que, cuando les leas estos renglones, si estoy viva, me encontraré en Espíritu, Alma y Pensamiento entre todos ustedes.

Siempre tuya, en la verdad de la GRAN CAUSA por la cual todos estamos trabajando:

H. P. BLAVATSKY . .

Londres, 3 de Abril de 1888

EL SEGUNDO MENSAJE

1889

7 de Abril, 1889

AMIGOS Y HERMANOS-TEOSOFOS

A ustedes, ahora reunidos una vez más en la Convención, les envío mis saludos y mis deseos más cordiales para que este Congreso resulte ser más exitoso que el anterior.

Hemos entrado en el catorceavo año desde que fundamos la Sociedad Teosófica en Nueva York la cual, con una persistencia constante y una fuerza indomable, ha continuado su desarrollo entre las circunstancias adversas, la aprobación y la crítica. Nos encontramos en el último año de nuestro segundo periodo septenario, por lo tanto es conveniente y justo que todos examinemos la posición que hemos asumido.

En India, bajo el cuidado del Coronel Olcott, las Sucursales siguen formándose y, adondequiera que el Presidente dé una conferencia o haga una visita, es seguro que surgirá un nuevo centro de interés. Sus visitas, gracias al espíritu que lo anima, son como la lluvia para el suelo sediento y seco; las flores y la hierba florecen lozanas por haber sembrado la semilla de la vegetación sana. Ahora está visitando Japón, adonde fue invitado por una delegación poderosa e influyente para que diera conferencias sobre Teosofía y Buddhismo, entre un pueblo que desea ardientemente adquirir la civilización occidental y, según el cual, ésta es obtenible sólo por la adopción suicida del Cristianismo como religión nacional. ¡Ay, descuidan su religión nacional y natural en favor de un desarrollo parasítico y de la civilización occidental con sus (presuntas) bendiciones!

En verdad, la generación actual de japoneses es como la Grecia altiva ante Troya:

“Nos ufanamos por ser mucho mejores que nuestros padres.”

Me he enterado, con decepción, que si bien el Coronel Olcott haya meditado una visita y una gira de conferencias en América, después de Japón, esto, inevitablemente, no pudo realizarse.

Aquí, en Inglaterra, hemos trabajado duro, encarando y superando algunas dificultades, sin embargo, al igual que las cabezas de la Hydra de las labores de Hércules, los obstáculos parecen surgir a cada paso. Con todo: una voluntad férrea y una devoción tenaz a nuestra gran Causa de la Teosofía, deben derrumbar y derrumbarán cada barrera, hasta que la corriente de la verdad irrumpa, arrastrando toda dificultad en su aluvión tumultuoso. Que el Karma acelere la llegada de este día.

En el caso de vosotros, en América, vuestro Karma nacional os ha traído a la Teosofía a casa. Muchos de vosotros son receptivos a la vida del Alma, al aspecto psíquico de la naturaleza. Mientras la vida altruista no parece considerarse un ideal muy elevado, cuando se trata de ponerlo en práctica. Es natural que la Teosofía encuentre un nicho en muchos corazones y en muchas mentes y que suscite una armonía que resuene, tan pronto como alcance los oídos de los que están dispuestos a escuchar. En este caso, es vuestro trabajo elevar la antorcha de la Libertad del Alma de la Verdad, para que muchos la vean, beneficiándose de su luz.

Por eso la ética teosófica es más necesaria para la humanidad que los aspectos científicos de los hechos psíquicos humanos y de la naturaleza.

Con tales condiciones favorables para la Teosofía, como las que se encuentran en América, es natural que su Sociedad creciera rápidamente, dando nacimiento a una Sucursal tras otra. Mientras la organización para la difusión de la Teosofía se amplía, debemos tener presente la necesidad de consolidación. La Sociedad debe crecer proporcionalmente y no *demasiado* rápidamente, para que no le suceda lo que ocurre con ciertos niños que crecen excesivamente a menoscabo de su fuerza y por ende, llega un momento de dificultad y peligro en el cual el crecimiento natural se detiene, para impedir el sacrificio del organismo. Este es un hecho real en el desarrollo de los seres humanos y debemos estar alerta para que el “Niño más Grande”, la Sociedad Teosófica, no sufra por la misma causa. Ya en el pasado, el desarrollo se detuvo en relación a los fenómenos psíquicos y todavía puede llegar un momento en que se arruinen, de manera análoga, los cimientos morales y éticos de la

Sociedad. Lo que se puede hacer para prevenir algo similar, es que cada Miembro de la Sociedad convierta la Teosofía en un factor viviente en su vida, haciéndola real, integrando firmemente los principios teosóficos en su existencia, en breve: que haga la Teosofía propia y que trate a la Sociedad Teosófica como si fuera sí mismo. El corolario de lo siguiente es la necesidad para la Solidaridad entre los Miembros de la Sociedad: la adquisición de tal sentimiento de identidad con cada uno de nuestros Hermanos, pues, un ataque a uno de ellos es un ataque a todos. Entonces, consolidados y unidos en tal espíritu de Hermandad y Amor, no nos hará falta un punto de apoyo ni una palanca, como en el caso de Arquímedes, para levantar al mundo.

Necesitamos toda nuestra fuerza para encarar las dificultades y los peligros que nos rodean. Tenemos enemigos externos que combatir en la forma de materialismo, prejuicio y obstinación; los enemigos disfrazados en la costumbre y las formas religiosas; enemigos demasiado numerosos para enumerarlos, sin embargo tan densos como las nubes de arena que el viento Siroco levanta en el desierto. ¿Acaso no precisamos de toda nuestra fuerza contra estos enemigos? Sin embargo, existen enemigos más insidiosos “quienes asumen nuestro nombre en vano”, haciendo de la teosofía una palabra ridiculizada en las bocas de los hombres y de la Sociedad Teosófica, un blanco al cual tirar fango. Denigran a los Teósofos y a la Teosofía, convirtiendo la Ética moral en una capa con la cual cubrir sus objetivos egoístas. Y como si esto no fuera suficiente, existen los peores enemigos que todos, los del mismo hogar: los Teósofos desleales con la Sociedad y consigo mismos. En realidad, nos encontramos en medio de enemigos. Ante nosotros y a nuestro alrededor se extiende el “Valle de la Muerte” y debemos acometer a nuestros enemigos directamente si queremos vencer en la batalla. A la caballería, constituida de hombres y caballos, se le puede entrenar para que galope como si fuera un hombre en una acometida en el plano terrestre. ¿No deberíamos luchar y ganar la batalla del Alma, pugnando en el espíritu del Ser Superior, para ganar nuestra herencia divina?

Echemos, por un momento, una mirada retrospectiva al camino recorrido. Como ya dijimos, tuvimos que mantenernos firmes contra los espiritistas, en el nombre de la Verdad y de la Ciencia Espiritual. No me estoy refiriendo a los estudiantes del verdadero saber psíquico ni a los espiritistas iluminados, sino al orden ínfimo de los amantes de los fenómenos, los adoradores ciegos de fantasmas ilusorios de los Muertos. Hemos luchado contra ellos por el bien de la Verdad y también por el del mundo que ellos estaban extraviando. Lo reitero: nunca se ha librado una “batalla” contra los verdaderos estudiantes de las ciencias psíquicas. El año pasado, el profesor Coues se prodigó por hacer clara nuestra posición en su discurso a la Sociedad Occidental para la Investigación Psíquica. Expuse, de manera clara, la importancia real de los estudios psíquicos, haciendo un excelente trabajo en subrayar las dificultades, los peligros y sobre todo, las responsabilidades de su búsqueda. Como él mostró, no sólo existe una similitud entre estas investigaciones y la producción de explosivos peligrosos, especialmente en manos inexpertas, sino que los experimentos se conducen sobre, con y por medio de, un alma humana, como dijo verídicamente el profesor. El experimentador, si no se ha preparado atentamente mediante un curso de estudio largo y especial, pone en riesgo no sólo el alma del médium, sino la suya. Los experimentos Hipnóticos y Mesméricos actuales, son experimentos de Magia Negra inconsciente, si no es que consciente. El camino que conduce a tal destrucción está abierto, amplio y muy fácil de encontrar. Y muchos son los que, no sabiendo, se encaminan hacia su destrucción. La cura práctica de esto yace sólo en el curso de estudio que he mencionado anteriormente. Parece muy simple, pero es profundamente difícil, pues el remedio es el “ALTRUISMO”, la tónica de la Teosofía y la cura para todos los males. Esto es lo que los verdaderos Fundadores de la Sociedad Teosófica promueven como su primer objetivo: la HERMANDAD UNIVERSAL.

Por lo tanto, la Sociedad Teosófica, aún siendo sólo un grupo de Altruistas nominales, debe luchar contra todos los que, bajo su estandarte, tratan de obtener los poderes mágicos a fin de usarlos para sus fines egoístas a menoscabo de los demás.

Muchos se han unido a la Sociedad sólo por curiosidad. Estaban en pos de los fenómenos psíquicos y sin embargo mantenían su actitud recalcitrante de abandonar, mínimamente, sus placeres y hábitos para obtenerlos. Ellos, muy a menudo, se alejaron con las manos vacías. La Sociedad Teosófica jamás ha sido, ni jamás será, una escuela de ritos Teúrgicos promiscuos. Sin embargo, existen docenas de pequeñas Sociedades ocultas que hablan con soltura de la Magia, del Ocultismo, de los Rosacruces, de los Adeptos, etc, las cuales profesan mucho, hasta la entrega de la clave del Universo, sin embargo terminan con conducir a los seres humanos a una calle sin salida, en lugar de la “Puerta de los Misterios.” Estos son unos de nuestros enemigos más insidiosos. Bajo el disfraz de la filosofía de la Religión-Sabiduría, logran elaborar una jerga mística que es eficaz por el momento, permitiéndoles, gracias a la ayuda de un poco de clarividencia, extraviar a los aspirantes a lo oculto con tendencias místicas y sin embargo ignorantes, conduciéndolos, como ovejas, adonde ellos quieren. Un ejemplo de esto es la H.B de L. de mala reputación y el ahora famoso G. N. K. R. ¡Ay! de aquellos que tratan de convertir una filosofía noble en un antro para la inmoralidad repugnante, la codicia por un poder egoísta y el lucro, bajo el disfraz de la Teosofía. El Karma los alcanzará cuando menos lo esperen. ¿Es posible, para nuestra Sociedad, asistir a esto y ser respetada, a menos que sus miembros estén preparados, en el futuro, a encararlo todo como si fueran un solo hombre y lidiar con tales calumnias hacia ellos mismos, como Teósofos, y tales caricaturas viles de sus ideales más elevados, como los han transformado estos dos impostores?

Sin embargo, para que podamos efectuar este trabajo en beneficio de nuestra causa común, debemos subsanar todas las diferencias personales privadas. Muchos son los miembros enérgicos de la Sociedad Teosófica que desean trabajar duro, pero el precio a pagar por su asistencia es que todo el trabajo se haga, exclusivamente, como ellos quieren. Si no cumplimos con sus deseos, se sumergen en la apatía o abandonan la Sociedad Teosófica, exclamando, de manera enfática, que ellos son los únicos Teósofos verdaderos. O, si deciden quedarse, se prodigan en encumbrar su método de trabajo menospreciando aquello

ajeno. Esto es un hecho, pero no es Teosofía. En tal caso, resultará que el desarrollo de la Sociedad muy pronto se escindiría en varias sectas, tantas como hay líderes y tan irremediamente fatuas como las 350 y más sectas cristianas que existen, actualmente, sólo en Inglaterra. ¿Es esta perspectiva algo que anhela para la Sociedad Teosófica? ¿Es esta “Separatividad”, coherente con el Altruismo unido de la Hermandad Universal? ¿Es ésta la enseñanza de nuestros nobles MAESTROS? Hermanos y Hermanas de América, en vuestras manos está decidir si esto se cumplirá o no. Vosotros trabajáis y trabajáis duro; sin embargo, a fin de trabajar apropiadamente en nuestra Gran Causa, es necesario olvidar todas las diferencias de opiniones personales con respecto a la realización del trabajo. Que cada uno de nosotros trabaje conforme a su método, sin tratar de imponer sus ideas a los demás. Recordad como el Iniciado Pablo avisó a sus corresponsales en contra de la actitud de separatividad que asumieron en los primeros días de la iglesia cristiana: “soy Pablo, Yo, de Apolos”; y traigamos beneficio de tal advertencia. La Teosofía es, esencialmente, antisectaria y trabajar en su favor abre la puerta de la vida Interior. Sin embargo, nadie puede cruzar su umbral si no está movido por el espíritu de Hermandad más elevado y verdadero. Toda otra tentativa para entrar será fútil o se pulverizará en el umbral.

Pero el Karma reconciliará todas nuestras diferencias de opinión. Se llevará una cuenta rigurosa de nuestro trabajo efectivo y los “salarios” ganados se depositarán en nuestro crédito. Sin embargo, se llevará una cuenta igualmente rigurosa del trabajo que cada uno, inducido por resentimientos personales, puede haber hecho para impedir que su vecino cumpliera con el suyo. ¿Acaso pensáis que es algo inconsecuente obstruir la fuerza de la Sociedad Teosófica, representada en la persona de cualquiera de sus guías, impidiendo llevar a cabo el trabajo asignado a la Sociedad? Entonces, es seguro que existe un poder Kármico tras de la Sociedad, el cual equilibrará la cuenta por la obstrucción provocada; y aquel que se opone a ese poder con su personalidad insignificante, para que el trabajo asignado no se lleve a cabo, es un incauto y un ignorante.

Por lo tanto, la “UNION HACE LA FUERZA” y las diferencias personales deben disolverse en el trabajo unido en favor de nuestra Gran Causa.

¿Ahora bien, cuál ha sido nuestro trabajo durante el año pasado? Aquí hemos organizado la Sección Británica de la Sociedad Teosófica con la ayuda y bajo las órdenes del Presidente Fundador, el Coronel Olcott. En lugar de una Logia, se han formado Sucursales locales más pequeñas, las cuales, por lo tanto, tienen un mayor poder para el trabajo, reuniéndose con más facilidad. Es probable que ya estáis enterados de lo que se ha efectuado en la India; y habéis oído hablar o conocéis lo que se ha cumplido en vuestra Sección y cuanto ha aumentado su fuerza.

En lo referente a nuestros medios para difundir el conocimiento, en occidente tenemos las revistas “Lucifer”, “Path” y los folletos de la Sociedad Teosófica de Imprenta. Todos estos nos han relacionado con numerosas personas cuya existencia, de otra manera, desconoceríamos. Por lo tanto, son todos necesarios para la Causa, así como lo es la tentativa de influenciar la mente pública valiéndonos de la Prensa. Siento decir que varios colaboradores del “Lucifer” han dejado tanto la revista como la Sociedad a causa, precisamente, de tales diferencias personales como las aludidas anteriormente; y ahora están antagonizando no sólo a mí, personalmente, sino al sistema de pensamiento que la Sociedad Teosófica inculca.

A causa de un sentimiento personal contra el Coronel Olcott, la revista francesa “Loto” se ha separado, también, de la Teosofía; sin embargo, acabamos de fundar “La Revista Teosófica” para que reemplace al “Loto” en París. Yo soy la editora y la gerente es la Condesa d’Adhemar, una señora americana amada y respetada por todos los que la conocen; además, es amiga de nuestro Hermano, el doctor Buck.

Como muchos de vosotros saben, hemos formado la “Sección Esotérica.” Entre otras cosas, sus miembros han dado una promesa de trabajar a favor de la Teosofía bajo mi dirección. Mediante tal Sección hemos logrado obtener alguna solidaridad en nuestro trabajo común; formar un grupo de resistencia fuerte contra las acometidas del mundo externo que quiere lastimarnos,

contra el prejuicio dirigido a la Sociedad Teosófica y contra mí, personalmente. Mediante esta Sección se puede efectuar mucho para anular el daño perpetrado al trabajo de la Sociedad en el pasado, facilitando, ampliamente, su trabajo futuro.

Sin embargo, estaría dispuesta a cambiar su nombre, porque los escándalos de Boston han desacreditado, totalmente, el adjetivo “Esotérico”. Esta es una cuestión a considerar posteriormente.

Así, ya os he enumerado nuestros enemigos principales: el prejuicio público y la obstinación empedernida de un mundo materialista; la fuerte “personalidad” de algunos de nuestros miembros; la falsificación de nuestros propósitos y nombre por charlatanes amantes del dinero y sobre todo, la deserción de amigos, un tiempo devotos, que ahora se han convertido en nuestros enemigos más viscerales.

Las palabras que se atribuyeron a Jesús en los Evangelios, entrañan mucha sabiduría. Hemos sembrado nuestras semillas. Algunas han caído a márgenes: los oídos indiferentes; otras en un terreno pedregoso, donde crece en un momento de entusiasmo y después muere marchitándose porque no tiene raíces. En otros casos, las “espinas” y las pasiones de un mundo materialista sofocan el desarrollo de un buen fruto que muere, si yuxtapuesto a “los cuidados de la vida y los engaños de las riquezas.” ¡Ay!, la Semilla de la Teosofía encuentra un terreno fértil y florece lozana sólo en pocas personas.

Sin embargo, nuestra unión es y siempre será nuestra fuerza, si conservamos nuestro ideal de Hermandad Universal. El antiguo: “con este signo ganarás”, debería ser nuestro santo y seña; ya que bajo su sagrada égida prevaleceremos.

Ha llegado el momento de despedirnos. Mis palabras pasarán al olvido, pero ciertos párrafos entresacados de las cartas que los Maestros escribieron son indelebles por ser la representación de la Teosofía práctica más elevada. Voy a traducirlos para ustedes:

“*** Que el fruto del buen Karma no sea vuestra motivación; ya que nada, bueno o malo, puede aconteceros que muchos otros no compartan, en cuanto vuestro Karma, bueno o malo, es uno y la propiedad común de toda la humanidad. Por lo tanto, si vuestra intención es egoísta, puede engendrar sólo un efecto

doble: bueno o malo, y, o anulará vuestras acciones o éstas beneficiarán a otro ser humano” ** “No existe felicidad para quien piensa constantemente en el ser personal, olvidándose de todos los otros Seres.”

“El universo gime bajo el peso de tal acción (Karma) y sólo el Karma del autosacrificio puede aliviarlo. * ¿Cuántos, entre vosotros, han ayudado a la humanidad a llevar la carga más diminuta, para que os consideréis Teósofos? ¡Oh, hombres occidentales, que os gustaría desempeñar el papel de Salvadores de la humanidad, cuando ni tan siquiera os refrenáis de matar a un mosquito porque su picadura os amenaza! ¿Os gustaría ser partícipes de la Sabiduría Divina o ser verdaderos Teósofos? Entonces, comportaos de manera análoga a los Dioses cuando se encarnan. Sentios los vehículos de toda la humanidad, el género humano como parte de vosotros y actuad en conformidad. ***”

Estas son palabras doradas, ¡qué podáis asimilarlas! Esta es la esperanza de quien se considera, en la forma más sincera, la hermana y *la servidora* devota de todo seguidor verdadero de los Maestros de Teosofía.

Fraternalmente vuestra,

H. P. BLAVATSKY. . .

TERCER MENSAJE

1890

[Bertram Keightley leyó este mensaje durante el Congreso Americano de Abril de 1890, empleando apuntes que él escribió bajo dictado de Madame Blavatsky, quien estaba muy enferma, en aquel entonces, para escribir. Todos los demás mensajes de H.P.B., aquí publicados, eran comunicaciones holografas. El texto de los Mensajes se ha extraído de los varios Relatos oficiales de los Congresos de la Sección Americana de la Sociedad Teosófica. —Editores]

HERMANOS TEOSOFOS Y COLABORADORES:

El nuevo ciclo que se ha abierto para la Teosofía ya está comenzando a ser fructífero. El adelanto del movimiento durante el año pasado es más marcado que anteriormente, pero, mientras esto nos anima, es también un recordatorio de que se está acercando el momento de la cosecha, al cual le sucede el invierno con sus tempestades. Por lo tanto, a pesar que felicite a todos ustedes, mis colaboradores sinceros y activos por nuestra noble causa y especialmente mi querido colega, W. Q. Judge, debo instarles a que incrementen sus esfuerzos en lugar de relajarlos.

Al considerar, retrospectivamente, el año que acaba de transcurrir, ustedes se han percatado de cuanto se ha realizado mediante el poder de la unión y de la devoción altruista al trabajo. Durante 1888-89, sólo seis nuevas Sucursales se habían formado en América; mientras en el año pasado, se han organizado 15 Sucursales más, mientras, en proporción, los números de la Sociedad han crecido aun más rápidamente. Lo que es aún más importante, es el cambio de ánimo entre los miembros, en lo referente a la Sociedad y a su trabajo, cuyas señales no son escasas. Los doce meses pasados han presenciado más actividad en el verdadero trabajo Teosófico: el esfuerzo por ayudar a los demás, que cualquier año anterior en la historia de

la Sociedad en Occidente. Existen señales visibles, aunque afloran sólo gradualmente, las cuales nos indican que sus miembros están, finalmente, despertándose de su apatía, dedicándose al trabajo con ardor para *practicar* el primer principio de la verdadera Teosofía: la HERMANDAD UNIVERSAL. Se están percatando, gradualmente, del deber de ayudar a los demás, así como ellos han sido ayudados, difundiendo, entre todos, un conocimiento de las verdades balsámicas y vitales de la Teosofía. El esfuerzo por enviar los folletos está recibiendo un apoyo constante, más trabajadores están dando su asistencia voluntaria y los fondos están llegando para realizar el trabajo con mayor eficacia y ardor. Las Sucursales de la costa del Pácifico han puesto el ejemplo al emprender esta tarea como trabajo de Sucursal de manera sistemática y organizada; y se debe elogiar la entrega devota de estos trabajadores. Enviamos nuestra gratitud también a todos los miembros sinceros en América que han respondido de manera tan noble y generosa a mi ruego de ayuda para continuar la publicación del “Lucifer.” Mis agradecimientos más profundos se dirigen a ellos, a cada uno de ellos, personalmente; y el fruto de sus esfuerzos madurará en el curso futuro de la revista.

Durante el año pasado, en Inglaterra, la Sociedad Teosófica y su trabajo ha crecido rápidamente, extendiéndose mucho. Nuestra causa ha obtenido dos adherentes nobles y devotos, cuyos nombres han sido prominentes por largos años, en relación con todo esfuerzo por auxiliar verdaderamente a la humanidad que sufre; estoy hablando de Annie Besant y de Herbert Burrows. Con ellos, nuestro movimiento en occidente ha ganado exponentes capaces, tanto con la pluma como con el lenguaje. Han llenado, de alguna manera, la necesidad profundamente sentida desde hace tiempo de oradores que pudiesen colocar la Teosofía en su verdadera luz ante un gran público y yo, especialmente, le debo mucho a Annie Besant por su asistencia individual y cooperación en la organización de la revista “Lucifer.”

Aquí, en los últimos doce meses, se han formado nuevas Ramas, un amplio número de miembros se ha unido a nuestras

filas, mientras el cambio de tono de la Prensa, las cartas y los artículos frecuentes sobre la Teosofía, hacen evidente el crecimiento del interés general al respecto. El interés en Londres es tan intenso, que nos vimos obligados a construir una gran sala de reunión en la nueva sede central, adonde nos trasladaremos en Agosto para las reuniones semanales de la Logia Blavatsky, pues, nuestro antiguo lugar es demasiado pequeño para acoger el número de visitantes que viene a las reuniones.

La visita prolongada del Coronel Olcott en Inglaterra ha auxiliado mucho nuestro trabajo. Sus conferencias en Inglaterra y en Irlanda han suscitado la formación de nuevas Sucursales y su ejemplo e influencia han contribuido positivamente bajo todo aspecto. Para mí, su presencia ha sido un gran placer y una gran satisfacción; además: la fuerza añadida cuando los “Dos Fundadores” estaban juntos, otra vez, cerca el uno del otro, ha repercutido en todo aspecto de nuestro trabajo. Con gran dolor le he visto partir para la India sin que pudiera visitar a América, como había prometido; pero la Sociedad en oriente lo necesita más y la muerte de Powell hizo imperativo su regreso inmediato. Aunque no haya conocido a Powell personalmente, no puedo no rendirle un caluroso tributo de gratitud en su memoria por el espléndido trabajo cumplido en favor de la Sociedad y por la nobleza de su completa abnegación para servir a la Humanidad. Dos trabajadores de aquí, Bowels Daly y E. D. Fawcett, han acompañado al Coronel Olcott en su regreso a la India y estoy segura que la presencia de estos dos caballeros en Adyar será muy útil para mi amado colega, nuestro Presidente Fundador.

Gran parte de estos resultados se deben a la fuerza que se ha agregado y sobre todo, al espíritu desarrollado de solidaridad que la organización de la Sección Esotérica ha infundido en la Sociedad Teosófica. A los miembros de esa Sección les digo: vean y percátense de los resultados grandiosos realizables por quienes son verdaderamente sinceros y unidos altruistamente a fin de trabajar en favor de la humanidad. Que el resultado de este año les muestre, con señales inequívocas, la responsabilidad importante que les incumbe, no sólo hacia la Sociedad, sino hacia la Humanidad entera. Por lo tanto: no relajen, ni por un instante, sus esfuerzos, acerquense más, hombro a hombro, cada

día. Estén unidos como si fueran un solo hombre, pase lo que pase, que haga buen tiempo o tempestad y la victoria de la causa a la cual han dado su promesa solemne será cierta. Si se esmeran, al unísono con su Ser Superior, sus esfuerzos fructificarán en el bien y así ocurrirá para la Sociedad, para ustedes y para la Humanidad. Los años futuros mostrarán un crecimiento constante y sano, una organización fuerte y unida, un instrumento durable, confiable y eficaz en mano de los Maestros. Una vez unidos en solidaridad real, en el verdadero espíritu de Hermandad Universal, ningún poder podrá derrumbarles, ningún obstáculo podrá impedir su progreso y ninguna barrera detendrá el adelanto de la Teosofía en el siglo venidero.

Ya hemos dicho lo suficiente acerca del pasado. Que el aliento que procede de un examen de los resultados cumplidos durante el año transcurrido, nos induzca a realizar mayores esfuerzos, obrando con más intensidad. Que todos sientan que tras de la Sociedad Teosófica se encuentra un poder que nos infundirá la fuerza necesaria para mover el mundo, si sólo nos UNIERAMOS y TRABAJAMOS como si fuéramos una mente y un corazón. El único requisito que los Maestros nos piden es que cada uno *haga lo mejor que puede* y sobre todo, que cada uno se esfuerce, verdaderamente, para sentirse uno con todos sus compañeros de trabajo. Lo que se necesita no es un acuerdo pasivo sobre cuestiones intelectuales o una unanimidad imposible en lo que concierne a todos los detalles del trabajo; sino que una sincera devoción procedente del corazón para nuestra causa, la cual inducirá a cada uno a ayudar a su hermano, lo mejor que pueda, para efectuar el *trabajo* en favor de la causa; ya sea que concuerden o no en el método exacto para llevar a cabo esta obra. El único individuo que yerra completamente en su método, es aquel que *nada hace*. Cada uno puede y debería cooperar con los demás, cohesionándose en un amplio espíritu de amistad sentida en el corazón, a fin de fomentar el trabajo para llevar la Teosofía al hogar de todo ser humano en el mundo.

Miremos adelante y no atrás. ¿Qué nos deparará el futuro? En primer lugar, una advertencia. Al comenzar el nuevo ciclo, los

precursores de la nueva sub-raza entran en escena en el continente americano, por lo tanto, presenciamos el preludio del desarrollo de los poderes psíquicos y ocultos humanos. De ahí, el gran adelanto de movimientos como la Ciencia Cristiana, la Curación de la Mente, la Curación Metafísica, la Curación Espiritual y así sucesivamente. Todos estos movimientos ejemplifican, simplemente, las diferentes fases del ejercicio de estos poderes crecientes, aún no comprendidos y por ende, puestos en práctica de forma errónea a causa de la ignorancia. Hay que entender, a la vez, que *todas* estas manifestaciones nada entrañan de “espiritual” o de “divino.” Las curaciones que llevan a cabo se remontan, simplemente, al ejercicio inconsciente del poder oculto en los planos *inferiores* de la naturaleza, por lo usual, de *prana* o las corrientes vitales. Las teorías conflictivas de estas escuelas estriban en una metafísica mal aplicada y mal comprendida y a menudo, en falacias lógicas absurdamente grotescas. Sin embargo, todas tienen un aspecto común que presenta el riesgo más grande en el futuro inmediato. En casi toda circunstancia, la tónica de la enseñanza de estas escuelas es tal que conduce a la gente a considerar el proceso de curación como si se aplicara a la *mente* del paciente. Aquí es donde yace el peligro; ya que cualquiera de estos procesos es simplemente una psicologización del paciente, a pesar del astuto disfraz orquestado con palabras rimbombantes. En substancia, en cada instante en que el sanador interfiere, consciente o inconscientemente, con la libre acción mental del paciente, ésta es Magia Negra. Las llamadas ciencias de la “Curación”, ya se usan para ganarse la vida. Muy pronto, una persona astuta descubrirá que con el mismo proceso se pueden influenciar a las mentes ajenas en muchas direcciones. Una vez que se deja entrar la intención egoísta, la ganancia personal y el deseo de acumular dinero, el “sanador” de un tiempo podría ser inducido a usar sus poderes para adquirir la riqueza o algún otro objeto de su deseo.

Este es uno de los peligros del nuevo ciclo, cuyo enorme recrudescimiento depende de la presión para sobrepasar la competencia y la lucha por la existencia. Afortunadamente, nuevas tendencias emergen también, tratando de cambiar la base de las vidas diarias humanas, pasando del egoísmo al altruismo.

El Movimiento Nacionalista es una aplicación de la Teosofía. Sin embargo, que nadie de ustedes se olvide que: si el Nacionalismo es una aplicación de la Teosofía, es esta última la que ustedes siempre deben tener sumamente presente. En realidad, la Teosofía es la vida, el espíritu interno que convierte toda reforma verdadera en una realidad vital, porque la Teosofía es la Hermandad Universal, la base y la tónica de todos los movimientos que se proponen mejorar nuestras condiciones.

Lo que dije el año pasado conserva su veracidad hoy en día: la Ética Teosófica es más importante que cualquier tentativa de divulgar las leyes y los hechos psíquicos. Estos últimos se correlacionan sólo con la parte transitoria y material del ser septenario, mientras la Ética imbuye y envuelve al ser verdadero, el Ego reencarnante. Externamente hablando, somos criaturas de un día, pero internamente somos eternos. Aprended bien las doctrinas del Karma y de la Reencarnación y enseñad, practicad y promulgad este sistema de vida y pensamiento; ya que es el único que puede salvar a las razas venideras. No trabajéis simplemente para la Sociedad Teosófica, sin embargo, *mediante* ella, para la Humanidad.

El deseo de vuestra humilde colaboradora y miembro-compañera, es que la Teosofía pueda convertirse, más y más, en un poder viviente en las existencias de cada uno de nuestros miembros y que el próximo año sea aun más rebosante de buen trabajo y sano progreso que aquel que acaba de concluirse.

CUARTO MENSAJE

1891

AL CONGRESO DE BOSTON DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA, 1891:

Por tercera vez, desde que he regresado a Europa en 1885, puedo enviar a mis hermanos Teósofos y conciudadanos de los Estados Unidos, un delegado de Inglaterra para que participe en el Congreso Teosófico anual y exprese, directamente, mis saludos y calurosas felicitaciones. Como mi sufrimiento físico es constante, el único consuelo que me queda es enterarme acerca del progreso de la Santa causa a la cual he entregado mi salud y fuerza; sin embargo, ahora que estas dos se están agotando, sólo puedo ofrecer mi devoción ardiente y mis buenos deseos por su éxito y bienestar que nunca vacilan. Por lo tanto, las noticias que llegan de América, carta tras carta, enterándome de las nuevas Sucursales y de planes hábilmente considerados y elaborados con paciencia para el adelanto de la Teosofía, me animan y me hacen feliz, con las pruebas de su crecimiento, más de lo que es posible expresar en palabras. Amigos Teósofos, estoy orgullosa de vuestro noble trabajo en el Nuevo Mundo; Hermanas y Hermanos de América, les agradezco y les bendigo por vuestras labores incesantes a favor de la causa común que todos queremos mucho.

Deseo recordar a todos, una vez más, que el trabajo emprendido es, ahora más que nunca, muy necesario. El período al cual hemos llegado en el ciclo que se cerrará entre 1897-1898, seguirá siendo caracterizado por grandes conflictos y tensiones continuas. Si la Sociedad Teosófica podrá sobrellevar todo esto, bueno, en caso contrario, aunque la Teosofía permanezca intocada, la Sociedad capitulará, tal vez de la forma más ignominiosa y el Mundo sufrirá por eso. Espero, fervientemente, no presenciar este desastre en mi cuerpo actual. Las fuerzas antagónicas y las favorables conocen muy bien la naturaleza crítica de la etapa en la cual hemos entrado. No se perderá oportunidad alguna para sembrar el desacuerdo, para tomar

ventaja de maniobras erróneas y falsas, para instilar la duda, para aumentar las dificultades, para inocular la sospecha, valiéndose de todos los medios, a fin de que se aniquile la unidad de la Sociedad, disminuyendo y arrojando al caos las filas de nuestros miembros. Ahora es muy necesario, para los miembros de la Sociedad Teosófica, tomar en su corazón la antigua parábola del manojito de palos: separados, inevitablemente se romperán uno a uno; unidos, no existe fuerza en el mundo capaz de destruir nuestra Hermandad. Me duele señalar, entre vosotros y también entre los Teósofos europeos e indios, una tendencia de reñir sobre cosas secundarias, permitiendo a vuestra devoción hacia la causa de la Teosofía conducir a la desunión. Creedme, a pesar de esta tendencia natural, debida a las imperfecciones inherentes de la Naturaleza Humana, nuestros enemigos en constante alerta, a menudo toman ventaja de vuestras cualidades más nobles para traicionaros y extraviaros. Los escépticos se burlarán de esta declaración y aun algunos de vosotros pondrán poca atención en la existencia real de las fuerzas terribles de estas influencias mentales que, no obstante sean subjetivas e invisibles, son, sin embargo, vivas y poderosas. Pero aquí están y sé por cierto que, entre vosotros, hay más de uno que las ha sentido, viéndose obligado a admitir estas extrañas presiones mentales. Ejercerán una impresión diminuta o casi nula sobre los que son altruistas y sinceramente devotos a la Causa. Mientras el efecto será generalmente desastroso para quienes anteponen su orgullo personal a su deber hacia la Sociedad Teosófica e incluso a su promesa a su Ser divino. El autocontrol y la autointrospección son especialmente necesarios cuando una persona desea conducir a los demás y la vanidad herida se disfraza con las plumas de pavo real de la devoción y del trabajo altruista. En la crisis actual, una carencia de autocontrol y cuidado puede resultar fatal en todo caso. Sin embargo, es posible frustrar las tentativas diabólicas de nuestros poderosos enemigos: los opositores irreconciliables de las verdades ahora divulgadas y afirmadas prácticamente. Si cada miembro de la Sociedad Teosófica se sintiese satisfecho con ser una fuerza impersonal para el bien, indiferente al elogio o a la crítica, mientras que

sirve a los propósitos de la Hermandad, el avance cumplido dejaría atónito al mundo, situando al Arca de la Sociedad Teosófica fuera de peligro. Tomad, como vuestro lema de conducta para el año futuro: “Paz a todos los que aman, sinceramente, la Verdad”; y el Congreso de 1892 será un testimonio elocuente de la fuerza que brota de la unidad.

Vuestra posición como precursores de la sexta subraza de la quinta raza raíz encierra sus peligros y sus ventajas particulares. El psiquismo, con todos sus encantos y peligros se está necesariamente desarrollando entre vosotros y tenéis que vigilar, no sea que el desarrollo Psíquico adelante aquello Manásico y Espiritual. Las capacidades psíquicas bajo control y el principio Manásico que las domina y dirige, son un auxilio de valor en el desarrollo. Sin embargo, si damos rienda suelta a estas capacidades, permitiéndoles que nos controlen en lugar de ser controladas, que nos usen, en lugar de ser usadas, conducirán al estudiante a las ilusiones más peligrosas y a la certeza de la destrucción moral. Por lo tanto, vigilad con cuidado tal desarrollo inevitable en vuestra raza y en el período evolutivo actual, para que al final opere para el bien y no para el mal. Además, recibid con anticipación las bendiciones sinceras y poderosas de Aquellos cuya buena voluntad jamás os abandonará, si vosotros no abandonais (vuestras aspiraciones).

Estoy feliz de comunicarles que aquí en Inglaterra estamos adelantando constante y rápidamente. Annie Besant les dará los detalles de nuestro trabajo, enterándoles de la fuerza y de la influencia crecientes de nuestra Sociedad. Los relatos que presentará de las Secciones europeas y británicas son un testimonio de las actividades emprendidas. El carácter inglés, casi impenetrable, pero sólido y tenaz, una vez despertado, aporta a nuestra Sociedad un factor de valor y en Inglaterra se están echando las bases firmes para la Sociedad Teosófica del siglo XX. Tanto aquí, como en América, se efectúan constantes tentativas exitosas para que el pensamiento hindú influencie al inglés y ahora, numerosos hermanos hindúes están escribiendo artículos breves y claros sobre las filosofías indas para el “Lucifer.” Puesto que una de las tareas de la Sociedad Teosófica es la de acercar el oriente y el occidente, para que cada uno

provea las cualidades de que carece el otro y para que se desarrollen sentimientos más fraternales entre naciones tan distintas, esperamos que esta relación literaria resulte ser muy útil para arianizar¹ al pensamiento occidental.

Mencionar al “Lucifer” me hizo recordar que ahora, la posición segura de esa revista se debe, ampliamente, a la ayuda dada en un momento crítico por los Miembros Americanos. Siendo mi único medio absolutamente libre de comunicación con los teósofos en todo el mundo, su continuación ha sido tremendamente importante para toda la Sociedad. Mes tras mes, en estas páginas ofrezco, lo más posible, una enseñanza pública sobre las doctrinas Teosóficas, continuando el más importante de nuestro trabajo teosófico. Ahora, la revista cubre sus gastos y si las logias o los miembros individuales quisieran contribuir para que su circulación se ampliara, se volvería mucho más útil de lo que es actualmente. Por lo tanto: mientras les agradezco, desde el fondo de mi corazón, a todos los que han tan generosamente ayudado a colocar la revista en una base sólida, me encantaría ver un amplio aumento de suscriptores, pues los considero como mis estudiantes, entre los cuales encontraré a quien demuestre la capacidad para recibir ulteriores enseñanzas.

He dicho todo lo que debía decir. No estoy suficientemente fuerte para escribir un mensaje más largo y no es tan impelente que lo haga, visto que mi amiga y confiable mensajera, Annie Besant, mi brazo derecho, podrá explicarles mis deseos más detalladamente y mejor de lo que yo pueda escribir. Después de todo, cada deseo y pensamiento que puedo expresar se resumen en esta oración, una aspiración siempre activa en mi corazón: “¡Sed Teósofos, trabajad para la Teosofía!” La Teosofía en primer lugar, en último lugar y siempre. Ya que sólo su realización *práctica* puede salvar al occidente de este sentimiento egoísta y antifraterno que ahora divide a las razas y a las naciones. Dicha realización es la única que puede socorrerlo del odio clasista y social que son la maldición y la desgracia de los llamados Cristianos. Sólo la Teosofía puede

¹ Aryavarta era el antiguo nombre de la India y los arios (o lo santos, los nobles) son quienes invadieron la India en el periodo védico. Los transmisores de una gran sabiduría. (n.d.t.)

salvarlo para que no se hunda en el mero lujo materialista en el cual se deteriorará, llegando a la putrefacción, como ocurrió con las civilizaciones de antaño. En vuestras manos, hermanos, se coloca en custodia el bienestar del siglo futuro. La grandeza de la custodia es directamente proporcional a su responsabilidad. Mi lapso de vida puede no ser largo y si algunos de ustedes han aprendido algo de mis enseñanzas o si, por medio de mi ayuda, han vislumbrado la Luz Verdadera, les pido, a cambio, que fortalezcan la Causa, gracias a cuyo triunfo la Verdadera Luz, que se convierte aun más brillante y gloriosa por medio de sus esfuerzos individuales y colectivos, iluminará al Mundo, haciéndome ver, antes de abandonar este cuerpo depauperado, el logro de la estabilidad de la Sociedad.

Que las bendiciones de los grandes Maestros pasados y presentes descansen sobre ustedes. Acepten, colectivamente, de mí, la seguridad de mis sentimientos fraternales inquebrantables, agradeciéndoles, sinceramente y de corazón, lo obra que todos los trabajadores han cumplido.

De parte de su servidora hasta el final:

H. P. BLAVATSKY. . .

EL ULTIMO MENSAJE

1891

15: 4: 1891

Al Quinto Congreso de la Sección Americana de la Sociedad Teosófica.

HERMANOS TEOSOFOS:

En el discurso general he omitido, intencionalmente, mencionar a mi amigo y compañero de trabajo más antiguo: William Q. Judge, porque considero que sus esfuerzos constantes y su autosacrificio para la edificación de la Teosofía en América merecen ser citados de forma especial.

Si no fuera por W.Q.J., la Teosofía no ocuparía el lugar que le corresponde hoy en los Estados Unidos. El ha construido, principalmente, el movimiento entre vosotros y ha demostrado, millares de veces, su completa lealtad hacia los mejores intereses de la Teosofía y de la Sociedad homóloga.

En una Convención Teosófica, la admiración mutua no debería desempeñar papel alguno, sin embargo, hay que tributar el honor donde es justo que se haga. Así, tomo la oportunidad de afirmar en público, mediante la boca de mi amiga y colega Annie Besant, la profunda apreciación que siento por el trabajo de vuestro Secretario General y para expresarle mi agradecimiento más sincero y la más sentida gratitud, en el nombre de la Teosofía, por el noble trabajo que está haciendo y ha hecho.

Fraternalmente vuestra:

H. P. BLAVATSKY . .

LA CLASIFICACION DE LOS “PRINCIPIOS”

En una conferencia muy admirable de T. Subba Row sobre el “Bhagavad-Gita”, publicada en el número de Febrero de la revista “Theosophist”, creo que el orador trata, incidentalmente, la cuestión de los “principios” septenarios en el Kosmos y en el Hombre. La división ha sido bastante criticada, resolviendo, en un conjunto de *Cuatro*, la manera adoptada y favorita de enumerar los principios en las enseñanzas teosóficas.

Ya esta crítica ha levantado un mal entendimiento y algunos argumentan que se han menospreciado las enseñanzas originales. Esta *aparente* discordancia, con alguien cuyas opiniones son consideradas, justamente, como muy decisivas en asuntos sobre el ocultismo en nuestra Sociedad, es ciertamente un asidero peligroso de entregar a los adversarios, los cuales están siempre alerta para detectar y sacar a relucir con vigor las contradicciones y las incoherencias de nuestra filosofía. Por lo tanto, siento que es mi deber mostrar que, en realidad, *no* hay contradicción entre las opiniones de Subba Row y las nuestras, en lo referente a la división septenaria. Y también quiero sacar a relucir lo siguiente:

(a) el orador conocía perfectamente la división septenaria antes de unirse a la Sociedad Teosófica y

(b) sabía que era la enseñanza de los antiguos “filósofos arios que han asociado siete poderes ocultos con los siete principios” en el Macrocosmo y en el Microcosmo (véase el final de este artículo); y

(c) desde el principio, Subba Row no se opuso a la clasificación, sino a la forma en que fue expresada.

Por lo tanto, ahora, cuando Subba Row llama a la división: “anticientífica y extraviante”, agregando que: “esta clasificación septenaria casi brilla por su ausencia en *muchos* (si no es que en *¿todos?*) nuestros libros hindúes” etc.; y que es mejor adoptar la clasificación venerable de los cuatro principios, él sólo debe referirse a algunos libros ortodoxos particulares, pues, sería imposible que se contradijera de manera tan patente.

Entonces, unas pocas palabras explicativas parecen ser oportunas. En lo referente a que esta clasificación “brilla por su

ausencia” en los libros hindúes, podemos decir que esto vale, también, para los libros budhistas. La razón de ello es transparentemente clara: dicha división fue siempre esotérica y como tal, se deducía, en lugar de enseñarse abiertamente. También es verdadero que es “extraviante”, porque, la característica sobresaliente del día, el materialismo, ha conducido a las mentes de nuestros teósofos occidentales a la prevaleciente costumbre de considerar a los siete principios como *entidades* distintas y autoexistentes, en lugar de lo que son, es decir: *upadhis* (vehículos) y estados correlativos: tres *upadhis*, grupos básicos y cuatro principios. En lo referente a ser “anticientífica”, este término puede atribuirse sólo a un *lapsus linguae* (error de la lengua) y, en esta relación, voy a citar lo que Subba Row escribió un año atrás, *antes de que se uniera* a la Sociedad Teosófica, en uno de sus artículos más competentes, titulado: “El Brahmanismo sobre el Principio Septenario en el Hombre”,² la mejor reseña jamás aparecida de los Fragmentos de Verdad Oculta, desde que se han incorporado en el libro: “El Budhismo Esotérico.”

Subba Row escribe:

“He examinado detenidamente la enseñanza y he constatado que los resultados alcanzados (en la doctrina budhista) no difieren mucho de las conclusiones de nuestra filosofía aria, a pesar de que la manera en que nosotros presentamos los argumentos difiera en la forma.” El autor, después de haber enumerado las “tres causas primarias” que llevan al ser humano a la existencia: Parabrahman, Sakti y Prakriti, explica: “Ahora bien, según los Adeptos de la antigua Aryavarta, de estas tres entidades primarias se desenvuelven *siete principios*. El algebra nos enseña que el número de las *combinaciones* de las cosas, tomadas una a la vez, *dos* a la vez, *tres* a la vez, etc., = $2^n - 1$. Si aplicamos esta fórmula al caso presente, el número desarrollado de entidades desde las diferentes combinaciones de estas tres causas primarias, equivale a $2^3 - 1 = 8$; $8 - 1 = 7$. Como regla general, en las antiguas ciencias ocultas de la India, cada vez que se mencionan siete entidades, cualquiera que sea su conexión, se

² Este artículo se encuentra en el libro: “La Transmigración de los Atomos Vitales” (n.d.t.).

debe suponer que ellas vienen a la existencia de las tres entidades primarias, quienes, nuevamente, se desenvuelven de una sola entidad o MONADA.” (Véase el artículo anterior.)

Esto es bastante correcto desde el punto de vista oculto y también cabalístico, cuando se considera el asunto de los *siete* y *diez* Sephiroths y los *siete* y *diez* Rishis, Manus, etc. En realidad, muestra que no hay, ni puede haber, desacuerdo fundamental alguno entre la filosofía esotérica de los Adeptos *Trans* y *Cis-Himaláycicos*. Además, remitimos al lector a las primeras páginas del artículo anterior, donde se afirma que: “los antiguos Adeptos de la India aprendieron el conocimiento de los poderes ocultos de la naturaleza poseídos por los habitantes de la Atlántida perdida y lo agregaron a la doctrina esotérica enseñada por los habitantes de la isla sagrada (ahora el desierto de Gobi).³ Sin embargo, los adeptos tibetanos, (sus antecesores del Asia Central), no han aceptado esta añadidura.” Dicha diferencia entre las dos doctrinas no incluye a la división septenaria, siendo ésta universal, después de haber originado con los atlantes, quienes, perteneciendo a la Cuarta Raza, antecedieron a la Quinta, los arios.

Entonces, desde el punto de vista puramente metafísico: las observaciones sobre la División Septenaria en la conferencia de “El Bhagavad Gita” siguen siendo válidas hoy como lo eran hace cinco o seis años en el artículo: “El Brahmanismo sobre el Principio Septenario en el Hombre”; a pesar de su aparente discrepancia. Para propósitos de esoterismo puramente teórico son tan válidas en la filosofía budhista como en la brahmánica. Por lo tanto, cuando Subba Row, en una conferencia sobre una obra Vedanta, propone atenerse a “la clasificación venerable de los cuatro principios”, él simplemente muestra su deseo de quedar, rigurosamente, dentro de la clasificación teórica y metafísica y sus cálculos ortodoxos, pues, la clasificación Vedanta divide al ser humano en *cinco* “*kosas*” (vestiduras) y

³ Véase “Isis sin Velo”, Vol. I., pag. 598-9 y las apéndices del editor sobre el artículo anterior. [Dichas apéndices se encuentran en el libro: “La Transmigración de los Átomos Vitales” (n.d.t.)]

luego *Atma* (el sexto, *nominalmente*, por supuesto).⁴ Ésta es, por lo menos, la manera en que entiendo sus palabras; pues, la clasificación *Taraka Raj-Yoga* consta, nuevamente, de *tres upadhis*, siendo *Atma* el cuarto principio y no un *upadhi*, por ser uno con Parabrahm. El mismo Subba Row muestra lo antes dicho en un breve artículo: “La División Septenaria en los Diferentes Sistemas Indos.”

¿Entonces, por qué el llamado “Buddhista” Esotérico no debería recurrir a tal división? Quizá sea “extraviante”, esto ya se ha admitido; pero no se le puede seguramente tildar de “anticientífica.” Incluso me tomo la libertad de decir que este adjetivo es una expresión precipitada, pues, el mismo Subba Row ha demostrado que la división septenaria es muy “científica” y también matemática, como lo prueba la anterior demostración algebraica. Yo digo que la división se debe a la naturaleza misma, indicando su necesidad en el kosmos y en el hombre; dado que el número siete es “un poder y una fuerza espiritual” en su combinación de *tres* y *cuatro*, del triángulo y del cuaternario. No cabe duda que sea más conveniente adherirse a la clasificación cuádruple en sentido metafísico y de síntesis; así como en “Isis sin Velo” me atuve a la clasificación trina de cuerpo, alma y espíritu, porque, si en aquel entonces hubiese adoptado la división septenaria, como me vi obligada a hacer sucesivamente, para propósitos de análisis riguroso, nadie la habría entendido y la multiplicación de los principios, en lugar de esclarecer el asunto, hubiera introducido una confusión sin fin. Pero ahora, el asunto ha cambiado y la posición es diferente. *Desdichadamente*, por haber sido prematuro, hemos abierto una hendidura en el muro chino del esoterismo y no podemos cerrarla de nuevo, aunque quisiéramos. Yo misma tuve que pagar un precio muy caro por la indiscreción, pero no voy a huir de los resultados.

Por lo tanto sostengo que: una vez que pasamos del plano del puro razonamiento subjetivo, sobre temas esotéricos, al de la demostración práctica en Ocultismo, donde cada principio y atributo hay que analizarlo y definirlo en su aplicación a los

⁴ Esta es la clasificación que Subba Row nos presenta en el artículo: “División Septenaria en los Diferentes Sistemas Indos”, firmado T. S.

fenómenos de la vida diaria y especialmente de la existencia después de la muerte, la clasificación septenaria es la correcta por ser simplemente una división conveniente que no impide, para nada, reconocer los *tres* grupos que Subba Row llama: “cuatro principios asociados con cuatro *upadhis* que, a su vez, están asociados con cuatro distintos estados de conciencia.”⁵ Parece que ésta sea la clasificación del “Bhagavad-Gita”, pero no la del Vedanta, ni de los Raja-Yogis de las escuelas *pre-Aryasanga* y del sistema *Mahayana*, que era y sigue siendo vigente más allá de los Himalayas y su sistema es casi idéntico al del *Taraka Raj-Yoga*; la diferencia entre esta última clasificación y la del Vedanta ha sido señalada por Subba Row en su breve artículo: “La División Septenaria en los Diferentes Sistemas Indos.” Los Taraka Raja-Yogis sólo reconocen *tres upadhis* en que *Atma* puede funcionar, los cuales, si no me equivoco, en la India son: *Jagrata*, el estado de conciencia de vigilia (que corresponde a *Sthulopadhi*); *Swapna* o el estado de sueño (en *Sukshmopadhi*) y *Sushupti* o estado causal producido por y a través de *Karanopadhi* o lo que nosotros llamamos *Buddhi*. Pero luego, en los estados transcendentales de *Samadhi*, el cuerpo, con su *linga Sarira*, el vehículo del principio vital, no se considera para nada, pues, los tres estados de conciencia se hacen corresponder sólo a los tres principios (con *Atma*, el cuarto), que quedan después de la muerte. Y aquí está la clave real de la división septenaria del ser humano, agregándole los tres principios sólo durante su vida.

Como es en el Macrocosmo, así es en el Microcosmo, las analogías quedan vigentes en toda la naturaleza. Por lo tanto, al universo, a nuestro sistema solar, a nuestra tierra, hasta llegar al ser humano, se les debe considerar como poseyendo, todos, una

⁵ Una prueba concluyente del hecho de que la división es arbitraria y varía según las escuelas a las que pertenece, se halla en las palabras de Subba Row en su artículo: “Dios Personal e Impersonal”, donde afirma que: “tenemos *seis* estados de conciencia, objetivos o subjetivos y un estado de inconsciencia perfecto, etc.” (Véase el mentado artículo en el libro “La Transmigración de los Atomos Viatles” (n.d.t.)) Por supuesto, quienes no se atienen a la antigua escuela de los Adeptos arios y arhat, no están obligados a adoptar la clasificación septenaria.

constitución septenaria: *cuatro* principios supraterrrestres y suprahumanos, por decirlo así; *tres* objetivos y astrales. Al considerar sólo el caso especial del ser humano, existen dos puntos de vista desde los cuales se puede considerar el asunto. Ciertamente, el hombre *encarnado* consta de siete principios, si es que así llamamos los siete estados de su constitución material, astral y espiritual, todos se encuentran en planos diferentes. Pero si clasificamos los principios según el asiento de los cuatro grados de conciencia, estos *upadhis* pueden ser reducidos en cuatro grupos.⁶ Entonces, como su conciencia nunca se centró en el segundo o tercer principio, cuya composición consta de estados de materia (o mejor, de “sustancia”) en planos diferentes, cada uno correspondiendo a uno de los planos y principios en el kosmos, es necesario formar eslabones entre el primero, el cuarto y el quinto principio y también las correspondencias entre ciertos fenómenos vitales y psíquicos. Estos últimos pueden ser convenientemente clasificados con el cuerpo físico bajo un título y dejados a un lado durante el trance (*Samadhi*) y también después de la muerte, conservando, así, sólo los *cuatro exotéricos* tradicionales y metafísicos. Por lo tanto, toda acusación de enseñanza contradictoria, basada en este simple hecho, resultaría ser, obviamente, inválida. Como dijimos: la clasificación de los principios, de forma septenaria o cuaternaria, depende totalmente del punto de vista del cual se consideran. Cuál clasificación adoptamos es puramente un asunto de elección. Sin embargo, rigurosamente hablando, tanto

⁶ Creo que no sea válido el siguiente argumento de Subba Row que, en lo referente a las tres divisiones del cuerpo: “podemos elaborar cualquier número de divisiones, incluyendo a la fuerza nerviosa, la sangre y los huesos.” La fuerza nerviosa está bien, aunque es una con el principio vital y procede de éste. En cuanto a la sangre, a los huesos, etc., estos son objetivos y materiales, por lo tanto son unidos e inseparables del cuerpo humano. Al paso que, todos los otros seis principios son puramente *subjetivos* y están en el *Séptimo*, el *cuerpo*, por eso la ciencia material, al desconocerlos, los niega.

la física *oculta* como la profana, favorecen la septenaria por estas razones.⁷

En el buddhismo y en el brahmanismo exotérico o esotérico existen *seis* Fuerzas de la naturaleza; y la séptima es la *Fuerza universal* o la Fuerza absoluta, la síntesis de todas. Nuevamente, la naturaleza, en su actividad constructiva, da la nota clave a esta clasificación en más de una manera. En el tercer aforismo de “*Sankhya karika*” se afirma: “*Prakriti* es la raíz y la sustancia de todas las cosas”, *Prakriti* o la naturaleza, no es una producción, sino que la *productora* de *siete* cosas “que, producidas por ella, se convierten, a su vez, en productoras.” Por eso, en la naturaleza, todos los líquidos, cuando se separan de la masa madre, comienzan por convertirse en esferoides (una gota), y, al formarse el glóbulo, éste cae, mas el impulso que se le imparte lo transforma, cuando toca la tierra y casi invariablemente, en un triángulo equilátero (o el tres) y luego en un *hexágono*, después de que, de las esquinas de este último empiezan a formarse cuadrados o cubos como figuras llanas. Miremos el trabajo *natural* de la naturaleza, por así decir, su producción artificial o ayudada, el análisis de la ciencia en su laboratorio oculto. Observen los anillos coloreados de una burbuja de jabón y los producidos por la luz polarizada. Los anillos obtenidos, ya sea en la burbuja de jabón de Newton o en el cristal, mediante el polarizador, manifestarán, invariablemente, seis o siete anillos: “una mancha negra rodeada por seis anillos o un círculo con un

⁷ Subba Row, en aquel artículo más admirable: “Dios Personal e Impersonal”, que ha atraído mucha atención en los círculos teosóficos occidentales, dice: “Como un ser humano está compuesto de *siete* principios, así la materia diferenciada en el sistema solar existe en *siete* condiciones diferentes. No todas están al alcance de nuestra conciencia objetiva presente, pero pueden ser percibidas por el ego espiritual en el ser humano. Además: *Pragna* o la capacidad de percepción, existe en *siete aspectos diferentes* que corresponden a las siete condiciones de la materia. Rigurosamente hablando, existen *seis* estados de *pragna* diferenciado, el séptimo estado es una condición de inconsciencia perfecta (o conciencia absoluta). Con el término *pragna* diferenciado me refiero a la condición en que *pragna* es dividido en varios estados de conciencia. Así, tenemos seis estados de conciencia, etc., etc.” Esta es, precisamente, nuestra Doctrina Trans-Himaláica.

cubo llano en su interior, circunscrito por seis anillos distintos”, siendo el círculo mismo, el *séptimo*. El aparato polarizador “Noremburg” saca a la objetividad casi todos nuestros símbolos geométricos ocultos, no obstante que esto no haga a los físicos más sabios. (Véase los experimentos de Newton y Tyndall).⁸

El número siete está en la mera raíz de la Cosmogonía y de la Antropogonía ocultas; sin el cual no sería posible tener un símbolo que expresara la evolución desde su comienzo hasta sus puntos finales. Pues, el círculo produce el punto; éste se expande en un triángulo que, después de dos ángulos, regresa sobre sí mismo para formar el místico *Tetraktis*, el cubo llano. Este *tres*, al pasar en el mundo manifestado de los efectos, la naturaleza diferenciada, se convierte, geométrica y numéricamente, en $3 + 4 = 7$. Los mejores cabalistas lo han demostrado por eras, desde Pitágoras, como también los matemáticos y los simbologistas modernos, uno de los cuales ha logrado arrancar, para siempre, *una de las siete* claves ocultas produciendo un volumen lleno de números que ha comprobado su victoria. Si cada uno de nuestros teósofos interesados en el asunto, leyera la maravillosa obra: “El Misterio Hebreo Egipcio, la Fuente de las Medidas”, los matemáticos expertos se quedarán atónitos ante las revelaciones ahí contenidas. Pues muestra, en realidad, la fuente oculta de la medida mediante la cual se construyeron el kosmos y el ser humano y, mediante este último, la gran Pirámide de Egipto, también todas las torres, los montículos, los obeliscos, los templos-cuevas de la India y las pirámides peruanas y mexicanas, todos los monumentos arcaicos, los símbolos en piedra de la Caldea, de ambas Américas e incluso de las Islas de Pascua, el testigo viviente y solitario de un continente prehistórico sumergido en medio del Océano Pacífico. Este libro muestra que, en todo el mundo existían los mismos números y medidas para la idéntica simbología esotérica; las palabras del autor sacan a relucir que la cábala es una “serie completa de desarrollos basados en el empleo de elementos geométricos que se expresan en valores numéricos fundados en valores integrales

⁸ Basta con abrir el diccionario Webster y examinar los copos de nieve y los cristales bajo el término “Nieve” (snow en inglés), para percibir la obra de la naturaleza. “Dios geometriza”, dice Platón.

del círculo” (una de las siete claves que, hasta la fecha, sólo los Iniciados conocían), descubierta por Peter Metius en el siglo XVI y redescubierta por el difunto John A. Parker.⁹ Además, el libro muestra que el sistema del cual se derivaron todos estos desenvolvimientos, “antiguamente se consideraba fundado en la naturaleza (o Dios), siendo, prácticamente, la base o la ley de los esfuerzos del designio creador”; y que también es el fundamento de las estructuras bíblicas, porque se encuentra en las medidas dadas para el templo de Salomón, el Arca de la Alianza, el arca de Noé, etc., etc.; en síntesis, en todos los mitos simbólicos de la Biblia.

¿Cuáles son los números, la medida en que el Cubito sagrado se deriva de la Cuadratura esotérica y que los Iniciados saben que están contenidos en la *Tetraktis* de Pitágoras? Es el símbolo primordial universal. Los números que hallamos en la *Cruz Ansata* egipcia y también (según yo) en la *Svástica* inda, “la señal sagrada” que adorna las mil cabezas de Sesha, el ciclo-Serpiente de la eternidad en el cual descansa Vishnu, la deidad en lo Infinito y que también puede indicarse en el fuego triple (*treta*) de Puravas, *el primer fuego en el Manvantara actual*, entre los 49 (7 x 7) fuegos místicos. Es posible que este símbolo no se encuentre en muchos libros hindúes, sin embargo, en el “Vishnu Purana” y en otros Puranas, este símbolo y número son abundantes y bajo toda forma posible, como propongo probar en: “La Doctrina Secreta.” Por supuesto, todavía, el autor de “La Fuente de las Medidas” no conoce el alcance completo de lo que ha descubierto. Hasta ahora, él aplica su clave sólo al lenguaje y a la simbología esotérica de la Biblia y especialmente, de los libros de Moisés. Según mi opinión, el gran error del hábil autor es que aplica la clave que ha descubierto, principalmente a los elementos post-atlantes y casi históricamente fálicos de las religiones del mundo. El siente intuitivamente que, en cuanto a esto, sólo en la Biblia hay un significado más noble, más elevado y más trascendental; mientras todas las demás religiones tienen una simple adoración sexual. Sin embargo, en la adoración pagana más antigua, este elemento fálico se refería, en

⁹ De Newark, en su obra: “La Cuadratura del Círculo”, su “problema de los tres cuerpos que giran” (Nueva York, John Wiley e Hijo.)

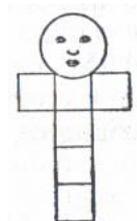
verdad, a la evolución fisiológica de las razas humanas, algo que no se puede descubrir en la Biblia, porque no está (siendo el Pentateuco la más reciente de todas las Escrituras antiguas). Sin embargo, lo que el erudito autor de “La Fuente de las Medidas” ha descubierto y probado, valiéndose de las matemáticas, es suficientemente maravilloso y basta para corroborar nuestra declaración: las figuras $O \Delta \square$ y $3 + 4 = 7$, son la base, el alma de la cosmogonía y la evolución de la humanidad.

El autor, refiriéndose a la *cruz ansata*, el *Tau* de los egipcios y a la cruz cristiana, dice, a quienquiera que desee mostrar este proceso recurriendo al símbolo, que: “debe valerse de la *figura del cubo abierto sobre un plano en conexión con el círculo, cuya medida se toma en los bordes del cubo*. El cubo abierto se convierte, sobre una superficie, en una *verdadera cruz* o la forma *tau* y si a esta última le adherimos un círculo, obtenemos la *cruz ansata* de los egipcios con su obvio significado *del Origen de las Medidas*.¹⁰ Como a esta clase de medida se le hizo coordinar, también, con la idea del *origen de la vida*, asumió el tipo del *hermafrodita* y fue colocada, en realidad, como representación para cubrir esta parte de la persona humana en la forma hindú [...] [Es el “hermafrodita Indranse Indra, la diosa naturaleza, *Issa* de los hebreos e *Isis* de los egipcios”, según las llama el mencionado autor en otro lugar.] “[...] Es evidente que: al paso que el cubo sólo tiene seis caras, la representación de la cruz como cubo abierto consta de una cara del cubo que es *común a los dos brazos* y se cuenta como perteneciendo a ambos. Entonces, mientras las caras representadas originalmente son seis, el uso de los dos brazos hace que se cuente el cuadrado como cuatro para el brazo vertical y tres para el horizontal, cuyo total es siete. Aquí tenemos el famoso cuatro, el tres y el siete de nuevo; el cuatro y el tres son miembros factores del problema de

¹⁰ Si a la cruz, el símbolo de los cuatro puntos cardinales y del infinito al mismo tiempo, le agregamos cuatro brazos en la dirección de arriba, de abajo, de derecha y de izquierda, lo cual resulta en seis en el círculo, el signo arcaico de Yomas, se obtiene la Svástica, el “signo sagrado” usado por la orden de los “masones de Ishmael”, que ellos llaman la Cruz Hermética Universal, sin comprender su real sabiduría y sin conocer su origen.

Parker (la cuadratura y los ‘tres cuerpos que giran.’) [...]” (Pag. 50-51 de “La Fuente de las Medidas.)

Y son también los miembros factores en la construcción del universo y del HOMBRE. Wittoba, un aspecto de Krishna y Vishnu es, por lo tanto, “el hombre crucificado en el espacio” o el “cubo abierto”, según se ha explicado (véase el “Panteón” de Moore para Wittoba). Es el símbolo más antiguo en la India y ahora casi perdido como también se ha perdido el verdadero significado de *Vishvakarina* y *Vikkartana* (el “sol despojado de sus rayos”). Es la *cruz ansata* de los egipcios y viceversa. Y esta última, incluso el *sistrum* con sus brazos en cruz, es simplemente *el símbolo de la Deidad como hombre*, por fálca que pueda haberse convertido luego, después del hundimiento de la Atlántida. La *cruz ansata* es, por supuesto, según la demostración del profesor Seyfforth, el *seis* con su cabeza, el *siete*. Seyfforth dice: “Es el cráneo con el cerebro, el asiento del alma con los nervios que se extienden a la espina dorsal, a los ojos y a las orejas. La piedra Tanis la traduce, repetidamente, como *antropos* (hombre). Además, tenemos el *ank* (*vida*) de los coptos o, propiamente dicho, *alma*, que corresponde al hebreo *anosh*, cuyo significado es *alma*. El *anki* egipcio significa: “mi alma.”¹¹



En su síntesis significa los *siete principios*, los detalles, después. Ahora bien, la *cruz ansata*, como se presenta arriba, se ha descubierto también en los hombros de las estatuas gigantescas de las Islas de Pascua (en medio del Océano Pacífico), que son parte de un continente sumergido. Este resto se describe como: “un territorio densamente cubierto de estatuas ciclópeas, los vestigios de la civilización de un pueblo numeroso

¹¹ Citado en: “La Fuente de las Medidas.”

y culto.” Entonces, cuando Subba Row nos dice lo que había encontrado en los antiguos libros hindúes, según los cuales los Adeptos antiguos de la India habían aprendido los poderes ocultos de los atlantes, se deduce, lógicamente, que los habitantes de las Islas de Pascua recibieron su división septenaria de los atlantes, así como nuestros Adeptos de la “Isla Sagrada.” Esto debería dirimir la cuestión.

Dicha cruz *Tau* es siempre *septenaria*, bajo cualquier forma, es poliédrica, a pesar de que la idea principal es siempre una. ¿Qué son los *oozas* (ojos) egipcios, los amuletos llamados: “el ojo místico”, sino símbolos de lo mismo? Están los *cuatro* ojos en la hilera superior y *tres* más pequeños en la inferior. O de nuevo: el *ooza* con los *siete luths* que cuelgan de ahí, “cuya melodía combinada *crea un hombre*”, dice el jeroglífico. O nuevamente, el *hexágono* formado de seis triángulos, cuyos

ápices convergen en un punto, siendo, así,  el *símbolo de la creación Universal*, acerca del cual Kenneth Mckenzie nos dice: “los Príncipes Soberanos del Secreto Real lo usaban como anillo”, sin embargo, ellos no sabían que representaba la creación universal. Si el *siete* no tiene nexo alguno con los misterios del universo y de los seres humanos, entonces, a partir de los Vedas hasta la Biblia, todas las escrituras arcaicas: los Puranas, el Avesta y los fragmentos que nos han alcanzado, no tienen significado *esotérico* alguno y deben considerarse como lo hacen los orientalistas: un conjunto de cuentos infantiles.

Es verdadero que los *tres upadhis* del *Taraka Raja Yoga* son: “los mejores y los más simples”, según la explicación de Subba Row en su breve artículo: “La División Septenaria en Diferentes Sistemas Indos”; pero esto sólo en el Yoga puramente *contemplativo*. Y Subba Row agrega: “Aunque hay *siete* principios en el hombre, existen sólo *tres upadhis* distintos, en cada uno de los cuales su *Atma* puede trabajar independientemente del resto. El Adepto puede separar estos tres *upadhis* sin matarse a sí mismo. El no puede separar los siete principios, el uno del otro, sin destruir su constitución.” Decididamente no puede. Esto es válido sólo con respecto a sus tres principios inferiores: el cuerpo, su *prana* y *linga sarira* (que

en vida) son inseparables. El resto puede ser separado por no constituir una necesidad *vital*, sino mental y espiritual. En lo referente a lo que Subba Row observa en el mismo artículo, objetando al hecho que el cuarto principio “está incluido en el tercer *kosa*, pues dicho principio es únicamente un vehículo del poder de la voluntad, que es sólo una energía de la mente”, le contesto que así es. Sin embargo, como los atributos superiores del quinto, (*Manas*), constituyen a la *tríada* original y sólo las energías, los sentimientos y los deseos terrestres son los que quedan en *Kama loka*, pregunto: ¿qué es el vehículo, la forma *astral*, que los transporta como *bhoota* hasta que desaparecen, lo cual puede tardar siglos? ¿Puede la “falsa” personalidad o el *pisacha*, cuyo ego está constituido, precisamente, de todas estas pasiones y sentimientos terrenales, quedar en *Kama loka* y, ocasionalmente, aparecer sin un vehículo sustancial, por etéreo que sea? ¿O deberíamos, quizá, abandonar los siete principios y la creencia de que existe algo como un *cuero astral* y un *bhoot* o un *fantasma*?

Por supuesto que no. Pues, el mismo Subba Row explica, una vez más, como, desde el punto de vista hindú, el quinto *inferior* o *Manas* puede reaparecer después de la muerte, observando, muy exactamente, que es absurdo llamarlo un *espíritu desencarnado*. Pues, como él mismo dice: “Es simplemente un poder o fuerza que conserva las impresiones de los pensamientos o las ideas del individuo *en cuya composición entró* originalmente. A veces llama en su ayuda al poder *Kamarupa*, creando para sí alguna forma particular etérea.”

Ahora bien, esto que: “a veces llama en su ayuda” a *Kamarupa* y el “poder” homólogo, ya constituyen dos principios y podríamos llamarlos dos “poderes.” Después tenemos a *Atma* y a su vehículo, *Buddhi*, cuyo total es *cuatro*. Con los tres que han desaparecido en la tierra, obtenemos *siete*. ¿Cómo podemos, entonces, hablar del espiritismo moderno, de sus materializaciones y de otros fenómenos, sin recurrir al *Septenario*?

Vamos a citar a nuestro amigo y hermano muy respetado por última vez, pues él dice que: “nuestros filósofos arios han asociado siete poderes *ocultos* con los *siete principios* (en el

hombre y en el kosmos) y estos siete poderes ocultos corresponden o son las contrapartes, en el microcosmo, de los poderes ocultos en el macrocosmo”,¹² una frase muy esotérica. Es casi una lástima que las palabras inoportunas pronunciadas en una conferencia, por interesante que sea, se hayan publicado sin revisión.

H. P. Blavatsky

¹² “El Brahmanismo y el Principio Septenario en el Hombre.”

RECLASIFICACION DE LOS PRINCIPIOS

En la revista “Theosophist” del mes de Mayo de 1887, encuentro la primera parte de un largo artículo explicativo de Subba Row en el cual el autor se ha tomado la molestia de analizar, minuciosamente, casi todo lo que he escrito en los últimos diez años sobre el asunto en cuestión.

Mi primer pensamiento fue el de no contestar a su “respuesta”. Sin embargo, después de volverla a leer detenidamente, he llegado a la conclusión que no sería prudente hacer esto. El artículo al cual me refiero es un manifiesto y ya no puedo sostener la impresión de que era sólo un aparente desacuerdo. Estos miembros y ex-miembros de nuestra Sociedad que se han *regocijado* en las observaciones de Subba Row, han deducido que ellos tenían razón y yo no. Puesto que no admito, por lo menos en nuestro caso, que “una casa dividida en lucha consigo misma” debe caer, pues la Sociedad Teosófica nunca podrá caer con tal que sus cimientos sean fuertes, considero que este desacuerdo, aunque *real*, no tiene gran importancia ni es vital. Sin embargo, si no contestara a las censuras en cuestión, se deduciría, inmediatamente, que los argumentos me habían callado o, peor aún, que había expuesto una doctrina infundada.

Antes de decir algo más sobre el tema principal, debo expresar mi sorpresa al constatar que el letrado autor hacía constante referencia a mí como su “crítica.” Nunca lo he criticado, ni sus enseñanzas, ya sean orales o escritas. Simplemente lamenté notar, en la revista “Theosophist”, palabras calculadas, como pensé entonces, para crear falsas impresiones. La posición asumida por el orador de las conferencias sobre el “Bhagavad Gita” fue inesperada y también inédita para mí, y mis observaciones se proponían ser las más amistosas posible. Tampoco ahora soy inducida a escribir por otros sentimientos. Puedo sólo lamentar y nada más, que estos nuevos desarrollos de ideas surjan ahora, después de siete años de acuerdo *tácito*, si no efectivo.

Tampoco encuentro, en la página 450 de la revista “Theosophist” del mes de Abril, algo que implique, incluso remotamente y, aún menos, “probablemente”, que apruebo los

puntos de vista según los cuales “la enseñanza original había sido criticada.” Simplemente dije que: “algunos (Teósofos) argumentaron que parecía una crítica.” En cuanto a mí, siento demasiada reverencia por los MAESTROS “originales” a fin de admitir que algo que se diga o se haga, pueda ser, jamás, “una crítica” de sus enseñanzas. Sin embargo, si se me considera, *personalmente*, como “la que expuso esto originalmente”, no puede haber crítica alguna. En el peor de los casos es un desacuerdo de opiniones personales. En la Sociedad Teosófica cada uno es libre de expresar plenamente sus ideas; yo también, entre el resto, especialmente cuando sé que estas opiniones son las del esoterismo *trans-himaláyico*, si no del brahmanismo *cis-himaláyico*, como se me dice claramente ahora, por primera vez. Por lo tanto, las siguientes palabras que escribí en la nota no se dirigían a Subba Row: “por supuesto, los que no se adhieren a la antigua escuela de adeptos arios arhat, no están para nada obligados a adoptar la clasificación septenaria.” Estas palabras se aplican, muy inocentemente y según lo que yo pensé, libremente, a cada miembro de nuestra Asociación. El por qué mi amigo T. Subba Row las haya aplicado a sí mismo es una de esas combinaciones misteriosas, indudablemente desenvueltas por mi *karma* y traspasa *mi* comprensión. Esperar que un brahmino, un vedantino (ya sea ocultista o no), acepte, *en su significado literal*, las doctrinas de los adeptos budhistas (aunque arios), es como esperar que un cabalista occidental, un israelita por nacimiento y por manera de pensar, se adhiera a Buddha y no a Moisés. Acusarme, basándose en esto, de dogmatismo y de un deseo de desarrollar: “un credo ortodoxo” de las doctrinas que he tratado de explicar a quienes están interesados en el ocultismo budhista, es bastante duro. Todo lo anterior me obliga a dilucidar mi posición pasada y presente. Puesto que la segunda porción de la *respuesta* de Subba Row difícilmente contendrá acusaciones más intensas de las que se hallan en la primera, pido el permiso de afirmar que:

(I). Ni los “Fragmentos de Verdades Ocultas” originales, ni siquiera “El Budhismo Esotérico” se proponían exponer la filosofía brahmánica, sino la de los Arhats *trans-himaláyicos*, como afirma correctamente Subba Row en su artículo: “El

Brahmanismo sobre el Principio Septenario en el Hombre”: “es extremadamente difícil mostrar (¡a la profana H.P.B!), si es que los tibetanos derivaron su doctrina de los antiguos Rishis de la India o si los brahminos antiguos aprendieron su ciencia oculta de los adeptos del Tíbet o si los adeptos de ambos países profesaron, originalmente, la misma doctrina, derivándola de una fuente común [...] Cualquiera que sea el caso, los antiguos adeptos de la India aprendieron el conocimiento de los *poderes ocultos de la naturaleza* poseído por los habitantes de la Atlántida perdida y estos adeptos lo agregaron a su doctrina esotérica enseñada por los residentes de la isla sagrada (Shambha-la). Sin embargo: los adeptos tibetanos no han aceptado esta añadidura a su doctrina esotérica.” [...] Así, a los lectores del “Theosophist” se les dijo, desde el principio, (en 1882) que “deberían esperar encontrar una diferencia entre las dos doctrinas.” Una de dichas “diferencias” se halla en la *exposición exotérica* o la forma de presentación del principio septenario en el hombre.

(II). Aunque las doctrinas *fundamentales* del Ocultismo y de la filosofía Esotérica son una y las mismas en todo el mundo y ese es el significado secreto bajo la cáscara externa de cada religión antigua, por más conflictiva que sea en apariencia, [siendo cada una] el resultado de la RELIGION-SABIDURIA universal de la cual procede, las maneras de pensar y sus expresiones deben ser, necesariamente, diferentes. Por ejemplo: los adeptos *trans-himaláyicos* han empleado palabras sánscritas como “Jiva”, cuyo significado, en las aplicaciones verbales, difiere ampliamente del que tiene entre los brahmines de la India.

(III). Nunca me he ufano de tener algún conocimiento del sánscrito y cuando vine a la India por última vez, en 1879, conocía muy superficialmente las filosofías de las seis escuelas del brahmanismo. Nunca pretendí enseñar sánscrito ni explicar el Ocultismo en aquel idioma. Afirmé conocer la filosofía esotérica de los Ocultistas *trans-himaláyicos* y nada más. Nuevamente, lo que sabía era que: la filosofía de los antiguos *Dwijas* e Iniciados no difería, ni podía diferir, *esencialmente*, del esoterismo de la “religión-Sabiduría”, así como no diferían de ella el antiguo zoroastrianismo, la filosofía hermética o la

Cábala caldea. He tratado de probarlo traduciendo, en las palabras de la filosofía brahmánica, los términos técnicos empleados por los arhats tibetanos acerca de las cosas y los principios, según se han adoptado en la enseñanza *trans-himaláica* (y que, cuando se dieron a Sinnett y a otros, sin sus equivalentes sánscritos o europeos, quedaron ininteligibles como lo serían para todos en la India). Pude haber fracasado en hacer esto correctamente, es muy probable que así sea y he cometido errores, nunca pretendí ser infalible, pero ésta no es una razón por la cual la división septenaria debería considerarse “anticientífica.” Que era *enigmática*, ya lo he admitido, sin embargo, una vez que se haya explicado adecuadamente, es la correcta, aunque, en la metafísica trascendental, la división cuádruple puede funcionar otro tanto bien. En mis escritos en el “Theosophist”, siempre consulté brahmines que hablaban sánscrito, que eran eruditos e (incluso *no* muy eruditos), dando crédito, a cada uno de ellos, por conocer el valor de los términos sánscritos mejor que yo. Por lo tanto, la cuestión no es si es que pude o no pude haber usado los términos sánscritos equivocados, sino si las doctrinas ocultas que he expuesto son las correctas, por lo menos las de “la doctrina Ario-Caldea-Tibetana”, según llamamos la “religión-Sabiduría universal.” (Véase, en este libro, la primera nota que agregué al artículo: “El Brahmanismo sobre el Principio Septenario en el Hombre” de Subba Row.)

(IV). Al decir que la clasificación septenaria de los principios es *absolutamente* necesaria para explicar los fenómenos *después de la muerte*, sólo repito eso que siempre dije y que todo místico entenderá. “La clasificación septenaria es la correcta una vez que pasamos, desde el plano del puro razonamiento subjetivo (o metafísico y por ende, puramente *teórico*), sobre asuntos esotéricos, al de la demostración práctica en ocultismo, donde cada principio y atributo (inferior) debe analizarse y definirse en su aplicación [...] a la vida *después de la muerte* (la de los fantasmas y de los *pisachas*).” Estas son mis palabras que cada espiritista entenderá. Los metafísicos vedantinos, al negar la realidad objetiva o la importancia, también, de nuestro cuerpo físico, no perderán su tiempo en subdividir los principios

humanos inferiores, los *aspectos* y la naturaleza compuestos del *fantasma* de ese cuerpo. El ocultismo *práctico* los divide y uno de los deberes de esos teósofos que estudian el ocultismo, es el de avisar a sus hermanos de los peligros que corren quienes nada saben de la naturaleza real de esas apariciones: avisarles que un *casarón* no es un “*espíritu*.” Constató que esto que he declarado se tilda de: “*simplemente absurdo*.” Como nunca consideré *absurdo* lo que Subba Row haya dicho o escrito, no podía desquitarme, aun cuando quisiera, por lo tanto puedo sólo pronunciar que él es *poco amable* y oponerme a la calificación de absurdo. Si Subba Row encarase “la demostración práctica” en los fenómenos espirituales y las llamadas “*materializaciones de los espíritus*”, pronto se daría cuenta que sus cuatro principios nunca podrán cubrir el terreno de esta clase de fenómenos. Incluso el *aspecto inferior* del principio de *manas* (cerebro físico o su sobrevivencia aúrica *después de la muerte*) y de *kama rupa*, apenas explican los principios aparentemente inteligentes y espirituales (*bhut* o elementos) que se manifiestan a través de los médiums.

(V). Acusar a la “emisora original (?)” de haber cambiado sus concepciones acerca de la naturaleza de los principios, no es coherente con el hecho ni con la verdad. “Nunca las he cambiado, ni siquiera podría hacerlo.” En esto afirmo mi derecho, así como lo hace Subba Row, de que mi evidencia es: “la mejor y la más directa disponible en lo referente a *mis estados de conciencia*.” Pude haber usado las expresiones sánscritas equivocadas (e incluso pude haber escrito frases en un inglés torpe), al paso que trataba de combinar las doctrinas ocultas arhat con las brahmánicas. En lo referente a esas concepciones, mis “cuatro principios” deben desintegrarse y desvanecerse en el aire, antes de que alguna crítica pueda hacerme considerar mis diez dedos como cuatro; aunque, *metafísicamente*, estoy plenamente preparada en admitir que existen sólo en mis percepciones y estados de conciencia *mayávicos*.

(VI). Subba Row recurre al “Buddhismo Esotérico”, al “Elíxir de la Vida” y al “Hombre”, quedando satisfecho con atribuir todos sus pecados de omisión y de acción a la “Emisora

Original.” Esto no es justo. La primera obra se ha escrito totalmente sin mi conocimiento y según lo que el autor entendió de esas enseñanzas de cartas que él había recibido, por lo tanto: ¿qué tengo que ver con ellas? El autor de “El Elixir de la Vida” escribió bajo dictado directo o *inspección*, en su casa, en un país muy lejos, donde estuve, por primera vez, dos años atrás. Finalmente, “Hombre” fue *totalmente re-escrito* por uno de los dos “chelas” y de los mismos materiales que aquellos usados por Sinnett en “El Buddhismo Esotérico”; pues, cada uno de los dos había entendido las enseñanzas a su manera. ¿Qué tenía, yo, que ver con los “estados de conciencia” de los tres autores, dos de los cuales escribían en Inglaterra mientras yo estaba en la India? El hecho de que hubo una mezcla confusa, Subba Row puede atribuirlo a una falta de precisión *científica* en las “enseñanzas originales”. Nadie atribuiría estos defectos a las conferencias sobre el “Bhagavad Gita” de Subba Row. Sin embargo, entre nuestros miembros, ya he oído tres o cuatro personas inteligentes exponer estas tres conferencias (las que ya han aparecido), *en tres modos diametralmente diferentes y opuestos*.

Creo que esto es suficiente. No cabe duda que “La Doctrina Secreta” contendrá declaraciones aun más *heterodoxas*, desde el punto de vista brahmínico. Nadie es obligado a aceptar *mis* opiniones o enseñanza en la Sociedad Teosófica, una de cuyas reglas sólo impone la tolerancia mutua de las opiniones religiosas. Nuestro grupo es totalmente no sectario y “sólo exige, de cada miembro, esa tolerancia de las creencias ajenas que el desea recibir para su fe.”

La mayoría de nosotros ha ignorado esta regla de oro como también todas las demás, que lástima.

H. P. Blavatsky

EL PRINCIPIO VITAL

[Esta es una carta enviada a la revista “Lucifer”, los comentarios de Madame Blavatsky están en las notas al pie de la página y en la “Nota del Editor.”]

Hace unos pocos años surgió una controversia interesante entre varios científicos renombrados. Según algunos de ellos: la generación espontánea era un hecho en la naturaleza, al paso que otros probaron lo contrario, pues: en lo referente a los experimentos, se constató la existencia de la biogénesis o la generación de la vida desde la vida existente previamente y nunca se notó la producción de cualquier forma de vida procediendo de la materia no viva.

En la primera instancia se llegó a una suposición errónea según la cual el calor, igual al punto de ebullición del agua, destruía todos los organismos de vida; sin embargo, al tomar contenedores herméticamente cerrados con infusiones, sometiéndolos a tal calor y también a grados superiores, se mostró que los organismos vivientes aparecían aún después de haber aplicado una gran cantidad de calor. Gracias a experimentos más exactos, se sacó a relucir el siguiente hecho: cuando las esporas de las bacterias y de otros animálculos que generalmente flotan en el aire se secan, pueden soportar un grado de calor más intenso; y cuando los experimentos se llevan a cabo en el aire puro, no aparece vida alguna y las infusiones nunca se pudren.

Junto al hecho de la biogénesis, debemos notar la cautela de Huxley cuando dice: “no obstante que, cada día, la química, la física molecular y la fisiología, aún en su infancia, dan pasos prodigiosos, sería el colmo de la presunción para cualquier ser humano decir que las condiciones bajo las cuales la materia asume las cualidades llamadas vitales, algún día no puedan ser producidas artificialmente. Como algo que no es una prueba sino una probabilidad, si yo pudiese observar más allá del abismo del tiempo registrado geológicamente, para llegar al periodo aún más remoto en que la tierra pasó a través de condiciones

químicas y físicas que nunca volverá a ver, esperaría presenciar la evolución de los protoplasmas vivos desde la materia no-viva.”

Si nos remontamos a la materia inorgánica en camino ascendente, hacia la forma que se acerca lo más posible a los organismos vitales, llegamos a estas sustancias complejas llamadas “coloides” que se parecen a la clara del huevo y constituyen la última etapa de la línea ascendente a partir de la materia inorgánica, hacia la vida orgánica.

Si seguimos la vida en camino descendente, al final alcanzamos el “protoplasma” que Huxley llama: “la base física de la vida”, una sustancia gelatinosa incolora, absolutamente homogénea sin partes ni estructura. Evidentemente: el protoplasma es eso que, de la vida, se acerca más a la materia; y si la vida tuvo origen de las combinaciones atómicas o moleculares, fue en esta forma.

En su sustancia, el protoplasma es un compuesto de nitrógeno carbono, que difiere de los demás compuestos similares de la familia albuminosa de coloides sólo por la composición extremadamente compleja de sus átomos. Sus cualidades peculiares, inclusive la vida, no son el resultado de algún nuevo y peculiar átomo agregado a los compuestos químicos conocidos de la misma familia, sino de la manera en que se aglomeran y mueven estos elementos.¹³ La vida, en su esencia, se manifiesta por las facultades de la nutrición, la sensación, el movimiento y la reproducción y cada fragmento de protoplasma desarrolla organismos que poseen estas facultades. Se ha sometido la pregunta si es que este fragmento primitivo de protoplasma puede ser producido artificialmente por procesos químicos. La ciencia ha contestado de manera negativa por no conocer, todavía, un proceso mediante el cual es posible vivificar una combinación de materia inorgánica.

Ahora se ha probado satisfactoriamente que la ley de evolución compenetra al Universo entero, pero existen varios

¹³ Véase el nuevo libro de Samuel Laing: “Un Moderno Zoroastriano.” Toda la obra vale la pena estudiarse por ser tan interesante como científica. En este artículo hemos introducido algunas citaciones de este excelente volumen. N. D. K.

eslabones perdidos y no cabe duda que los descubrimientos de la ciencia moderna, con el tiempo, sacarán a relucir muchos hechos nuevos sobre estos puntos oscuros que actualmente retan toda investigación. El problema del desarrollo de la vida de lo que se considera como el reino mineral inanimado, es mucho más importante que la cuestión del origen de las especies.

Cada descubrimiento científico, por limitado que pueda ser, alimenta el pensamiento permitiéndonos entender cuan lejos estamos, según la base de la observación y del experimento y hasta que punto teorizamos en la dirección justa.

La ciencia no ha logrado probar, mediante el experimento, el hecho de la “generación espontánea”, pero, según los mejores científicos, es seguro creer que, en algún tiempo, debe haber existido la generación espontánea.¹⁴ Hasta aquí el pensamiento científico concuerda con las enseñanzas esotéricas.

Para la filosofía oculta el movimiento, la materia cósmica, la duración y el espacio son omnipresentes. El movimiento es la vida imperecedera y es consciente o inconsciente según el caso. El movimiento existe tanto durante el periodo activo del universo como durante el Pralaya o disolución, cuando la vida inconsciente todavía sostiene la materia¹⁵ que anima el movimiento incesante.

“La vida es omnipresente en el átomo o materia, ya sea orgánico o inorgánico, diferencia, ésta, que los ocultistas no aceptan. Cuando la energía vital es activa en el átomo, éste es orgánico; cuando la energía vital es latente, el átomo es inorgánico. *Jiva* o el principio vital, que anima al ser humano, al animal, a la planta e incluso a un mineral, es una forma de fuerza indestructible por ser la vida una o *anima mundi*, el alma

¹⁴ Como para la Ciencia Esotérica nada en la naturaleza es inorgánico, sino que cada átomo es una “vida”, no concuerda con la “ciencia moderna” en lo referente al significado dado a “generación espontánea.” Vamos a ocuparnos de esto después. —Ed.

¹⁵ La Ciencia Esotérica no admite la “existencia” de la “materia” como tal, en Pralaya. La materia, en su estado noumenal, disuelta en el “Gran Aliento” o su condición “laya”, sólo puede existir *potencialmente*. La filosofía oculta, al contrario, enseña que: durante el Pralaya “nada es. Todo es Aliento eterno e incesante.” —Ed.

universal viva y porque los varios modos en que las cosas objetivas nos aparecen en la naturaleza en sus agregados atómicos, como los minerales, las plantas, los animales, etc., son las diferentes formas o estados en que esta fuerza se manifiesta. Si dicha fuerza se volviera, por un solo instante, inactiva, en una piedra por ejemplo, las partículas de esta última perderían, instantáneamente, su propiedad cohesiva, desintegrándose repentinamente, aunque la fuerza quedaría, *todavía*, en cada una de sus partículas, sin embargo en estado latente.¹⁶ Cuando la fuerza vital se desliga de un grupo de átomos, ésta es atraída inmediatamente, por otros; al hacer esto no abandona, completamente, el primer grupo, sólo transfiere su *vis viva* o poder viviente: la energía del movimiento, a otro grupo. Dado que la fuerza vital se manifiesta en el próximo grupo en lo que se llama energía cinética, no implica que el primer grupo quede completamente despojado de ella, pues está todavía ahí como energía potencial o vida latente.”

El principio vital en el ser humano es el que conocemos mejor que cualquier otro y sin embargo ignoramos, sin esperanza, su naturaleza. Constatamos que la materia y la fuerza son siempre aliadas, pues, es inconcebible la materia sin fuerza y la fuerza sin materia. En el reino mineral, la energía de vida universal es una y no individualizada, empieza a diferenciarse de forma imperceptible en el reino vegetal y a partir de los animales inferiores a los superiores y al ser humano, la diferenciación aumenta a cada paso en progresión compleja.

Una vez que el principio de vida ha comenzado a diferenciarse, llegando a ser suficientemente individualizado, ¿permanece con organismos de la misma clase o, después de la muerte de un organismo, vivifica a un organismo de otra clase? Por ejemplo: ¿después de la muerte de un hombre, la energía cinética que lo mantuvo vivo hasta cierto tiempo se adhiere a un fragmento protoplásmico de género humano o va a vivificar algún animal o germen vegetal?¹⁷

¹⁶ “La Transmigración de los Átomos Vitales.”

¹⁷ Hasta donde la escritora sabe, el Ocultismo no enseña que el PRINCIPIO-VITAL puede, alguna vez, diferenciarse individualmente, siendo, en sí, inmutable, eterno y tan indestructible como la *causa sin*

Después de la muerte de un hombre, se dice que la energía del movimiento que vitalizó su estructura queda, parcialmente, en las partículas del cadáver en un estado latente, al paso que la energía principal va a unirse con otro grupo de átomos. Aquí se delinea una distinción entre la vida latente dejada en las partículas del cadáver y la energía cinética restante, la cual se transfiere a algún otro lugar para vivificar otro grupo de átomos. ¿La energía que se convierte en vida latente¹⁸ en las partículas del cadáver no es, quizá, una forma inferior de energía de la

causa, por ser ESA en uno de sus aspectos. La expresión en el libro: “Cinco Años de Teosofía” debe ser extraviante, si condujo a tal deducción. Esto es lo que sucede: cada cuerpo, ya sea de hombre, de animal, de planta, de insecto, de ave o de mineral, al asimilar, más o menos, el principio vital, *lo diferencia en sus* átomos especiales, adaptándolo a ésta o a otra combinación de partículas y tal combinación determina la diferenciación. La mónada, al compartir, en su aspecto universal, la naturaleza Parabrahmica, se une con su *monas* en el plano de la diferenciación para constituir a un individuo. Este individuo, siendo, en su esencia, inseparable de Parabrahm, también participa del Principio Vital en su Aspecto Parabrahmico o Universal. Por lo tanto, cuando un hombre o un animal muere, la manifestación de la vida o las evidencias de la energía cinética sólo se retiran a uno de estos planos subjetivos de existencia que no son, ordinariamente, objetivos para nosotros. Karma, otro aspecto del Principio Universal, es eso que proporciona la cantidad de energía cinética que un grupo particular de células fisiológicas puede gastar durante la vida; por lo tanto, cuando esto se ha agotado, la actividad consciente del hombre o del animal ya no se manifiesta en el plano de esas células y las fuerzas químicas que representan se desligan y son libres de actuar en el plano físico de su manifestación. *Jiva*, en su aspecto universal, tiene, al igual que *Prakriti*, sus siete formas o lo que hemos concordado con llamar “principios.” Su acción comienza en el plano de la Mente Universal (*Mahat*) y termina en el más burdo de los cinco planos *Tanmátricos*: el último, el nuestro. Por lo tanto, si bien podemos hablar, repitiendo la filosofía *Sankhya*, de *siete prakritis* (o “producciones productivas”) o, según la fraseología de los Ocultistas, de siete *jivas*, sin embargo, *ambos Prakriti y Jiva son abstracciones indivisibles*, que dividimos sólo por la debilidad de nuestro intelecto humano. Por eso importa muy poco que dividamos *Jiva* en cuatro, cinco o siete principios. —Ed.

¹⁸ Una energía latente *no es* energía.

cinética que se transfiera a algún otro lugar? ¿Y aunque durante la vida de un ser humano parecen mezcladas, no son, quizá, dos formas distintas de energía, unidas sólo por ese lapso de tiempo?

Un estudiante de ocultismo escribe:

“Jiva o el principio vital, es materia sutil suprasensible que compenetra a toda la estructura física del ser viviente; y cuando se separa de tal estructura de vida, se dice que se ha agotado. Se necesita un grupo particular de condiciones para que se conecte con una estructura animal y cuando estas condiciones son perturbadas, Jiva es atraído por otros cuerpos que presentan las condiciones adecuadas.” (“Cinco Años de Teosofía”, pag. 512.)

Cada átomo ha contenido su vida o fuerza y los varios átomos que constituyen la estructura física, siempre llevan consigo su vida a dondequiera que se desplacen. Sin embargo: el principio vital humano o animal, el cual vitaliza al ser entero, parece ser una energía de movimiento adelantada, diferenciada e individualizada, que parece viajar de un organismo a otro en cada muerte sucesiva. ¿Es, realmente, como citamos arriba: “materia sutil supra-sensible”, que es algo distinto de los átomos que forman el cuerpo físico? (1)

Si es así, se convierte en una especie de mónada y sería algo afín al alma humana superior que transmigra de cuerpo en cuerpo.

Otra cuestión más importante es: ¿Es el principio de vida o Jiva, algo diferente del alma superior o espiritual? Según algunos filósofos hindúes: estos dos principios no son distintos, sino uno y el mismo. (2)

A fin de aclarar la pregunta: ¿sería posible investigar si el ocultismo conoce casos en que se sabe que los seres humanos han vivido separados de su alma espiritual? (3)

Una comprensión correcta de la naturaleza, de las cualidades y del modo de acción del principio llamado “Jiva” es esencial para entender, apropiadamente, los primeros principios de la Ciencia Esotérica. Y hemos elaborado esta débil tentativa de formular algunas preguntas que han dejado perplejo a casi todo estudiante de Teosofía, con el fin de recibir ulterior información de quienes

han prometido, bondadosamente, ayudar a los Editores de la revista “Lucifer” sobre profundas preguntas de esta ciencia.

Ahmedabad

N. D. K.

NOTA DEL EDITOR

(1). Como la ciencia moderna hace remontar todos los fenómenos vitales a las fuerzas moleculares del protoplasma original, no cree en un *Principio Vital* y, en su negación materialista, por supuesto, se burla de la idea. La Ciencia Antigua o el Ocultismo, ignorando la risa de la ignorancia, afirma que este *Principio Vital* es un hecho. LA DEIDAD UNA es la deidad misma, inmutable, omnipresente y eterna. Es “materia sutil suprasensible” en este nuestro plano inferior, que la llamemos una cosa u otra; ya sea que se haga remontar a la “Fuerza Solar”, una teoría de B. W. Richardson, Miembro de la Sociedad Teosófica, o cualquier nombre que se le quiera dar. El erudito doctor Richardson, una eminente autoridad, va más allá de las palabras porque habla del principio vital como “una forma de MATERIA (!). El gran científico dice: “Sólo hablo de un agente material verdadero, refinado, sin embargo efectivo y sustancial; un agente que tiene la cualidad de peso y volumen; un agente susceptible a la combinación química y por lo tanto, al cambio de estado y condición física. Un agente pasivo en su acción, que influencias separadas de él mismo mueven siempre, obedeciendo a otras influencias; un agente desprovisto de poder iniciador, que no tiene *fuera ni energía de la naturaleza* y sin embargo desempeña un papel muy importante, sino protagónico, en la producción de los fenómenos, resultando de la acción de la *energía* sobre la materia visible” (pag. 379). Como podemos constatar, el doctor juega a la gallina ciega con el ocultismo, describiendo, admirablemente, los “elementales vitales” pasivos empleados por los grandes hechiceros para animar

sus *homunculi*. Sin embargo, el Miembro de la Sociedad Real describe uno de los aspectos innumerables de nuestro “principio de materia vital sutil y suprasensible.”

(2). Y los filósofos hindúes tienen razón. Aquí son realmente necesarias las divisiones de todo: Prakriti, Jiva, etc., en principios que nos permitan explicar, sin degradar, la acción de *Jiva* en nuestros planos inferiores. Entonces: al paso que el filósofo vedantino puede estar satisfecho con cuatro principios en su Kosmogonía universal, nosotros, los ocultistas, necesitamos, al menos, *siete*, para poder entender la diferencia de la naturaleza protea del principio vital una vez que actúa en las cinco esferas o planos inferiores.

Nuestros lectores, enamorados de la ciencia moderna y también de las doctrinas ocultas, deben elegir entre los dos puntos de vista de la naturaleza del Principio Vital, más aceptados ahora y el tercero: el de las doctrinas ocultas. Los tres pueden describirse así:

I. El de los “molecularistas” que afirman que la vida es el resultado *de la interacción de fuerzas moleculares ordinarias*.

II. El que considera los “organismos vivos” como siendo animados por un “principio vital” independiente y declara que la materia “inorgánica” no lo tiene.

III. El punto de vista Ocultista o Esotérico según el cual la distinción entre materia orgánica e inorgánica es falaz e inexistente en la naturaleza. Pues dice que la materia, en todas sus fases, es meramente un vehículo *mediante el cual* se manifiesta la VIDA: el Aliento Parabrahmico, que, en su aspecto físicamente panteísta (como diría el doctor Richardson, suponemos), es un estado de materia suprasensual *misma*, el vehículo de la VIDA UNA, la utilidad inconsciente de Parabrahm.

(3). Así es. Un ser humano *puede* “vivir” separado de su Alma Espiritual: el séptimo y sexto principio de la VIDA UNA o “Atma-Buddhi”; pero ningún ser, ya sea humano o animal, puede vivir separado de su Alma *física*, *Nephesh* o el *Aliento de Vida* (en el Génesis). Estas “*siete almas*” o *vidas* (eso que nosotros llamamos Principios), están descritos, admirablemente,

en el *Ritual* egipcio y en los papiros más antiguos. Chabas ha exhumado papiros curiosos y Gerald Massey ha reunido una información inestimable sobre esta doctrina y aunque sus conclusiones no son las nuestras, en un número futuro podemos citar los hechos que él expone para mostrar como, la filosofía egipcia, la más antigua conocida en Europa, corrobora nuestras enseñanzas esotéricas.

PROLOGO

Los siguientes escritos de Madame Blavatsky y de los Maestros de Sabiduría se han entresacado de: “The Letters of H.P.Blavatsky to A. P. Sinnett” (Las Cartas de H.P.Blavatsky a A.P.Sinnett).

Son extremadamente importantes para todo estudiante serio de esoterismo; ya que tratan de temas muy complicados tales como las Rondas y las Razas, Fohat y su trascendente papel en la constitución del Cosmos.

Estas cartas son inéditas y por ende una joya muy importante para el lector del idioma castellano, siendo la primera vez que han sido traducidas.

Aconsejamos su estudio en concomitancia con lo que Madame Blavatsky escribió en “La Doctrina Secreta” sobre el tema de las Rondas y las Razas y un óptimo artículo de William Q. Judge titulado: “Las Rondas y las Razas.”

NOTAS ESOTERICAS

CARTA LXXX

[Presentamos sólo la parte final de esta carta por su importancia filosófica y el nexa que tiene con la obra: “La Doctrina Secreta.”]

[...] Cada mañana se presenta un desarrollo y un escenario inédito. *Estoy viviendo, de nuevo, dos vidas*. Según el Maestro es demasiado difícil, para mí, mirar en la luz astral conscientemente para la compilación de “La Doctrina Secreta”, entonces, durante los últimos quince días he podido ver todo lo que necesito en mis sueños. Veo amplios y largos pergaminos donde está escrito lo que luego recuerdo. Así, se me concedió ver a todos los Patriarcas, desde Adán a Noé, paralelamente con los Rishis. En el medio, entre ellos, el significado de sus símbolos o personificaciones. Seth representa, junto a Brighu, la primera sub-raza de la Raza-Raíz, lo cual significa, *antropológicamente*: la primera sub-raza humana parlante de la Tercera Raza y, *astronómicamente*: (sus años, 912) significan la longitud del año solar en aquel periodo y la duración de su raza y muchas otras cosas (excesivamente complicadas para mencionártelas ahora). Finalmente: Enoch significa el año solar cuando se estableció su duración presente de 365 años: (“Dios lo tomó cuando tenía 365 años), etc. *Es* muy complicado, sin embargo espero poderlo explicar claramente. Acabo de terminar un enorme Capítulo de Introducción, *Preámbulo*, Prólogo o como quieras llamarle, para mostrar al lector que el texto no es una ficción: cada Sección comienza con una página traducida del Libro de *Dzyan* y del Libro Secreto de “Maitreya Buda” *Champai chhos Nga* (en prosa, no los cinco libros conocidos en versos que son un velo). Se me ordenó hacer esto para elaborar un esbozo rápido de lo que *se conocía*, históricamente, en la literatura, en los clásicos y en las historias profanas y sagradas, durante los 500 años que antecedieron el periodo cristiano y los 500 que siguieron de *magia*, a fin de mostrar la existencia de una Doctrina Secreta Universal conocida por los filósofos y los

Iniciados de cada país, incluso varios padres de la iglesia, tales como Clemente de Alejandría, Orígenes y otros, que habían sido iniciados. También hice esto para describir los Misterios y algunos ritos; puedo asegurarte que ahora se están divulgando las cosas más extraordinarias, mostrando que toda la historia de la Crucifixión estriba en un rito tan antiguo como el mundo: la Crucifixión del Candidato en el *Torno*, las pruebas referentes al descenso en el Infierno, etc., todo esto es ario. La historia, en su totalidad, hasta ahora desapercibida por los orientalistas, se encuentra, incluso exotéricamente, en los *Puranas* y los *Brahmanas*; explicándola y complementándola con lo que ofrecen las elucidaciones *Esotéricas*. Cómo los orientalistas no lo hayan notado es un misterio. Querido Sinnett, tengo *hechos* para 20 Volúmenes como “Isis sin Velo.” Lo que me falta es el lenguaje, la habilidad para compilarlos. Pronto verás este Prólogo, el *breve* examen de los Misterios tratados en el texto, que se extiende por 300 páginas de papel oficio. Piensa en Arques y Dieppe *seriamente*. Debo ir a algún lugar, pero *no* a Londres.

Siempre tuya

H. P. B.

CARTA CXV

Según Rhys Davids, el *Gran Vehículo* (Mahayana) asigna (o mejor dicho, habla de) cinco “grupos” de mundos que tuvieron, y cada uno tendrá, un Buddha (véase pag. 204 de “Buddhismo”): “estos cinco Buddhas corresponden a los últimos cuatro Buddhas, incluyendo a Gautama y al futuro Maitreya Buddha, es decir: los cinco Buddhas que pertenecen al Kalpa actual, la edad desde la última destrucción del Kosmos.” En los textos pali y sánscritos se muestra que Buddha, el título de Gautama, es uno de una larga serie de Buddhas que aparecen en intervalos regulares en el mundo, enseñando, todos, el mismo sistema (la doctrina secreta). “Después de la muerte de cada Buddha, su religión florece por un periodo y luego decae hasta que, al ser olvidada completamente, la maldad y la violencia imperan en la tierra; entonces, aparecerá un nuevo Buddha que predicará, otra vez, el *Dharma* o la Verdad perdida.”

Además, los jainas tienen 24 Buddhas a los cuales les dan el nombre de “Tirtankaras”, 21 son en grupo de tres por siete y 3 son místicos. En algunos libros, a Gautama lo anteceden *cuatro* Buddhas en lugar de tres. Esta no es una contradicción ni una incoherencia, solamente implica ignorar la doctrina secreta. Gautama fue el cuarto Buddha y el doceavo *Bodhisatwa* de este *Yug* de nuestra tierra. Fue el cuarto Buddha de la cuarta Ronda. También el cuarto Buddha de las postrimerías de la cuarta Raza (entre la cuarta y la quinta). El quinto, o Maitreya Buddha, llegará después de la parcial destrucción de la quinta Raza y cuando la sexta ya se haya establecido por algunos cientos de miles de años en la tierra, entre la conclusión final de los restantes de la quinta y sexta raza, por eso se le llama el *quinto* Buddha. El sexto llegará a comienzos de la séptima Raza y el séptimo, en su final, tal vez medio millón de años antes de que termine, momento en que se revelarán los secretos últimos.

Correcta es la enseñanza según la cual: “cada Buddha mortal terrenal tiene su contraparte pura en el mundo místico, libre de la influencia contaminante de esta vida material o, mejor aún, que el Buddha en las condiciones materiales es sólo una

apariencia, el reflejo, la emanación o el tipo de Dhyani Buddha [...]” (véase pag. 204). El número de Dhyani Buddhas o Chohans es infinito, sin embargo, el buddhismo *exotérico* sólo reconoce, prácticamente, *cinco*; mientras que las enseñanzas esotéricas, *Siete*.

Rhys Davids dice: “en el décimo siglo de nuestra era fue *inventado* un nuevo ser, esta vez infinito, autoexistente y omnisciente, se le llamó Adhi Buddha, el Buddha Primordial.” Este es un error. “*Addhi-Buddha*” es mencionado en los libros sánscritos más antiguos. Significa Sabiduría primordial y es el nombre de las Inteligencias colectivas de los Bodhisatwas y Buddhas o Dhyan Chohans. Davids escribe: “Según se cree, Adhi Buddha ha desenvuelto, de sí mismo, los cinco Dhyani Buddhas mediante el ejercicio de las cinco meditaciones; al paso que, cada uno de ellos desenvolvió, de sí mismo, por medio de la sabiduría y la contemplación, los Bodhisatwas correspondientes, cada uno de los cuales, nuevamente, desenvolvió el Kosmos, un mundo material, de su esencia inmortal. Se supone que nuestro mundo actual sea la creación del cuarto de ellos: Avalokiteswara.” (Pag. 207). Esto es erróneo. A comienzos de cada *Ronda* se asignan 7 Dhyan Chohans para que encarnen como Bodhisatwas, empezando con el mundo A, luego B, etc. El primero corresponde al Buddha de la primera Raza y, siendo su protector, encarna en el momento necesario, convirtiéndose, luego, en un Buddha. El *Segundo* llega a ser un Bodhisatwa en la segunda Raza y lo mismo se repite en cada planeta. El tercero, etc., cada uno reaparece *siete* veces, así:

DHYAN BUDDHA O DHYAN CHOCHAN	REENCARNADO COMO UN BODHISATWA	REAPARECE COMO UN MANUSHI, UN BUDDHA (HUMANO)
1. Vairachana	1. Samanta Bhadra (fin de la primera Raza).	1. Kraku-Chandu
2. Akshobyas	2. Vajrapani (fin de la segunda Raza).	2. Kanaki-Muni
3. Ratna	3. Ratnapani (fin de la tercera Raza)	3. Kasyapi
4. Amitabha	4. Avalokitesvara (fin de la cuarta Raza)	4. Gautama
5. Amogasiddha	5. Visvapani	5. Maytreya
6.	6.	6.
7.	7. Nombres del Misterio	7.

CARTA CXVI

Envié a Mohini el artículo: “¿Tienen Alma los Animales?”¹⁹ para que lo corrija. Pídele que te lo lleve y que te enseñe la página que le rogué que te mostrara. Ahí, en los *Sishtas* (o restos) de que se habla, constatarás cuanto se haya acercado a la verdad nuestro amigo común: A.P.S. en su “Teoría del Arca de Noé.” Estoy muy ocupada con “La Doctrina Secreta”. El asunto en Nueva York se ha repetido, sólo que de manera más clara y mejor. Comienzo a pensar que *nos vindicará*. Tales imágenes, panoramas, escenas de dramas *antediluvianos*. Nunca he visto ni he oído algo mejor. Tus cálculos “son los mejores y los más verídicos que se puedan divulgar en este final de los 5 mil años del Kaliyug.” *Cuida de tus impresiones* y aléjate de la Sociedad para la Investigación Psíquica y sus fanáticos idiotas.

H. P. B.

¹⁹ Este artículo se encuentra en el panfleto: “Lo que no Sabemos de la Vida y del Alma.” (n.d.t.)

CARTA CXVII

Los números de los grupos de Dhyan Chohans alrededor del Círculo “No Se Pasa” son: 1, 3, 5, 1 y 4; y también: 3, 1, 4, 1, 5; o, si no los separamos, 13514 y 31415. En ambos casos es: *dos veces siete*, pues, a pesar de como se lea, será siempre 14 (si agregamos los números individualmente). Ahora bien, desde el punto de vista astronómico *se me dice* que es el valor numérico de una circunferencia de un círculo cuyo diámetro es *uno* o el valor de π (pi), cualquiera que sea su significado. Por favor, averigua lo que quiere decir cuando se emplea en las tablas astronómicas. También: ¿cuál es el significado de “*coeficiente constante*” en el lenguaje de los astrónomos? Se me brindan cosas de las cuales no tengo la menor idea. Es curioso que AL’HIM (Elohim), tenga el mismo número, sin los ceros. Pues: o) 4 se (m) 𐤌 y (0) 1 se (hdoj o i) ’ ;5 se (h) 𐤍 ;3 se (l) 𐤋 ;1 se (a) 𐤀 40). Lo cual nos da, exactamente, 13514 o, anagramáticamente, mediante el método *Themura*, puede escribirse 31415, el bendito *pi* o π , acerca del cual no sé nada. Tú, siendo un pundit, ¿sabes algo al respecto? Por favor, responde claramente, de otra manera quedo estancada otra vez.

Tuya, 530550

CARTA CXVIII

Caballero Honrado y Confederado,
ayer, Franz Gebhard me deleitó con su llegada, regocijando mis oídos con la siguiente citación de una carta, que tal vez usted ya haya oído:

“Además del bloque de Humanidad a la cual pertenecemos, que pasa alrededor de la cadena de planetas, según explica correctamente: ‘El Buddhismo Esotérico’, *existen otros seis bloques similares que se desenvuelven, simultáneamente, en otras partes de la cadena.*”

Escuché esto en silencio y consternada, me hubiera callado al respecto por siempre, si los tonos distantes del Maestro no me hubiesen golpeado [...] ²⁰ el oído, procediendo del noroeste (por una vez, mi Jefe debe vagar por Europa), diciendo: “No dejes que Sinnett se encamine, de nuevo, en la senda *equivocada*. Explica.” Como si yo, intencionalmente, hubiese conducido a usted al sendero erróneo y no su vil curiosidad que recuerda la de la Madame Barba azul. Es fácil decir: “explica”; ojalá que lo hiciera El mismo. Pues, si yo explico y usted no me entiende o, si no soy capaz de “explicar” de manera que usted entienda, lo cual es probable, seré la responsable por ello y la única culpable, como sucede usualmente. Sin embargo, escuche; y tal vez entienda, también, lo que *extravió* a Mohini del justo sendero mecánico, induciéndolo a escribir el inexpresable contrasentido que encontramos en el libro: “Hombre”, partiendo desde el punto de vista, tolerablemente correcto, de la simple disposición mecánica del *cosmos*, si se aplica a la “evolución simultánea” de las *seis razas* de las cuales usted está hablando como si fuera un Sócrates con su Daimon que le susurra al oído. Pues, no entiendo *cómo*, usted, pueda haber recibido la idea de alguna otra forma.

Además de la nuestra, existen seis razas, cuyo total es siete. Siete (mundos) superiores y siete *inferiores*, siendo los 14 *lokas* brahmánicos mencionados en el Vedanta. Esto procede del texto

²⁰ Aquí el manuscrito se interrumpe.

exotérico: “De los *cinco elementos quíntuples* (los cinco Buddhas quíntuples de Rhys Davids y del buddhismo *exotérico*) proceden o brotan, uno por arriba del otro, los mundos: *Bhûr, Bhûvar, Swar, Mahar, Janas, Tapas y Satya* y, *uno por debajo del otro*, los mundos inferiores llamados: Atala, Vitala, Sutala, Rasâtala, Talâtala, Mahatâla y Pâtâla.” Ahora bien, todos los orientalistas han confundido el asunto peor de lo que haría usted, si no se me hubiese ordenado, bondadosamente, ayudarle. Wilson convierte lo anterior en una verdadera *olla podrida* en el “Vishnu Purâna”, pag. 209-225, Vol. II. Tampoco su gran matemático, Elliot, le podrá ser útil en el cálculo de la *duración*, como usted quiere que haga, porque no tiene el número RAIZ, el cual no puede ser divulgado. Esto es lo que dice el “Jefe”, no yo. Sin embargo, lo que voy a compartir con usted, no lo use antes de que salga en: “La Doctrina Secreta”, pues procede de ahí, así como el Maestro me lo dio.

Estos *siete* mundos de arriba y *siete de abajo*, usted no puede llamarlos: “bloques” de *humanidad* y aquí Mohini tiene razón en decir: “las Mónadas, que en la tierra se reconocen como humanas, no pueden ser llamadas así cuando se desenvuelven en *otros planetas*”. Aunque también el término “planeta” es equivocado, “mundo” hubiera sido mejor. Estos mundos que para nosotros son invisibles, en los cuales se desenvuelven, “simultáneamente, con nuestro *bloque* de Humanidad”, otras *Humanidades* o, mejor aún, *Seres* conscientes e inteligentes (invente una palabra, porque: ¿cómo *podemos* llamarles “humanidad?”), no se hallan en otros planetas, pues, *cada uno de los siete globos o planetas de nuestra cadena tiene tal círculo dual septenario de ANILLOS*, en este caso, Saturno es el único planeta *semi-franco* y sincero. Este círculo dual septenario de anillos es lo que, al principio, trastornó a Hume en su relación con el Maestro K. H. Y eso indujo a Mohini a contradecirle, *en apariencia*; pues, mientras él pensaba en *esto*, no había aprendido mucho de la disposición física o mecánica de nuestra cadena. Lo anterior explica por qué Mahatma K. H. decía de ustedes dos: “ambos están en lo cierto y ambos se equivocan.” Ahora le pido que no *materialice* estos mundos, en su manera típica del *quinto* principio. No tienen relación alguna con el

espacio y el tiempo, según los entienden sus más grandes matemáticos, sino que están totalmente *fuera de espacio y tiempo* en la forma *kantiana*, aunque en el espacio y el tiempo según las concepciones *Dhyan Chohánicas* y del *Devachan*. Si usted entendió lo que Zöllner realmente quiso decir con la expresión: “cuarta dimensión del espacio”, usted puede proceder de la manera siguiente, pensando en estos siete mundos *superiores y los siete inferiores* así:

1. Nuestro globo *D* tiene tres dimensiones *propias* de espacio (la tríada); pues *Bhur encabeza a la materia*. Pero, en realidad, tiene *siete*, aunque en la cuarta Ronda sólo pueden conocerse cuatro. Las *siete* dimensiones del espacio le corresponden a la séptima Raza Raíz de la Séptima Ronda del Globo *D*.

(Pero nuestro globo *D* tiene *cinco* sentidos en la quinta Raza Raíz y tendrá *siete* sentidos *físicos* en la séptima Raza Raíz, al final de esta Ronda. Pues, los sentidos pertenecen a la evolución de la primera Raza Raíz de nuestra cuarta Ronda, en la cual también el *Lenguaje* se desarrolló plenamente. Me refiero a los cinco sentidos *conocidos por la fisiología*.) Recuerde que estamos en el punto medio de las Rondas (tres Rondas y medio) y hemos pasado la mitad de sus Razas Raíces, el cuento sigue los sentidos Espirituales.

2. *Bhuvar* pertenece al ELEMENTO Agua (el espíritu de la misma, no el agua material); tiene 6 dimensiones de espacio y cuatro sentidos: sonido, tacto, forma (o vista) y gusto.

3. *Swar*, cinco dimensiones y 3 sentidos: sonido, tacto y forma (o vista), porque pertenece al calor o el Elemento-Fuego.

4. *Mahar* (Elemento del Aire), 4 dimensiones y *dos* sentidos: sonido y tacto.

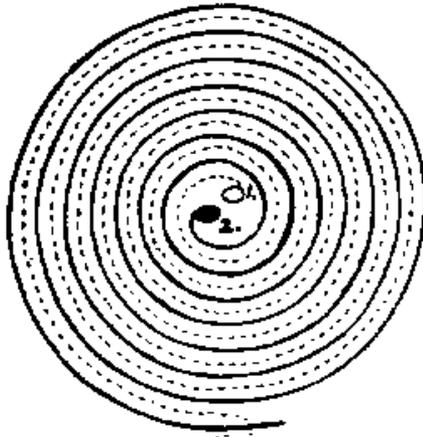
5. *Janas*, (Elemento del Eter), 3 dimensiones, *un* sentido: *Sonido*, incluyendo a todos los demás.

6. *Tapas* (Super Eter, *ningún* elemento conocido *aquí*), dos dimensiones. Los siete sentidos son puramente espirituales.

7. *Satya*, totalidad del Ser, de la Existencia o una dimensión Espiritual que las incluye a todas y un sentido: el sentido UNIVERSAL o el “Huevo de Brahma.”

Por encima de todo está SAT o (Parabrahm), la REALIDAD UNA SIN SEGUNDO.

Estos mundos brotan de la evolución, al paso que los siete inferiores proceden a lo largo del camino *involutivo*, con Atala, Vitala, Sutala, Rasâtala, Talatâla, Mahâtala y Pâtâla. Las dimensiones y los sentidos siguen el mismo orden, en la fraseología esotérica: el séptimo es el “huevo de Brahma material” o *interno*, para distinguirlo del huevo de Brahma, el depositario y el contenedor de todos esos 14 mundos. Las religiones *exotéricas* materialistas ven en ellos siete cielos y siete infiernos. Los iniciados *saben* que ellos son 14 *planos de existencias*, uno dentro del otro. Si es posible representarlos con alguna figura, la siguiente ilustra la fuerza centrípeta y centrífuga, una hacia la derecha y la otra, hacia la izquierda. La espiral segmentada representa la *evolución*, la continua, la involución.



El punto central 1 es el Huevo de *Brahma*, el OMNIESPIRITU. El punto central 2 es el Huevo de Brahma Interno: la MATERIA. Aquí la materia es puramente espiritual, “La Espiritualidad del MAL, el otro (punto) es la *Espiritualidad* del BIEN.”

Para los materialistas de esta tierra, dichos mundos son inconcebibles. Cada uno se halla en un *plano* de Existencia diferente, *dentro* y alrededor de nuestro mundo, que es el *séptimo* por ambos extremos, si es que los hay.

Por eso la concha es sagrada, el arma en la mano izquierda de Vishnu, el *Preservador* y el *Chakra* o rueda en su mano derecha, que representa la Eterna Evolución e Involución Cíclica. Pero estos 14 mundos u: “otros seis *bloques* de Humanidad”, como los llama usted, no están ni *dentro ni fuera, ni arriba y ni abajo* porque, como dijimos, son totalmente independientes de la *localidad*. Por lo tanto, no los *materialice*. Lea a Kant o, mejor aún, el segundo volumen de: “La Filosofía de lo Inconsciente” de E. Von Hartmann. Aunque *nosotros* pensamos que no le va a gustar, y, según H. Schleiden, es muy incompleto, es, todavía, el más claro de los filósofos alemanes sobre el *Principio de las Individuaciones*, y con la ayuda de la filosofía Esotérica, se encontrará en la justa dirección.

Dentro de unos días le enviaré sólo los pasajes *corregidos* del libro: “Hombre” de Mohini. Es absolutamente necesario hacer una segunda edición en vista de “La Doctrina Secreta.” Y la carta que le he enviado es igualmente necesaria. Corrija la y envíemela para que yo pueda copiarla y enviarla a la revista “Theosophist.”

Ahora me despido, trate de *eterealizar* sus pensamientos, mi noble colega y confederado y que el Señor Dios de Israel derrame sobre usted un poco de Espiritualidad como lo hizo con *Hoseah*, el orador culto y casto.

Dicho sea de paso, en lo referente al Señor Dios, he descubierto que la expresión: “no vale un centavo”, no es del culto Myers, pues me consta que es la producción espontánea de Lord Wellington. “Estoy tan feliz”, por ahora me encuentro en el mismo nivel que la aristocracia inglesa, en cuanto a cultura y poesía. Mi amor a los queridos *Jefes* y al hogar.

Suya en el espacio y en el tiempo y también fuera de él,

H. P.B.

CARTA CXIX

6. Ludwig St.,
Martes

Mi querido “Confederado”,

Creo que usted está enfadado conmigo: ¿a causa de mi “consternación?” Bueno, *no pude evitarla*. También estaban Bowajee y Hübbe Schleiden que acababan de hablar de las opiniones “materialistas” que usted asumió sobre todo el asunto. Ahora sé que: en lo referente a la evolución física de los planetas, usted tiene razón y no es *su* culpa si no se le dijo más. De todos modos, no es *mi* creencia que sea “materialista” y por qué debiéramos *poetizar* la verdad y los *hechos* es más de lo que puedo expresar.

No estoy diciendo que la nueva teoría o vista sea “conflictiva” con su impresión, pues, hasta la fecha, estoy a oscuras con respecto a tal “impresión”. Yo hablo de manera tan ininteligible y confusa que, por lo general, hago un revoltijo *tal* de lo que digo, que no me sorprende pensar que usted me había totalmente mal entendido y por eso traté de reparar mi culpa con una rectificación honorable. ¿Mas por qué usted se sintió disgustado cuando escribió su carta? Lo *sentí en mis huesos* tan pronto como empecé a leerla.

Usted dice que recibió esa “impresión” al leer algún asunto entre los documentos de la *Doctrina Secreta* (en la escritura de Dharbagiri). Examiné, atentamente, página por página y nada encontré en la escritura de D. N., sino en la de Damodar, que probablemente usted confundió por la de D.N. ¿Es acerca de lo que la Tierra (y otros planetas) hacen durante el “obscurecimiento”? ¿Es así? Pues, en caso afirmativo, le puedo decir que Damodar lo escribió *bajo dictado*, pero usted no entendió el significado correctamente. Se refiere, *de veras*, a los “mundos” de los cuales hablo y (si restablecemos su *pleno* sentido), dice:

“El planeta no puede descansar por un periodo de tiempo tan largo. El hecho es que, después de nuestra salida de aquí, el planeta se prepara a recibir otro grupo de Humanidad que viene

después de nosotros. En la cadena Planetaria existen *siete grupos* de Humanidad que se desenvuelven simultáneamente; cada Planeta recibe *otro grupo*, después de que uno se ha trasladado al próximo Planeta. Estos siete son grupos distintos y no se entremezclan los unos con los otros.” (Sin embargo, algunos se entremezclan con *nosotros* o con nuestro planeta, como mostraré). Luego, Damodar habla de los seres *naturales* y artificiales de la Quinta Ronda. ¿Es quizá esto que le disgustó? Pienso que es eso que usted encontró entre mis documentos y como no hay algo más, voy a hablar sobre ello.

Ahora bien, su teoría *no* se opone, hasta ahora, a los hechos; pero debemos mostrárselos en su posición correcta y no fantasiosa, como la teoría de Mohini de los *Anillos y las Rondas*. La conversación que usted tuvo conmigo se refería, en *mi* mente, sólo a la Humanidad *sobrante* o a la “familia” que sobraba al llegar el obscurecimiento parcial y no a la *naturaleza* de esa familia. Voy a tratar de explicar lo mejor que pueda. Dharbagiri dice que sólo quiso referirse a los 14 Brahma lokas.

Estos son mundos que, para sus respectivos habitantes, son tan *sólidos y reales* como lo es el nuestro para nosotros. Sin embargo, cada uno de ellos tiene *su naturaleza*, leyes, sentidos, que no son *nuestra* naturaleza, leyes ni sentidos. No están en el espacio ni en el tiempo, *para nosotros*, así como nosotros no estamos en el espacio ni en el tiempo para ellos. Como el mundo de tres dimensiones sospecha la existencia del de cuatro; así este último sospecha la existencia de nuestro mundo *inferior*. Sin embargo: el cálculo de estas 3 y 4 dimensiones no debe inducirle a creer que la teoría de Zöllner se aplica a *Mahar*, ese mundo que está próximo al nuestro, más elevado que el nuestro, *en* el nuestro (con una naturaleza diferente). En las correcciones que he enviado a Mohini, le he entregado las notas exactas sobre lo mismo. Léalas, por favor, y entenderá mejor el asunto. El MAESTRO siempre sonreía al oír hablar de los “nudos” hechos en una cuerda sellada o el *pasaje de la materia a través de la materia*, aludiendo al resultado de la acción de un “espacio de cuatro dimensiones”, cuando la “dimensión” nada tiene que ver con ello, pues, tal dimensión es una facultad de *nuestra* materia, como la conocen los físicos y los químicos; y nada que

pertenezca a uno de los “Mundos”.²¹ Estos *no son*: “otras familias *sobre otros planetas de nuestra cadena*” y no tienen relación “con los periodos interplanetarios que se intercalan.” Ahí usted se equivoca. Como dije: *cada uno* de los siete planetas de nuestra cadena tiene un doble *círculo septenario de anillos*, pero no un círculo objetivo como en Saturno, pues, en Saturno, las cosas y la *Naturaleza* son, nuevamente, diferentes y esto es, una vez más, una cuestión secundaria. Los 14 Brahma-lokas son

7 mundos *dentro* del nuestro así; 

y 7 *dentro* del nuestro en este modo. 

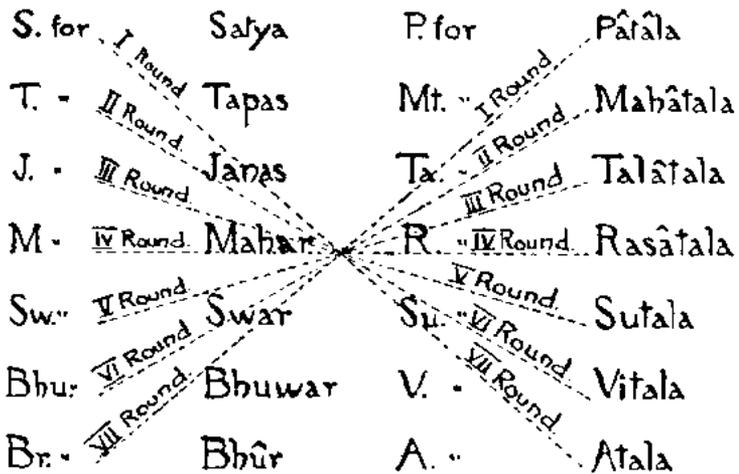
Ahora bien: ¿dónde están las *palabras* para que yo pueda explicarle esto? Por supuesto, si dichos “mundos” contuviesen algo que se acercara a la constitución de nuestro globo, ésta sería una gran falacia, es un *absurdo* decir que están *dentro* de nuestro mundo y *dentro* del uno y del otro (como lo *están*) y que, sin embargo, “no se entreveran.” Pues, esto equivaldría a decir que un hombre físico puede sentarse dentro de sí y colgar, sin darse cuenta, sus piernas por la nariz; sin embargo, una vez que se me permite hablar sobre el asunto, debo afirmar que, si bien estos mundos se encuentran, por supuesto, en diferentes estados *espirituales*, también están en diferentes estados físicos, que, para las concepciones de *sus* habitantes, son tan *físicos* como el nuestro lo es para nosotros. ¿Pues: qué *es* una dimensión del espacio? Tal dimensión sólo existe en nuestras concepciones. Entendemos el espacio como teniendo *tres* dimensiones porque, hasta la fecha, la *cuarta* se establece a sí misma sólo ocasionalmente, de manera *anormal*. Sin embargo, el hecho de que se hable y se piense en esto, no implica que: en lo que nos rodea esté presente o exista, en sí, una *extensión* o un espacio tridimensional. Simplemente significa que: el espacio,

²¹ La cuarta dimensión está desarrollándose ahora porque estamos en la cuarta Ronda y por correspondencia, la quinta, la sexta y la séptima están, hasta cierto grado, latentes en nuestra Ronda.

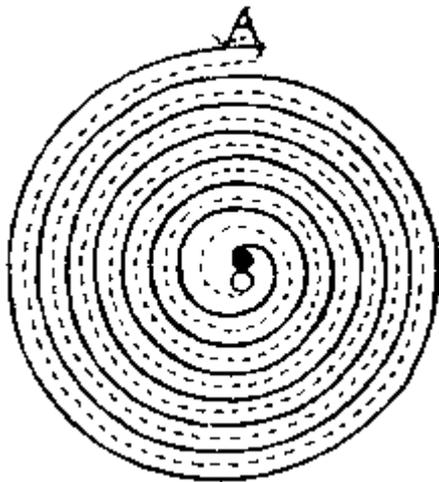
independiente del ojo *interno* o espiritual del ser pensante, es *nada*. La concepción de espacio de 3, 4, 5, 6 y 7 dimensiones depende de la organización espiritual del ser humano y no sólo de la física o intelectual. Cuando digo: *existe*, me refiero a la existencia en sentido común. Estas dimensiones son como el *Nirvana*. *Son*, no “existen.” Consideremos a un ser de nuestro espacio tridimensional y a uno del espacio de cuatro dimensiones. Ambos son *organizados*, ambos son físicos desde un punto de vista: (el respectivo estado de *su* “materia” o sustancia.) Por supuesto, para estos dos seres, cuya organización es totalmente diferente, las cosas no pueden parecer similares, por lo tanto, en sus concepciones, las representarán de forma distinta. Pero, tal diferencia no se basa, ni depende y ni resulta, del hecho de que tal cosa o los objetos cambian o se modifican realmente en su naturaleza, sólo porque uno se halla en un mundo tridimensional y otro en uno de cuatro dimensiones; sino que esto es causado por las naturalezas opuestas del prisma espiritual a través del cual estos dos seres ven las manifestaciones en sus respectivos mundos. No existe fusión posible de una cosa en la otra, cuando esta última no existe para que pueda “fundirse.” Desde un punto de vista, para ser un ocultista hay que rechazar las opiniones materialistas y espiritistas de la naturaleza. Para el verdadero ocultista el *Neo-Kantianismo* (a posteriori) moderno, es tan objetable como el moderno *anti*-materialismo *a-priori*, si es que usted entiende lo que quiero decir. Y desde el punto de vista oculto: el completo rechazo del materialismo conduciría, *necesariamente*, al rechazo pleno del espiritismo, lo cual no es el caso. Usted y Mohini son dos polos opuestos: inabordables el uno para el otro, a menos que se encuentren en la línea rigurosamente oculta o, mejor dicho, en las líneas del ocultismo. Me veo *obligada* a repetirle estas palabras, entiéndalas como quiera. Mohini se eleva a un espacio de cinco dimensiones que, en nuestro mundo tridimensional, equivale a: $2 + 2 = 5$. Y usted permanece anclado en la esfera de tres dimensiones, tratando de forzar las dimensiones superiores a bajar y adaptarse a su dimensión tridimensional, en lugar de elevarse al nivel de ellas.

Sin embargo, esta palabra “dimensión” es terriblemente extraviante, pero ¡qué podemos hacer! Se afirma que los siete o mejor dicho, 14 mundos, se desenvuelven *simultáneamente*: los siete superiores *se espiritualizan* gradualmente, *a partir de* la materia, uno dentro del otro; y el otro grupo se espiritualiza, también gradualmente, *en* la materia. Sin embargo: *Satya* es el primero, después está *Tapas*, *Janas*, etc., etc., y nuestro mundo es “Mahar-Rasâtala”, en su nombre esotérico; por lo tanto: el resultado es que usted debe elaborar una progresión aritmética y sería un milagro si yo pudiese hacerlo. Soy lo suficiente fuerte en la Metageometría y la Metafísica *ocultas*, pero nada sé de aritmética y sus cuatro reglas las conozco sólo por nombre.

Supongamos que *Mahâr Rasâtala* se halle así, los puntos de partida son marcados en rojo y azul:



Al mismo tiempo, aunque *Satya* es el primero que comienza con *Atala* = Humanidad en su primera Ronda, todos los demás empiezan durante esa misma Ronda: *Satya* con *Atala* (primera sub-raza); *Tapas* = *Vitala* (segunda sub-raza) y así sucesivamente hasta *Bhûr-Pâtâla*, la séptima subraza. Pero, en las *subrazas*, estos mundos se desarrollan, gradualmente, desenvolviéndose del primero al séptimo grado de una cuadragésimanovena parte; y en las Rondas, desde el primero al séptimo grado, de la *Séptima* del entero.



La línea continua es la materia o los siete mundos inferiores. La materia se desenvuelve de lo *externo hacia lo interno*.

La línea segmentada es el espíritu o los mundos “superiores”. El espíritu se desenvuelve del *interno hacia el externo*. Esta doble evolución representa a nuestra Humanidad y mundo y los seis que son simultáneos con éste, el mundo material; y a nuestra Humanidad y mundo con los seis mundos espirituales simultáneos o los *superiores*.

Ahora bien: supongamos que, en esta evolución septenaria *doble*, cada mundo de los 12 sea un *lenguaje figurado para nosotros*, así como nosotros somos esa *abstracción* para cada uno de ellos, individual y colectivamente y que en la evolución a

través de siete planetas y *siete* Rondas, dos de los 14 siempre deben estar entremezclados entre ellos, adelantando hacia el espíritu o el “Huevo de Brahma” y retrocediendo, también, hacia la Materia. El Huevo de Brahma, es decir: ambos Huevos en su espiritualidad última, a comienzos y al final, es decir: sobre el planeta A, la primera Ronda y el planeta “Z” (o “G”), séptima Ronda.

En este progreso doble, *nuestro Mundo*, el único que podemos juzgar por la objetividad, *no* es un mundo distinto, sino un compuesto de dos en cada planeta, del cual irradian los demás y de los cuales, a su vez, irradió nuestro mundo o la Tierra. Por lo tanto: en la primera Ronda, en el planeta A, la Humanidad participa de *Satya* y *Atala*; en la segunda Ronda, en el Planeta B, es *Tapas-Vitala*; en la tercera: *Janas-Sutala*; en la cuarta: Mahâr Rasâtala, etc. Y en el progreso de las gradaciones en las Razas y las sub-razas, la Humanidad refleja, según el ascenso y el descenso, las cualidades y los atributos físicos y espirituales de cada uno y de todos estos mundos, individualmente. Ahora bien, *nuestra* Ronda es Mahâr Rasâtala y nuestra Raza es Swâr-Sutala, por ser la quinta. Para nuestras concepciones es sólo un reflejo de las cualidades sobre el plano espiritual y un reflejo de los atributos en el plano material o físico: un tinte sobre nosotros o el desarrollo, en nosotros, de sentidos y percepciones *extras*, etc. De hecho, en el mundo de la Realidad, de la (Realidad *Una*), es muy diferente. Desde un punto de vista: todos nosotros somos *Maya*; pero somos *realidades*, a nuestra vista, en el espacio y en el tiempo y mientras que *Maya* dure en nuestro plano. El Mahatma no quería hablar de estos mundos porque parecía una tarea imposible mencionarlos, cuando, casi nadie, entendía los simples anillos y rondas. Estas palabras *no se refieren* a nuestra tierra; pero, como Satya Atala tiene 6 comienzos en el *Bhûr-Pâtâla*, que se desenvuelve o comienza sólo en la séptima Raza, parece que, entre los adeptos, existen ciertos cálculos (que desconozco), según los cuales, en conjunto con la *flor* y *nata* de la humanidad de cada Ronda y raza (desde la IV Ronda, pues, en las tres rondas anteriores no había Humanidad desarrollada de la cual hablar), en conjunto con los Sishta, los siete Rishis y un guerrero, también permanecen los que se hallan en la cola. De

otra manera no nos ayudaría a salir de la dificultad del Obscurecimiento y de los seres de la Quinta Ronda.

Entonces: usted puede constatar que los seres conscientes de esos *lokas* no son “transferibles”, pero, en cada Ronda, dos de ellos, uno espiritual y uno material, se entremezclan con nosotros. Por ejemplo: en esta Ronda, toman de nosotros lo que nos dieron previamente: nuestros cinco sentidos y dimensiones y comienzan a reflejar sobre nosotros sus sentidos y dimensiones, pero ellos tienen, *además*, los suyos, que reflejan, para ellos, los nuestros y son las causas de los eventos *fenomenales* de nuestro globo y entre nosotros, que van multiplicándose al adelantar ulteriormente. Estos mundos no son Cielos ni Infiernos, pues, los estados de estos son, nuevamente, una cosa distinta.

Según las palabras verídicas del Vedanta: *Vaisvânara* o el espíritu de la Humanidad (Virâj) no es nada más que el orgullo que *es* (Vaisvanâra) o la Humanidad entera.

Yo misma no estoy muy versada en estas cosas y puedo mezclarlas y cometer errores. Pero el Maestro me dijo: “si nada extraño sucedía” (?), tanto él como el Mahatma estaban dispuestos a ayudar, dado que están aquí con frecuencia para la Doctrina Secreta. Y ahora me despido. [...]

Por favor, diga a la señora S. que olvidé mencionarlo en mi carta: según entiendo, si es que el Maestro escribió algo, sólo muestra que no le interesa lo que sufro, como no le interesa el sufrimiento de una pulga; ¿y por qué debería? ¿Qué nexo o placer tiene él en todo esto?

Sin embargo, me prometió que no haría esto, por lo menos no de forma que me vería involucrada en tales escritos. Bueno: ¡qué puedo decir!

Siempre suya,

H. P. Blavatsky

CARTA CXX

SOBRE EL LIBRO: “HOMBRE”

Todas las notas privadas para Mohini y otros se han marcado con un asterisco ().*

Errores en la Primera Edición	Correcciones para la Segunda Edición
<p><i>Texto, página 2, segundo párrafo.</i></p> <p>“Durante estos circuitos planetarios que han sido llamados Rondas, las mónadas reconocibles como humanas no pueden (1) ser llamadas así, rigurosamente hablando, cuando se desenvuelven sobre otros planetas. (2) Sólo en la presente cuarta Ronda se han desarrollado los hombres como los que nosotros podemos concebir.” (3).</p>	<p>(* Véase, por favor, lo que precede, empezando con el párrafo 2. <i>Mónadas</i> puede referirse, únicamente, a la Humanidad de las Tres Rondas anteriores. Marco en azul las correcciones o los pasajes corregidos.)</p> <p>(1). [...] no podían</p> <p>(2). [...] (mientras) o “cuando se estaban desarrollando sobre otros planetas (los anteriores).</p> <p>(3). “Nosotros” podemos concebir, entonces: ¿de qué sirven los <i>Maestros</i>?</p>
<p><i>Párrafo 3 (último renglón)</i></p> <p>“El Anillo (4) que estamos describiendo ahora, es el cuarto.”</p>	<p>(4). (Si emplea <i>Ronda</i> en el párrafo anterior, ¿por qué usa <i>Anillo</i> en el sucesivo?)</p>
<p><i>Texto</i></p> <p>“Antes de alcanzar [...] (hacia abajo) [...] es la cuarta.” (5)</p>	<p>(Lea la página 12, tercer párrafo).</p> <p>(5) “Antes de llegar a la perfección alcanzable en esta</p>

<p><i>Párrafo 4.</i> “Con cada Ronda (6) se agrega una dimensión a la concepción humana del espacio.” “La cuarta dimensión del espacio, etc.”</p>	<p>Ronda, la humanidad tuvo que pasar por <i>cuatro</i> Razas, cada una de las cuales tiene <i>siete</i> Subrazas o Anillos menores (aunque Sinnett se opone a la palabra ‘Anillo’) [...] La Ronda que estamos describiendo es la cuarta.”</p> <p><i>Léase.</i> (6) “Con cada <i>raza Raíz</i> se agrega una dimensión [...] “La cuarta dimensión [...] antes de que la quinta raza raíz se haya completado.”²²</p>
---	---

²² No confunda, Mohini, las dimensiones del Espacio con las percepciones sensorias sobre el plano puramente espiritual de los 6 mundos de arriba. Con cada nueva *Ronda*, los sentidos (físicos y espirituales) aumentan por agregación de los de una de las esferas invisibles. No confunda, tampoco, las *Rondas* con las *Razas* o todo resultaría en una terrible confusión. Las tres dimensiones y la cuarta, la quinta, la sexta y la séptima pertenecen, rigurosamente hablando, a nuestra materia terrenal (esa de la cual se ocupan las ciencias físicas) y la cuarta *dimensión* se está afirmando porque nos encontramos en la Cuarta Ronda, pasando, ya, su parte media. La Tierra adelanta, se desarrolla y se modifica como nosotros y el resto y en la séptima *Raza-Raíz*, la Tierra se hallará en su séptimo desarrollo o dimensión. Pero los siete mundos superiores y los siete inferiores o *Brahmalokas*, son mundos *interiores* y *en* nuestro mundo y en nosotros mismos. Entonces, la Humanidad de la primera Ronda era Satya y Atala: los dos polos opuestos espirituales del Bien Espiritual y del Mal Espiritual (materia). La segunda Ronda, conservando todas las facultades y los atributos de estos dos, obtuvo, además, Tapas y Vitala; la tercera: Janas y Sutala, al paso que la cuarta o la nuestra, es todo lo anterior, más Mahâr y Rasâtala. ¿Usted entiende, ahora? En esta Ronda podemos decir que nos encontramos en el punto medio del Bien y del Mal equilibrado. Es un *velo* del Vedanta, cuando presenta los mundos brotados de los elementos quintuplicados en el orden en que se encuentran. Si usted conoce su significado sánscrito, pondere en ello y vea lo que trato de decir. Con cada Ronda, la Humanidad *descendió* de un paso en la

<p><i>Página 12, segundo renglón del fondo</i> “[...] en cada Anillo” (7)</p> <p><i>Página 13</i> (¡Oh Jesús!) (8)</p> <p>(De) “ningún ser humano (hasta) [...] el misterio de tal existencia planetaria.” (9)</p> <p><i>Página 14, primer párrafo.</i> (10)</p> <p><i>Página 15, segundo párrafo.</i> (De) “Se ha implicado (hasta) [...] imperceptible para nosotros.” (11)</p> <p><i>Página 16, segundo párrafo.</i></p>	<p><i>Correcciones:</i></p> <p>(7) “[...] en cada Raza.”</p> <p>(8) ¿De cuáles “cuatro Rondas y cuatro Anillos” está usted hablando en la nota al pie de la página? <i>No lo entiendo.</i></p> <p>(9) [...] (segundo párrafo), antes de la séptima Raza Raíz (no Anillos). Todo este párrafo debería ser <i>eliminado</i>. Es <i>imposible</i> de corregir.</p> <p>(10) Todo este párrafo se refiere al ser humano desde la primera a la cuarta Ronda y puede permanecer si agrega una o dos palabras para aclararlo.</p> <p>(11) Estos tres órdenes se desarrollaron antes de la formación de la Tierra misma. Antecedieron a la <i>Tierra</i>, no al Hombre.</p>
---	--

Espiritualidad *Espiritual* y *ascendió* de un paso en la Espiritualidad Material. Podríamos decir que es un movimiento centrípeto y centrífugo doble.

<p>“Bajo la operación de esta <i>ley de retraso</i>, (12) los reinos inferiores han adelantado poco o nada, (13) desde que la oleada de la evolución humana se ha establecido.”</p>	<p>(12) No existe tal cosa, elimínala. (13) Un error: <i>sí, han adelantado</i>, pero demasiado largo para describirlo.</p>
<p><i>Página 16, tercer párrafo, del octavo renglón al décimo.</i> “[...] el sucesivo, en la línea ascendente, es el reino vegetal y el reino animal es el más desarrollado de los tres.</p>	<p>¿Qué decir de los helechos gigantescos y de los monstruos antediluvianos, dónde están la correspondencia y la analogía?</p>
<p><i>Página 17, segundo párrafo.</i> “[...] durante este <i>Anillo</i>” (14)</p>	<p>(14) “<i>Ronda.</i>”</p>
<p><i>Página 18, primer párrafo.</i> “Las siete Razas puramente espirituales que, en este Anillo (15) antecedieron la aparición del hombre físico [...]”</p>	<p><i>Se debería leer:</i> (15) [...] que en las tres Rondas [...] (después de las palabras: ‘hombre físico’, agrégale) [...] “el hombre físico en la cuarta Ronda, la actual.”</p>
<p><i>Página 18, segundo párrafo.</i> “[...] con la evolución de las siete Razas espirituales que precedieron al hombre, la tierra estaba preparada para que se habitara.” (16)</p>	<p><i>Corrección:</i> (16) “[...] con las <i>séptimas Sub-Razas de la primera Raza-Raíz</i>. [Hay que eliminar la frase: “que precedieron al hombre.]</p>
<p>“Las Primeras Razas eran sin habla, (17) así como lo eran sus prototipos Espirituales.” (18)</p>	<p>(17) “La primera Raza-Raíz era sin habla y también una porción de la segunda.” “No</p>

<p><i>Página 20, segundo párrafo.</i> “Las verdades internas o del alma, que los seres humanos de esta raza vagamente conciben, serán reales para la próxima sexta raza.” (19)</p> <p><i>Tercer Párrafo</i> (A partir de) “los primeros (hasta) [...] los seres etéreos.” (20)</p>	<p>podían hablar” sin embargo no eran <i>mudas</i>.</p> <p>(18) ¿Cómo pueden, los prototipos <i>Espirituales</i>, ser sin habla o poseerla? El lenguaje, como nosotros lo comocemos, <i>por medio de los sonidos</i>, son nuestras insensateces terrenales.</p> <p>(19) “Las verdades internas o del alma, que los seres de la quinta raza [...] serán reales para la próxima, la sexta Raza-raíz.”</p> <p><i>Se debería leer:</i> (20) Las primeras entidades humanas sobre el globo A, la primera Ronda, eran gérmenes vivientes [...] “De estos gérmenes, a lo largo de eras, se desarrollaron las siete razas; primero, en el globo que antecedió al nuestro, durante el final de su último periodo.’ Estas razas eran aquellos que, al despertar del Manvantara de nuestro globo, eran los <i>últimos Sishtas Espirituales</i> que antecedieron al hombre en esta Ronda y sobre este globo. (Ellos eran nuestros antepasados, las <i>Siete</i> razas</p>
--	--

<p><i>Texto, tercer párrafo.</i> “[...] en este Anillo (21) [...] siete del Anillo [...]”</p> <p><i>Página 23, primer párrafo, último renglón.</i> “[...] Anillo presente.” (22)</p> <p><i>Página 24.</i> <i>Primer renglón</i> [...] Anillo (23) [...] <i>Cuarto Renglón</i> “[...] razas etéreas [...] en el Anillo presente eran siete, cada una de estas razas desarrollaron o [...] admitieron.”</p>	<p>acerca de las cuales hablé en Elberfeld y en otro lugar, los cuales eran los prototipos de las siete razas humanas que debían seguir sus <i>modelos</i>, por decirlo así. Entonces, para ser exactos, ellos recibieron el Lenguaje de la tercera, una raza espiritual, por lo tanto, no estaban desprovistos de “habla.” Voy a presentar todo esto en “La Doctrina Secreta.”)</p> <p>(21) “[...] en esta Ronda [...] (o Periodo del Mundo). [...] a través de todas las Razas de la Ronda o menores [...]”</p> <p>“ (22) [...] Ronda presente.”</p> <p>(23) [...] Ronda. “[...] las Sub-Razas etéreas en la Ronda actual eran siete, así como en cada Raza-Raíz. Cada una de estas Sub-Razas se desarrolló hasta la séptima [...]”.²³</p>
---	---

²³ Puesto que cada Ronda es el prototipo de las *razas-Raíces* (o el periodo del globo) y dado que cada *primera* Raza-raíz es el prototipo de las seis razas siguientes, entonces: la primera Raza-raíz de nuestro globo y Ronda era la síntesis dentro del septenario de las seis razas. Nuestra *última* Raza abarcará todas las facultades de la *Primera*. Recuerde: el “prototipo” es espiritual, físico y mental, un modelo,

<p><i>Texto página 25, primer renglón.</i> “Las razas sucesivas han llevado [...]” (27)</p> <p><i>Segundo párrafo, tercer renglón.</i> “[...] la primera sub-raza de la primera raza objetiva (28) [...]”</p> <p>Página 26, noveno renglón a partir del fondo. “[...] raza objetiva [...]” (29)</p> <p><i>Página 27, cuarto renglón,</i> “[...] sólo hasta cierto grado limitado. (30) Que nuestros ojos [...]”</p>	<p><i>sentido</i> es la percepción de las <i>realidades</i> y de la verdad en los mundos invisibles (por supuesto: <i>los que podemos alcanzar</i>) y de la <i>verdad y del hecho</i> en la tierra. Todas las palabras y las frases de un lenguaje se <i>colorean</i>, por lo tanto, es fácil notar, a la vez, por el <i>color</i> que acompaña un <i>sonido</i>, si se ha dicho la verdad o una mentira, si se ha expuesto un <i>hecho</i> o si se ha distorsionado.</p> <p>(27) “Las razas sucesivas, hasta la cuarta, han llevado, etc.”</p> <p>(28) “[...] de la primera raza objetiva puramente <i>humana</i> que apareció en nuestra Tierra en esta Ronda.”</p> <p>(29) <i>Raza-raíz</i> objetiva [...]</p> <p>(30) “[...] Sólo hasta cierto grado limitado.” Esto puede ser probado por las tradiciones del <i>Primer</i> gran Diluvio en el medio de la cuarta raza-Raíz, cuando el ser</p>
---	--

Página 28, tercer renglón del fondo.

“quinta, nuestra raza presente (31) [...]”

humano percibió, por primera vez, el arco iris con su completo espectro de colores. Este contiene un significado *real* y no las insensateces del *Pacto* de que habla la Biblia. Voy a presentarlo en “La Doctrina Secreta.”

(31) “quinta *Sub-raza* de la primera raza-Raíz.”

Este es el motivo por el cual, ahora, el sentido del gusto se ha desarrollado totalmente en nuestra *quinta* Sub-raza de la quinta Raza-raíz. Y, como usted justamente dice en la página 31 (segundo párrafo): los prototipos de nuestra raza-Raíz y su quinta Sub-raza son la cuarta Ronda y la quinta Sub-raza de la primera raza-Raíz en este *nuestro* periodo del Mundo. Recuerde que estamos envueltos, por así decirlo (nuestra vida terrestre), por los dos mundos *Mahar* (o Tejas, luz, color del intelecto puramente terrestre) y por *Rasatala*, que procede de *Rasa*, “gusto”, creo; pues esto es lo que se me ha enseñado. Los prototipos de la Ronda son el color o la vista y de la Sub-raza y raza-Raíz: el *gusto*. Todas correspondencias.

<p>Texto, página 29, quinto renglón. “Pero cuando la raza, en bloque, se eleva a [...]” (32)</p> <p><i>Sexto renglón.</i> “y es gozado [...]” (33)</p> <p><i>Segundo párrafo, segundo renglón.</i> “la tercera sub-raza de la tercera raza” (34)</p> <p>Página 31, segundo párrafo, segundo renglón. “[...] sub-raza. Al principio (35) [...]”</p> <p><i>Segundo párrafo, quinto renglón.</i> “El hombre no comía (36) pero bebía [...]”</p>	<p>(32) “[...] La Raza, en bloque se ha elevado, desde la primera hasta la cuarta raza-Raíz [...]”</p> <p>(33) “y fue gozado [...]”</p> <p>(34) “tercera sub-raza de la Primera raza-Raíz [...]”</p> <p>(35) “Sub-raza, aunque alcanzó su máximo sólo en la quinta sub-raza de la quinta raza-Raíz. Al principio [...]”</p> <p>(36) Insensatez. “El hombre comía tan poco como los de la tercera Ronda, quienes bebían, etc.”</p> <p>De entre todos los sentidos, el gusto es el más burdo y material; sin embargo, éste nada tiene que ver con la <i>nutrición</i>, así como el <i>lenguaje verbal</i> estentóreo nada tiene</p>
---	---

<p><i>Segundo párrafo, renglón decimocuarto.</i> “El hombre no se convirtió [...] en nuestro cuarto anillo, hasta el final de la segunda raza.” (37).</p> <p><i>Página 34, octavo renglón.</i> “[...] Hijo del Fuego (38) [...]”</p> <p><i>Página 35, decimosexto renglón.</i> “Durante las Sub-razas de la segunda raza.” (39)</p> <p><i>Página 35, decimoctavo renglón.</i> “Aun en aquel entonces, el hombre no se había cristalizado ni condensado [...] para que sus descendientes presentes pudiesen reconocerlo como perteneciendo a su raza (!!)</p> <p>[...] semi-etérea [...] pocos</p>	<p>que ver con <i>hablar</i> y entenderse recíprocamente. Mi Mohini, también usted <i>materializa</i> considerablemente.</p> <p>(37) En este planeta, el hombre no se convirtió en un animal que necesita comer hasta el término de la <i>tercera</i> Ronda, aunque él comenzó a desarrollar el gusto sólo en la primera sub-raza de la primera raza-Raíz, desarrollándolo <i>enteramente</i> en la quinta raza-Raíz de nuestra Cuarta Ronda.</p> <p>(38) “Hijo de la NEBLINA-IGNEA.”</p> <p>(39) [...] Sub-razas de la primera raza-Raíz.</p>
---	--

<p>atributos como el <i>humano</i> (!!!, ???), de hecho, en sentido físico, no era un hombre para nada.” (40)</p>	<p>(40) Usted seguramente <i>sueña</i>, mi buen hijo. Esto es <i>todavía aceptable</i> si cuando lo escribió pensaba en la Humanidad de la segunda Ronda, <i>pero, ¿sobre esta Tierra y en esta Ronda?</i> Vea lo que el Maestro dice en su carta a Sinnett. El hombre de la primera Ronda es un ser etéreo, no inteligente, pero <i>super-espiritual</i>. El hombre de la segunda <i>Ronda</i> es gigantesco y etéreo, su cuerpo se condensa más y se parece más a un HOMBRE FISICO. En la tercera Ronda es menos gigantesco y más racional, “más simio que un hombre-<i>Deva</i>” (sin embargo, es un HOMBRE HUMANO.) El Señor te quiere, cariño inocente, [...] va a confesarte, querido y aprende de los padres algo del sexto capítulo y del segundo verso del Génesis. Usted <i>ha</i> olvidado “la Historia.”</p>
<p><i>Página 37, segundo párrafo, primer renglón.</i> “La tercera raza (41) marca.”</p> <p><i>Página 38, segundo párrafo, tercer renglón.</i> “El fruto prohibido.” (42)</p>	<p>(41) “La Tercera ‘Ronda’ marca.”</p> <p>(42) Hijo mío, el fruto</p>

prohibido es una cuestión que necesita 95 volúmenes y $\frac{3}{4}$. “La Caída del Hombre” ocurrió durante la cuarta Ronda en la séptima Sub-raza de la segunda Sub-raza. Hasta la tercera Sub-raza, los hombres eran pre-Adamitas o, mejor dicho, *Kadmonitas*, tenían ambos sexos, empieza el VELO cabalista: (véase, también, la Biblia, el primer capítulo, versos 26 y 27 y compárelos con el segundo Capítulo, verso 7; y el quinto Capítulo, primer verso, etc. Sí señor, el *tacto* fue desarrollado, en verdad, en la tercera sub-raza. Por lo tanto, no llame, por favor, las siete razas Espirituales del hombre: “NUESTROS antepasados”, porque lo son sólo de la primera y de la segunda Sub-raza. Nuestros antepasados son los Post-*Kadmonitas*, los Adamitas que gritan. Recuerde los Reinos o las Eras de los *Devas*, los *Pitris* y los *Manushis*.

Texto, página 47, segundo párrafo, tercer renglón.

“[...] la muerte no se conocía durante las primeras dos razas.” (43)

(43) “[...] durante las primeras dos razas la muerte no se conocía (el comienzo de la

<p>“Enoch.” (44)</p> <p><i>Página 57, segundo párrafo, primer renglón.</i> En lugar de “segunda raza [...]” (45)</p> <p><i>Página 75, segundo párrafo, segundo renglón.</i> “[...] Anillo [...]” (46)</p> <p><i>Página 76, segundo párrafo, tercer renglón.</i> “raza [...]” (47)</p> <p><i>Página 77, cuarto renglón del fondo.</i> “[...] entre los arios” y, consecuentemente. (48)</p> <p><i>Página 88.</i> (Atlan). (49)</p> <p><i>Página 89, renglón 10.</i> “Anillo”. (50)</p>	<p>tercera sub-raza de la primera raza-Raíz (cuarta Ronda), lleva la muerte a la tierra, después de la Caída del Hombre.)” (44) Enoch es un descendiente suelto de las razas Espirituales. Lo mismo se puede decir de muchos otros, <i>incluso en la Historia</i>, pero son raros. Enoch y Hermes son uno, como usted sabe. Y Hermes es Mercurio o Buddha, etc., etc.</p> <p>(45) Ponga: “tercera Ronda.”</p> <p>(46) “Ronda”.</p> <p>(47) “Raza-Raíz”, los llamados atlantes.</p> <p>(48) “entre los arios, que en aquel entonces se encontraban en su primera sub-raza, y, consecuentemente, etc.”</p> <p>(49) Atlan.</p> <p>(50) “Ronda.”</p>
---	--

<i>Página 90, sexto renglón.</i> “[...] Anillo [...]” (51)	(51) “Ronda.”
---	---------------

Terminado, guarda *mi* error.

BHU	JANAS
BHUVVA	MAHAS
SUVA	BHUVVA
MAHA	BHU
JANA	SUVA
TAPAS	TAPAS
SATYA	SATYA (52)

(52) Esta es su disposición. Madame dice que es una incoherencia y le pido confirmarlo. El orden en la mano izquierda es correcto

H. P. Blavatsky

+ (su cruz).

Estas páginas deben ser llevadas y leídas a Sinnett, por favor. No puedo escribir a ambos y él quiere saber algunas cosas. Entrégale esto inmediatamente, por favor.

Respetuosamente,

H. P. B.

NOTAS COSMOLOGICAS DE UN LIBRO MANUSCRITO DE SINNETT

Las preguntas y los comentarios de los estudiantes son lo que Sinnett o Hume sometieron a sus Maestros.

Pregunta: ¿Cuáles son los diferentes tipos de conocimiento?

Respuesta: El (Dgyu) real y el (Dgyu-mi) irreal. Dgyu se convierte en Fohat en su actividad: agente activo de la voluntad, la electricidad, ningún otro nombre.

Pregunta: ¿Cuál es la diferencia entre las dos clases de conocimiento?

Respuesta: El conocimiento real trata de las verdades eternas y de las causas primarias. Lo irreal considera sólo los efectos ilusorios. Dgyu es independiente de lo que el ser humano cree o no cree. Dgyu-mi necesita la fe, descansa en la autoridad.

Pregunta: ¿Quién posee el verdadero conocimiento?

Respuesta: Sólo el Lhas o el adepto, por estar, su mente, en relación con la Mente Universal. El Lhas ha realizado la perfecta unión de su alma con la Mente Universal en su plenitud, lo cual lo convierte, temporalmente, en un ser divino que existe en la región de la inteligencia absoluta, el conocimiento de las leyes naturales o Dgyu. El profano no puede convertirse en un Dangma (alma purificada), por carecer de los medios para percibir Chhag, el Génesis o el comienzo de las cosas.

Pregunta: ¿Existe alguna diferencia entre lo que produce las causas primarias y sus efectos últimos?

Respuesta: Ninguna. Todo, en el universo oculto, que abarca todas las causas primarias, se basa en dos principios: energía Cósmica (Fohat o el soplo de sabiduría) y la ideación Cósmica. Tyan Kam (el conocimiento para producir algo), da el impulso a la energía Cósmica en la justa dirección. Todo lo que en la tierra existe como esencia última, en Fohat existe como esencia primordial.

Pregunta: ¿Cuál es la cosa eterna una, en el universo, independiente de cualquier otra?

Respuesta: El Espacio.

Pregunta: ¿Cuáles son las cosas que coexisten con el espacio?

Respuesta: (1) Duración; (2) Materia (3) Movimiento, siendo, éste, la vida imperecedera (consciente o inconsciente, según el caso) de la materia, incluso durante el pralaya o la noche de la mente. Cuando Chyang u omnisciencia y Chyang-mi-ski-shon, ignorancia, están durmiendo, esta vida latente e inconsciente mantiene, a la materia que anima, en un movimiento incesante y continuo. (4) Akasha (Bar-nang) o atmósfera Cósmica o luz Astral o éter celeste que, no obstante esté en su condición latente o activa, rodea e interpenetra toda la materia en movimiento de la cual es, a la vez, un resultado y el medio a través del cual la energía Cósmica actúa sobre su fuente. (5) Purusha o el séptimo principio del universo. Linga Sharira está compuesto de los elementos etéreos de su organismo (cuerpo), nunca lo deja, sino en el momento de la muerte, quedándose cerca.

Pregunta: ¿Deberíamos entender a Purusha como otro nombre para el espacio o como algo distinto que ocupa cada parte del espacio?

Respuesta: Lo mismo. Swayambu ocupa cada parte del espacio, siendo, él mismo, ilimitado y eterno; por lo tanto debe ser, desde un punto de vista, el espacio. Swayambu se convierte en Purusha cuando entra en contacto con la materia.

Pregunta: ¿La mente universal es el agregado de todas las mentes de los Dhyán Chohans o los Planetarios, el resultado de la acción de Purusha sobre la materia, así como el alma espiritual en el ser humano es la acción del espíritu sobre la materia?

Respuesta: Sí.

Pregunta: ¿Deberíamos considerar los siete principios como toda materia y todo espíritu: una cosa sola, con el espíritu en un polo y la materia en el otro?

Respuesta: Exactamente.

Pregunta: ¿Entonces, deberíamos considerarlos como diferentes estados de materia o de espíritu o cómo?

Respuesta: Estados, condiciones, llámele como mejor le plazca. Yo los llamo Kyen: causa; la cual es, en sí, un resultado de una causa previa o primaria.

Pregunta: Toda la materia consiste de moléculas últimas. ¿Cómo podemos concebir los diferentes estados de materia?

Respuesta: Al paso que las moléculas van enrareciéndose, se atenúan de forma proporcional. Mientras mayor sea la distancia entre nuestro globo y ellas, aquí no me refiero a la región al alcance de su ciencia, y mayor será el cambio en su polaridad: el polo negativo adquiere una propiedad de repulsión más intensa y el positivo pierde, gradualmente, su poder de atracción. (Ha llegado el momento para que ustedes, hombres de Dgyu, me consideren un burro tibetano y para que yo os pague con la misma moneda.)

HOMBRE

Tibetano	Sánscrito	Español
1. A-Ku	Rupa	Cuerpo
2. Zer (rayo vital)	Prana: Jivatma	Principio Vital
3. Chhu-lung (una de las 3 metas)	Linga Sharira	Cuerpo Astral
4. Nga-Zhi (esencia de la Acción)	Kama-Rupa	Forma de Voluntad
5. Ngi (Ego Físico)	Linga Deha Bhut	Alma Animal
6. Lana Sem-Nyed (Alma Espiritual)	Atman Mayavi-rupa	Alma Espiritual
7. Hlün Dhub (Auto-existente)	Mahatma	Espíritu

UNIVERSO

Tibetano	Sánscrito	Español
1. Sem-Chan (Universo Animado) S. Sa: tierra como un elemento.	Brahm, el Universo. Prakriti = Materia Iyam = Tierra	Materia Organizada
2. Zihna (Alma Vital)	Purusha	Espíritu Universal Vivificante
3. Yor Wa (Ilusión)	(Maya) Akasha	Atmósfera Astral o Cósmica
4. Od. (Luz, la Luz Astral brillante y activa.)	Vach (el Kamakasa)	Voluntad Cósmica
5. Nam Kha (Eter Pasivo)	Yajna (forma latente en Brahma=Purusha, determinada por la actividad del número 4.)	Viradji (?), Ilusión Universal
6. Kon Chhog (Principio no Creado)	Narayan, el Espíritu incubando las aguas y reflejando, en sí mismo, el Universo.	Mente Universal
7. Nyng (Duración en la eternidad o espacio.)	Swayambuva, espacio	Espíritu latente, Ensoph

Pregunta: Sem chan, universo animado: S.Sa, la tierra como un elemento. ¿Entonces, dónde podemos clasificar la materia cósmica o no organizada?

Respuesta: Zhi gyu (materia cósmica), Thog (espacio), Nyng (duración), Khor wa (movimiento), todo es uno. El Fuego, como

cualquier otra cosa, tiene siete principios. Od, uno, pero no es el más material, sexto.

Pregunta: Toda la materia cósmica u organizada tiene el movimiento inherente. ¿Entonces, qué le hace Zhihna, alma vital o principio vivificante, a esto?

Respuesta: Ve, es como si usted preguntara: ¿qué es lo que hace el principio vital para el cuerpo humano, cuando entra en conjunción con los otros cinco? Un cadáver está compuesto por moléculas llenas de vida, ¿verdad? Sin embargo, cuando el alma vital ha abandonado el conjunto, ¿qué es éste, sino un cadáver? Abandone su *pansofía* y conozca nuestro Dgyu. Nosotros creemos en la generación espontánea y usted no. Decimos que: Zhima es positivo y Zhi-gyu [gyu (material), la tierra en su esencia], es negativo. La materia viva y auto-actuante es producida sólo cuando los dos entran en contacto: Zhima influencia a Zhi-gyu. Todo lo que es invisible, imponderable (el espíritu de una cosa), es positivo, por pertenecer al mundo de la realidad; así como todo lo que es sólido y visible es negativo. Primario y último, positivo y negativo. Esto es nuestro mundo manifestado. Al paso que las fuerzas continúan moviéndose y la distancia entre materia organizada y no organizada aumenta, comienza a producirse una tendencia inversa. Los poderes de atracción y repulsión van debilitándose gradualmente. Entonces, ocurre un cambio completo de propiedades y por un tiempo, se restablece el equilibrio en el orden opuesto. En cada grado adelante o más allá hacia el estado caótico primario de las fuerzas, el movimiento ya no cambia mutuamente su propiedad, sino que, debilitándose gradualmente, alcanza el mundo del no-ser, donde existe el movimiento mecánico eterno, la causa increada de la cual éste procede en una especie de incesante rotación descendente y ascendente: las fuentes del ser procediendo del no-ser, siendo, este último, la realidad y el ser, maya; lo temporal de lo imperecedero, el efecto de su causa, el efecto que se convierte, a su vez, en causa, al infinito. Durante el pralaya, este movimiento ascendente y descendente cesa y así, sólo permanece la inherente vida inconsciente: todas las fuerzas creadoras quedan paralizadas y todo descansa en la noche de la mente.

Pregunta: ¿Deberíamos considerar, cualquiera de los principios, como no-moleculares?

Respuesta: Llega un momento en el cual la polaridad cesa de existir o de *actuar*, como acontece con cualquier otra cosa. En la noche de la mente todo se equilibra en el cosmos ilimitado, en un estado de no-acción o no-ser.

Pregunta: ¿Es la materia cósmica no-molecular?

Respuesta: La materia cósmica no puede ser no-molecular como no lo es la materia organizada. El séptimo principio es molecular como el primero, pero el séptimo se diferencia del primero no sólo porque sus moléculas se separan más y más, atenuándose, sino también porque pierden *su polaridad*. Trate de entender y darse cuenta de esta idea y el resto vendrá fácilmente. Las concepciones panspérmicas²⁴ y teospérmicas que sus escuelas enseñan, constituirán un impedimento. Nunca se percatará de lo absurdo que son las enseñanzas de estas últimas, mientras que comprenda imperfectamente el trabajo incesante de lo que la Ciencia Oculta define el *Punto Central* en su estado pasivo y activo. Como dije, nosotros creemos en la generación espontánea, en el origen independiente de la materia, tanto viva como muerta y lo comprobamos, que es más de lo que pueden decir sus Pasteurs, Wymans y Huxleys. Si ellos hubieran sabido que Zihna (alma vital) no puede ser aislada ni vaciada con una bomba de un contenedor de vidrio como se hace con el aire; y que, por lo tanto, dondequiera que haya purusha no puede haber límite termal de la vida orgánica, ellos hubieran calumniado menos y dicho menos disparates. En breve: el movimiento, la materia cósmica, la duración y el espacio están por todas partes y para ser claros: coloquemos esta multiplicidad en la cumbre de un círculo (ilimitado). Son pasivos, negativos, inconscientes y, sin embargo, constantemente impulsados por su vida o fuerza latente inherente. Durante el día de actividad, esa fuerza cíclica proyecta, del principio causativo latente, la materia cósmica, así como la rueda de un molino de agua proyecta rociadas de agua alrededor de su círculo rotatorio; y la fuerza cíclica pone en

²⁴ Panspermia: doctrina según la cual se hallan difundidos, por todas partes, gérmenes de seres organizados que no se desarrollan hasta encontrar circunstancias favorables para ello. (n.d.t)

contacto la materia cósmica con los mismos principios, cuya condición, sin embargo, ha cambiado, porque ellos se encuentran fuera del estado de pasividad primitiva de la inmutabilidad eterna. Así, los mismos principios comienzan a adquirir, por así decir, los gérmenes de polaridad. Entonces, al entrar dentro de la mente Universal, Dyan Kam desarrolla estos gérmenes, concibe y da el impulso, comunicándolo a Fohat, que, vibrando junto a Akasa, Od (un estado de materia cósmica, movimiento, fuerza, etc.) se desliza a lo largo de las líneas de manifestaciones cósmicas, formándolo todo ciegamente, por supuesto, sin embargo, en fiel armonía con los prototipos como se han concebido en la mente eterna, así como un buen espejo refleja su cara.

Pregunta: Sobre el Absoluto Hipotético y la Causa Final Infinita.

Respuesta: Lo absoluto y lo infinito están compuestos por lo condicionado y lo finito. Las causas son condicionadas en su manera de existir, en sus atributos y como agregados individuales, pero son incondicionadas y eternas en su suma o como un agregado colectivo.

Pregunta: Si el Absoluto es una ley ciega, ¿cómo puede dar nacimiento a la inteligencia?

Respuesta: Lo que da nacimiento a la inteligencia es la latente inteligencia pasiva o aquel principio difundido a través del universo que, en su pura inmaterialidad, es no-inteligencia y no-conciencia y que, tan pronto como queda aprisionado en la materia, se transforma en inteligencia y conciencia.

Pregunta: Si el Absoluto es inteligente, debe ser omnipotente, omnisciente y bien universal.

Respuesta: Favor de explicar sus razones al respecto.

Pregunta: En oriente, el Absoluto es inconsciente y está ligado a la inteligencia por medio de las emanaciones que se suponen ser condicionadas. “Hasta que grado esta hipótesis satisface a la mente, en lo referente a la posibilidad de que la inteligencia se desarrolla de la no-inteligencia”, depende de la mente a la cual uno se dirige.

Respuesta: ¿Qué sabes del desarrollo gradual del cerebro desde el periodo siluriano?

Pregunta: La dificultad del origen del mal, tratada usando la analogía de la refinería de azúcar.

Respuesta: Mientras más azúcar refinada, mayor es la fermentación producida en el estómago y mayor el número de gusanos.

Pregunta: Es inútil [...]

Respuesta: Muéstrame el filósofo que pudiera probar que es inútil.

Pregunta: [Es inútil] decir que el mal es necesario para sacar a relucir el bien, como lo es la oscuridad para que se perciba la luz. Tal vez sea necesario para lo condicionado, pero no para lo omnisciente.

Respuesta: Pruébalo, primero.

Pregunta: Claramente, una fuerza condicionada no es la causa final. Arriba de él está la ley o el principio que la condiciona [...]

Respuesta: ¿Cómo es esto? ¿Dónde? A no ser que crees algo fuera de lo absoluto y lo ilimitado.

Pregunta: Los problemas que yacen tras del velo que separa la causa final no-manifestada del universo manifestado, trascienden las mentes condicionadas en aquel universo.

Respuesta: En verdad no es así.

Pregunta: [...] El absoluto infinito es impensable y no podemos comprenderlo ni justificar sus medios al ser humano.

Respuesta: Entonces: ¿por qué perder tiempo con ello? ¿Quién te pidió que lo hicieras? Tu poder supremo y omnipenetrante existe, pero es exactamente materia, cuya vida es movimiento, voluntad, poder nervioso y electricidad. Purusha puede pensar pero sólo a través de Prakriti.

Pregunta: Lo que usted diría, será:

“Que esto sea así o no (en lo referente a un Absoluto más allá de lo condicionado), es y debe permanecer siendo una pura hipótesis para siempre. Las inteligencias más elevadas *en* el universo nada saben de esto. Hasta donde pueden explorar, el universo manifestado es ilimitado e infinito. Nuestra filosofía sólo admite eso que es conocido y es conocible. Se admite que el Absoluto es incognoscible incluso para los Planetarios y se

supone que es no-existente, ¿por qué, entonces, considerarlo [...]?

“Aun cuando esta concepción fuera correcta, ¿qué relación tiene con nosotros? Por miles de años los Planetarios más elevados han explorado el universo, constatando que no tiene límites y nada en él es guiado ni gobernado por algún impulso externo, sino lo contrario, todo procede de impulsos internos que los Planetarios entienden y que son suficientes para explicar todo lo que conocen. ¿De qué sirve, entonces, introducir esta concepción innecesaria de un algo (que, siendo no-existente para nosotros, es una nada) y que trasciende lo que consideramos ilimitado y eterno, puesto que, que exista o no, no desempeña un papel que podemos descubrir en todo lo que a nosotros nos interesa?

El hecho es que sus concepciones filosóficas occidentales son monárquicas y las nuestras, democráticas. Usted sólo puede pensar en un universo movido por un rey, mientras nosotros sabemos que es una república en la cual la inteligencia agregada interna es la que rige.”

Podríamos decir más, pero nunca mejor. Esto es exactamente lo que diríamos.

Pregunta: ¿Quiénes son los artífices del mundo?

Respuesta: Los Dhyán Chohans, los Planetarios.

Gyu-thog, (nombre secreto) del Universo Fenomenal o Material, Aja-sakti. Viswam Zigten, jas, cosmogonía, procede de Zigten = mundo vivo y jas, hacer. Chh = rab, génesis.

Pregunta: El universo podría ser concebido, primariamente, como espacio compenetrado por un acopio eterno, infinito y homogéneo de moléculas, en el cual está inherente el movimiento, su vida latente inconsciente. (¿En esto, su estado pasivo no-manifestado, puede considerarse como caos?)

Respuesta: Por supuesto, si sólo las personas pudiesen concebir lo que es el verdadero caos, mas esto no sucede.

(Comentario de los estudiantes, Sinnett o Hume) Aunque sea verdaderamente una unidad, se podría concebir, en sus varios aspectos, como (Thog) espacio, en lo referente a su extensión ilimitada coexistente con (Nyng) eternidad y a su duración

eterna (Zhi-gyu); se podría concebir como materia cósmica con respecto a sus moléculas; y Khoriva, fuerza cósmica, en relación con su movimiento omnipenetrante. Pero estas cuatro concepciones no deben considerarse para indicar cuatro elementos que constituyen un compuesto, sino cuatro propiedades o atributos de una única cosa, así como en la tierra algo puede ser cálido, luminoso, pesado y en movimiento. Este universo es uno e indivisible en su forma pasiva no manifestada, para nosotros este caos no existe. Sin embargo, por todo el universo están esparcidos centros de actividad o evolución y dondequiera y cada vez que la actividad prevalece, ahí se diferencian las partes del entero y donde esto sucede, la homogeneidad cesa. Por lo tanto, la diferenciación se debe a: (1) la mayor o la menor proximidad de las moléculas; (2) su mayor o menor atenuación.

Respuesta ¿Qué quiere decir la (2)? ¿Cómo es posible que las moléculas primarias adelgacen o aumenten *de la nada*? No sabía que usted consideraba a los átomos como una nada. ¿Acaso la ciencia no considera las moléculas como átomos compuestos? Su ciencia conoce sólo tales moléculas compuestas y un átomo primario es y seguirá siendo, para siempre, como una abstracción hipotética para ella. La ciencia desconoce la naturaleza de los átomos fuera de las regiones de los efectos en su globo e incluso de aquel átomo que ella llama indivisible, pero nosotros sí, porque conocemos la existencia y las propiedades del solvente universal, la esencia de Panchamahabutam: los cinco elementos. Incluso la existencia de los átomos, que componen el medio invisible a través del cual el poder que magnetiza instantáneamente una barrita de hierro que pasa por el centro de un aro cuyo diámetro son dos yardas alrededor del cual está enroscado un alambre densamente cubierto de goma inda, queda como una cuestión abierta y la ciencia se siente perpleja y desconcertada en decidir si es una acción a distancia, con o sin algún medio misterioso ¿o qué?

(Comentario de los estudiantes). Siguiendo con la causa de la diferenciación: (3) cambios en la polaridad de las moléculas. Esta diferenciación en la actividad es la manifestación y todo lo que se ha diferenciado así, llega a la existencia o se vuelve

concebible para nosotros. Cada centro de actividad (y estos son innumerables), indica un sistema solar, pero estos son, todavía, nadadores infrecuentes en un vasto mar, que existen en el océano omnipenetrante del universo inmanifestado del cual se desarrollan, perpetuamente, nuevas manifestaciones y en cuyo olvido regresan otras que han terminado su ciclo.

La alternación de la actividad y la pasividad constituyen la ley cíclica del universo. Como microcosmos, el ser humano tiene sus días y noches, sus horas de descanso y de actividad, lo mismo ocurre con la tierra que, aun siendo un macrocosmos para el hombre, es un microcosmos para el sistema solar, el cual es un macrocosmos para un globo y sin embargo es un microcosmos para el universo. Por analogía, es probable que el mismo universo tenga sus días y noches de actividad y pasividad; si es así, éstas deben cubrir periodos impensables y el hecho queda desconocido incluso por las inteligencias más elevadas condicionadas del universo.

Pregunta: ¿Es lo anterior correcto? ¿Si no lo es, cuándo todo el universo entra en pralaya (¿cuál es su palabra tibetana?) cómo puede alguien saber algo al respecto?

Respuesta: Maha bar do: el periodo entre la muerte y la regeneración del hombre, llamado, también: Chhe bar do. Ellos pueden saber, siendo, ésta, sólo *nuestra exploración* o, como usted dice, por analogía.

(Comentario de los estudiantes): La noche del sistema solar, el pralaya de los hindúes, el Maha bar do o gran noche de la mente de los tibetanos, abarca la desintegración de todas las formas y el regreso de aquella porción ocupada por aquel sistema a su condición pasiva no manifestada, el espacio, compenetrado por los átomos en movimiento. Todo desaparece momentáneamente, pero la materia, que estos átomos últimos representan (aunque a veces sean objetivos y a veces potenciales o subjetivos, ahora organizados, ahora desorganizados), es eterna e indestructible y el movimiento es la vida imperecedera (consciente o inconsciente, según el caso), de la materia. Por lo tanto, aún durante la noche de la mente, cuando todas las demás fuerzas están paralizadas, cuando Chyang, omnisciencia y Chyang mi shi kon, la ignorancia, duermen y todo el resto descansa, esta

vida latente e inconsciente conserva, incesantemente, las moléculas en las cuales es inherente en un movimiento ciego sin resultado ni propósito.

Respuesta: ¿Por qué debería tener menos propósito y resultado que el ciego movimiento inconsciente de los átomos en un feto que se prepara a renacer?

(Comentario de los estudiantes): El universo solar ha desaparecido incluso para las inteligencias más elevadas en otros sistemas solares.

Pregunta: ¿Es esto correcto? ¿Pueden los planetarios, de alguna forma, conocer las porciones pasivas de no-ser del universo?

Respuesta: Sí.

(Comentarios de los estudiantes): Sé que los Adeptos pueden crear formas a voluntad, usando la materia cósmica, pero es probable que ésta diste varios grados de la materia como existe en el universo pasivo latente y tal vez se debería llamar materia potencial en lugar de cósmica.

Respuesta: La potencialidad es una posibilidad, no una realidad. Encuentre una palabra mejor.

(Comentario de los estudiantes): Pero nada ha sido aniquilado, así como nada, jamás, ha sido creado. Sólo que: esta porción del universo que recientemente se ha vuelto activa, organizada, manifestada y existente, pierde la diferenciación de sus partes y pasa en su estado pasivo, primordial, homogéneo, inmanifestado, que es inexistente e inconcebible para las inteligencias. Ha vuelto al caos. Si se preguntara de dónde proceden estas alteraciones de actividad y pasividad, se contesta que son la ley inherente en el universo.

(Aquí, como nota, cabría el significado del argumento que usted aprobó contra la creación innecesaria de una inteligencia fuera del universo auto-gobernado.)

Respuesta: Su argumento tendría valor y la nota sería necesaria sólo si usted pudiese mostrarme un ser o un objeto en el universo que no se originara, ni se desarrollara mediante y de acuerdo con la ley ciega. La doctrina de la evolución es una eterna protesta. Evolución significa un desplegamiento de lo

explícito desde lo implícito, un proceso de crecimiento gradual. Lo único que podría haber sido creado espontáneamente es la materia cósmica. Para nosotros, primordial no sólo significa primogénito, sino que eternidad, pues la materia es eterna, siendo una de los *Hliin dhub* y no *Kyen*: una causa; por ser, ella misma, el resultado de alguna causa primaria. Si fuera así: ¿por qué no hay señal alguna de tal inteligencia fuera del universo autogobernado al final de cada Maha-pralaya, cuando todo el cosmos entra en la perfección colectiva y cada átomo (que usted llama primordial y nosotros eterno), emana de sí un átomo aún más sutil, dado que, cada átomo individual contiene en sí la potencialidad efectiva de desarrollar una cornucopia de mundos, cada uno más perfecto y etéreo? Usted toma una última hipótesis: una porción de su dios está sentada en cada átomo. El se ha dividido al infinito y permanece oculto, entonces, la conclusión lógica es: la mente Infinita de los Dhyán Chohans sabe que los átomos recientemente emanados no son capaces de efectuar acción consciente o inconsciente alguna, a no ser que reciban el impulso intelectual *de ellos*. Por lo tanto, su dios, no es mejor que la materia ciega que está siempre impulsada por una fuerza o ley eterna ciega, que es aquella materia, dios, quizá. Bueno, no deberíamos perder tiempo sobre esta charla.

(*Comentario de los estudiantes*): El periodo de pasividad termina, la noche de la mente cesa, el sistema solar se despierta y vuelve a surgir a la manifestación y a la existencia; todo, en él, es de nuevo como era cuando la noche llegó, aunque haya pasado un periodo inconcebible para las mentes humanas que ha trascendido como un sueño profundo sin ensueños. La ley de actividad vuelve a operar, el centro de evolución emprende su trabajo de nuevo, la fuente del ser vuelve a fluir. Concluyo que esto debe ser así, de lo contrario, la materia emitida del remolino o punto central no encontraría algo, en un estado diferenciado, del cual adquirir su impulso o diferenciación.

Respuesta: Cuando la hora suena, los átomos cósmicos, ya en un estado diferenciado, permanecen en su estado (*status quo*), como también los globos y todo el resto en el proceso de formación. Por lo tanto, usted ha agarrado la idea.

(Comentario de los estudiantes) En la porción inmóvil y pasiva del Universo, donde se interpenetra y cuelga el sistema solar que ha vuelto a la manifestación; en el no-ser, donde subsiste el movimiento mecánico eterno, su causa no creada, se forma un vórtice que, en su rotación incesante emite perpetuamente en el Universo polarizado, activo, manifestado y consciente, el elemento Universal no polarizado, pasivo, no manifestado e inconsciente. Llámese movimiento, materia cósmica, duración o espacio, pues, es todos ellos y todavía es uno, es el Universo manifestado, no manifestado y nada más existe en el Universo. En el momento en que éste sale de la pasividad (no-ser), a la actividad (ser), comienza a cambiar su estado y a diferenciarse, mediante el contacto con eso que había cambiado previamente y así la eterna rueda gira, el efecto de hoy se convierte en la causa de mañana, para siempre. Pero debemos tener presente que, el no-ser: lo pasivo, es lo eterno, lo real; el ser es lo activo, lo transitorio y lo irreal. Lo manifestado, por larga o breve que sea su existencia en conformidad con el impulso que recibe, con el tiempo se desintegra en lo no manifestado y el ser desaparece en el no-ser.

Pregunta ¿Qué decir de los Planetarios más elevados? ¿Seguramente no regresan al no-ser, sino que pasan a sistemas solares más elevados o diferentes?

Respuesta: El estado más elevado de Nirvana es el estado de no-ser superior. Llega un momento en el cual todo lo infinito duerme o descansa, cuando Todo vuelve a sumirse en la suma una, eterna y no creada del todo. La suma de la potencialidad latente e inconsciente.

(Comentario de los estudiantes): Se ha declarado que una diferenciación del elemento primordial es la base del universo manifestado y ahora debemos considerar los siete principios distintos que constituyen y gobiernan ese Universo o, en otras palabras, los siete estados o condiciones diferentes en los cuales este elemento existe en el Universo.

Respuesta: El designio finito o primordial sólo existe en conjunción con la materia primordial. El designio es Kyen, una causa que surge de una primaria. El designio latente existe de la eternidad en el átomo uno no nacido y eterno o el punto central que está por todas partes y por ninguna, llamado [...] (nuestro nombre secreto más incommunicable que se entrega a los adeptos más elevados durante la iniciación.) Por lo tanto, puedo comunicarle los seis nombres de los principios de nuestro sistema solar, pero debo retener el resto, incluso el nombre del séptimo. Llámelo lo desconocido y explique por qué. Un Damze (Brahman) no le comunicará el nombre, siquiera, de la corona de Akasha, sino que hablará de las seis fuerzas primarias en la naturaleza, representadas por la luz Astral. Le voy a dar los principios; primero estudie esto bien.

LA MUERTE

POR EL DIFUNTO ELIPHAS LEVI

[Los siguientes dos artículos: “La Muerte” y “Satán”, fueron publicados, por primera vez, en la revista “Theosophist” de Octubre de 1881. Son particularmente importantes por las notas que el Maestro de Madame Blavatsky, (K.H.), agregó al texto.]

La muerte es la disolución necesaria de las combinaciones imperfectas.²⁵ Es la reabsorción del esbozo de la vida individual²⁶ en la gran obra de la vida universal; sólo lo perfecto²⁷ es inmortal.

Es un baño en el olvido.²⁸ Es la fuente de la juventud donde, por un lado, se sumerge la ancianidad y por el otro, procede la infancia.²⁹

La muerte es la transfiguración de lo viviente. Los cadáveres son sólo las hojas muertas del Arbol de la Vida que, en primavera,³⁰ se reviste con todas sus hojas. La resurrección³¹ humana se asemeja, eternamente, a ellas.

Las formas precederas son condicionadas por tipos inmortales.

Todos los que han vivido en la tierra, viven ahí en ejemplares aun nuevos de sus tipos; pero las almas que han trascendido su tipo reciben, en algún otro lugar, una nueva forma basada en un tipo más perfecto, mientras ascienden la escalera de los

²⁵ Del primero, del segundo, del tercero, del cuarto y del quinto principio. (K.H.)

²⁶ La personalidad del Ego personal. (K.H.)

²⁷ El sexto y séptimo principio. (K.H.)

²⁸ Hasta la hora del recuerdo. (K.H.)

²⁹ El renacimiento del *Ego* después de la muerte. La doctrina oriental y especialmente la budista de la evolución del nuevo *Ego* desde el viejo. —Ed. Theosophist.

³⁰ En el idioma del Cabalista, “Primavera” significa el comienzo de aquel estado en que el Ego alcanza la omnisciencia. (K.H.)

³¹ La “resurrección” caldea “en la vida eterna”, que los cristianos tomaron prestada, significa resurrección en el Nirvana. (K.H.)

mundos.³² Los ejemplares malos son disgregados y su materia vuelve a la masa general.³³

Nuestras almas son como si fueran música, mientras nuestros cuerpos son los instrumentos. La música existe sin los instrumentos; pero no puede ser audible sin un intermediario material.³⁴ Lo inmaterial es siempre inconcebible e inasible.

El ser humano, en su existencia presente conserva, sólo, ciertas predisposiciones de sus existencias pasadas.³⁵

Las evocaciones de los muertos son, simplemente, condensaciones de memoria, la coloración imaginaria de las sombras. Evocar a los que han partido, implica volver a emitir sus tipos de la imaginación de la naturaleza.³⁶

Para estar en comunicación directa con la imaginación de la naturaleza, uno debe estar dormido, atosigado, en estado de arrobamiento, cataléptico o demente.³⁷

La memoria eterna preserva sólo lo imperecedero. Todo lo que es Temporal, pertenece, por derecho, al olvido.

Conservar los cadáveres es una violación de las leyes de la naturaleza. Es un ultraje a la modestia de la muerte, la cual oculta la obra destructiva, así como deberíamos esconder la reproductiva. Conservar los cadáveres³⁸ es crear fantasmas en la

³² Desde un *loka* al otro; desde un mundo positivo de causas y actividad a uno negativo de efectos y pasividad. –Ed. Theosophist.

³³ En la materia Cósmica cuando pierden, necesariamente, su conciencia de sí o individualidad (su Mónada, sexto y séptimo principio, K.H.) o son aniquilados, según dicen los Cabalistas orientales. –Ed. Theosophist.

³⁴ Por eso el *espíritu* no puede comunicarse. (K.H.)

³⁵ Karma. (K.H.)

³⁶ El deseo ardiente de ver a un muerto es *evocar* las imágenes de esa persona, volverla a llamar de la luz astral o éter donde se quedan fotografiadas las imágenes del *Pasado*. Esto es lo que sucede, parcialmente, en las reuniones espiritistas. Los espiritistas son Nigromantes inconscientes. –Ed. Theosophist.

³⁷ Para estar en comunicación directa con la *inteligencia* de la Naturaleza, uno debe ser un Adepto. (K.H.)

³⁸ Nunca sepultamos a nuestros muertos. Los cremamos o los dejamos en la superficie de la tierra. (K.H.)

imaginación de la tierra;³⁹ los espectros de las pesadillas, las alucinaciones y el miedo, son sólo las fotografías vagantes de los cadáveres preservados.⁴⁰ Estos cuerpos, conservados e imperfectamente destruidos, son los que cunden, entre los vivos, la peste, el cólera, las enfermedades endémicas, la tristeza, el escepticismo y el disgusto por la vida.⁴¹ La muerte es exhalada por la muerte. Los cementerios emponzoñan la atmósfera de las ciudades y la emanación de los cadáveres plaga a los niños aun cuando están en el vientre materno.

Cerca de Jerusalén, en el valle de Gehenna, se preservaba un fuego perpetuo para quemar las escorias y los restos de los animales, siendo, éste, el fuego al cual Jesús hace alusión cuando dice que los malos se arrojarán en *Gehenna*, queriendo decir que las almas muertas serán tratadas como cadáveres.

El Talmud dice que: las almas de quienes no creyeron en la inmortalidad no se harán inmortales. La fe es la única que entrega la inmortalidad personal;⁴² la ciencia y la razón pueden, únicamente, afirmar la inmortalidad general.⁴³

El pecado mortal es el suicidio del alma. Este suicidio tiene lugar si el ser humano se entrega al mal con todo su poder mental, un conocimiento perfecto del bien y del mal y una completa libertad de acción que parece imposible en la práctica, sin embargo es posible en la teoría, ya que la esencia de una personalidad independiente es una libertad incondicionada. La

³⁹ Intensificar estas imágenes en la luz astral o sideral. —Ed. Theosophist.

⁴⁰ Sus reflejos en la luz astral. (K.H.)

⁴¹ La gente está dándose cuenta, intuitivamente, de la gran verdad y, hoy día, en toda Europa, surgen sociedades para la cremación.

⁴² La fe y la *fuerza de voluntad*. La inmortalidad es condicional, como siempre hemos dicho. Es la recompensa de los buenos y los puros. Las personas malas y los materialistas sensualistas sólo sobreviven. Quien aprecia, exclusivamente, los placeres físicos, no vivirá, ni *podrá* vivir, en los estados después de la muerte, como Entidad autoconsciente. —Ed. Theosophist.

⁴³ En Devachan, el Ego sólo ve y siente eso que anheló. Aquel que no está interesado en continuar la vida personal de los sentidos después de la muerte física, no lo experimentará. Renacerá permaneciendo inconsciente como en la transición. (K.H.)

divinidad nada impone al ser humano; ni siquiera la existencia. El ser humano tiene el derecho de retirarse aun de la bondad divina y el dogma del infierno eterno es sólo la aserción del eterno libre albedrío.

Dios no arroja a nadie en el infierno. Son los hombres quienes pueden ir allá libre y definitivamente, porque así lo deciden.

A aquellos que se encuentran en el infierno, es decir, entre la oscuridad del mal⁴⁴ y el sufrimiento del castigo necesario, sin que ésta fuese su voluntad, se les llamará para que salgan de éste. Para ellos, dicho infierno es sólo un purgatorio. Satán es el condenado, completa, absoluta e irrevocablemente, el cual no es una existencia racional; sino una hipótesis necesaria.

Satán es la última palabra de la creación. Es el fin infinitamente emancipado. Quiso ser como Dios, del cual es su opuesto. Dios es la hipótesis necesaria para la razón, Satán es la hipótesis necesaria para la irracionalidad que se impone como libre albedrío.⁴⁵

A fin de ser inmortal⁴⁶ en el bien, debemos identificarnos con Dios; para ser inmortal en el mal, con Satán. Estos son los dos polos del mundo de las almas, entre los cuales vegeta y muere, desmemoriada, la porción inútil de la humanidad.

⁴⁴ Es decir, renacen en un “mundo inferior” que no es el “Infierno” ni algún purgatorio teológico, sino un mundo casi de absoluta *materia*, el antecesor del último en el “círculo de la necesidad”, del cual “no hay redención; ya que ahí reina la oscuridad espiritual *absoluta*. (Libro de Kheu-te). Ed. Theosophist.

⁴⁵ Lo que he marcado con un lápiz rojo son todas *aparentes contradicciones*, sin embargo no lo son. (K.H.)

⁴⁶ Como regla, cuando los herméticos emplean la palabra “inmortalidad”, limitan su duración desde el comienzo hasta el final del ciclo menor. No se pueden culpar por las deficiencias de sus respectivos idiomas, pues, decir una semi-inmortalidad no es claro. Los antiguos la llamaban “eternidad panæónica”, procedente de las palabras: παν, todo o naturaleza y αἰών, un periodo de tiempo que carece de límite definido, excepto para los iniciados. Véanse los diccionarios: un æón es el periodo de tiempo durante el cual una persona vive, el periodo durante el cual el universo perdura y también: la *eternidad*. Era una palabra “de los misterios”, por eso se había velado intencionalmente. (K.H.)

Nota del Editor. Lo que antecede puede parecer incomprensible al lector ordinario; ya que es una de las enseñanzas más recónditas de la doctrina Oculta.⁴⁷ La naturaleza es dual: hay un aspecto físico y material y uno espiritual y moral. Además, engloba al binomio bien y mal y este último es la sombra necesaria de su luz. En el Volumen XXXI⁴⁸ del Libro de Khiu-te leemos que, para forzarse en la corriente de la inmortalidad o mejor dicho, a fin de asegurarse un sinnúmero de renacimientos como individualidades conscientes, *uno debe convertirse en el colaborador de la naturaleza, ya sea para el bien o el mal, en su obra de creación y reproducción o en la de destrucción.*⁴⁹ La naturaleza se desembaraза sólo de los indolentes, expulsándolos violentamente y haciendo perecer millones de ellos como entidades conscientes de sí. Entonces, mientras los buenos y los puros se esfuerzan por alcanzar *Nipang* (*nirvana* o ese estado de existencia y conciencia *absolutas*, que en el mundo de las percepciones finitas es *no-existencia* y *no-conciencia*); los malos buscarán, en cambio, unas series de vidas como seres o existencias conscientes y definidas, prefiriendo un sufrimiento continuo bajo la ley de justicia retributiva,⁵⁰ en lugar de abandonar sus vidas como porciones del todo integral y universal. Estando conscientes de que nunca pueden esperar alcanzar el reposo final en el espíritu puro o *Nirvana*, se aferran a la vida en toda forma,⁵¹ en lugar de abandonar ese “deseo por la vida” o *Tanha*, que causa el renacimiento de un nuevo agregado de *Skandhas* o individualidad. La naturaleza es una madre buena tanto con el águila cruel como con la inerte paloma. La Madre naturaleza castigará a su hijo, el cual, habiéndose convertido en su

⁴⁷ Occidental (K.H.)

⁴⁸ Capítulo III (K.H.)

⁴⁹ Esta frase se refiere a las dos clases de Iniciados: los adeptos y los hechiceros. (K.H.)

⁵⁰ Karma. (K.H.)

⁵¹ Mediante los médiums que han existido en todos lugares y en todas las épocas. (K.H.)

colaborador para la destrucción, no puede expulsarlo.⁵² Existen seres humanos profundamente malos y depravados, sin embargo altamente intelectuales y agudamente *espirituales* para el mal,⁵³ así como hay los que son espirituales para el bien. Los *Egos* de ellos pueden sustraerse a la ley de destrucción o aniquilamiento final por eras futuras.⁵⁴ Esto es lo que Eliphaz Levi quiere decir con convertirse en “inmortales en el mal” mediante la identificación con Satán. La visión de *Revelación* le dice a San Juan: “Quisiera que tú fueses *frío o caliente*” (III., 15-16) “pero, siendo *tibio*, ni frío ni caliente, te escupiré de mi boca.” La “Revelación” es un libro absolutamente *Cabalístico*. El calor y el frío son los dos “polos”: el bien y el mal, el *espíritu* y la *materia*. La naturaleza *escupe* a los “tibios” o a la “porción inútil de la naturaleza”, es decir: los aniquila. Esta concepción según la cual una porción considerable de la humanidad puede, después de todo, carecer de almas inmortales, no será nueva para los lectores europeos. El mismo Coleridge traza un paralelo con un roble que, aun emitiendo millones de bellotas, las cuales, bajo las condiciones normales, ni una entre mil se desarrolla en un árbol, sugiere que, como la mayoría de bellotas no logran convertirse en árboles, así es posible que la mayoría de los seres humanos no acierten a desarrollarse en una nueva entidad viviente después de esta muerte terrenal.

⁵² No durante el æón, si saben como forzarla. Sin embargo, es una vida de tortura y de odio eterno. ¿Si ustedes creen en nosotros, cómo pueden no creer en ellos? (K.H.)

⁵³ Los Hermanos de la Sombra. (K.H.)

⁵⁴ La mayoría *debe* dejar este planeta para entrar en el octavo, como ella lo llama. Pero la voluntad más elevada vivirá hasta el umbral del Nirvana final. (K.H.)

SATAN

Satán es meramente un tipo y no un personaje real.

Es el tipo opuesto al tipo Divino que, en nuestra imaginación, es la antítesis de este último. Es la sombra no natural que nos hace visible la luz infinita de lo Divino.

Si Satán fuera un personaje real, habría dos Dioses, haciendo verídico el credo de los Maniqueos.⁵⁵

Satán es la concepción imaginaria de lo absoluto en el mal, una concepción necesaria para la completa afirmación del libre albedrío humano el cual, mediante el auxilio de este absoluto imaginario, parece ser capaz de equilibrar el poder completo, aun de Dios. Es el sueño más intrépido y excelso entre los sueños del orgullo humano.

La serpiente alegórica en la Biblia dice: “seréis como Dioses, conociendo el bien y el mal.” En verdad, para que el mal se convierta en ciencia, hay que crear un Dios del mal y, si algún espíritu puede resistir eternamente a Dios, ya no hay un Dios; sino dos Dioses.

Para resistir al Infinito se necesita una fuerza infinita y dos fuerzas infinitas que se contraponen, deben neutralizarse.⁵⁶ Si la resistencia por parte de Satán fuera posible, el poder de Dios no existiría; Dios y el Diablo se destruyen mutuamente y el ser humano se queda solo con el fantasma de sus Dioses, la esfinge híbrida, el toro alado que balancea, en su mano humana, una espada cuyos rayos vacilantes inducen a la imaginación humana

⁵⁵ Maniqueísmo, herejía de Maniqueo, que reconocía dos principios creadores, uno para el bien y el otro para el mal. (N.d.T.)

⁵⁶ El mal es infinito y eterno, siendo coetáneo con la materia, por eso es lógico deducir que no hay Dios ni Diablo, como Entidades personales; sino sólo un Principio o Ley Increado, Infinito, Inmutable y Absoluto, el cual se convierte en el Mal o en el Diablo mientras más se precipita en la materia, trasformándose, en cambio, en Bien o Dios, tan pronto como se purifica de ella, volviendo a ser Espíritu puro y prístino o el Absoluto en su Subjetividad eterna e inmutable. Ed. Theosophist. (Es cierto. K.H.)

de un error a otro y, desde el despotismo de la luz, al de la oscuridad.

La historia de la miseria mundana es simplemente el romance de la guerra, aun inacabada, de los Dioses; mientras el mundo cristiano todavía adora a Dios en el Diablo y un Diablo en Dios.

El antagonismo de los poderes es la anarquía en el Dogma. Así, cuando la iglesia afirma que el Diablo existe, el mundo, con lógica terrificante, le contesta: entonces, Dios no existe. Además es inútil tratar de sustraerse de este argumento, inventando la supremacía de un Dios que permite a un Diablo provocar la condenación de los seres humanos. Tal permiso sería una monstruosidad y equivaldría a ser cómplice y el dios que pudiera ser cómplice del diablo, no puede ser Dios.

El Diablo de los Dogmas es una personificación del Ateísmo. El Diablo de la Filosofía es el ideal exagerado del libre albedrío humano. El Diablo real o físico es el magnetismo del mal.

Levantar al Diablo es sólo hacer aflorar, por un instante, dicha personalidad imaginaria. Esto involucra la exageración, en uno mismo, que trasciende los límites de la perversión de la locura mediante acciones criminales e irracionales.

El resultado de este comportamiento es la muerte del alma mediante la locura y, a menudo, aún del cuerpo, mediante una congestión cerebral; así como si fuese sacudido por un rayo.

El Diablo siempre importuna dando nada a cambio. San Juan lo llama la “Bestia”, porque su esencia es la locura humana.

LA DOCTRINA SECRETA Y SU ESTUDIO

Los siguientes extractos son apuntes de enseñanzas personales que H.P. Blavatsky dio a los estudiantes particulares, durante los años 1888-1891, enseñanzas que están incluidas en un amplio volumen manuscrito que mi padre me dejó, siendo, él, uno de los estudiantes.

P. G. Bowen⁵⁷

Durante la semana pasada, H.P.B. estuvo interesante, especialmente sobre el tópico de “La Doctrina Secreta.” Me convendría organizarlo todo y escribirlo mientras que queda vivo en mi mente. Como ella misma dijo, podría resultarle útil a alguien dentro de 30 o 40 años. “La Doctrina Secreta” es sólo un fragmento muy pequeño de la Doctrina Esotérica conocida por los miembros más elevados de las Hermandades Ocultas. Ella dice que contiene todo lo que el mundo puede recibir durante el próximo siglo. (H.P.B. explicó) que: “el Mundo” significa el Hombre que vive en la Naturaleza Personal. Este “mundo” encontrará, en los dos volúmenes de “La Doctrina Secreta”, todo lo que su máxima comprensión pueda captar y nada más. Esto no implica que el Discípulo que no vive en “el mundo” no pueda encontrar en el libro más de lo que “el mundo” halla. Cada forma, por rudimentaria que sea, contiene, oculta dentro de ella, la imagen de su “creador.” Lo mismo sucede con el autor de una obra, por obscura que ésta sea, contiene la imagen oculta del conocimiento del autor. [...] De lo cual deduzco que: “La Doctrina Secreta” debe contener todo lo que la misma H.P.B. sabe y mucho más, puesto que gran parte del libro procede de hombres cuyo conocimiento es inmensamente más amplio que el suyo. Además: sin duda alguna, nos da a entender que otro puede encontrar allí un conocimiento que ella no posee. Es un pensamiento estimulante considerar que es posible que yo pueda

⁵⁷ Estos extractos de los apuntes de Robert Bowen sobre “La Doctrina Secreta” de H.P.B. se entresacaron de la revista “The Theosophical Forum” de Agosto de 1932 y fueron reimpressos en el volumen 54 del “Theosophy.”

encontrar, en las palabras de H.P.B., un conocimiento acerca del cual ella misma no está consciente. Se concentró en esta idea por largo rato. X, después dijo: “H.P.B debe estar perdiendo su objetividad”, lo cual supongo que significa: confianza en su conocimiento. Pero [...], [...] y también yo mismo pensamos captar un significado mejor. Nos dice, sin duda alguna, que no nos anclamos a ella como autoridad final, ni a ningún otro, sino que dependamos totalmente de nuestras crecientes percepciones.

(Una nota sucesiva sobre lo anterior: yo tenía razón. Se lo pregunté a H.P.B directamente y ella asintió, sonriendo. Fue algo valioso obtener su sonrisa de aprobación.)

Finalmente, hemos logrado que H.P.B. aclarara el estudio de “La Doctrina Secreta.” Quiero escribirlo ahora que está vivo en mi mente. Ella dice que: leer “La Doctrina Secreta” página por página como se hace con cualquier otro libro, resultará sólo en confusión. Lo primero por hacer, aunque se tarde años, es entender algo de los “Tres Principios Fundamentales” en el Proemio. A esto le debería seguir un estudio de la Recapitulación: los tópicos numerados en el Resumen del Volumen I, Parte I. Luego, considerar las Notas Preliminares (Vol. II) y la Conclusión (Vol. II) [...]

H.P.B. parece muy explícita sobre la importancia de la enseñanza (en la Conclusión) que se refiere a los tiempos de la venida de las Razas y las Sub-Razas. Expuso, de manera más clara de lo usual, el hecho de que no hay tal cosa como las razas futuras o “venideras.” “No hay FUTURO ni PASADO, sino un eterno DEVENIR”, ella dice. La Cuarta raza-Raíz aún está viva, como también la Tercera, la segunda y la Primera, esto es: sus manifestaciones están presentes en nuestro plano de substancia actual. Creo que sé lo que ella quiere decir, pero trasciende mi capacidad de poderlo escribir. De manera análoga: la Sexta Sub-Raza, la Sexta Raza Raíz, la Séptima e incluso los seres de las Rondas futuras están aquí. Después de todo, esto es comprensible. Los Discípulos, los Hermanos y los Adeptos no pueden ser individuos de la Quinta Sub-Raza común, pues la raza es un estado de evolución.

Sin embargo, H.P.B. expuso muy claramente que: en lo referente a la humanidad en general, nos separan cientos de años

(en el tiempo y en el espacio) de incluso la Sexta Sub-Raza. Pensé que H.P.B. mostró una ansiedad peculiar al insistir sobre este punto. Aludió a “los peligros y a las ilusiones” provenientes de las ideas y que ya había nacido el día de la Nueva Raza en el Mundo. Según ella, la duración de una Sub-Raza para la humanidad en general, coincide con la del Año Sideral (el círculo del eje de la tierra que dura alrededor de 25 mil años). Esto sitúa la nueva raza muy distante.

Hemos tenido una sesión muy significativa sobre el estudio de “La Doctrina Secreta” durante las últimas tres semanas. Debo organizar mis notas y escribir el resultado antes de perderlas.

H.P.B. habló elocuentemente sobre “los Principios Fundamentales”, diciendo: “Si alguien se imagina que ‘La Doctrina Secreta’ le otorgará un cuadro satisfactorio de la constitución del Universo, su estudio sólo lo confundirá. Su propósito no es el de dar tal veredicto final, sino de *conducir hacia la verdad.*” Repitió esta expresión muchas veces. Es peor que inútil acudir a quienes, según nosotros, son los estudiantes adelantados, pidiéndoles una “interpretación” de “La Doctrina Secreta”. No pueden darla. Si lo intentan, todo lo que ofrecen son interpretaciones exotéricas sin originalidad, que ni remotamente se parecen a la Verdad. Aceptar tales interpretaciones implica anclarse a ideas fijas, al paso que la Verdad está más allá de cualquier idea que podamos formular o expresar. Las interpretaciones exotéricas están bien y no las condena, siempre que se consideren como indicaciones para los principiantes, quienes no deben aceptarlas como algo más. Por supuesto, muchas personas que están en la Sociedad Teosófica o que estarán en ella, no pueden potencialmente adelantar más allá del alcance de la concepción exotérica común. Sin embargo, hay y habrá otros y para ellos, H.P.B. expresa la siguiente y verdadera manera de abordar “La Doctrina Secreta.”

Acérquense, dice ella, a “La Doctrina Secreta” sin esperar obtener de la misma la Verdad final de la existencia y sin cualquier otra idea que no sea la de ver hasta que punto puede conducir *hacia* la Verdad. Vean en el estudio un medio para ejercer y desarrollar la mente intocada por otros estudios. Observen las siguientes reglas.

A prescindir de lo que se pueda estudiar en “La Doctrina Secreta”, la mente debe mantenerse firme, como base de su ideación, a las siguientes ideas:

(a) La unidad fundamental de toda la existencia. Esta unidad es algo totalmente diferente de la noción común de unidad, como cuando decimos que una nación o un ejército están unidos; o que este planeta está unido a otro por líneas de fuerza magnética o algo por el estilo. Esta no es la enseñanza; sino que: la existencia es *una* cosa sola y no una colección de cosas ligadas entre ellas. Fundamentalmente, hay UN SOLO SER que tiene dos aspectos: positivo y negativo. El positivo es Espíritu o *conciencia*. El Negativo es sustancia, el *sujeto* de la conciencia. Este Ser es el Absoluto en su manifestación primaria. Siendo absoluto, nada existe fuera de él. Es OMNISER. Es indivisible, sino no sería absoluto. Si una porción pudiese ser separada, lo restante no podría ser absoluto pues, inmediatamente surgiría la cuestión de *comparación* entre éste y la parte separada. La comparación es incompatible con toda idea de absolutividad. Por lo tanto, queda claro que esta Existencia Una fundamental o Ser Absoluto debe ser la Realidad en cada forma existente [...] (Aunque dije que esto me pareció claro, pensé que muchos en las Logias no lo entenderían. “La Teosofía”, ella dijo, “es para los que pueden pensar o para los que pueden inducirse a pensar y no para los haraganes mentales.” Recientemente H.P.B. se ha ablandado, puesto que solía tildar al estudiante común de “cabeza hueca.”)

(Ella dice) que el Átomo, el Hombre y Dios son, en último análisis, respectiva y colectivamente, el Ser Absoluto, que es la *real individualidad*. Esta es la idea que se debe tener siempre presente para formar la base de cada concepción que surge del estudio de “La Doctrina Secreta.” En el momento en que la dejamos ir (lo cual es muy fácil cuando nos ocupamos de uno de los numerosos aspectos intrincados de la Filosofía

Esotérica), sobreviene la idea de la separación y el estudio pierde su valor.

- (b) La segunda idea a tener muy presente es que *no existe materia muerta*. Cada átomo está vivo. No puede ser diversamente, puesto que: cada átomo es, fundamentalmente, Ser Absoluto. Por lo tanto, no existe tal cosa como “los espacios del éter” o Akasa o cualquier nombre que quieran darle, en los cuales los ángeles y los elementales se divierten como truchas en el agua. Esta es la idea común. La verdadera idea muestra que cada átomo de sustancia, no importando de cual plano, es, en sí, una *vida*.
- (c) La Tercera idea básica es que el Hombre es el microcosmos. Siendo así, todas las Jerarquías de los Cielos existen dentro de él. En verdad: no existe Macrocosmos ni Microcosmos, sino UNA SOLA EXISTENCIA. Lo grande y lo pequeño son tales sólo si son percibidos por una conciencia limitada.
- (d) La cuarta y última idea básica es la que encontramos expresada en el Gran Axioma Hermético. En realidad, es el resumen y la síntesis de las demás: “Como es adentro, así es afuera; como es lo grande, así es lo pequeño; como es arriba, así es abajo; sólo existe Una Vida y Una Ley; y aquel que la activa es UNO. Nada es interno, nada es externo, nada es grande, nada es pequeño; nada es elevado, nada es bajo, en la Economía Divina.”

No importa el tópico que uno estudie en “La Doctrina Secreta”, debe correlacionarlo con estas ideas básicas.

Sugerí que este tipo de ejercicio mental debe cansar excesivamente. H.P.B. sonrió, asintiendo. Ella dijo que, al principio, una persona no puede ser tan tonta al punto de volverse loca por tratar de alcanzar demasiado. El cerebro es el instrumento de la conciencia en estado de vigilia y cada imagen mental consciente que es formada, cambia y destruye los átomos

cerebrales. La actividad intelectual ordinaria sigue senderos familiares en el cerebro sin necesitar ajustes y destrucciones repentinas en su sustancia. Pero este nuevo tipo de esfuerzo mental requiere algo muy diferente: la construcción de nuevos “senderos cerebrales” y la disposición, en diferente orden, de las pequeñas vidas cerebrales. Si este proceso se fuerza de manera imprudente, podría dañar seriamente al cerebro.

(Ella dice) que el hindú llama esta manera de pensar: *Jnana Yoga*. Al paso que adelantamos en el *Jnana Yoga*, constatamos que surgen conceptos que, si bien estamos conscientes de ellos, no se pueden expresar, ni siquiera formular en algún tipo de imagen mental. Al pasar el tiempo, estas concepciones forman imágenes mentales. Este es el momento para estar alerta y rehusar ser engañado por la idea que la imagen recién encontrada y maravillosa debe representar la realidad. No la representa. Al continuar trabajando se descubre que: la imagen que en el pasado se admiraba, ahora se ha vuelto insípida, ya no nos satisface y al final, desaparece o la descartamos. Este es otro punto peligroso porque, por el momento, uno se encuentra en un vacío, sin ninguna concepción que lo sustente y por lo tanto, podría sentir la tentación de resucitar la imagen descartada, por falta de una mejor a la cual adherirse. Sin embargo, el verdadero estudiante continuará trabajando sin preocuparse, pues, ahora surgirán ulteriores vislumbres sin formas que, nuevamente, en el tiempo, producirán una imagen más amplia y más hermosa que la anterior. Pero ahora, el estudiante sabe que ninguna imagen, jamás, representará la verdad. Esta última imagen espléndida perderá su vitalidad y se desvanecerá como las demás. Y así el proceso sigue adelante hasta que, al final, se trasciende la mente y sus imágenes y el estudiante entra y vive en el mundo de la no-forma, del cual todas las formas son reflejos limitados.

El verdadero estudiante de “La Doctrina Secreta” es un *Jnana Yogi* y este sendero del Yoga es el Verdadero Sendero para el estudiante occidental. “La Doctrina Secreta” ha sido escrita para proporcionarle señales a lo largo de ese Sendero.

Una Nota posterior: He leído varias veces esta versión de la enseñanza de H.P.B., pidiéndole si es que entendí lo que ella quería decir. Me dijo que yo era un tonto por imaginar que se pudiera poner en palabras algo correctamente. Pero también sonrió y asintió, diciendo que transcribí todo, mejor que cualquier otro y mejor de lo que ella pudiese hacer.

No sé por qué estoy recibiendo todo esto, se debería transmitir al mundo, pero yo soy demasiado anciano para hacerlo. Me siento como un niño en presencia de H.P.B., a pesar de que sea 20 años mayor que ella.

Ha cambiado mucho desde que la conocí, dos años atrás. Es maravilloso ver como persiste ante una terrible enfermedad. Si una persona no supiera nada y no creyera en nada, H.P.B. la convencería que ella es algo aparte y que trasciende el cuerpo y el cerebro. Especialmente durante estas últimas reuniones desde que su cuerpo se ha debilitado mucho, siento que estamos recibiendo enseñanzas de otra esfera más elevada. Parecemos sentir y conocer lo que ella dice, más bien que escucharlo con nuestros oídos físicos. Anoche, X dijo algo parecido.

19 de Abril, 1891

Robert Bowen
(Comandante) de la Armada Real.

PREFACIO

He aquí algunos extractos de “La Doctrina Secreta” que siguen, exactamente, el orden de los consejos que H.P.Blavatsky ofreció a sus estudiantes en el artículo anterior.

Lo importante de esta sección es que se ha traducido de la versión original de “La Doctrina Secreta” de 1888.

El estudiante podrá constatar el gran conocimiento esotérico que Madame Blavatsky presenta en las primeras páginas del Proemio, donde se enfatiza un estudio profundo de las tres proposiciones fundamentales.

Coronamos el todo con las Estancias del Libro de Dzyan, siendo la base sobre la cual se ha elaborado “La Doctrina Secreta.”

La manera en que las Estancias fueron escritas es análoga a una sinfonía y el estudiante, con el tiempo, percibe su ritmo, que reverbera en el latido del corazón del universo.

Su carácter altamente simbólico y recóndito catapulta al lector en un mundo de alta metafísica donde la mente finita se tambalea y la intuición trascendental del estudiante halla un campo fértil de investigación, llegando a la realización final de la unidad de la vida y de la realidad del Ser Supremo: una equilibrada combinación de Compasión y Sabiduría.

Proemio

PAGINAS DE UN PERIODO PRE-HISTORICO

Ante la vista de la escritora está un Manuscrito Arcaico, una colección de hojas de palma impermeables al agua, al fuego y al aire, por algún proceso específico desconocido. En la primera página hay un disco blanco immaculado dentro de un fondo negro oscuro. La siguiente página contiene el mismo disco, pero con un punto central. El estudiante sabe que el disco blanco immaculado representa al Kosmos⁵⁸ en la Eternidad, antes del redespertar de la Energía que aún dormitaba, la emanación del Verbo en los sistemas posteriores. El punto en el Disco, hasta ahora immaculado: Espacio y Eternidad en Pralaya, denota la aurora de la diferenciación. El Punto en el Huevo del Mundo (véase Parte II., “El Huevo Del Mundo”), el germen dentro de este último, es lo que se convertirá en el Universo, el TODO, el Kosmos ilimitado y periódico, pues, este germen es latente y activo periódicamente y por turno. El círculo uno es la Unidad divina, de la cual todo procede y hacia la cual todo vuelve. Su circunferencia, un símbolo forzosamente limitado, en vista de la limitación de la mente humana, indica la PRESENCIA abstracta, por siempre incognoscible y su plano, el Alma Universal, aunque las dos son una. Sin embargo, el hecho de que la superficie del Disco sea blanca y el fondo alrededor negro, indica, claramente, que el plano del Disco es el único conocimiento asequible por el ser humano, a pesar de lo tenue y nebuloso que sea. Es en este plano que las manifestaciones Manvantáricas empiezan y durante el Pralaya, en esta ALMA dormita el Pensamiento Divino,⁵⁹ en que yace oculto el plan de cada Cosmogonía y Teogonía futuras.

⁵⁸ La palabra Cosmos con K se refiere al universo en su totalidad, al paso que, Cosmos con C se aplica sólo a la porción del universo que abarca a nuestro sistema solar. (N.d.T.)

⁵⁹ Casi no es necesario recordar al lector, una vez más, que la expresión: “Pensamiento Divino”, al igual que “Mente Universal”, no deben considerarse, siquiera, como un presagio vago de un proceso

Es la VIDA UNA, eterna, invisible, sin embargo Omnipresente, sin comienzo ni fin, aunque periódica en sus manifestaciones regulares, entre cuyos periodos reina el misterio oscuro del no-Ser; inconsciente y sin embargo, Conciencia absoluta; incomprendible y aún, la realidad una que existe por sí sola; en verdad: “un caos para los sentidos y un Kosmos para la razón.” Su único atributo absoluto, que es, ESTE MISMO: Movimiento eterno e incesante, es llamado, en lenguaje esotérico, el “Gran Aliento”,⁶⁰ siendo el movimiento perpetuo del universo en el sentido de ESPACIO ilimitado y siempre presente. Lo que es inmóvil no puede ser Divino. Sin embargo, de hecho y en realidad, no hay nada absolutamente inmóvil dentro del alma universal.

Casi cinco siglos antes de Cristo, Leucipo, el instructor de Demócrito, sostenía que el Espacio estaba lleno, eternamente, de

intelectual análogo al del ser humano. El “Inconsciente”, según von Hartmann, llegó al vasto Plan creativo o, mejor dicho, Evolutivo, “por medio de una sabiduría clarividente superior a toda conciencia” que, en el idioma vedanta, significaría la Sabiduría absoluta. Sólo quienes se percatan de cuán elevada se proyecta la Intuición sobre los procesos lentos del pensamiento racionante, pueden formular la concepción más vaga de esa Sabiduría absoluta que trasciende las ideas de Tiempo y Espacio. La mente, como la conocemos, es resoluble en estados de conciencia que varían en duración, intensidad, complejidad, etc., etc. Al fin y al cabo, todos estriban en la sensación, que es, nuevamente, Maya. La sensación postula, necesariamente, limitación. El Dios personal del teísmo ortodoxo percibe, piensa y es afectado por la emoción. Se arrepiente y siente “una ira intensa.” Sin embargo, la noción de tales estados mentales implica, claramente, el postulado impensable de la exterioridad de los estímulos excitantes, por no mencionar la imposibilidad de atribuir la inmutabilidad a un Ser cuyas emociones fluctúan con los eventos en los mundos que preside. Las concepciones de un Dios Personal inmutable e infinito son antipsicológicas y, lo que es peor, antifilosóficas.

⁶⁰ Platón demuestra ser un Iniciado cuando en el “Cratilo” dice que θεοζ es derivado del verbo θεειν: “mover”, “correr”, así como los primeros astrónomos que observaron los movimientos de los cuerpos celestes llamaron a lo planetas θεοι, dioses. (Véase Libro II., “El Simbolismo de la Cruz y del Círculo”). Enseguida, la palabra produjo otro término: αληθεια, “el aliento de Dios.”

átomos activados por un movimiento incesante el cual, en el debido transcurso del tiempo, cuando estos átomos se agregaban, engendraba un movimiento rotatorio por medio de colisiones mutuas, produciendo movimientos laterales. Epícuro y Lucrecio enseñaron lo mismo, agregando al movimiento lateral de los átomos, la idea de afinidad, una enseñanza oculta.

Desde el principio de la herencia del ser humano, desde la primera aparición de los arquitectos del globo en el cual vive, a la Deidad no revelada se le reconocía y consideraba bajo su único aspecto filosófico: el movimiento universal, la vibración del Aliento creativo en la Naturaleza. El Ocultismo resume la “Existencia Una” así: “La Deidad es un FUEGO arcano, viviente (o en movimiento) y los testigos eternos de esta Presencia invisible son la Luz, el Calor y la Humedad”, esta trinidad incluye y es la causa de todo fenómeno en la Naturaleza.⁶¹ El movimiento Intra-Cósmico es eterno e incesante; el movimiento cósmico (lo visible o lo que está sujeto a la percepción) es finito

⁶¹ Los nominalistas, discutiendo con Berkeley que: “es imposible [...] formular la idea abstracta del movimiento distinto del cuerpo que se mueve” (“Principios del Conocimiento Humano”, Introducción, párrafo 10), podrían someter la siguiente pregunta: “¿Qué es ese cuerpo que produce ese movimiento? ¿Es substancia? ¿Entonces ustedes creen en un Dios Personal?” [...] Esto lo contestaremos luego, en un Addendum a este libro. Mientras tanto, reivindicamos nuestros derechos de Concepcionalistas oponiéndonos a las opiniones materialistas de Roscelini acerca del Realismo y del Nominalismo. Edward Codd, uno de los defensores más hábiles de la ciencia, pregunta: “¿la ciencia ha revelado algo que atenúa o se opone a las palabras antiguas, en las cuales se ha expresado la Esencia de toda religión pasada, presente y futura, es decir: comportarse rectamente, ser misericordioso y humilde ante Dios?” Siempre que con la palabra Dios no se indique *el crudo antropomorfismo que es, aún, la columna vertebral de nuestra teología actual; sino la concepción simbólica de lo que es Vida y Movimiento del Universo* que, para conocerle en el orden físico, implica conocer el pasado, el presente y el futuro en la existencia de fenómenos en sucesión; para conocerle en el orden moral, implica conocer lo que ha sido, es y será dentro de la conciencia humana. (Véase “Ciencia y las Emociones.” Un discurso pronunciado en South Place Chapel, Finsbury, Londres, 27 de Diciembre, 1885.)

y periódico. Como abstracción eterna, el movimiento Intra-Cósmico es lo SIEMPRE PRESENTE; como manifestación, es finito tanto en la dirección de expansión como en su opuesto, siendo los dos el alfa y el omega de reconstrucciones sucesivas. El Kosmos, el NOUMENO, nada tiene que ver con las relaciones causales del Mundo fenomenal. Sólo cuando nos referimos al alma intra-cósmica, el Kosmos ideal en el Pensamiento Divino inmutable, podemos decir: “nunca tuvo un comienzo ni tendrá un fin.” En lo que concierne a su cuerpo u organización Cósmica, aunque no se puede decir que tuvo una primera construcción o que tendrá una última, todavía, en cada nuevo Manvantara, su organización se puede considerar como la primera y la última de su género, ya que cada vez se desenvuelve sobre un plano más elevado [...]

Hace sólo unos pocos años se declaró:

“La doctrina esotérica enseña, al igual que el Buddhismo y el Brahmanismo e incluso la Cábala, que existe una Esencia infinita y desconocida a lo largo de la eternidad, la cual es pasiva o activa en sucesiones regulares y armoniosas. En la fraseología poética de Manu, a estas condiciones se les llaman los “Días” y las “Noches” de Brahmâ, el cual está “despierto” o “dormido”. Los Svabhâvikas o los filósofos de la escuela más antigua de Buddhismo (que aún existe en Nepal), especulan sólo sobre la condición activa de esta “Esencia” que llaman Svâbhâvat, considerando una tontería teorizar sobre el poder abstracto e “incognoscible” en su condición pasiva. Por eso los teólogos cristianos y los científicos modernos los llaman ateos, no pudiendo entender la lógica profunda de su filosofía. Los teólogos cristianos sólo reconocen, como Dios, a los poderes secundarios y personificados que han producido el universo visible y que se han convertido, para ellos, en el Dios antropomorfo de los cristianos, el Jehová masculino que ruge entre truenos y rayos. Mientras la ciencia racionalista considera a los budhistas y a los Svabhâvikas como los “positivistas” de las edades arcaicas. Si se asumiera un punto de vista unilateral de la filosofía de los Svabhâvikas, nuestros materialistas podrían tener razón. Los budhistas sostienen que no existe un Creador, sino una infinidad de poderes creativos que, colectivamente,

forman la sustancia eterna una, cuya esencia es inescrutable, por lo cual no es sujeto de especulación para ningún verdadero filósofo. Invariablemente, Sócrates se negaba a argumentar sobre el misterio del ser universal, sin embargo, a nadie se le hubiera ocurrido tildarlo de ateo, sólo en el caso de quienes querían destruirlo. Según la Doctrina Secreta: a comienzos de un periodo activo se produce una expansión de esta esencia Divina desde el externo al interno y desde el interno al externo, obedeciendo a la ley eterna e inmutable; y el universo fenomenal o visible es el resultado último de una larga cadena de fuerzas cósmicas activadas progresivamente. De manera análoga, al volver a asumir la condición pasiva, ocurre una contracción de la esencia Divina y el trabajo previo de creación se deshace de forma gradual y progresiva. El universo visible se desintegra, su material se dispersa y las ‘tinieblas’ revolotean solitarias, una vez más, sobre la faz del ‘abismo’. Para usar una metáfora de los Libros Secretos que transmitirá la idea aun más claramente, diremos: la espiración de la ‘esencia desconocida’ produce el mundo; y una inhalación causa su desaparición. Este proceso ha sido vigente desde la eternidad y nuestro universo presente es sólo uno de una serie infinita que no tiene principio ni fin.” (“Isis sin Velo” y también “Los Días y las Noches de Brahmâ” en la Parte II.)

En la obra presente se explicará este pasaje lo más posible. Aunque, en su forma literal, no contenga nada nuevo para el orientalista, su interpretación esotérica puede entrañar mucho de lo que, hasta la fecha, ha quedado completamente desconocido para el estudiante occidental.

La primera ilustración es un disco sencillo,  la segunda, en los símbolos arcaicos, muestra un disco con un punto en el centro , la primera diferenciación en las manifestaciones periódicas de la naturaleza eterna, asexual e infinita: “Aditi en ESO” (Rig Veda), el punto en el disco o el Espacio potencial dentro del Espacio abstracto. En su tercera etapa, el punto se transforma en un diámetro, así . Ahora simboliza una Madre-Naturaleza divina e inmaculada, dentro de la Infinitud

absoluta y omniabarcante. Cuando el diámetro es atravesado por una línea vertical,  se convierte en la cruz mundana. La humanidad ha alcanzado su tercera raza-raíz; es la señal del origen de la vida humana a punto de comenzar. Cuando la circunferencia desaparece, dejando sólo la cruz , es una señal que indica la caída del ser humano en la materia y el comienzo de la CUARTA raza. La Cruz dentro de un círculo simboliza el Panteísmo puro; fuera de éste se convirtió en fálica. Tuvo el mismo sentido y aun más, como TAU inscrita en un círculo  o como el “martillo de Thor”, la llamada cruz Jaina o, simplemente, Svástica dentro de un círculo .

Con el tercer símbolo: el círculo dividido en dos por la línea horizontal del diámetro, se quería indicar la primera manifestación de la Naturaleza creativa (aún pasiva, por ser femenina). La primera percepción vaga del ser humano, relacionada con la procreación, es femenina; ya que él conoce mejor a su madre que a su padre; por eso las deidades femeninas eran más sagradas que las masculinas. Entonces: la naturaleza es femenina y, hasta cierto grado, objetiva y tangible, mientras el Principio-espíritu que la fructifica está oculto. Si al círculo con la línea horizontal, le agregamos una perpendicular, se forma la tau , la forma más antigua de la letra. Era el glifo de la tercera raza raíz hasta el día de su Caída simbólica, es decir: cuando ocurrió la separación de los sexos por medio de la evolución natural, momento en que la figura se convirtió en , el círculo o la vida asexual modificada o separada, un glifo o un símbolo doble. Entre las razas de nuestra Quinta Raza se convirtió, en simbología, en el sacr⁷; en hebreo, n'cabvah, de las razas⁶² que se formaron primero; luego se transformó en el

⁶² Véase el importante trabajo: “La Fuente de las Medidas”, donde el autor explica el verdadero significado de la palabra “sacr⁷”, de la cual procede “sagrado”, “sacramento”, convirtiéndose en sinónimos de “santidad”, aunque son términos puramente fálicos.

egipcio  (emblema de la vida) y más tarde, en el signo de Venus ♀. Luego viene la Svástica (el martillo de Thor o ahora la “Cruz Hermética”), completamente separada de su Círculo y así llega a ser puramente fálica. El símbolo esotérico del Kali Yuga es la estrella de cinco puntas invertida, así , el signo de la brujería humana, con sus dos puntos (cuernos) hacia el cielo, una posición que todo Ocultista reconocerá como una de la “mano izquierda” usada en la magia ceremonial.⁶³

Esperamos que, durante la lectura de este libro, se modifiquen las ideas erróneas del público en general con respecto al Panteísmo. Es incorrecto e injusto considerar ateos a los Ocultistas Buddhistas y Advaitas. Aunque todos ellos no sean filósofos, son, por lo menos, lógicos: sus objeciones y argumentos estriban en el razonamiento riguroso. En realidad, si es posible considerar al Parabrahman de los hindúes como el representante de las deidades ocultas e innominadas de otras naciones, se constatará que este Principio absoluto es el prototipo del cual se copiaron todas las demás. Parabrahm no es “Dios”, porque no es *un* Dios. “Es eso que es supremo y no supremo (paravara)”, explica el Mandukya Upanishad (2, 28). Es “Supremo”, como CAUSA, no como efecto. Parabrahm, cual “Realidad sin Segundo”, es simplemente el Kosmos que lo engloba todo o, mejor dicho, el Espacio Cósmico infinito en el sentido espiritual más elevado, por supuesto. Siendo Brahma

⁶³ Según nos dicen ciertos matemáticos occidentales y algunos cabalistas americanos, también en la Cábala “el valor del nombre de Jehová es el del diámetro de un círculo.” Si agregan a esto el hecho de que Jehová es el tercer Sephiroth, *Binah*, una palabra femenina, tendrán la clave del misterio. Por medio de ciertas transformaciones cabalísticas, este nombre, *andrógino* en los primeros capítulos del “Génesis”, se convierte, en sus transformaciones, en completamente masculino, cainita y fálico. El hecho de escoger una deidad entre los dioses paganos, volviéndola en un Dios nacional especial, invocándola como el “Dios Uno viviente”, el “Dios de los Dioses” y luego proclamar este culto Monoteísta, no la transforma en el Principio UNO, cuya “Unidad no admite multiplicidad, cambio ni forma”, especialmente en el caso de una deidad priápica, como ahora se ha demostrado que es Jehová.

(neutro) la Raíz inalterable, pura, libre, inmarcesible y suprema, “la verdadera Existencia UNA, Paramarthika” y el absoluto Chit y Chaitanya (inteligencia y conciencia), no puede ser el conoedor; ya que: “ESO no puede tener sujeto de conocimiento alguno.” ¿Es posible llamar a la llama la esencia del Fuego? Esta Esencia es la “VIDA y la LUZ del Universo, el fuego y la llama visibles son destrucción, muerte y mal.” “El Fuego y la Llama destruyen el cuerpo de un Arhat, su esencia lo vuelve inmortal.” (“Bodhi-mur”, Libro II.) “El conocimiento del Espíritu absoluto, como el esplendor del sol o el calor en el fuego, es nada más que la Esencia absoluta misma”, dice Sankaracharya. Es “el Espíritu del Fuego”, no el fuego mismo, por lo tanto: “los atributos de este último: el calor o la llama, no son los atributos del Espíritu, sino de eso del cual ese Espíritu es la causa inconsciente.” ¿Acaso la frase anterior no es la verdadera nota clave de la filosofía Rosacruz más reciente? En síntesis: Parabrahm es la agregación colectiva del Kosmos en su infinitad y eternidad; el “AQUELLO” y el “ESTO”, a los cuales no se les puede aplicar agregados distributivos.⁶⁴ “En el principio, ESTO era el Ser, el uno solo” (“Aitareya Upanishad”). El gran Sankaracharya explica que “ESTO” se refiere al Universo (Jagat). El significado de las palabras: “en el principio”, se refiere a antes de la reproducción del Universo fenomenal.

Por eso, cuando los Panteístas son ecoicos de los Upanishad, que declaran, al igual que la Doctrina Secreta, que “esto” no puede crear, no niegan a un Creador o, mejor dicho, un *agregado colectivo* de creadores, sólo rechazan, muy lógicamente, atribuir la “creación” y especialmente la formación, que es algo finito, a un Principio Infinito. Para ellos, Parabrahmam es una Causa pasiva por ser Absoluta, el *Mukta* incondicionado. Lo que se rehusa atribuir a este último es sólo una Omnisciencia y Omnipotencia limitadas, siendo estos, aún, atributos (según se reflejan en las percepciones humanas) y porque Parabrahm, siendo el “TODO Supremo”, el espíritu y el Alma de la Naturaleza siempre invisible, inalterable y eterno, no puede tener atributos porque la absoluteza impide, naturalmente,

⁶⁴ Véase “Vedanta Sara” del Mayor G. A. Jacob y también: “Los Aforismos de S’ândilya”, traducidos por Cowell, pag. 42.

que toda idea de lo finito o lo condicionado tenga un nexo con éste. Si el vedantino postula atributos simplemente a su emanación, llamándola: “Iswara más Maya” y Avidya (Agnosticismo y Ausencia de conocimiento, más bien que ignorancia), es difícil encontrar ateísmo alguno en esta concepción.⁶⁵ Como no pueden existir dos INFINITOS ni dos ABSOLUTOS en un Universo que se supone Ilimitado, difícilmente se podrá concebir que esta Auto-Existencia cree personalmente. En el sentido y en las percepciones de los “Seres” finitos, ESO es No- “ser”, en el sentido de que es la SEIDAD una; ya que en este TODO yace oculta su emanación coeterna y contemporánea o radiación inherente que, al convertirse periódicamente en Brahmâ (la potencia masculina-femenina), se vuelve o se expande en el Universo manifestado. Narayana, que se mueve sobre las aguas (abstractas) del Espacio, se transforma en las Aguas de sustancia concreta que él mismo mueve, habiéndose convertido, ahora, en el Verbo o Logos manifestado.

Los brahmines ortodoxos, los que se oponen más contra los panteístas y los adwaitas, tildándoles de ateos, se ven obligados, si es que Manu tiene autoridad alguna en esta cuestión, a aceptar la muerte de Brahmâ, el creador, al final de toda “Edad” de esta deidad (creativa) (100 años divinos, periodo que, si queremos expresarlo en nuestros años, se necesitan 15 números.) Sin embargo, todo filósofo entre ellos, considerará esta “muerte” simplemente como una desaparición temporal del plano manifestado de existencia o como un descanso periódico.

Por lo tanto: los Ocultistas concuerdan con los filósofos vedantinos adwaitas en lo referente a la enseñanza anterior.

⁶⁵ A pesar de todo, los orientalistas cristianos y fanáticos quisieran probar que lo anterior es ateísmo puro. Como aval de esto, consúltese el “Vedanta Sara” del Mayor Jacob. Sin embargo, toda la antigüedad es un eco del pensamiento vedanta:

“Omnis enim per se divom natura necesse est
Immortali aevo summa cum pace fruatur.”

“Está en la naturaleza de los dioses gozar de la inmortalidad, junto a la máxima paz.” (Interpretación libre del traductor, “De Rerum Natura”, II., 646-47, Lucrecio.)

Muestran la imposibilidad de aceptar, filosóficamente hablando, la idea del TODO absoluto que crea o que desenvuelve, incluso, el “Huevo Dorado” en el cual, según se dice, entra para transformarse en Brahmâ, el Creador, que, después, se expande en los dioses y en el Universo visible completo. Dicen que la Unidad Absoluta no puede convertirse en la infinitud; ya que ésta presupone la extensión ilimitada de *algo* y la duración de ese “algo”; y este Todo Uno, como el Espacio, que es su única representación mental y física sobre esta tierra o nuestro plano de existencia, no es un objeto ni un sujeto de percepción. Si alguien pudiera suponer que el Todo Eterno Infinito, la Unidad Omnipresente, en lugar de ser en la Eternidad, se convirtiera, a través de la manifestación periódica, en un Universo poliédrico o una personalidad múltiple, esa Unidad cesaría de ser una. La idea de Locke que: “el Espacio puro no es capaz de resistencia ni de Movimiento”, es incorrecta. El Espacio no es un “vacío ilimitado” ni una “plenitud condicionada”, sino ambos; ya que, en el plano de la abstracción absoluta, es la Deidad para siempre incognoscible, que es vacío sólo para las mentes finitas;⁶⁶ mientras en el plano *mayáxico* de percepción, es el Plenum, el Contenedor absoluto de todo lo que es manifestado o inmanifestado, por lo tanto es aquel TODO ABSOLUTO. No existe diferencia entre lo que dice el apóstol cristiano: “en El vivimos, nos movemos y existimos” y lo que dice el Rishi indo: “el Universo vive, procede y volverá a Brahma (Brahmâ)”; ya que Brahma (neutro), lo inmanifestado, es ese Universo oculto y Brahmâ, lo manifestado, es el Logos, que los dogmas ortodoxos

⁶⁶ Los nombres de las dos deidades principales: Brahmâ y Vishnu, debieran haber sugerido, hace mucho tiempo, sus significados esotéricos. La raíz de uno, Brahmam o Brahm, algunos la derivan de la palabra Brih, “crecer” o “expandir” (véase “La Revista de Calcuta”, Vol. LXVI, pag. 14); mientras la raíz de Vishnu procede de Vis, “compenetrar”, entrar en la naturaleza de la esencia; siendo Brahmâ-Vishnu este ESPACIO infinito del cual los dioses, los Rishis, los Manus y todo lo que hay en este universo, son simplemente las potencias: Vibhutayah.

simbólicos hacen masculino-femenino.⁶⁷ El dios del Apóstol-Iniciado y del Rishi es tanto el ESPACIO Invisible como Visible. En el simbolismo esotérico, al Espacio se le llama: “Madre-Padre Eterno de Siete Pieles. Lo constituyen siete capas, desde su superficie indiferenciada hasta la diferenciada.

“¿Qué es lo que fue, es y será, ya haya un Universo o no; dioses o ningún dios?”, pregunta el catecismo esotérico Senzar. La respuesta es: el ESPACIO.

Lo que es rechazado no es el Dios Uno, Desconocido y siempre presente en la Naturaleza o la Naturaleza oculta, sino el Dios del dogma humano y su “Verbo” *humanizado*. El ser humano, en su altivez infinita, orgullo y vanidad inherentes, lo plasmó con sus manos sacrílegas usando el material que encontró en su pequeño tejido cerebral, imponiéndolo a la humanidad como revelación divina del ESPACIO uno no-revelado.⁶⁸ El Ocultista acepta la revelación como procedente de

⁶⁷ Véase el relato de Manu acerca de Brahmâ que separa su cuerpo en masculino y femenino, este último es Vâch femenino en el cual crea a Viraj y compárese esto con el esoterismo de los capítulos II., III., y IV del Génesis.

⁶⁸ En verdad, el Ocultismo aletea en el aire en las postrimerías de nuestro siglo. Entre los últimos trabajos publicados, recomendamos uno, especialmente a los estudiantes de Ocultismo teórico que no se atreven ir más allá del reino de nuestro plano humano particular. El título es: “Nuevos Aspectos de la Vida y de la Religión” de Henry Pratt, M.D. Está plétórico de filosofía y dogmas esotéricos, en los capítulos conclusivos la filosofía es bastante limitada por lo que parece ser un espíritu de positivismo condicionado. Sin embargo, lo que se dice acerca del Espacio como: “Primera Causa Desconocida”, merece ser citado. “Este algo desconocido, que se reconoce y se identifica con el vehículo primario de la Unidad Simple, es invisible e impalpable” (como espacio *abstracto*, por supuesto); “siendo invisible e impalpable es, por ende, incognoscible. Esta incognoscibilidad ha conducido al error de suponer que es un simple vacío, una mera capacidad receptiva. Aun cuando lo consideremos como un vacío absoluto, se debe admitir que el espacio es Auto-existente, infinito y eterno, de otra manera hay que reconocer que tuvo una causa primera, fuera, detrás y más allá de sí mismo.”

“Aunque se pudiera encontrar y definir tal causa, esto conduciría sólo a transferirle los atributos del espacio, colocando la dificultad del origen

Seres divinos, sin embargo finitos, las vidas manifestadas, pero nunca de la VIDA UNA Inmanifestable. La acepta desde estas entidades llamadas Hombre Primordial, Dhyani-Buddhas o Dhyani Chohans, los “Rishi-Prajâpati” de los hindúes, los Elohim o los “Hijos de Dios”, los Espíritus Planetarios de todas las naciones que se han convertido en Dioses para los seres humanos. El Ocultista considera, también, a Adi-Sakti, como la emanación directa de Mulaprakriti, la Raíz eterna de AQUELLO y el aspecto femenino de la Causa Creativa, Brahmâ, en su forma Akásica de Alma Universal, filosóficamente es Maya y la causa del Maya humano. Sin embargo, esta idea no le impide creer en la existencia de Adi-Sakti hasta que dure, es decir: por un Mahamanvantara; ni le impide aplicar a Akasa, la radiación de Mulaprakriti,⁶⁹ a propósitos prácticos, porque el Alma del

simplemente un paso más atrás, sin obtener ninguna luz ulterior referente a la causación primaria.” (Pag. 5.)

Esto es, exactamente, lo que han hecho los creyentes en un Creador antropomorfo, un Dios extracósmico en lugar de intracósmico. Podemos decir que gran parte de los tópicos de Pratt son antiguas ideas y teorías cabalísticas que él presenta en nuevas maneras, en realidad: “Nuevos Aspectos” de lo Oculto en la Naturaleza. Sin embargo, el Espacio, considerado como una “Unidad Sustancial”, la “Fuente de Vida viviente”, análogamente a la “Causa sin Causa Desconocida”, es el dogma más antiguo en Ocultismo, antecediendo, por milenios, al *Padre-Æter* de los griegos y los latinos. Lo mismo se puede decir de la “Fuerza y la Materia, como Potencias del Espacio, inseparables y las reveladoras Ignotas de lo Desconocido.” En la filosofía aria están todas personificadas por Visvakarman, Indra, Vishnu, etc., etc. Sin embargo, en el trabajo aludido se expresan de manera muy filosófica y bajo numerosos aspectos atípicos.

⁶⁹ El término *Mulaprakriti* (de *Mula*, “raíz” y *prakriti*, “naturaleza”) o la materia primordial inmanifestada, que los alquimistas occidentales llaman la Tierra de Adán, los vedantinos lo aplican a *Parabrahmam*, para distinguirlo del universo manifestado de materia. En la metafísica religiosa, la materia es dual, y septenaria en las enseñanzas esotéricas, al igual que cualquier otra cosa en el universo. Como *Mulaprakriti*, es indiferenciada y eterna; como *Vyakta*, se diferencia y se vuelve condicionada, según leemos en “*Svetasvatara Upanishad*”, I, 8 y “*Deva Bhagavata Purâna*.” El autor de las cuatro conferencias sobre el *Bhagavad Gita*, hablando de *Mulaprakriti* dice: “Para el punto de vista

Mundo está relacionada con todos los fenómenos naturales conocidos o desconocidos para la ciencia.

Desde el punto de vista exotérico, las religiones más antiguas del mundo son la inda, la mazdeísta y la egipcia, aunque la raíz esotérica o base es una. Luego viene la caldea, que es el fruto de las anteriores y ahora, completamente perdida para el mundo, excepto en su sabeísmo desfigurado, según la versión actual de los arqueólogos. Luego, saltando unas religiones que citaremos después, llega la judaica que, esotéricamente, como en la Cábala, sigue la línea del magismo babilónico; mientras, exotéricamente, como en el Génesis y en el Pentateuco, es un acopio de leyendas alegóricas. Si leemos los primeros cuatro capítulos del Génesis a la luz del Zohar, son los fragmentos de una página altamente filosófica en la Cosmogonía del mundo. (Véase Libro III., “Gupta Vidya y el Zohar”). Dejados en su disfraz simbólico, son un cuento infantil, una espina fea en el costado de la ciencia y de la lógica, un efecto evidente del Karma. Dejar que sirvieran de prólogo al cristianismo, fue una venganza cruel por parte de los Rabinos que sabían bien lo que significaba su Pentateuco. Fue una protesta silenciosa en contra de su despojo y ahora, los judíos, ciertamente llevan la ventaja a sus perseguidores tradicionales. Los credos exotéricos mencionados anteriormente, se explicarán a la luz de la doctrina Universal mientras seguimos adelante con ella.

El Catecismo Oculto contiene las siguientes preguntas y respuestas:

“¿Qué es eso que siempre es?” “El Espacio, el eterno Anupadaka.”⁷⁰ “¿Qué es eso que siempre fue?” “El Germen en la Raíz.” “¿Qué es eso que siempre va y viene?” “El Gran Aliento.” “¿Entonces hay tres Eternos?” “No, los tres son uno. Lo que siempre es, es uno, lo que siempre fue, es uno, lo que

objetivo del Logos, *Parabrahmam* aparece como *Mulaprakriti*. [...] Por supuesto, este *Mulaprakriti* es material para el Logos, como cualquier objeto material lo es para nosotros. [...] *Parabrahmam* es una realidad incondicionada y absoluta y *Mulaprakriti* es una especie de velo que lo envuelve.”

⁷⁰ Significa “sin padres”, véase más adelante.

está siempre siendo y llegando a ser, es también uno: y éste es el Espacio.”

“Explica, oh Lanoo (discípulo).” “El Uno es un Círculo (anillo) ininterrumpido, sin circunferencia, estando en todas partes y en ninguna; el Uno es el plano ilimitado del Círculo, que manifiesta un diámetro sólo durante los periodos manvantáricos; el Uno es el punto indivisible que no se encuentra en lugar alguno y es percibido por todas partes durante estos periodos; es lo Vertical y lo Horizontal, el Padre y la Madre, la cumbre y la base del Padre, los dos extremos de la Madre, que, en realidad, no alcanzan lugar alguno, siendo el Uno el Anillo y también los anillos dentro de ese Anillo. Luz en la oscuridad y oscuridad en la luz: el ‘Aliento que es eterno.’ Procede del externo hacia el interno, cuando está en todas partes; y desde el interno hacia el externo, cuando no está en lugar alguno (es decir: maya⁷¹, uno de los centros⁷²). Se expande y se contrae (exhalación e inhalación). Cuando se

⁷¹ Puesto que la filosofía esotérica considera como Maya (o la ilusión de la ignorancia), toda cosa finita, debe ver, necesariamente, en la misma luz, cada planeta y cuerpo intra-Cósmico, como algo organizado y por ello finito. Entonces, la expresión: “procede desde el externo hacia el interno, etc.”, se refiere, en la primera porción de la frase, al alba del periodo Mahamanvantárico o la gran re-evolución, después de una de las completas disoluciones periódicas de toda forma compuesta en la Naturaleza (desde el planeta a la molécula) en su esencia o elemento último. La segunda porción de la frase alude al manvantara parcial o local, que puede ser solar o planetario.

⁷² Con la palabra “centro”, se indica un centro de energía o un foco Cósmico. Cuando la fuerza que los Ocultistas llaman VIDA y la ciencia “energía”, realiza la llamada “Creación” o formación de un planeta, el proceso se desliza desde el interno hacia el externo; pues, se dice que todo átomo contiene en sí la energía creativa del aliento divino. Por ende, ya sea después de un pralaya absoluto o cuando el material preexistente consiste de Un solo Elemento y el ALIENTO “está en todas partes”, este último actúa desde el externo hacia el interno, pues, después de un pralaya menor, todo permanece en *status quo* (su estado de cosas), como si estuviera congelado, al igual que la luna; y al primer aleteo del manvantara, el planeta o los planetas empiezan a resurgir a la vida desde el interno hacia el externo.

expande, la madre se difunde y esparce; cuando (el aliento) se contrae, la madre se retira y se recoge en sí misma. Esto produce los periodos de Evolución y Disolución, Manvantara y Pralaya. El Germen es invisible e ígneo; la Raíz (el plano del círculo), es frío; pero durante la Evolución y el Manvantara, su vestidura es fría y radiante. El Aliento cálido es el Padre que devora la progenie del Elemento polifacético (heterogéneo); dejando los de una cara (homogéneos). El Aliento fresco es la Madre que los concibe, los forma, los da a luz y los recibe de nuevo en su seno para reformarlos en el Alba (del Día de Brahma o Manvantara) [...]”

Para que el lector general entienda más claramente lo susodicho, debemos declarar que la Ciencia Oculta reconoce Siete Elementos Cósmicos: cuatro, enteramente físicos y el quinto, (Eter), semi-material, ya que se hará visible en el aire hacia el final de nuestra Cuarta Ronda para reinar supremo sobre los demás durante toda la Quinta. Por el momento, los dos elementos restantes trascienden, absolutamente, la percepción humana; sin embargo, aparecerán como presentimientos durante la sexta y séptima Raza de esta Ronda, conociéndose en la sexta y séptima Rondas, respectivamente.⁷³ Estos siete elementos, con

⁷³ Es curioso ver como, en los ciclos evolutivos de las ideas, el pensamiento antiguo parece reflejarse en la especulación moderna. ¿Había, Spencer, leído y estudiado a los antiguos filósofos hindúes, cuando escribió un cierto pasaje en su: “Principios Primeros” (pag. 482) o fue un destello independiente de percepción interna, lo que lo indujo a decir, de manera medio correcta o incorrecta, que: “estando el movimiento y la materia, fijos en cantidad (¿?), parece que el cambio en la distribución de la Materia, efectuado por el Movimiento, llega a un límite hacia cualquier dirección que se lleve (¿?) y entonces, el Movimiento indestructible necesita una distribución inversa? Aparentemente, las fuerzas universalmente co-existentes de atracción y repulsión que, como hemos visto, necesitan ritmo en todos los cambios menores a lo largo del Universo, necesitan, también, el ritmo en la totalidad de sus cambios, produciendo, ahora, un periodo inconmensurable durante el cual las fuerzas de atracción predominan, causando una concentración universal; y luego, un periodo inconmensurable, durante el cual predominan las fuerzas repulsivas,

sus innumerables Sub-Elementos, (mucho más numerosos de los que la ciencia conoce), son simplemente modificaciones *condicionales* y aspectos del único Elemento UNO. Este último no es el Eter,⁷⁴ ni siquiera *Akasha*, sino la *Fuente* de estos. El Quinto Elemento, acerca del cual ahora la ciencia habla libremente, no es el Eter de la hipótesis de Isaac Newton, aunque lo llame con este nombre por haberlo asociado, quizá, en su mente, con el Æter, “Padre-Madre” de la Antigüedad. Como dice intuitivamente Newton: “la Naturaleza es un trabajador perpetuo circulatorio, que genera fluidos de los sólidos, cosas fijas de las volátiles y volátiles de las fijas, sutiles de las burdas y burdas de las sutiles. [...] Así, quizá, todas las cosas puedan haber sido originadas del Eter.” (Hypoth. 1675).

El lector debe tener presente que las Estancias presentadas, tratan sólo de la Cosmogonía de nuestro Sistema planetario y de lo que es visible a su alrededor después de un Pralaya Solar. Las enseñanzas secretas referentes a la Evolución del Kosmos Universal no pueden ser divulgadas; ya que, incluso las mentes superiores de esta edad no la entenderían y parece que hay muy pocos Iniciados, aun entre los más grandes, que se les permita especular sobre este tema. Además, los Maestros dicen abiertamente que ni siquiera los Dhyan-Chohans más elevados han penetrado los misterios que están más allá de estos confines que separan las pléyades de sistemas Solares del “Sol Central”, según se le llama. Por lo tanto: lo que se presenta se refiere sólo a nuestro Kosmos visible, después de una “Noche de Brahmâ.”

causando la difusión universal, alternando, así, eras de Evolución y disolución.

⁷⁴ Cualquiera que sean las opiniones de la ciencia física sobre este punto, la Ciencia Oculta ha venido enseñando, por edades, que Akasa, del cual el Eter es la forma más burda, el quinto Principio Cósmico universal (al cual corresponde y del cual procede el Manas humano) es, cósmicamente, una materia radiante, fresca, diatérmica plástica, creadora en su naturaleza física, correlativa en sus aspectos y porciones más burdos, inmutable en sus principios superiores. En la condición creadora es llamado Sub-Raíz; en unión con el calor radiante, vuelve a la “vida los mundos muertos”. En su aspecto superior es el Alma del Mundo; en su inferior: el DESTRUCTOR.

Antes de que el lector emprenda la consideración de las Estancias del Libro de Dzyan, que forman la base del trabajo actual, es absolutamente necesario que se familiarice con unas pocas concepciones fundamentales que están a la base y permean todo el sistema de pensamiento al cual se invita su atención. Estas ideas básicas son numéricamente pocas y de su clara comprensión depende el entendimiento de lo que sigue. Por lo tanto, no sentimos la necesidad de excusarnos por pedir al lector familiarizarse, primero, con éstas, antes de emprender la lectura del trabajo mismo.

La Doctrina Secreta establece tres proposiciones fundamentales:

(a). Un PRINCIPIO Omnipresente, Eterno, Ilimitado e Inmutable, acerca del cual es imposible especular; ya que trasciende el poder de la concepción humana y cualquier expresión o similitud humana sólo puede minimizarlo. Está más allá del alcance del pensamiento y, usando las palabras del Mandukya, diremos que es: “impensable e inefable.”

A fin de aclarar estas ideas para el lector general, le pedimos que empiece con el postulado de que hay una sola Realidad absoluta, la cual antecede a todo ser manifestado y condicionado. Esta Causa Infinita y Eterna, vagamente formulada en lo “Inconsciente” y en lo “Incognoscible” de la filosofía europea actual, es la raíz sin raíz de “todo lo que fue, es o será.” Por supuesto carece de todos los atributos y esencialmente no tiene nexo alguno con el Ser manifestado finito. Es “Seidad”,⁷⁵ más bien que Ser (en sánscrito *Sat*) y trasciende todo pensamiento y especulación.

La Doctrina Secreta simboliza a esta Seidad bajo dos aspectos. Por un lado: el Espacio abstracto absoluto, que representa la mera subjetividad, lo que ninguna mente humana puede excluir de concepción alguna ni concebir por sí sola. Por el otro: el Movimiento Abstracto absoluto, que representa la Conciencia Incondicionada. Aun nuestros pensadores occidentales han mostrado que la Conciencia es inconcebible para nosotros si la separamos del cambio; y el movimiento es el mejor símbolo del

⁷⁵ Be-ness, en inglés. (N.d.T.)

cambio, siendo su característica esencial. Este último aspecto de la Realidad una es simbolizado, también, por el término: “El Gran Soplo”, símbolo suficientemente gráfico que no necesita ulterior explicación. Por lo tanto: el primer axioma fundamental de la Doctrina Secreta es este metafísico UNO ABSOLUTO, SEIDAD, que la inteligencia finita simboliza como la Trinidad teológica.

Es posible que unas pocas explicaciones más puedan ayudar al estudiante.

Recientemente, Herbert Spencer ha modificado su Agnosticismo al punto que afirma que la naturaleza de la “Causa Primera”,⁷⁶ que el Ocultista deriva, más lógicamente, de la “Causa sin Causa”, lo “Eterno” y lo “Incognoscible”, puede ser, esencialmente, la misma que la naturaleza de la Conciencia que aflora dentro de nosotros. En pocas palabras: la realidad impersonal que compenetra el Kosmos es el noumeno puro del pensamiento. Este adelanto de su parte, lo avvicina mucho a la enseñanza esotérica y Vedanta.⁷⁷

Parabrahm (la Realidad Una, el Absoluto), es el campo de Conciencia Absoluta, es decir: esa Esencia que trasciende toda relación con la existencia condicionada y de la cual, la existencia consciente es un símbolo condicionado. Tan pronto como pasamos, en pensamiento, de esta Negación Absoluta (para nosotros), sobreviene la dualidad en el contraste de Espíritu (o conciencia) y Materia, Sujeto y Objeto.

Al Espíritu (o Conciencia) y a la Materia, no hay que considerarlos como realidades independientes, sino como las dos facetas o los dos aspectos del Absoluto (Parabrahm), que constituyen la base del Ser condicionado, ya sea subjetivo u objetivo.

⁷⁶ La “primera” presupone, necesariamente, algo que es lo “primero dado a luz”, “el primero en tiempo, espacio y categoría” y por lo tanto, finito y condicionado. El “primero” *no puede ser el absoluto*, porque es una manifestación. Por ende: el Ocultismo oriental llama al Todo Abstracto la “Causa Una sin Causa”, la “Raíz sin Raíz”, limitando la “Primera Causa” al *Logos*, en el sentido que Platón da a este término.

⁷⁷ Véase las cuatro óptimas conferencias de Subba Row sobre el Bhagavad Gita, en la revista “Theosophist”, Febrero 1887.

Considerando esta tríada metafísica como la Raíz de la cual procede toda manifestación, el gran Sopro asume el carácter de Ideación precósmica. Es la fuente y el origen de la fuerza y de toda conciencia individual y proporciona la inteligencia guía en el vasto esquema de Evolución cósmica. Por otro lado: la sustancia raíz precósmica (*Mulaprakriti*), es ese aspecto del Absoluto que está en la base de todos los planos objetivos de la Naturaleza.

Como la Ideación pre-Cósmica es la raíz de toda conciencia individual, así la Sustancia pre-Cósmica es el substrato de la materia en los varios grados de su diferenciación.

Por lo cual, será aparente que el contraste de estos dos aspectos del Absoluto es esencial para la existencia del “Universo Manifestado.” La Ideación Cósmica, separada de la Sustancia Cósmica, no podría manifestarse como conciencia individual, pues, la conciencia aflora como “yo soy yo” sólo a través de un vehículo⁷⁸ de materia, siendo necesaria una base física para enfocar un rayo de la Mente Universal en cierto estadio de complejidad. Nuevamente, la Sustancia Cósmica, separada de la Ideación Cósmica, permanecería siendo una abstracción vacía, de la cual no surgiría conciencia alguna.

Por lo tanto: al “Universo Manifestado” lo permea la dualidad que es, por así decirlo, la mera esencia de su EX-istencia como “manifestación.” Sin embargo, como los polos opuestos de sujeto y objeto, espíritu y materia, son sólo aspectos de la Unidad Una, en la cual están sintetizados, así, en el Universo manifestado hay “eso” que liga el espíritu a la materia, el sujeto al objeto.

Los ocultistas llaman Fohat a este algo que la especulación occidental desconoce por ahora. Es el “puente” mediante el cual las “Ideas” existentes en el “Pensamiento Divino” se imprimen sobre la sustancia Cósmica como “leyes de la Naturaleza.” Entonces, Fohat es la energía dinámica de la Ideación Cósmica o, considerado de otro punto de vista, es el medio inteligente, el poder guía de toda manifestación, el “Pensamiento Divino” transmitido y manifestado por medio de los Dhyan Chohans,⁷⁹

⁷⁸ En sánscrito es llamado “Upadhi.”

⁷⁹ La teología cristiana los llama Arcángeles, Serafines, etc., etc.

los Arquitectos del Mundo visible. Por lo tanto, nuestra conciencia procede del Espíritu o Ideación Cósmica y los varios vehículos en los que esa conciencia se individualiza, llegando al yo o a la conciencia reflexiva, proceden de la Sustancia Cósmica. Mientras Fohat, en sus numerosas manifestaciones, es el eslabón misterioso entre la Mente y la Materia, el principio animador que electriza todo átomo a la vida. El siguiente resumen proporcionará una idea más clara al lector.

- (1) El ABSOLUTO; *Parabrahm* de los vedantinos o la Realidad una, SAT, que es, como dice Hegel, Ser Absoluto y No-Ser.
- (2) La primera manifestación, el Logos impersonal y, en filosofía, *inmanifestado*, el precursor del “manifestado”. Esta es la “Causa Primera”, el “Inconsciente” de los panteístas europeos.
- (3) Espíritu-materia, VIDA; el “Espíritu del Universo”, Purusha y Prakriti o el *segundo* Logos.
- (4) Ideación Cósmica, MAHAT o Inteligencia, el Alma del Mundo Universal, el Noúmeno Cósmico de la Materia, la base de las operaciones inteligentes en la Naturaleza y de ella, llamado, también, MAHA-BUDDHI.

La REALIDAD UNA; sus aspectos *duales* en el Universo condicionado.

Además: la Doctrina Secreta afirma:

(b). La Eternidad del Universo en su totalidad como plano ilimitado que, periódicamente, es “el terreno de recreo de innumerables Universos que se manifiestan y desaparecen incesantemente”, llamados: “las estrellas que se manifiestan” y las “chispas de la Eternidad.” “La Eternidad del Peregrino”⁸⁰ es

⁸⁰ “Peregrino” es el término dado a nuestra *Mónada* (los dos en uno), durante su ciclo de encarnaciones. Es el único principio inmortal y eterno en nosotros, siendo una parte indivisible del entero integral, el Espíritu Universal, del cual emana y en el cual se absorbe al final del ciclo. Cuando se dice que emana del espíritu uno, se debe usar una expresión extraña e incorrecta, por falta de palabras adecuadas en inglés. Los vedantinos lo llaman Sutratma (Alma-Hilo), sin embargo, también su explicación difiere, un poco, de la de los ocultistas. Dejemos que sean los vedantinos quienes expliquen tal diferencia.

como un parpadeo del Ojo de la Auto-Existencia (Libro de Dzyan). La aparición y la desaparición de los Mundos es como un flujo y reflujo regular de la marea.” (Véase la Parte II., “Días y Noches de Brahmá.”)

Esta segunda aserción de la Doctrina Secreta es la universalidad absoluta de esa ley de periodicidad, de flujo y reflujo que la ciencia física ha observado y consignado en todas las esferas de la naturaleza. Una alternación, tal como Día y Noche, Vida y Muerte, Sueño y Vigilia. Es un hecho tan común, tan perfectamente universal y sin excepción, que es fácil comprender que en eso vemos una de las leyes absolutamente fundamentales del universo.

Además, la Doctrina Secreta enseña:

(c). La identidad fundamental de todas las Almas con el Alma Universal Omniabarcante,⁸¹ siendo ésta un aspecto de la Raíz Desconocida; y el peregrinaje obligatorio de cada Alma, chispa del Alma Universal Omniabarcante, a lo largo del Ciclo de Encarnación (o “Necesidad”) en armonía con la ley Cíclica y Kármica, durante el término completo. En otras palabras: ningún Buddhi (Alma divina) puramente espiritual, puede tener una existencia independiente (consciente), antes de que la chispa emitida de la Esencia pura del Sexto principio Universal, o el ALMA OMNIABARCANTE haya:

- (a) pasado por toda forma elemental del mundo fenomenal de aquel Manvantara y
- (b) adquirido la individualidad, primero, por impulso natural y luego, por esfuerzos auto-inducidos y auto-planeados (regulados por su Karma), ascendiendo así por todos los grados de inteligencia, desde el Manas inferior al superior, desde el mineral y la planta, al arcángel más santo (Dhyani-Buddha).

La doctrina axial de la filosofía Esotérica no admite, en el ser humano, ningún privilegio ni dones especiales, excepto los que el propio Ego gana por medio del esfuerzo y del mérito personal a través de una larga serie de metempsicosis y reencarnaciones. Esto es el motivo por el cual los hindúes dicen que el Universo

⁸¹ Universal Over-Soul en inglés, pag. 17 Vol. I., The Secret Doctrine de 1888. (N.d.T.)

es Brahma y Brahmâ; ya que Brahma se halla en todo átomo del universo, siendo los seis principios en la Naturaleza el resultado, los aspectos variamente diferenciados, del SEPTIMO y UNO, la única realidad en el Universo, ya sea Còsmico o micro-còsmico. Y también porque la antífrasis metafísica considera las permutaciones (psíquicas, espirituales y físicas), sobre el plano de la manifestación y la forma, del sexto (Brahmâ, el vehículo de Brahma), como ilusorias y mayávicas. Pues, no obstante que la raíz de todo átomo, individualmente y de toda forma, colectivamente, es este séptimo principio o la Realidad una, sin embargo, en su apariencia manifestada, fenomenal y temporánea, es simplemente una ilusión pasajera de nuestros sentidos. (Para una definición más clara, consúltese el Addendum: “Dioses, Mónadas, y Atomos” y también “Teofanía”, “Bodhisatvas y la Reencarnación”, etc., etc.)

En su absoluteza, el Principio Uno, bajo sus dos aspectos (de Parabrahman y Mulaprakriti) es asexual, incondicionado y eterno. Su emanación periódica (manvantárica) o radiación primordial, es también Una, andrógina y fenoménicamente finita. Cuando, a su vez, la radiación irradia, también todas sus radiaciones son andróginas, convirtiéndose en principios masculino y femenino en sus aspectos inferiores. Después del Pralaya, ya sea el Pralaya mayor o menor (este último deja los mundos en estado de congelación⁸²), el primero que vuelve a despertar a la vida activa es el plástico Akasa, Padre-Madre, el Espíritu y el Alma del Eter o el plano sobre la superficie del Círculo. Al Espacio se le llama “Madre” antes de su actividad Còsmica; y Padre-Madre en el primer grado de su redespertar. (Véase los Comentarios a la Estancia II.) También en la Cábala es Padre-Madre-Hijo. Sin embargo, mientras en la doctrina oriental, estos son el Séptimo Principio del Universo

⁸² No son los organismos físicos los que quedan en un estado de congelación [*status quo* en el original] y, aún menos, sus principios psíquicos, durante el pralaya Còsmico o incluso Solar; sino sus “fotografías” Akásicas o astrales. Pero durante los Pralayas menores, tan pronto como sobreviene la “Noche”, los planetas quedan intactos, aunque muertos, así como un enorme animal atrapado y cubierto en el hielo polar continúa siendo el mismo durante edades.

manifestado o su “Atma-Buddhi-Manas” (Espíritu, Alma, Inteligencia), la tríada que se ramifica, dividiéndose en siete principios cósmicos y humanos, en la Cábala occidental de los místicos cristianos es la Tríada o Trinidad y, para sus ocultistas, el Jehová masculino-femenino, Jah-Havah. En esto yace la diferencia completa entre la trinidad esotérica y la cristiana. Los Místicos y los Filósofos, los Panteístas orientales y occidentales, sintetizan su tríada pregenética en la pura abstracción divina. Los ortodoxos, la antropomorfizan. *Hiranyagarbha*, *Hari* y *Sankara*, las tres hipóstasis del “Espíritu del Espíritu Supremo” manifestante (con cuyo título, Prithivi, la Tierra, saluda a Vishnu en su primer Avatar), son las cualidades puramente metafísicas y abstractas de la formación, la preservación y la destrucción; y son las tres Avasthas divinas (literalmente, hipóstasis), de eso que “no perece con las cosas creadas” (o Achyuta, un nombre de Vishnu). Mientras el cristiano ortodoxo separa su Deidad creativa personal en tres personajes de la Trinidad, no admitiendo Deidad superior alguna, la cual, en Ocultismo, es el Triángulo abstracto y, para los ortodoxos, el Cubo perfecto. El filósofo oriental considera al dios creador o al acopio de dioses, como *Bhrantidarsanatah*, “percepción errónea”, algo “concebido por medio de apariencias equivocadas, como una forma material”, explicándolo como naciente de la concepción ilusoria del Alma Egotista personal y humana (el quinto principio inferior). Una nueva traducción del Vishnu Purana lo expone de manera hermosa. “Ese Brahmâ, en su totalidad tiene, esencialmente, el aspecto de Prakriti, ya sea evolucionado o no (Mulaprakriti) y también el aspecto del Espíritu y del Tiempo. El Espíritu, ¡Oh nacido dos veces!, es el aspecto principal del Brahma Supremo.”⁸³ El siguiente es un aspecto dual: Prakriti,

⁸³ Así Spencer, que, análogamente a Schopenhauer y von Hartmann, sólo refleja un aspecto de los antiguos filósofos esotéricos, conduciendo a sus lectores a la orilla desoladora de la desesperación Agnóstica, formula con reverencia el gran misterio: “lo que continúa siendo inmutable en cantidad, pero siempre cambiante en la forma, bajo estas apariencias sensibles que el Universo nos presenta, es un poder desconocido e incognoscible que nos vemos obligados a reconocer sin límite en el Espacio y sin principio ni fin en el tiempo.” Sólo la

evolucionado y no evolucionado y el último es el tiempo.” También en la teogonía órfica, a Kronos se le representa como un dios o un agente generado.

En esta etapa del despertar del Universo, el simbolismo sagrado lo representa como un Círculo perfecto con el punto (la raíz) en el Centro. Este signo era universal y por eso lo encontramos también en la Cábala. Sin embargo, la Cábala occidental, ahora, en las manos de los místicos cristianos, lo ignora por completo, aunque queda claramente demostrado en el Zohar. Estos sectarios empiezan desde el final, mostrando como símbolo del Kosmos pregenético el círculo con la cruz inscrita



, llamándolo: “la Unión de la Rosa y de la Cruz”, el gran misterio de la generación oculta, del cual procede el nombre Rosacruz (Rosa Cruz).

Según se puede deducir del símbolo Rosacruz más importante y más conocido, existe uno que, hasta la fecha, ni siquiera los místicos modernos lo han comprendido. Es el del “Pelícano” que rasga su seno para alimentar a sus siete pequeños, el verdadero credo de los Hermanos de la Rosa y la Cruz y un resultado directo de la Doctrina Secreta oriental. Brahma (neutro) es llamado Kalahansa, cuyo significado, según la explicación de los orientalistas occidentales, es el Cisne Eterno u oca (véase Estancia III., Comentario 8), lo mismo es Brahmâ, el Creador. Así se saca a relucir un gran error; Brahma (neutro) debería considerarse como Hansa-vahana (Aquel que usa el cisne como vehículo) y no Brahmâ, el Creador, el cual es el verdadero Kalahansa, mientras Brahma (neutro) es hamsa y “A-hamsa”, según se explicará en el Comentario. Que quede entendido que los términos Brahmâ y Parabrahmam no se usan aquí porque pertenecen a nuestra nomenclatura esotérica, sino simplemente porque los estudiantes occidentales están más familiarizados con ellos. Ambos son los equivalentes perfectos de nuestros términos de una, tres y siete vocales que representan el TODO UNO y el Uno “Todo en el Todo”.

Teología atrevida, nunca la Ciencia ni la Filosofía, trata de medir el Infinito y develar lo Insondable y lo Incognoscible.

Estas son las concepciones básicas en las cuales estriba la Doctrina Secreta.

No viene al caso, aquí, defender o probar su valor racional inherente, ni puedo detenerme para mostrar cómo, en realidad, están contenidas en todo sistema de pensamiento o filosofía digno de este nombre, aunque a menudo bajo un disfraz extraviante.

Una vez que el lector haya adquirido una comprensión clara de estas concepciones, dándose cuenta de la luz que irradian sobre cada problema de la vida, éstas ya no necesitarán ninguna otra justificación, porque su verdad será tan evidente para el lector, como el sol en el cielo. Por lo tanto, ahora paso al tema de las Estancias según se presentan en este volumen, agregando un esquema breve de las mismas, esperando, así, facilitar la tarea del estudiante, colocando, ante él, en pocas palabras, la concepción general allí explicada.

Estancia I. La historia de la evolución cósmica, según se delinea en las Estancias, es, por así decirlo, la fórmula algebraica abstracta de esta Evolución. Por lo tanto, el estudiante no debe esperar encontrar, allí, un relato de todas las etapas y transformaciones que intervienen entre los primeros comienzos de la evolución “Universal” y nuestro estado presente. Dar una explicación de este tipo sería imposible e incomprensible para los seres humanos que, ni siquiera, pueden comprender la naturaleza del plano de existencia próximo a ese en el cual, por el momento, su conciencia se halla limitada.

Por lo tanto: las Estancias expresan una fórmula abstracta que puede aplicarse, *mutatis mutandis* (adaptándose a las circunstancias), a toda evolución: a la de nuestra tierra diminuta, a la de la cadena de planetas de la cual la tierra forma uno, a la del Universo solar, al cual esa cadena pertenece y así sucesivamente, en escala ascendente, hasta que la mente vacile, exhausta por el esfuerzo.

Las siete Estancias expresadas en este volumen, representan los siete términos de esta fórmula abstracta. Se refieren y describen las siete grandes etapas del proceso evolutivo, tratadas

en los Puranas, como las “Siete Creaciones” y en la Biblia, como los “Días” de la Creación.

* * *

La Primera Estancia describe el estado del TODO UNO durante el Pralaya, antes del primer aleteo de la manifestación que vuelve a despertarse.

Es obvio que tal estado puede expresarse sólo mediante el símbolo; describirlo es imposible. Al mismo tiempo, cabe simbolizarlo usando sólo negaciones; ya que, siendo el estado de la Absolutividad en sí, no puede poseer ninguno de esos atributos específicos que nos sirven para describir objetos en términos afirmativos. Por lo tanto, es posible sugerir este estado sólo negando todos los atributos más abstractos que los seres humanos sienten, más bien que conciben, como los límites más remotos alcanzables por su poder de concepción.

La etapa descrita en la Estancia II es, para la mente occidental, tan idéntica a la de la Estancia I. que, para expresar la idea de su diferencia se necesitaría un tratado completo. Por ende, hay que dejarla a la intuición y a las facultades superiores del lector para que entienda, hasta donde pueda, el sentido de las frases alegóricas usadas. Vale la pena recordar que todas estas Estancias resuenan más en las facultades interiores que en la comprensión ordinaria del cerebro físico.

La Estancia III describe el volver a despertar del Universo a la vida, después del Pralaya. Representa el surgimiento de las “Mónadas” de su estado de absorción en el Uno; el estado primero y más elevado en la formación de los “Mundos”. El término Mónada es tal que puede aplicarse tanto al Sistema Solar más vasto, como al átomo más diminuto.

La Estancia IV muestra la diferenciación del “Germen” del Universo en la jerarquía septenaria de Poderes Divinos conscientes: las manifestaciones activas de la Energía Suprema Una. Son los que delinear, modelan y en última instancia, crean todo el Universo manifestado, con el único significado en que el nombre “Creador” es inteligible. Ellos animan y guían al Universo; son los Seres inteligentes que ajustan y controlan la

evolución, representando, en sí, esas manifestaciones de la Ley Una que conocemos como “Leyes de la Naturaleza.”

Su término genérico es Dhyan Chohans, aunque, en la Doctrina Secreta, cada uno de los varios grupos tiene su designación.

La mitología hindú habla de esta etapa evolutiva como la “Creación” de los Dioses.

La Estancia V describe el proceso de la formación del mundo.

Primero: Materia Cósmica difusa, luego: el “torbellino” ígneo, la primera etapa de la formación de una nebulosa; la cual se condensa y después de haber pasado por varias transformaciones, modela, según el caso, un Universo Solar, una cadena planetaria o un solo planeta.

Los estadios sucesivos en la formación de un “Mundo” se indican en la Estancia VI, que lleva la evolución de dicho mundo a su cuarto gran período, que corresponde al que ahora estamos viviendo.

La Estancia VII continúa la historia, trazando el descenso de la vida hasta la aparición del Hombre y con esto concluye el primer Libro de la Doctrina Secreta.

El desarrollo del “Hombre”, desde su primera aparición sobre esta tierra en la presente Ronda, hasta el estado en que ahora lo encontramos, constituye el sujeto de la Segunda serie de Estancias: “Antropogénesis.”

* * *

NOTA

Las Estancias que forman la tesis de cada sección, se presentan en su versión traducida en lenguaje moderno; siendo peor que inútil hacer el tema aún más difícil, introduciendo la fraseología arcaica del original, con su estilo y palabras enigmáticas. Se intercalan extractos de traducciones tibetanas chinas y sánscritas de los Comentarios y de las originales Glosas en Senzar sobre el Libro de DZYAN; siendo, ésta, la primera vez que se traducen a un idioma europeo. Es casi superfluo declarar que aquí se da sólo una parte de las siete Estancias. Si

las publicáramos íntegramente, quedarían incomprensibles para todos, excepto para unos pocos oculistas superiores. Tampoco es necesario asegurar al lector que la escritora, o mejor dicho, la humilde amanuense de estos pasajes tan impenetrables, no los entiende más que la mayoría de los profanos. Para facilitar la lectura y evitar la referencia demasiado frecuente a los escolios, se pensó que era mejor reunir los textos y las explicaciones, usando los nombres propios sánscritos y tibetanos donde no podemos evitarlo, en lugar de dar los originales. Especialmente cuando dichos términos son todos sinónimos aceptados; mientras los originales en Senzar son usados sólo entre un Maestro y sus chelas (o discípulos).

Por lo tanto, si uno tradujera al español el primer Versículo, usando sólo los sustantivos y los términos técnicos según se emplean en una de las versiones tibetanas y en senzar, leeríamos:

“Tho-ag in Zhi-gyu, durmió por siete Khorlo. Zodmanas zhiba. Todo Nyug en el seno. No Konch-hog; no Thyan-Kam; no Lha-Chohan; no Tenbrel Chugny; Dharmakaya cesó; Tgenchang no se convirtió; Barnang y Ssa en Ngovonyidj; sólo Tho-og Yinsin en la noche de Sun-chan y Yong-grub (Paranishpanna), etc., etc.” Lo cual sonaría a puro Abracadabra.

Puesto que este trabajo se escribió para instruir a los estudiantes de Ocultismo y no para el beneficio de los filólogos, nos conviene evitar estos términos foráneos, dondequiera que sea posible. Dejamos intactos sólo los vocablos intraducibles e incomprensibles sin explicación; pero todos ellos son vertidos al sánscrito. Es inútil recordar al lector que estos son, en casi todo caso, los desarrollos recientes del idioma más moderno y pertenecen a la Quinta Raza Raíz. El sánscrito que nosotros conocemos, no era el que hablaban los atlantes y la mayoría de los términos filosóficos usados en los sistemas de la India del período post-Mahabharata, no se encuentran en los Vedas, ni en las Estancias originales; sino que se hallan sólo sus equivalentes. Nuevamente, invitamos al lector que no es un Teósofo, a considerar todo cuanto sigue como una fábula, si quiere o, en la mejor de las hipótesis, como una de las especulaciones aún incomprobadas de los *soñadores* y, en el peor de los casos, como

una ulterior hipótesis de las tantas, pasadas, presentes y futuras de la ciencia; algunas desacreditadas y otras aún vigentes. En ningún modo es peor que las numerosas teorías, llamadas científicas y, en todo caso, es más filosófica y probable.

En vista de los copiosos comentarios y explicaciones necesarias, las referencias a las notas se dan de la manera usual, mientras las frases para comentar son marcadas por números. Tópicos ulteriores se encontrarán en los capítulos sobre el Simbolismo, Parte II; y también en la Parte III., siendo estos, a menudo, más llenos de información que el texto.

RESUMEN

“La Historia de la Creación y de este mundo, desde su principio al presente, está constituida por *siete capítulos*. El *séptimo*, todavía no se ha escrito.”
(T. Subba Row, “Theosophist”, 1881)

Se ha intentado el primero de estos Siete capítulos y ahora está terminado. A pesar de que la exposición sea incompleta y débil, es, de todos modos, una aproximación, usando esta palabra en sentido matemático, de lo que es la base más antigua de todas las Cosmogonías siguientes. Es un reto la tentativa de expresar, en un idioma europeo, el gran panorama de la Ley por siempre periódica y recurrente, impresa en las mentes maleables de las primeras razas dotadas de Conciencia, por aquellos que reflejaban dicho panorama desde la Mente Universal; pues no existe lenguaje humano, excepto el sánscrito, siendo el de *los Dioses*, capaz de hacerlo con algún grado de exactitud. Sin embargo, los defectos de este trabajo deben ser perdonados teniendo presente la intención.

Como entero, ni lo anterior y ni lo que sigue, puede encontrarse, integralmente, en algún lugar. No se enseña en ninguna de las seis escuelas indas de filosofía, pues pertenece a su síntesis, la séptima, que es la doctrina Oculta. No se ha trazado en algún papiro carcomido de Egipto, ni siquiera está esculpido en ladrillo o muro alguno de granito asirio. Los libros del *Vedanta* (la última palabra del conocimiento humano), sólo presentan el aspecto metafísico de esta Cosmogonía del mundo y su clave interpretativa inestimable, los *Upanishads*, que es una palabra compuesta: *Upa-ni-shad* que significa: “la conquista de la ignorancia por medio de la revelación del conocimiento *secreto, espiritual*”, necesita, ahora, la posesión ulterior de la clave-Maestra para que el estudiante pueda entender su significado pleno. La razón de esto me atrevo a decirlo aquí, como la aprendí de un Maestro.

Por lo general, el nombre “*Upanishads*” se traduce como: “doctrina esotérica.” Estos tratados forman parte de *Sruti* o “conocimiento revelado”, la *Revelación*, en breve; y usualmente

están unidos a la porción *Brahmana* de los Vedas⁸⁴ como su tercera división. Los orientalistas enumeran o conocen más de 150 *Upanishads* y piensan que los más antiguos se escribieron, probablemente, alrededor del 600 antes de Cristo; pero como textos *genuinos*, ni siquiera existe una quinta parte de este número. Los Upanishads son para los Vedas lo que la Cábala es para la Biblia hebrea. Tratan y explican el significado secreto y místico de los textos védicos. Hablan del origen del Universo, de la naturaleza de la Deidad, del Espíritu y del Alma; y también de la relación metafísica entre la mente y la materia. En pocas palabras: *CONTIENEN el comienzo y el final de todo conocimiento humano, pero ahora han cesado de REVELARLO*, desde los días de Buddha. Si no fuera así no se podrían llamar *esotéricos*, puesto que ahora están abiertamente unidos a los libros brahmánicos sagrados que, en nuestra era, se han vuelto accesibles incluso a los *Mlechchhas* (los sin *casta*) y a los orientalistas europeos. En todos los Upanishads hay una cosa que indica, invariable y constantemente, su origen antiguo, probando:

- (a) que algunas de sus porciones fueron escritas *antes* que el sistema de castas se convirtiera en la institución tiránica que es todavía y
- (b) que la mitad de su contenido ha sido eliminada, mientras otros se volvieron a escribir, condesnándolos.

“A los grandes Maestros del Conocimiento superior y a los Brahmanes se les representa, continuamente, como yendo a visitar a los reyes Kshatriya (la casta militar), para convertirse en sus discípulos.” Según la pertinente observación de Cowell: los Upanishads “alientan un espíritu enteramente diferente” (de otros escritos brahmánicos), “una libertad de pensamiento

⁸⁴ [...] “Los Vedas tienen un significado distinto dual: uno, expresado por el sentido literal de las palabras, el otro, indicado por el metro o *swara*, entonación, que son como la vida de los Vedas [...] Por supuesto, los pandits y los filólogos eruditos niegan que *swara* tenga algo que ver con la filosofía o con las antiguas doctrinas esotéricas; sin embargo, la relación misteriosa entre *swara* y *luz*, es uno de sus secretos más profundos.” (T. Subba Row, “La Transmigración de los Atomos Viatles”; en inglés: “Five Years of Theosophy”, pag. 154.)

desconocida en cualquier trabajo anterior, excepto en los mismos himnos del Rig Veda.” El segundo hecho se halla explicado en la tradición grabada en uno de los manuscritos sobre la vida de Buddha, según el cual los Upanishads, originalmente, estaban unidos a sus Brahmanas, después del comienzo de una reforma que condujo al exclusivismo del actual sistema de casta entre los brahmines, algunos siglos después de que los “nacidos dos veces” invadieron la India. En esos días, los Upanishads estaban completos y se usaban para instruir a los chelas a punto de prepararse para su iniciación.

Esto duró sólo hasta que los Vedas y los Brahmanas se quedaron en la custodia única y exclusiva de los brahmines del templo; mientras que nadie más tenía el derecho de estudiarlos o incluso de leerlos fuera de la casta *sagrada*. Luego vino Gautama, el Príncipe de Kapilavatsu. Después de haber *aprendido* toda la sabiduría brahmánica en los *Rahasya* o los *Upanishads*; y constatando que las enseñanzas diferían poco, si es que diferían, de las de los “Maestros de la Vida”⁸⁵ que habitaban en las cordilleras nevadas de los Himalayas, el Discípulo de los brahmines, indignado porque la sabiduría sagrada se había retirado de todos, excepto de los brahmines, decidió salvar al mundo entero, popularizándola. Entonces, los brahmines, al ver que su conocimiento sagrado y sabiduría Oculta estaban cayendo en las manos de los “*Mlechchhas*”, compendiaron los textos de los Upanishads que, originalmente, contenían tres veces el material de los Vedas y los Brahmanas juntos, sin alterar, sin embargo, una palabra de los textos. Simplemente despegaron de los manuscritos las porciones más importantes que contenían la última palabra del Misterio del Ser. La clave del código brahmánico secreto se quedó, desde

⁸⁵ Llamados, también: “los Hijos de la Sabiduría”, de la “Niebla Ignea” y los “Hermanos del Sol” en los anales chinos. *Si-dzang* (Tíbet), es mencionado en el manuscrito de la biblioteca sagrada de la provincia de Fo-Kien, como el gran centro del saber Oculto desde tiempo inmemorial, eras antes de Buddha. Se dice que el emperador Yu el “grande” (2.207 años antes de Cristo), un místico piadoso y un gran adepto, obtuvo su conocimiento de los “grandes maestros de la Cordillera Nevada” en Si-dzang.

entonces, sólo con los iniciados y los brahmines se encontraban, así, en una posición de negar públicamente la exactitud de la enseñanza de Buddha, valiéndose de sus Upanishads, acallados, para siempre, sobre las cuestiones principales. Esta es la tradición esotérica más allá de los Himalayas.

Sri Sankaracharya, el más grande Iniciado viviente en las edades históricas, escribió muchos Bhâshyas sobre los Upanishads. Sin embargo existen razones para suponer que sus tratados originales, aún no han caído en las manos de los filisteos, como están muy cautelosamente preservados en sus *maths* (monasterios, *mathams*). Hay razones aún más tajantes para creer que los Bhâshyas (Comentarios) inapreciables sobre la doctrina esotérica de los brahmines, por su más grande expositor, permanecerán siendo, por edades, letra muerta para la mayoría de los hindúes, excepto para los brahmines *smârtava*. Esta secta, fundada por Sankaracharya, (que es aún muy poderosa en la India del Sur), ahora es casi la única que produce estudiantes que han preservado un conocimiento suficiente para comprender el significado de la letra muerta de los Bhashyas. La razón de esto es que sólo ellos, según se me informa, tienen, ocasionalmente, verdaderos Iniciados como cabezas de sus mathams, véase, por ejemplo, en “Sringa-giri”, en los Ghauts occidentales de Mysore. Sin embargo, en esa casta desesperadamente exclusiva de brahmines, no existe secta más exclusiva que la Smârtava; y la reticencia de sus participantes a decir lo que pueden saber de las ciencias Ocultas y de la doctrina esotérica es igualada sólo por su orgullo y saber.

Por lo tanto: la escritora de tal declaración, debe estar preparada, con anticipación, a encarar gran oposición y la negación de las afirmaciones que se presentan en este trabajo. Además, nunca se pretendió que lo expresado fuera infalible ni perfectamente correcto en cada detalle. Los hechos están ahí y difícilmente pueden ser negados. Sin embargo, debido a las dificultades intrínsecas de los temas tratados y a las casi insuperables limitaciones de la lengua inglesa (y también de todas las demás europeas) para expresar ciertas ideas, es más que probable que la escritora no haya logrado presentar las explicaciones en la forma mejor y más clara; sin embargo: todo

lo que se pudo hacer se ha hecho bajo las circunstancias adversas y esto es lo máximo que se puede esperar de cualquier autor.

Resumamos: mostrando lo difícil, si no lo imposible que es hacer justicia a estos temas a causa de su extensión.

(1). La Doctrina Secreta es la Sabiduría acumulada de las Eras y sólo su cosmogonía es el sistema más elaborado y estupendo, incluso en el exoterismo de los Purânas. Tal es el poder misterioso del simbolismo Oculto, es decir: los hechos que han realmente ocupado innumerables generaciones de videntes y profetas iniciados a fin de ponerlos en orden, asentarlos y explicarlos, en las series estupefacientes del progreso evolutivo, están todos grabados en unas pocas páginas de signos y símbolos geométricos. La mirada fulgurante de esos videntes ha penetrado en el meollo mismo de la materia, grabando, allí, el alma de las cosas, donde un profano ordinario, por letrado que fuera, habría percibido sólo el trabajo externo de la forma. Mas la ciencia moderna no cree en el “alma de las cosas” y por lo tanto rechaza el sistema completo de la cosmogonía antigua. Es inútil decir que el sistema en cuestión no es la fantasía de uno o de varios individuos aislados, que es el archivo ininterrumpido que se extiende por millares de generaciones de Videntes cuyas experiencias respectivas fueron puestas a prueba para verificar las tradiciones legadas oralmente por una raza a otra, de las enseñanzas de seres más elevados que vigilaban sobre la infancia de la Humanidad. Entonces, por largas edades, los “Sabios” de la Quinta Raza de la estirpe que se salvó y fue rescatada del último cataclismo y la alteración de los continentes, transcurrieron sus vidas *aprendiendo* y *no enseñando*. ¿Cómo lo hicieron? Se contesta que: examinando, poniendo a prueba y verificando, en todo departamento de la naturaleza, las tradiciones antiguas por medio de las visiones independientes de grandes adeptos, es decir: seres humanos que han desarrollado y perfeccionado sus organizaciones físicas, mentales, psíquicas y espirituales al máximo grado posible. Ninguna visión de un adepto era aceptada hasta que quedara verificada y confirmada por las visiones de otros adeptos durante

siglos de experiencia y obtenidas en manera tal que pudieran encarar evidencia independiente.

(2). La LEY fundamental en aquel sistema, el punto central del cual todo emerge, acerca del cual y hacia el cual todo gravita y del cual depende la filosofía de todo el resto, es el PRINCIPIO-SUSTANCIA Uno, homogéneo y divino, la causa una fundamental.

[...] “Unos pocos, cuyas lámparas son más brillantes, han sido conducidos,

De causa en causa, a la cabeza secreta de la naturaleza

Y han descubierto que debe existir un primer Principio [...]”

Se le llama: “Principio-Sustancia”; ya que se convierte en “sustancia” en el plano del Universo manifestado, una ilusión, mientras que permanece siendo un “principio” en el ESPACIO abstracto, sin comienzo ni fin, visible e invisible. Es la Realidad omnipresente, impersonal porque lo contiene todo y cada una de las cosas. *Su impersonalidad es la concepción fundamental del Sistema.* Está latente en cada átomo del Universo y es el Universo mismo. (Véase en los capítulos sobre el Simbolismo, la sección: “La Sustancia Primordial y el Pensamiento Divino.”)

(3). El Universo es la manifestación periódica de esta Esencia Absoluta desconocida. Sin embargo: llamarla “esencia” es pecar contra el espíritu mismo de la filosofía. Pues, no obstante que, en este caso, el nombre sea derivable del verbo *esse*: “ser”, ESTA no puede ser identificada con un *ser* de ninguna especie concebible por el intelecto humano. Su mejor descripción es: ni Espíritu ni materia, sino ambos. En realidad: “Parabrahmam y Mulaprakriti” son Uno, sin embargo dos en la concepción Universal de lo manifestado e incluso en la concepción del Logos Uno, su primera manifestación. La Esencia Absoluta aparece, desde el punto de vista objetivo del Logos Uno, como Mulaprakriti y no como Parabrahmam, como el *velo* de este último y no la REALIDAD oculta detrás, la cual es incondicionada y absoluta. Esto lo muestra el hábil conferencista en: “Las Notas sobre el Bhagavad Gita.”

(4). Al universo, con todo lo que contiene, se le llama MAYA, porque todo es temporal allí: desde la vida efímera de una luciérnaga, hasta la del Sol. En la mente de un filósofo, el

Universo, con su forma efímera y constantemente variable, debe ser, necesariamente, nada mejor que un fuego fatuo si se compara con la inmutabilidad eterna del UNO y la inmutabilidad de aquel Principio. Sin embargo, el Universo es suficientemente real para los seres conscientes que están allí, los cuales son tan irreales como él mismo.

(5). Todo, en el Universo, a través de sus reinos, es CONSCIENTE, es decir: está dotado de una conciencia de su propia especie y en su plano de percepción. Nosotros, los seres humanos, debemos tener presente lo siguiente: el hecho de que no percibamos, por ejemplo en las piedras, signo de conciencia alguno reconocible para nosotros, no nos da el derecho de decir *que allí la conciencia no existe*. La materia “muerta” o “ciega” no existe, así como no existe LEY “Ciega” o “Inconsciente.” Estas ideas no tienen espacio entre las concepciones de la filosofía Oculta, la cual nunca se detiene ante las apariencias superficiales y para ella, las esencias *noumenales* tienen más realidad que sus contrapartes objetivas. En esto se parece a los *Nominalistas* medievales, para quienes lo Universal era la realidad y lo particular existía sólo en nombre y en la fantasía humana.

(6). El Universo funciona y es *guiado* desde lo *interno hacia lo externo*. Como es arriba así es abajo, como es en los cielos, así es en la tierra; y el ser humano, el microcosmo y la copia en miniatura del macrocosmo, es el testigo viviente de esta Ley Universal y de su manera de actuar. Constatamos que cada movimiento, acto y gesto *externo*, ya sea voluntario o mecánico, orgánico o mental, lo produce y lo antecede un sentimiento o una emoción, voluntad o volición y pensamiento o mente *internos*. Como ningún movimiento o cambio externo, cuando es normal, puede tener lugar en el cuerpo humano externo, a menos que lo haya provocado un impulso interno dado por una de las tres funciones nombradas, lo mismo ocurre con el Universo externo o manifestado. El Kosmos entero es guiado, controlado y animado por una serie casi infinita de Jerarquías de Seres conscientes, cada uno tiene una misión que ejecutar y que, les demos un nombre u otro, llamándoles Dhyán-Chohans o Angeles, son “mensajeros” sólo en el sentido de que son los

agentes de las Leyes Kármica y Cósmica. Varían infinitamente en sus respectivos grados de conciencia e inteligencia; por lo tanto: llamarles Espíritus puros sin aleación terrenal “que el tiempo depredará”, implica sólo abandonarse a una licencia poética. Pues: cada uno de estos Seres *fue* o se prepara a ser un ser humano, si no en el presente, entonces en un ciclo (Manvantara) pasado o futuro. Son hombres *perfeccionados* cuando no son hombres *incipientes*. En sus esferas más elevadas (menos materiales) difieren de los seres humanos, desde el punto de vista moral, sólo en el hecho de que están desprovistos del sentimiento de la personalidad y de la naturaleza emocional *humana*, dos características puramente terrestres. Los “perfeccionados” se han liberado de estos sentimientos porque:

- (a) ya no tienen cuerpos de carne, un peso que siempre entorpece al Alma y
- (b) como en ellos el elemento espiritual puro se ha desencadenado y está más libre, *Maya* les influencia menos que a cualquier otro ser humano, a menos que éste sea un adepto que mantiene sus dos personalidades: la espiritual y la física, completamente separadas.

Las mónadas incipientes, no habiendo poseído, todavía, cuerpos terrenales, no pueden tener un sentimiento de personalidad o EGO-ismo. Lo que se quiere decir con la palabra “personalidad” es una limitación y una relación o, según declara Coleridge: “la individualidad que existe en sí, pero con una naturaleza como base”; por lo tanto, el término no puede aplicarse a las entidades no-humanas. Sin embargo, generaciones de videntes han insistido sobre el hecho de que: ninguno de estos Seres, altos o bajos, tiene la individualidad o la personalidad como Entidades separadas, es decir: no tienen individualidad alguna en el sentido en el cual un hombre dice: “*soy mí mismo* y ningún otro”; en otras palabras: no están conscientes de separación alguna, como acontece con los hombres y las cosas en la tierra. La individualidad es la característica de sus jerarquías respectivas, no de sus unidades; y estas características varían sólo en el grado del plano al cual estas jerarquías pertenecen. Mientras más se acerque a la región de la Homogeneidad y del Uno Divino, más pura y menos acentuada

es esa individualidad en la Jerarquía. Son finitas en todos los aspectos, con la excepción de sus principios superiores: las chispas inmortales que reflejan la llama divina universal, individualizadas y separadas sólo en las esferas de la Ilusión por una diferenciación tan ilusoria como el resto. Son los “Vivientes”, porque son los flujos proyectados sobre la pantalla Cósmica de la ilusión desde la VIDA ABSOLUTA; seres en los cuales la vida no puede extinguirse, antes de que el fuego de la ignorancia se haya apagado en los que sienten estas “Vidas.” Brotan a la existencia bajo la influencia vivificante del rayo increado, el reflejo del gran Sol Central que irradia sobre las orillas del río de la Vida y es el principio interno en ellos el que pertenece a las aguas de la inmortalidad, mientras su revestidura diferenciada es tan perecedera como el cuerpo humano. Por lo tanto, Young tenía razón cuando dijo:

“Los Angeles son hombres de grado superior”
y nada más. No son ángeles “ministros”, “protectores”, ni los “Heraldos del Altísimo”, y tampoco los “ Mensajeros de la ira” de algún Dios creado por la fantasía humana. Invocar su protección es tan tonto como creer que es posible obtener su simpatía, propiciándolos. Pues ellos son, tanto como lo es el ser humano mismo, los esclavos y las criaturas de la ley Kármica y Cósmica inmutable. La razón de esto es evidente. Como su esencia no posee ni un elemento de personalidad, no pueden tener cualidad personal alguna, como las que los hombres atribuyen, en sus religiones exotéricas, a su Dios antropomorfo, un Dios celoso y exclusivo que se regocija y se enfurece, se complace con el sacrificio y es más despótico, en su vanidad, que cualquier hombre finito y tonto. El Hombre, como se ha mostrado en el Libro II., es un compuesto de las esencias de todas estas Jerarquías celestiales, por lo tanto, en un sentido, puede lograr convertirse, como tal, en superior a cualquier jerarquía o clase o incluso a una combinación de ellas. Se dice que: “el hombre no puede propiciar ni mandar a los *Devas*.” Sin embargo, el ser humano puede convertirse en “Uno de Nosotros” aun durante esta vida terrestre, si paraliza su personalidad inferior, llegando, así, al conocimiento completo de *no-separatividad* de su SER superior, del SER Uno absoluto.

Entonces, el hombre, al comer el fruto del conocimiento que disipa la ignorancia, se convierte en uno de los Elohim o los Dhyanis. Y, una vez en *su plano*, el Espíritu de Solidaridad y Armonía perfecta que reina en cada Jerarquía debe extenderse sobre él, protegiéndole en todo detalle.

El materialismo es la dificultad principal que impide a los hombres de ciencia creer en los Espíritus divinos y de la naturaleza. El obstáculo cardinal que impide al espiritista creer en lo mismo, a pesar de que preserve una creencia ciega en los “Espíritus” de los muertos es que, omitiendo algunos Ocultistas y Cabalistas, todos ignoran, generalmente, la verdadera esencia y naturaleza de la materia. La creencia o la no creencia en la existencia, alrededor de nosotros, de otros seres conscientes, además de los Espíritus de los Muertos estriba, principalmente, en la aceptación o la negación de la teoría de la *Unidad de todo en la Naturaleza en su Esencia última*. El estudiante debe depender de la comprensión correcta de la Evolución primordial de Espíritu-Materia y de su esencia real, para que en su mente se aclare más la Cosmogonía Oculta y para obtener el único indicio seguro que pueda guiar sus estudios subsiguientes.

En realidad, como hemos mostrado, todo el llamado “Espíritu” es un *hombre desencarnado o futuro*. Puesto que: desde el Arcángel más elevado (Dhyan Chohan), hasta el último “Constructor” consciente (la clase inferior de Entidades Espirituales), todos estos son *hombres* que han vivido eones atrás, en otros Manvantaras, en esta o en otras Esferas; de manera análoga: los Elementales inferiores, semi-inteligentes y no-inteligentes, son todos *hombres futuros*. Este único hecho de que un Espíritu esté dotado de inteligencia, es una prueba para el Ocultista que ese Ser debe haber sido un *hombre*, adquiriendo su conocimiento e inteligencia a través del ciclo humano. En el Universo existe sólo una Omnisciencia e Inteligencia, única, indivisible y absoluta, la cual vibra a través de cada átomo y punto infinitesimal de todo el Kosmos finito que no tiene límites y que las personas llaman ESPACIO, considerado independientemente de todo lo que contiene. Pero la primera diferenciación de su *reflejo* en el Mundo manifestado es puramente Espiritual y los Seres generados allí no están dotados

de una conciencia que tenga algún nexo con aquella concebible para nosotros. No pueden tener conciencia o Inteligencia humana alguna antes de haberla adquirido personal e individualmente. Esto puede ser un misterio, sin embargo es un hecho en la filosofía Esotérica, además, muy aparente.

Todo el orden de la naturaleza revela una marcha progresiva hacia *una vida superior*. Existe un designio en la acción de las fuerzas aparentemente más ciegas. El proceso completo de la evolución, con sus adaptaciones infinitas, lo comprueba. Las leyes inmutables, que eliminan las especies débiles a fin de dejar espacio a las fuertes, asegurando la “supervivencia del más apto”, a pesar de que sean crueles en su acción inmediata, están todas trabajando hacia la gran meta. El simple *hecho* de que las adaptaciones ocurren realmente y que los más aptos sobreviven en la lucha por la existencia, muestra que, lo que se denomina “Naturaleza inconsciente”⁸⁶ es, en realidad, un conjunto de fuerzas manipuladas por seres semi-inteligentes (Elementales), guiados por Espíritus Planetarios elevados (Dhyan Chohan) y cuya agregación colectiva forma el *verbo* manifestado del LOGOS inmanifestado, constituyendo, al mismo tiempo, la MENTE del Universo y su LEY inmutable.

La filosofía esotérica imprime en nuestro pensamiento tres representaciones distintas del Universo en sus tres diferentes aspectos: el PRE-EXISTENTE (desarrollado del) SIEMPRE EXISTENTE; y el FENOMENAL, el mundo de la ilusión, la reflexión y la sombra. Durante el gran misterio y drama de la vida, conocido como Manvantara, el Kosmos verdadero es como el objeto colocado detrás de la pantalla blanca, sobre la cual se proyectan las sombras chinas que la linterna mágica pone en relieve. Las figuras y las cosas verdaderas permanecen invisibles, mientras manos no vistas jalan los hilos de la evolución. Entonces, los hombres y las cosas son sólo el reflejo,

⁸⁶ La Naturaleza, considerada en su sentido abstracto, *no puede* ser “inconsciente”, siendo la emanación de la conciencia ABSOLUTA y por lo tanto, su aspecto (en el plano manifestado). ¿Dónde está ese atrevido que niegue a la vegetación e incluso a los minerales, *una conciencia propia*? Todo lo que él puede decir es que esta conciencia trasciende su comprensión.

sobre el campo blanco, de las realidades *detrás* de las trampas de *Mahamaya* o la gran ilusión. Esto se enseñaba en cada filosofía y religión, tanto antes como después del diluvio, en India, en la Caldea, por los Sabios chinos y griegos. En las enseñanzas exotéricas de dichos países, estos tres universos se expresaban por la alegoría de tres trinidades que emanaban del germen Central eterno, formando, con éste, una Unidad Suprema: la Tríada *inicial, manifestada y Creadora* o las tres en Una. La última es sólo un símbolo, en su expresión concreta, de las primeras dos *ideales*. Por lo tanto: la filosofía Esotérica no toma en consideración la necesidad de esta concepción puramente metafísica, llamando sólo a la primera la Siempre Existente. Este es el punto de vista de cada una de las seis grandes escuelas de filosofía inda, los *seis principios de ese cuerpo unido de la SABIDURIA, del cual la "gnosis", el conocimiento oculto, es el séptimo.*

A pesar de lo superficial que los comentarios de las Siete Estancias hayan sido considerados, la escritora espera que, en esta porción cosmogónica del trabajo, se haya expresado lo suficiente para mostrar que las enseñanzas arcaicas son más *científicas* (en el sentido moderno de la palabra) en su aspecto externo, que cualquier otra Escritura antigua considerada y juzgada en su aspecto exotérico. Sin embargo, como se ha confesado anteriormente, este trabajo *reserva mucho más de lo que divulga*, por eso invitamos al estudiante a usar su intuición. Nuestro interés principal es aclarar eso que ya se ha expresado, a pesar de que, a veces y lamentablemente, de forma muy incorrecta. Además queremos complementar el conocimiento al cual se alude, dondequiera y cada vez que sea posible, agregando material ulterior, escudando nuestras doctrinas de los ataques excesivamente intensos del Fanatismo moderno y, especialmente, contra los del Materialismo más reciente que, muy a menudo, se le llama erróneamente Ciencia, mientras, en realidad, las palabras "científicos" y "semi-científicos" deberían ser las únicas reservadas para las numerosas teorías ilógicas ofrecidas al mundo. Al público, en su gran ignorancia, se le enseña a mofarse de todo lo que las fuentes "paganas" presentan, mientras acepta ciegamente lo que emana de las "autoridades",

sintiendo que es su deber considerar cada *dictamen* procedente de un científico como un hecho probado. Por lo tanto: como a los científicos materialistas es posible combatirlos sólo con sus armas, las de la controversia y del argumento, se ha agregado un *Addendum* a cada Libro, comparando nuestras ideas y mostrando como, a menudo, aun las grandes autoridades pueden equivocarse. Creemos que esto es eficazmente factible, mostrando los puntos débiles de nuestros adversarios y probando la inexactitud de sus sofismas demasiado frecuentes que se hacen pasar como *dictámenes* científicos. Nosotros nos atenemos a Hermes y a su “Sabiduría” en su carácter universal; ellos, a Aristóteles y también están en contra de la intuición y de la experiencia de las edades, imaginando que la Verdad es la propiedad exclusiva del mundo occidental. De aquí deriva el desacuerdo. Como dice Hermes: “el conocimiento difiere del sentido; ya que el sentido es de las cosas que lo superan; pero el Conocimiento (*gyi*), es el fin del sentido”; es decir: de la ilusión de nuestro cerebro físico y de su intelecto; enfatizando, entonces, el contraste entre el conocimiento laboriosamente adquirido de los sentidos y de la mente (*manas*) y la omnisciencia intuitiva del Alma divina Espiritual: Buddhi. Cualquiera que sea el destino de estos escritos en un futuro remoto, esperamos que, hasta aquí, hemos probado los siguientes hechos:

(1). La Doctrina Secreta no enseña el *Ateísmo*, excepto en el sentido hindú de la palabra *nastika* o el rechazo de los *ídolos*, incluyendo a cada dios antropomorfo. En este sentido: todo Oculista es un *Nastika*.

(2). La Doctrina Secreta admite un Logos o un “Creador” colectivo del Universo; un *Demi-urgo*, en el sentido implícito cuando se habla de un “Arquitecto” como “Creador” de un edificio; pues él no ha tocado, nunca, ni una piedra del edificio, sin embargo, proporciona el plan que los masones (obreros) llevan a cabo. En nuestro caso, la Ideación del Universo dio el plan y la obra de construcción se dejó a las Huestes de Poderes y Fuerzas inteligentes. Pero ese *Demiurgo* no es una deidad *personal*, es decir: un *dios extra-cósmico* imperfecto, sino sólo la agregación de los Dhyan-Chohans y de las demás fuerzas que:

- (3). Son duales en su carácter, estando compuestas por:
- (a) la *energía bruta*, irracional, inherente en la materia y
 - (b) el alma inteligente o la conciencia cósmica que dirige y guía a esa energía, siendo el *pensamiento Dhyan-Chohánico que refleja la Ideación de la mente Universal*.

Durante los periodos manvantáricos, esto resulta en una serie perpetua de manifestaciones físicas y de *efectos morales* sobre la Tierra, estando, el todo, subordinado al Karma. Como dicho proceso no es siempre perfecto y a pesar de las numerosas pruebas que puede presentar de una inteligencia guía tras del velo, muestra, aún, lagunas y limitaciones y muy a menudo resulta, también, en fracasos evidentes, por lo tanto: ni la Hueste colectiva, (el Demiurgo) ni los poderes activos individualmente, son sujetos adecuados para honores o cultos divinos. Todos tienen el derecho a una reverencia agradecida por parte de la Humanidad y el ser humano debería siempre esmerarse por ayudar a la evolución divina de las *Ideas*, convirtiéndose, en lo mejor de su habilidad, en un *colaborador de la naturaleza* en la tarea cíclica. Sólo el *Karana* para siempre desconocido e incognoscible, la Causa *Sin Causa* de todas las causas, debería tener su santuario y altar en el terreno sagrado e intacto de nuestro corazón; invisible, intangible y no mencionado, excepto por medio de la “tranquila voz discreta” de nuestra conciencia espiritual. Aquellos que adoran a esta Causa sin Causa deberían hacerlo en el silencio y en la soledad santificada de sus Almas;⁸⁷ convirtiendo a su espíritu en el único mediador entre ellos y el *Espíritu Universal*, sus buenas acciones, sus únicos sacerdotes y sus intenciones pecaminosas, las únicas víctimas visibles y

⁸⁷ “Cuando reces, no deberías ser como los hipócritas [...] entra en tu cámara interna y después de haber cerrado la puerta, reza al Padre que está en secreto.” (Mateo., VI). Nuestro Padre está *dentro de nosotros*, “en Secreto”, nuestro séptimo principio en la “cámara interna” de la percepción de nuestra Alma. “El Reino de los Cielos” y de Dios “*está dentro de nosotros*”, dice Jesús, y no *afuera*. ¿Por qué los cristianos son tan absolutamente ciegos al significado evidente de las palabras sabias que se regocijan en repetir mecánicamente?

objetivas sacrificadas a la *Presencia*. (Véase Parte II., “Sobre la Deidad Oculta.”)

(4). La Materia es *Eterna*. Es el *Upadhi* (la base física) para que la Mente Universal Una infinita construya allí sus ideaciones. Por lo tanto, los Esoteristas sostienen que no existe materia inorgánica o *muerta* en la naturaleza, la distinción entre las dos, que la ciencia hace, es tan infundada como arbitraria e ilógica. A pesar de lo que la ciencia piense, siendo la ciencia *exacta* una dama voluble, todos sabemos por experiencia que el Ocultismo sabe y enseña algo diferente desde tiempo inmemorial, a partir de *Manu* y *Hermes*, para llegar a Paracelso y a sus sucesores.

Entonces, Hermes, el tres veces gran Trismegistus, dice: “Oh hijo mío, la materia *llega a ser*; previamente *era*; ya que la materia es el vehículo del devenir.”⁸⁸ Llegar a ser es la manera de actuar de la deidad increada. La materia (objetiva), habiendo sido dotada con gérmenes de llegar a ser, es conducida al nacimiento; ya que la fuerza creativa la moldea *según las formas ideales*. La materia aún no engendrada no tenía forma; llega a

⁸⁸ Con respecto a esto, la difunta doctora Kingsford, la hábil traductora y compiladora de los Fragmentos Herméticos (véase “La Virgen del Mundo”), observa en una nota: “El doctor Menard puntualiza que, en griego, la misma palabra significa *nacer* y *llegar a ser*. La idea aquí es que: el material del mundo es, en su esencia, eterno, sin embargo, antes de la creación o de ‘llegar a ser’, se encuentra en una condición pasiva e inmóvil. Así ‘estaba’ antes de ser activado; ahora ‘llega a ser’ es decir: es móvil y progresivo.” Luego ella agrega la doctrina puramente vedantina de la filosofía hermética según la cual: “la creación es, así, el periodo de actividad (Manvantara) de Dios, quien, para el pensamiento hermético (o según el vedantino), tiene dos modalidades: Actividad o Existencia, el Dios desenvuelto (*Dios explícito*); y la Pasividad del Ser (Pralaya), Dios envuelto (*Dios implícito*). Ambas modalidades son perfectas y completas, como lo son los estados de vigilia y de sueño del ser humano. Fichte, el filósofo alemán, distinguió Ser (Sein) como Uno, que conocemos sólo a través de la existencia (Das Sein) tal como Pluralidad. Esta concepción es puramente hermética. Las ‘Formas Ideales’ son las ideas arquetípicas o formativas de los neoplatónicos; los conceptos eternos y subjetivos de las cosas que subsisten en la mente divina antes de ‘llegar a ser’” (pag. 134).

ser cuando es activada.” (“Las Definiciones de Asclepios”, pag. 134, “Virgen del Mundo.”)

“Todo es el producto de un esfuerzo único, creativo y universal [...] No existe nada *muerto* en la Naturaleza. *Todo es orgánico y viviente* y por lo tanto, el mundo entero parece ser un organismo viviente.” (Paracelso, “Filosofía entre los Atenienses”, traducción de F. Hartmann, pag. 44.)

(5) El Universo se desarrolló de su plano ideal sostenido a través de la Eternidad, en la inconsciencia de lo que los vedantinos llaman Parabrahm. Esto es prácticamente idéntico a las conclusiones de la Filosofía occidental más elevada: “las Ideas innatas, eternas y auto-existentes” de Platón, ahora reflejadas por Von Hartmann. Lo “incognoscible” de Herbert Spencer sólo tiene una vaga semejanza con esa *Realidad* trascendental en la cual creen los Ocultistas, que a menudo aparece simplemente como una personificación de una “*fuerza* tras de los fenómenos”, una *Energía* infinita y eterna de la cual proceden todas las cosas; mientras el autor de la “Filosofía de lo Inconsciente” se ha acercado, (sólo en este respecto), a la solución del gran *Misterio* dentro de lo que puede aproximarse un ser humano mortal. Pocos eran aquellos que, tanto en la filosofía antigua como medieval, se atrevieron a considerar el tema o incluso aludir a éste. Paracelso lo menciona incidentalmente. Sus ideas están sintetizadas de manera admirable por el doctor F. Hartmann, Miembro de la Sociedad Teosófica, en su “Vida de Paracelso.”

Todos los Cabalistas *Cristianos* entendieron bien la idea eje oriental: el Poder activo, el “movimiento Perpetuo del gran Aliento”, sólo despierta al Kosmos al surgir de cada nuevo Periodo, activándolo por medio de las dos Fuerzas contrarias,⁸⁹ causando su objetividad en el plano de la Ilusión. En otras palabras: ese movimiento dual transfiere el Kosmos del plano del Ideal eterno, al de la manifestación finita; o desde el plano *Noumenal* al *fenomenal*. Todo lo que *es, era y será*, ES eternamente, incluso las innumerables formas, que son finitas y

⁸⁹ Las fuerzas centrífuga y centrípeta que son lo masculino y lo femenino, positivo y negativo, físico y espiritual, siendo, las dos, la Fuerza *Primordial* única.

pereceras sólo en su Forma objetiva, pero no *ideal*. Existían como Ideas en la Eternidad⁹⁰ y cuando perezcan, existirán como reflejos. Ni la forma del ser humano, ni la de cualquier animal, planta o piedra, ha sido *creada* alguna vez; y sólo en este nuestro plano empezó a “llegar a ser”, es decir: objetivarse en su materialidad presente o extenderse *desde lo interno hacia lo externo*, desde la esencia más sublimada y suprasensible, a su apariencia más grosera. Por lo tanto, *nuestras* formas humanas han existido en la Eternidad como prototipos astrales o etéreos y los Seres Espirituales (o Dioses), cuyo deber era el de traerlos a la existencia objetiva y a la Vida terrestre, involucionaron las formas protoplásmicas de los *Egos* futuros de *su propia esencia*, siguiendo dichos modelos. Después de que, cuando este *Upadhi* humano o molde básico estuvo listo, las Fuerzas terrestres naturales empezaron a trabajar sobre estos moldes suprasensibles, *los cuales contenían, en sí, además de sus elementos, los de todas las formas vegetales pasadas y animales futuras de este globo*. Por lo tanto: la cáscara humana *externa* pasó por todo cuerpo vegetal y animal, antes de asumir la forma humana. Como esto se describirá plenamente en el Libro II., con los Comentarios al respecto, no es necesario hablar aquí sobre esto.

Según la filosofía Hermético-Cabalista de Paracelso, Yliaster es el antepasado del recién nacido *Protyle* que Crookes ha introducido en la química, o la *protomateria* primordial que desarrolló, de sí misma, al Kosmos.

“Cuando la Evolución tuvo lugar, el Yliaster se dividió [...] se fundió y se disolvió, desarrollando, desde su interno, el *Ideos* o Caos, llamado, respectivamente, *Misterio magno*, *Iliados*, *Limbus Mayor* o *Materia Primordial*. Esta esencia Primordial es de naturaleza monística, manifestándose, no sólo como actividad vital, una fuerza espiritual, un poder invisible, incomprensible e indescriptible, sino también como materia vital, que compone la

⁹⁰ El Ocultismo enseña que: ni la naturaleza ni el ser humano pueden dar forma a algo cuyo tipo ideal no exista, ya, en el plano subjetivo. Además, ninguna forma o figura puede entrar, posiblemente, en la conciencia del ser humano o desenvolverse en su imaginación, si no existe como prototipo o por lo menos, como una aproximación.

sustancia de los seres vivientes. Este *Ideos* de la materia primordial o el *proto-ilos* que es la matriz de todas las cosas creadas, contiene la sustancia de la cual todo es formado. Es el Caos [...] del cual vino a la existencia el Macrocosmo y enseguida, por medio de la evolución y la división en *Mysteria Specialia*⁹¹, cada ser separado. “Todas las cosas y las sustancias elementales estaban contenidas allí en *potencia*, pero no en *acción*”, lo cual induce al traductor, el doctor F. Hartmann, a observar justamente: “parece que Paracelso anticipó el descubrimiento moderno de la ‘potencia de la materia’ hace trescientos años” (pag. 42).

Este Magnus Limbus o el Yliaster de Paracelso es, simplemente, nuestro viejo amigo: “Padre-Madre” *interno*, antes de que apareciera en el Espacio, de la segunda y de las demás Estancias. Es la matriz universal del Kosmos que Aditi-Prakriti, la naturaleza Espiritual y física, personifica en el carácter dual de Macro y Microcosmo (o el Universo y nuestro Globo).⁹² Ya que en Paracelso la encontramos explicada así: “el Magnus Limbus es el semillero del cual han crecido todas las criaturas, en el mismo sentido que un árbol crece de una pequeña semilla; con la diferencia, sin embargo, que el gran Limbus toma su origen del Verbo, mientras el Limbus menor (la semilla terrestre o esperma), lo toma de la tierra. El gran Limbus es la semilla de la cual han procedido todos los seres y el Limbus menor es cada ser último que reproduce su forma, siendo, él mismo, producido por el ‘gran Limbus’. El Limbus menor posee todas las calificaciones del ‘grande’, en el mismo sentido que un hijo tiene una organización similar a la de su padre.” (Véase Comentario Libro II, tercer párrafo) [...] “Al paso que el Yliaster

⁹¹ El Dr. Hartmann, valiéndose de los textos originales de Paracelso a su alcance, explica así dicha palabra, según este gran rosacruz: “Mysterium es todo eso del cual algo puede desenvolverse, estando ahí contenido a nivel germinal. Una semilla es el ‘Mysterium’ de una planta; un huevo, el de una ave viva, etc.”

⁹² Sólo los Cabalistas medievales aplicaban el término *Microcosmo* al ser humano por seguir a los judíos y a uno o dos neoplatónicos. La filosofía antigua llamaba a la Tierra el Microcosmo del Macrocosmo y al ser humano, el resultado de los dos.

se disolvía, *Ares* empezó a actuar, siendo el poder que divide, diferencia e individualiza (*Fohat*, otro viejo amigo) [...]. Toda la producción tomó lugar en consecuencia de la separación. De Ideos fueron producidos los elementos de Fuego, Agua, Aire y Tierra, cuyo nacimiento no ocurrió de manera material o por simple separación”, sino por combinaciones espirituales y dinámicas, ni siquiera complejas, es decir: *mezcla* mecánica, en lugar de combinación *química*, así como el fuego puede nacer de una piedra o un árbol de una semilla, a pesar de que, originalmente, no existe fuego en la piedra, ni un árbol en la semilla. El Espíritu es viviente y la Vida es Espíritu; además la Vida y el Espíritu (*Prakriti Purusha*) (?) producen todas las cosas, sin embargo son, esencialmente, uno y no dos [...] También los elementos tienen, cada uno, su Yliaster, porque toda la actividad de la materia, en cada forma, es sólo un efluvo de la misma fuente. Como de la semilla crecen las raíces con sus fibras y después el tronco con sus ramas, las hojas y al final las flores y las semillas, análogamente, todos los seres nacieron de los elementos y consisten de sustancias elementales de las cuales otras formas pueden llegar a la existencia con las características de sus padres.” (“Esta doctrina, predicada hace 300 años”, observa el traductor, “es idéntica a la que ha revolucionado el pensamiento moderno, después de haberle dado una nueva forma y de haber sido elaborada por Darwin. Kapila, en la filosofía Sankhya, la había ideado aun más”) [...] Los elementos, como madres de todas las criaturas, *son de una naturaleza invisible, espiritual y tienen alma.*⁹³ Proceden todos del “*Misterio Magno*” (“Filosofía entre los Atenienses.”)

Compárese esto con el Vishnu Purana.

“De *Pradhana* (sustancia primordial), sobre la cual preside *Kshetrajna* (¿Espíritu encarnado?), procede la evolución de esas cualidades [...] Desde el gran Principio *Mahat* (Intelecto Universal o mente) [...] procede el origen de los elementos sutiles y de estos, los órganos de los sentidos [...]” (Libro I., II.).

⁹³ El Ocultista oriental dice: “son guiados y animados por los Seres Espirituales”, los Trabajadores en los mundos invisibles y tras del velo de la naturaleza Oculta o naturaleza *in Abscondito*.

Entonces, se puede demostrar que: todas las verdades fundamentales de la naturaleza eran universales en la antigüedad y que las ideas básicas sobre el espíritu, la materia y el universo o sobre Dios, la Sustancia y el ser humano, eran idénticas. Si consideramos las dos filosofías religiosas más antiguas del mundo: el hinduismo y el hermetismo, procedentes de las escrituras indas y egipcias, se constata fácilmente la identidad entre las dos.

Esto se hace aparente para quien lee la traducción y la interpretación más reciente de los “Fragmentos Herméticos” que acabamos de mencionar, por nuestra difunta amiga, la doctora Anna Kingsford. A pesar de lo desfigurado y de lo torturado que hayan sido, por haber pasado a través de manos sectarias griegas y cristianas, la traductora ha captado, de manera muy hábil e intuitiva, los puntos débiles, tratando de remediarlos recurriendo a explicaciones y notas. Ella misma dice: “[...] La creación del mundo visible por los ‘dioses activos’ o Titanes, como agentes del Dios Supremo,⁹⁴ es una idea profundamente hermética, *reconocible en todos los sistemas religiosos* y en armonía con la búsqueda científica moderna (?) que nos muestra, por todas partes, el poder Divino que opera a través de las Fuerzas naturales.”

“Ese Ser Universal, que lo contiene todo y que lo es todo, activó al Alma y al Mundo, todo lo que la naturaleza engloba, dice Hermes. En la unidad múltiple de la vida universal, las individualidades innumerables, distinguidas por sus variaciones, están, sin embargo, unidas en manera tal que el entero es uno y que todo proviene de la Unidad.” (“Asclepios”, Parte I.)

“Dios no es una mente, sino la causa de la existencia de la mente; *no es un espíritu*, sino la causa de la existencia del Espíritu; no es la luz, sino la causa de la existencia de la Luz.” (“El Divino Pimandro”, Libro IX., V. 64.)

Lo anterior nos muestra claramente que: el “Divino Pimandro”, a pesar de que el “adorno” cristiano lo haya distorsionado mucho en algunos pasajes, fue, sin embargo, escrito por un filósofo; mientras que la mayoría de los llamados:

⁹⁴ Una expresión frecuente en dichos Fragmentos con la cual no concordamos. La *Mente Universal* no es un *Ser* ni un “Dios.”

“Fragmentos Herméticos”, son la producción de paganos sectarios con la tendencia a un Ser Supremo antropomorfo. Aún, ambos son el eco de la filosofía esotérica y de los Purânas Hindúes.

Compárense dos invocaciones: una al “Todo Supremo” Hermético, la otra, al “Todo Supremo” de los arios más recientes. Un Fragmento Hermético citado por Suidas dice: (véase “La Virgen del Mundo” de la señora Kingsford.)

“¡Te imploro, Cielo, obra santa del gran Dios! Te ruego, Voz del Padre, pronunciada en el principio, cuando el mundo universal fue moldeado; te ruego a ti, por medio del verbo, Hijo único del Padre que sustenta todas las cosas, sé favorable, sé favorable.”

A esto lo procede lo siguiente: “Entonces, la Luz Ideal era antes que la Luz Ideal y la Inteligencia de la Inteligencia luminosa siempre era; y *su unidad era sólo el Espíritu que envolvía al Universo. Fuera del cual no hay Dios ni Angeles, ni otros esenciales*; ya que El (¿Ello?) es el Señor de todas las cosas, el poder y la Luz. Todo depende de El (Ello) y está en El (Ello), etc.” (“Fragmentos de los escritos de Hermes a Ammon”).

El mismo *Trismegistos* contradice lo anterior al afirmar: “Hablar de Dios es imposible, porque lo corpóreo no puede expresar lo incorpóreo [...] Eso que no tiene cuerpo alguno, ni apariencia, ni forma, ni materia, es inalcanzable por los sentidos. Entiendo, Tatios, entiendo, eso que es imposible de definir es Dios.” (“Egloga Física, Antología de Stobaeus.”)

La contradicción entre los dos pasajes es evidente y muestra que:

- (a) Hermes era un seudónimo genérico, usado por una serie de generaciones de místicos de toda especie y
- (b) se necesita un gran discernimiento antes de aceptar un Fragmento como enseñanza esotérica, sólo porque es innegablemente antiguo.

Comparemos lo anterior con una invocación similar en las Escrituras hindúes, las cuales son, sin duda, igualmente antiguas si no es que más. He aquí *Parâsara*, el “Hermes” ario, el cual

instruye a *Maitreya*, el Asclepios indo, invocando a Vishnu en su triple hipóstasis.

“Gloria al Vishnu Supremo, inmutable, santo y eterno, de naturaleza universal una y poderoso sobre todo; a él que es Hiranyagarbha, Hari y Sankara (Brahma, Vishnu y Siva), el creador, el preservador y el destructor del mundo; a Vasudeva, el libertador (de sus adoradores); a él cuya esencia es una y múltiple, aquel que es sutil y corpóreo, indivisible y divisible; gloria a Vishnu, la causa de la emancipación final, la causa de la creación, de la existencia y del fin del mundo; *aquel que es la raíz del mundo y consiste en el mundo.*” (“Vishnu Purâna”, Libro L.)

Esta es una gran invocación, cuya base está llena de significado filosófico; pero para las masas profanas es tan sugestiva como lo es la primera relativa a un Ser antropomorfo. Debemos respetar el sentimiento que dictó a ambas, sin embargo no podemos menos que constatar que están en plena desarmonía con su significado interno, aun con eso que se encuentra en el mismo tratado hermético donde se dice:

“La realidad no está sobre la tierra, hijo mío, no puede estar allí. [...] Nada en la tierra es real; existen sólo apariencias [...] El (el hombre) no es real, hijo mío, como hombre. Lo real consiste sólo en sí mismo y permanece lo que es [...] El hombre es transitorio, por lo tanto no es real, es sólo apariencia y la apariencia es la ilusión suprema.

Tatios: ¿Entonces: *los mismos cuerpos celestes no son reales, padre mío, ya que también ellos varían?*

Trismegistos: Lo que está sujeto al nacimiento y al cambio no es real. [...] Existe en ellos cierta falsedad, por ser, también, variables [...]

Tatios: ¿Y qué es, entonces, la Realidad primordial?

Trismegistos: Lo que es uno y solo, Oh Tatios; Eso que no está constituido por la materia, ni se encuentra en cuerpo alguno; es incoloro, informe, inmutable e intransmisible, pero siempre es.”

Lo anterior es muy coherente con la enseñanza vedanta. El pensamiento eje es Oculto y en los Fragmentos Herméticos son

numerosos los pasajes que pertenecen, corporalmente, a la Doctrina Secreta.

Según la enseñanza de la Doctrina Secreta: Fuerzas y Poderes inteligentes y semi-inteligentes gobiernan al universo entero, como se dijo desde el principio. La teología cristiana admite e incluso *impone* la creencia en ellos, pero hace una división arbitraria, denominándolos “Angeles” y “Diablos.” La ciencia niega la existencia de ambos, ridiculizando la mera idea. Los espiritistas creen en los Espíritus de los Muertos y, fuera de ellos, niegan por completo cualquier otra clase de seres invisibles. Por lo tanto: los ocultistas y los cabalistas son los únicos expositores racionales de las tradiciones antiguas, las cuales ahora han culminado en la fe dogmática por un lado y las negaciones dogmáticas, por el otro. Ya que, tanto la creencia como la no-creencia sólo abarcan una pequeña esquina de los horizontes infinitos de las manifestaciones espirituales y físicas, por ende, ambas tienen razón desde sus puntos de vista respectivos y ambas se equivocan en creer que pueden circunscribir el entero dentro de sus barreras particulares y estrechas; pues, nunca podrán hacerlo. En esta vertiente, la ciencia, la teología e incluso el espiritismo, muestran poca sabiduría más que el avestruz cuando esconde su cabeza en la arena, sintiéndose seguro de que no puede existir nada más allá de su punto de observación y del área limitada que ocupa su cabeza tonta.

Los únicos trabajos existentes al alcance del profano de las razas occidentales “civilizadas”, sobre el tema en consideración, son los mencionados Libros Herméticos o, mejor dicho, los Fragmentos Herméticos, por lo tanto, en este caso podemos compararlos con las enseñanzas de la filosofía Esotérica. Para este propósito sería inútil citar de cualquier otro, puesto que el público nada sabe de las obras caldeas traducidas al árabe y preservadas por algunos *Sufís* iniciados. Por lo tanto, debemos valernos de las “Definiciones de Asclepios” recientemente compiladas y anotadas por A. Kingsford, Miembro de la Sociedad Teosófica, algunas de las cuales concuerdan, admirablemente, con la doctrina Esotérica oriental. A pesar de que no son pocos los pasajes que muestran la impresión sucesiva

de manos cristianas, sin embargo, desde un punto de vista general, las características de los genios⁹⁵ y de los dioses son las de las enseñanzas orientales; mientras que, con respecto a otras cosas, existen pasajes que difieren mucho de nuestras doctrinas. Los siguientes son algunos:

EXTRACTOS DE UN COMENTARIO⁹⁶ PRIVADO, *hasta la fecha secreto*:

(XVII). “*La Existencia Inicial, en el primer crepúsculo del Maha-Manwantara (después del MAHA-PRALAYA que sigue a toda edad de Brahmâ), es una CUALIDAD CONSCIENTE ESPIRITUAL. En los MUNDOS manifestados (los sistemas solares) es, en su SUBJETIVIDAD OBJETIVA, análoga a un velo procedente de un Aliento Divino, para la vista del vidente en trance. Se esparce al salir de LAYA,⁹⁷ a través del infinito,*

⁹⁵ Los filósofos herméticos llamaban *Theoi*, dioses, Genios y Daimones (en los textos originales), a esas Entidades que nosotros llamamos *Devas* (dioses), *Dhyan Chohans*, *Chitkala* (Kwan-yin de los budhistas) y otros nombres. Los *Daimones*, desde el punto de vista socrático y también teológico oriental y latín, son los espíritus custodios de la raza humana; “los que habitan en la vecindad de los inmortales y por lo tanto velan sobre los asuntos humanos”, según Hermes. En lenguaje Esotérico son llamados: *Chitkala*, algunos de los cuales le han proveído al ser humano con su cuarto y quinto Principio de su esencia; y otros son los llamados *Pitris*. Esto se explicará cuando llegemos a la producción del *hombre completo*. La raíz del nombre es *Chiti*: “eso por medio del cual se seleccionan los efectos, las consecuencias de las acciones y las clases de conocimiento para el uso del alma”, o la conciencia, la *Voz interna* del ser humano. Entre los *Yogis*, *Chiti* es sinónimo de *Mahat*, el primer intelecto divino; pero, en la filosofía Esotérica, *Mahat* es la raíz de *Chiti*, su germen y *Chiti* es una cualidad de *Manas* en conjunción con *Buddhi*, una cualidad que atrae a sí misma, por medio de la afinidad espiritual, un *Chitkala*, cuando se ha desarrollado suficientemente en el ser humano. Por eso se dice que *Chiti* es una voz que adquiere vida mística y se convierte en Kwan-Yin.

⁹⁶ Esta (enseñanza) no se refiere a Prakriti-Purusha más allá de los límites de nuestro pequeño universo.

⁹⁷ El estado de quiescencia última: la condición de *Nirvana* del séptimo Principio.

como un fluido espiritual incoloro. En nuestro mundo planetario⁹⁸ se encuentra en el SEPTIMO PLANO y en su SEPTIMO ESTADO.

(XVIII). “Es Substancia para NUESTRA visión espiritual. No puede ser llamada así por los seres humanos en su ESTADO DE VIGILIA; por lo tanto la han nombrado, en su ignorancia: ‘Dios-Espíritu.’

(XIX). “Existe en todas partes y forma el primer UPADHI (cimient) sobre el cual nuestro Mundo (el sistema solar) está construido. Fuera de nuestro Mundo se encuentra, en su pureza prístina, sólo entre (los sistemas solares o) las Estrellas del Universo, los mundos ya formados o formándose; mientras tanto, los que están en LAYA, descansan en su seno. Como su sustancia es diferente a la que se conoce en la tierra, los habitantes de ésta, viendo A TRAVES DE DICHA (sustancia), creen, en su ilusión e ignorancia, que es espacio vacío. No existe ni un fragmento (ANGULA) de Espacio vacío en todo el (Universo) sin Límites [...]

(XX). “La Materia o Sustancia es septenaria, tanto dentro de nuestro Mundo como más allá de éste. Además, cada uno de sus estados o principios se convierte, paulatinamente, en siete grados de densidad. SURYA (el Sol), en su reflejo visible, exhibe el primer estado o el más bajo del séptimo, y este séptimo es el estado más elevado de la PRESENCIA Universal, lo puro de lo puro, el primer Soplo manifestado del SAT siempre Inmanifestado, (Seidad). Todos los Soles Centrales físicos u objetivos son, en su sustancia, el estado más bajo del primer Principio del ALIENTO. Además: cada uno de ellos es sólo el REFLEJO DE SUS PRIMARIOS que están ocultos a la vista de todos, excepto de los Dhyan Chohans, cuya sustancia Corpórea pertenece a la quinta división del séptimo Principio de la sustancia Madre y está, por lo tanto, cuatro grados superiores de la sustancia solar reflejada. Como existen siete Dhatu (sustancias principales en el cuerpo humano), así existen siete Fuerzas en el Hombre y en toda la Naturaleza.

⁹⁸ La enseñanza se presenta, en su integridad, desde nuestro plano de conciencia.

(XXI). *“La sustancia real del (Sol) oculto es un núcleo de la sustancia Madre.⁹⁹ Es el corazón y la matriz de todas las Fuerzas vivas y existentes en nuestro universo solar. Es el Centro del cual se difunden, en sus viajes cíclicos, todos los Poderes que activan a los átomos en sus deberes funcionales y el foco dentro del cual se encuentran, de nuevo, en su SEPTIMA ESENCIA, cada onceavo año. Aquel que te diga que ha visto el sol, no lo tomes en serio,¹⁰⁰ como si te hubiera dicho que el sol se mueve verdaderamente adelante en su curso diurno [...]*

(XXIII). *“Debido a su naturaleza septenaria, los antiguos hablaban del Sol como aquel que es conducido por siete caballos iguales a los metros de los Vedas o, nuevamente, a pesar de que es identificado con los SIETE “Gaina” (clases de seres) en su orbe, es distinto de ellos,¹⁰¹ como lo es en realidad; y también se dice que tiene SIETE RAYOS, como en realidad tiene [...]*

(XXV). *“Los Siete Seres en el Sol son los Siete Santos, los nacidos por Sí mismos del poder inherente en la matriz de la sustancia Madre. Ellos son los que envían las Siete Fuerzas Principales, llamadas rayos, que al principio del Pralaya se centrarán en siete nuevos Soles para el próximo Manvantara. La energía de la cual brotan a la existencia consciente en cada Sol, es lo que algunas personas llaman Vishnu (véase nota abajo), que es el Soplo de la ABSOLUTEZA.*

Nosotros le llamamos la vida Unica manifestada, siendo, ella misma, un reflejo del Absoluto [...]

(XXVI). *“El Absoluto nunca debe ser mencionado en palabras ni oralmente SI NO QUEREMOS QUE ARREBATE*

⁹⁹ O el “sueño de la Ciencia”, la materia primordial realmente homogénea que ningún mortal puede hacer objetiva en esta *Raza ni Ronda*.

¹⁰⁰ “Vishnu, en la forma de energía Solar activa, nunca se levanta ni se pone y es, a la vez, el *Sol septenario* y distinto de éste”, dice el Vishnu Purana (Libro II., Cap. II).

¹⁰¹ “Como un ser humano se acerca a un espejo sobre un mueble y ve su imagen, así la energía o el reflejo de Vishnu (el Sol), nunca se separa, sino que permanece en el Sol, como en un espejo que está allí estacionado.” (“Vishnu Purana”).

ALGUNAS DE NUESTRAS ENERGÍAS ESPIRITUALES QUE ASPIRAN hacia SU estado, gravitando siempre adelante hacia ESTE, espiritualmente, así como todo el universo físico gravita, cósmicamente, hacia SU centro manifestado.

(XXVII). “La primera, la existencia Inicial, que mientras nos encontramos en este estado de ser puede llamarse la VIDA ÚNICA es, como se ha explicado, un VELO para propósitos creativos o formativos. Se manifiesta en siete estados que, con sus subdivisiones septenarias, son los 49 Fuegos¹⁰² mencionados en los libros sagrados [...]

(XXIX). “El primero es la [...] ‘Madre’ (MATERIA prima). Al separarse en sus siete estados primarios desciende cíclicamente; cuando¹⁰³ se ha consolidado en su ÚLTIMO principio como MATERIA BURDA, gira a su alrededor y anima, con la séptima emanación del último principio, el primer elemento y el más bajo (la Serpiente que se muerde la cola). En una jerarquía u orden del ser, la séptima emanación de su último principio es:

(a). En el mineral, la chispa que yace latente en él y que lo POSITIVO, al despertar lo NEGATIVO (y así sucesivamente) [...] la llama a su existencia efímera.

(b). En la planta es esa Fuerza Vital e inteligente que anima a la semilla, haciéndola crecer en la hoja de hierba o en la raíz y en el árbol joven. Es el germen que se convierte en el UPADHI de los siete principios de la cosa en la cual él reside, emitiéndolos mientras que esta cosa crece y se desarrolla.

(c). Hace lo mismo en cada animal. Es su poder de vida y el poder vital; su instinto y cualidades; sus características e idiosincrasias especiales [...]

(d). Al ser humano le proporciona todo lo que otorga al resto de las unidades manifestadas en la naturaleza; además, desarrolla el reflejo de todos los 49 FUEGOS en él. Cada uno de sus siete principios es un heredero en pleno y un partícipe de los siete principios de la “gran Madre.” El soplo de su primer principio es el espíritu (del ser humano) (Atma). El segundo

¹⁰² En el “Vishnu” y en otros Puranas.

¹⁰³ Véase la “Naturaleza” hermética “que desciende cíclicamente en la materia, hasta que encuentra al hombre celeste.”

principio (de la gran Madre) es BUDDHI (alma). Lo llamamos, erróneamente, el séptimo. El tercero provee al ser humano la materia cerebral en el plano físico y la MENTE que la mueve [que es el alma humana –H.P.B.], según sus capacidades orgánicas.

*(e). Es la Fuerza guía en los elementos Cósmicos y terrenales. Reside en el Fuego que es proyectado de su existencia latente a la activa; ya que el conjunto de las siete subdivisiones del *** principio reside en el Fuego terrestre. Gira de manera vortiginosa en la brisa, sopla con la tempestad y activa al aire, elemento que participa también de uno de sus principios. Procediendo cíclicamente, regula el movimiento del agua, atrae y repele a las olas¹⁰⁴ según leyes fijas, de las cuales su séptimo principio es el alma animadora.*

(f). Sus cuatro principios superiores contienen el germen que se convierte en los Dioses Cósmicos; sus tres inferiores producen las vidas de los Elementos (Elementales).

(g). En nuestro mundo Solar, la Existencia Una es el Cielo y la Tierra, la Raíz y la Flor, la Acción y el Pensamiento. Se encuentra en el Sol y está igualmente presente en la luciérnaga. No existe átomo que se le escape. Por eso los Sabios antiguos la han llamado, cuerdamente, el Dios manifestado en la Naturaleza [...]”

En esta coyuntura puede ser interesante recordar al lector lo que Subba Row dice de las Fuerzas definidas místicamente. Véase: “La Transmigración de los Atomos Vitales”,¹⁰⁵ el artículo: “Los Doce Signos del Zodíaco”:

“Kanyâ (el sexto signo del Zodíaco o *Virgo*), significa una Virgen y representa a *Sakti o Mahamaya*. El signo [...] es el sexto *Rasi* o división, indicando la existencia de seis fuerzas

¹⁰⁴ Los escritores de lo anterior conocían perfectamente bien la causa física de las mareas, de las olas, etc. Aquí se refiere al Espíritu animador de todo el cuerpo solar Cósmico, al cual se alude cada vez que se usan estas expresiones desde el punto de vista místico.

¹⁰⁵ “La Transmigración de los Atomos Vitales” es el título en castellano de una colección de artículos entresacados de “Five Years of Theosophy”. (N.d.T.)

primarias en la Naturaleza (sintetizadas por la Séptima)” [...] He aquí estas Saktis:

(1). PARASAKTI. Literalmente: la gran Fuerza o poder Supremo. Significa e incluye los poderes de *luz y calor*.

(2). JNANASAKTI [...] El poder del intelecto, de la Sabudiría o del Conocimiento real. Tiene dos aspectos:

Lo que sigue son *algunas* de sus manifestaciones cuando *se coloca bajo la influencia o el control de condiciones materiales*.

(a) El poder de la mente para interpretar nuestras sensaciones.

(b) Su poder en recordar ideas pasadas (memoria) y despertar expectativas futuras.

(c) Su poder, según se exhibe en lo que los psicólogos modernos llaman: “las leyes de asociación”, lo cual le permite formar nexos *persistentes* entre varios grupos de sensaciones y posibilidades de sensaciones, generando, así, la noción o la idea de un objeto externo.

(d) Su poder en relacionar nuestras ideas por medio del eslabón misterioso de la memoria, generando, así, la noción del yo o de la individualidad. *Algunas* de sus manifestaciones, cuando es liberada *de los vínculos de la materia, son*: (1) la Clarividencia y (2) la Psicometría.

(3). ITCHASAKTI, el *poder de la Voluntad*. Su manifestación más ordinaria es la generación de ciertas corrientes nerviosas que activan los músculos necesarios para realizar el objetivo deseado.

(4). KRIYASAKTI. El poder misterioso del pensamiento que le permite producir resultados fenomenales, externos y perceptibles por medio de su energía inherente. Según los antiguos: *cualquier idea se manifestará externamente si la atención de una persona se concentra profundamente en ella*. De manera análoga: *una volición intensa es seguida por el resultado deseado*.

Generalmente, un Yogi ejecuta sus maravillas por medio de Itchasakti y Kriyasakti.

(5). KUNDALINI SAKTI. El poder o Fuerza que se mueve en dirección curva. Es el Principio Universal de vida que se manifiesta por todas partes en la naturaleza. Esta fuerza engloba

a las dos grandes fuerzas de atracción y repulsión. La electricidad y el magnetismo son sólo manifestaciones de ella. Es el poder que produce aquel “ajuste continuo de las *relaciones internas con las externas*”, que es la esencia de la vida, según Herbert Spencer; y ese “*ajuste continuo de las relaciones externas con las internas*”, que es la base de la transmigración de las almas, *punar janman* (renacimiento) en las doctrinas de los filósofos hindúes antiguos. Un Yogi debe subyugar, profundamente, este poder antes de que pueda alcanzar Moksham [...]

(6). MANTRIKA-SAKTI. La fuerza o el poder de las letras, del lenguaje o de la música. El *Mantra Shastra* trata de esta fuerza en todas sus manifestaciones [...] La influencia de la melodía es una de sus manifestaciones ordinarias. El poder del nombre inefable es la corona de esta Sakti.

La Ciencia Moderna ha investigado tan sólo parcialmente la primera, la segunda y la quinta de las fuerzas mencionadas, sin embargo está a oscuras en lo referente a los poderes restantes. “*Daiviprakriti*” (la Séptima, la luz del Logos), representa a las seis fuerzas en su unidad.

Se ha citado lo anterior para mostrar las ideas reales de los hindúes sobre lo mismo. Es todo esotérico, a pesar de que no cubra ni la décima parte de *lo que se podría decir*. Para empezar, los seis nombres de las Seis Fuerzas mencionadas son los de las *seis Jerarquías* de Dhyán Chohans sintetizadas por su *Primaria*, la séptima, que personifica al Quinto Principio de la Naturaleza Cósmica o de la “Madre”, en su Sentido Místico. La sola enumeración de los Poderes *yogi* necesitaría diez volúmenes. Cada una de estas Fuerzas tiene una *Entidad Consciente viva* a su cabeza, de cuya entidad es una emanación.

Comparemos las palabras de Hermes, “el tres veces grande”, con el comentario apenas citado:

“La creación de la Vida, *por parte del Sol*, es tan continua como su luz; nada la detiene ni la limita. A su alrededor, como un ejército de Satélites, *se encuentran coros innumerables de genios*. Estos habitan en el vecindario de los Inmortales y de allí, velan sobre los asuntos humanos. Cumplen con la voluntad de los dioses (Karma) *por medio de tempestades, calamidades,*

*transiciones de fuego y terremotos y también por hambres y guerras para castigar la crueldad.*¹⁰⁶ [...] El sol es aquel que preserva y nutre a todas las criaturas; y como el Mundo Ideal que rodea al sensible, llenándolo con la plenitud y la variedad universal de las formas, así el Sol, al abarcar todo en su luz, induce, por todas partes, el nacimiento y el desarrollo de las criaturas.” [...] “*Bajo sus órdenes se halla el coro de los Genios o, mejor dicho, los coros; ya que son muchos y diversos y su número corresponde al de las estrellas. Cada estrella tiene su genio, bueno y malo por naturaleza o mejor dicho, por su operación, pues, la operación es la esencia de los genios [...]* Todos estos Genios *presiden sobre los asuntos del mundo,*¹⁰⁷ sacuden y derrumban la constitución de los Estados y de los individuos; *imprimen su semejanza en nuestras Almas,* están presentes en nuestros nervios, nuestra médula, nuestras venas, nuestras arterias y en nuestra *misma sustancia cerebral* [...] en el momento en que cada uno de nosotros recibe la vida y el ser, está bajo la égida de los genios (Elementales) que presiden sobre los nacimientos¹⁰⁸ y que se clasifican bajo los poderes astrales (Espíritus astrales Sobrehumanos). Cambian perpetuamente, no siempre de modo idéntico, sino girando en círculos.¹⁰⁹ Por medio

¹⁰⁶ Véase las Estancias III. y IV y sus Comentarios, especialmente los de la Estancia IV.: “los *Lipika* y los cuatro Maharajas”, los agentes del Karma.

¹⁰⁷ También “Dioses” o Dhyanis, no sólo los genios o las “Fuerzas guiadas.”

¹⁰⁸ El significado de esto es el siguiente: como el ser humano está compuesto por todos los Grandes Elementos: Fuego, Aire, Agua, Tierra y Eter; los ELEMENTALES que pertenecen, respectivamente, a estos Elementos, se sienten atraídos al ser humano por razón de esta co-esencia. Aquel elemento que prevalece en cierta constitución, será el elemento regente a través de la vida. Por ejemplo: si en una persona prepondera el elemento Terrestre gnómico, los gnomos le conducirán a asimilar los metales: dinero, riqueza y así sucesivamente. “El hombre animal es el hijo de los elementos animales, de los cuales su Alma (vida) nació; y los animales son los espejos del hombre”, dice Paracelso (El Fundamento de la Sapiencia). Paracelso era cauteloso y quería que la Biblia concordara con lo que él decía, por lo cual no lo decía todo.

¹⁰⁹ Progreso cíclico en el desarrollo.

del cuerpo embeben dos partes del Alma, para que pueda recibir, de cada una, la impresión de su energía. Pero la parte racional del Alma no está sujeta a los genios; se ideó para la recepción de (el) Dios,¹¹⁰ el cual la ilumina con un rayo de sol. Pocos son los iluminados así y los genios se abstienen de ellos; ya que: ni los genios ni los Dioses tienen poder alguno en la presencia de un rayo único de Dios.¹¹¹ Pero todos los demás seres humanos, en alma y cuerpo, son dirigidos por los genios a los cuales se adhieren y a cuyas operaciones afectan [...] Los genios, entonces, tienen el control de las cosas del mundo y nuestros cuerpos les sirven de instrumentos [...]"

Lo anterior, excepto algunos puntos sectarios, representa eso que era una creencia universal común a todas las naciones hasta, más o menos, un siglo atrás. Es todavía tan ortodoxo en sus esbozos y aspectos generales, tanto entre los paganos como los cristianos, con la excepción de un puñado de materialistas y científicos.

Ya sea que uno llame a los genios de Hermes y a sus "Dioses": "Poderes de la Oscuridad" y "Angeles", como las iglesias griegas y latinas; o "Espíritus de los Muertos", como sucede en el Espiritismo o, de nuevo, *Bhoots y Devas, Shaitan o Djinn*, como se les denominan, aún, en la India y en los países musulmanes, *son todos una y la misma cosa: ILUSION*. Sin embargo, que esto no se mal interprete en el sentido en el cual las escuelas occidentales han tergiversado, últimamente, la gran doctrina filosófica de los vedantinos.

Todo lo que *es* emana del ABSOLUTO, que, debido a esta sola calificación, consiste en la única y sola realidad, por lo

¹¹⁰ El Dios en el ser humano y a menudo, la encarnación de un Dios, un Dhyán Chohan altamente Espiritual en él, además de la presencia de su séptimo Principio.

¹¹¹ ¿A cuál "dios" se hace referencia aquí? No Dios "el Padre", la ficción antropomórfica; ya que ese dios es, colectivamente, los Elohim y no tiene existencia aparte de la Hueste. Además: tal dios es finito e imperfecto. En este caso, con la expresión: "pocos en número", se alude a los altos Iniciados y a los adeptos. Son precisamente esos hombres quienes creen en los "dioses" y no conocen "Dios" alguno, excepto una Deidad Universal sin relación ni condición.

tanto, excepto este Absoluto, todo lo demás, el Elemento generativo y causativo *debe* ser, innegablemente, una ilusión. Pero esto es tal sólo desde el punto de vista puramente metafísico. Un ser humano que se considera y es considerado por su prójimo, mentalmente cuerdo, define como ilusiones y fantasías las visiones de un hermano *loco*, cuyas alucinaciones *hacen a la víctima feliz o terriblemente desesperada*, según el caso. Sin embargo: ¿dónde se encuentra el loco para el cual las terribles sombras de su mente sin cordura, sus *ilusiones*, no sean, por el momento, tan efectivas y reales como las cosas que su doctor o enfermera ven? Todo es relativo en este universo, todo es ilusión. Sin embargo: la experiencia de cualquier plano es una realidad para el ser que la percibe y cuya conciencia se encuentra en tal plano, a pesar de que, dicha experiencia, considerada desde el punto de vista puramente metafísico, pueda concebirse como no teniendo realidad objetiva alguna. Sin embargo, las enseñanzas Esotéricas no deben luchar contra los metafísicos, sino los físicos y los materialistas para los cuales: la Fuerza Vital, la Luz, el Sonido, la Electricidad e incluso la fuerza objetiva de atracción del magnetismo no tienen existencia objetiva y se dice que existen sólo como “modos de movimiento”, “sensaciones e *influencias* de la materia.”

Ni los Ocultistas en general, ni los Teósofos rechazan como algunos creen erróneamente, las opiniones y las teorías de los científicos modernos, sólo porque éstas se oponen a la Teosofía. La primera regla en nuestra Sociedad es dar al César lo que es del César; por lo tanto: los teósofos son los primeros en reconocer el valor intrínseco de la ciencia. Sin embargo, cuando sus altos sacerdotes resuelven la conciencia en una secreción de la materia cerebral gris y todo lo existente en la naturaleza en un modo de movimiento, nos oponemos a la doctrina por ser antifilosófica, contradictoria y simplemente absurda, tanto desde un punto de vista *científico* como y aun más, desde el aspecto oculto del conocimiento esotérico.

En realidad, la luz astral de los cabalistas escarnecidos contiene extraños y atípicos secretos para quien pueda ver en ella; y los misterios ocultos dentro de sus olas incesantemente perturbadas *están allí*, a pesar de todos los materialistas y

escarneedores.¹¹² Estos secretos, unidos a muchos otros misterios, permanecerán inexistentes para los materialistas de nuestra edad, así como América era un mito inexistente para los europeos durante la primera parte del medioevo; mientras, en realidad, los escandinavos y los noruegos habían alcanzado y se habían instalado en aquel “Nuevo Mundo” muy antiguo, varios siglos antes. Como Colón nació para redescubrir y obligar al Antiguo Mundo a creer en los países antipodales, así nacerán científicos que descubrirán las maravillas que los Ocultistas ahora afirman que existen en las regiones del Eter con sus habitantes variados y multiformes y sus Entidades conscientes. Entonces, la ciencia, le guste o no, deberá aceptar la antigua “Superstición” como lo ha hecho con muchas más. Una vez que haya sido obligada a aceptarla, es muy probable que, juzgando de la experiencia pasada, sus letrados profesores tomen la paternidad de la cosa, rechazando su nombre, como ocurrió en el

¹¹² Algunos traducen, erróneamente, la luz astral de los cabalistas como “Æter”, confundiéndolo con el Eter hipotético de la ciencia y ciertos teósofos aluden a ambos como sinónimos de *Akasa*. Este es un gran error.

“Una característica de *Akasa* servirá para mostrar cuan inadecuadamente es representado por el Eter”, escribe el autor de: “Refutaciones Racionales”, ayudando, inconscientemente, al Ocultismo. “*Akasa* es infinito en dimensión; no está constituido de partes; es incoloro, no tiene gusto, olor y es intangible. Hasta aquí corresponde al tiempo, al espacio, a *Iswara* (“el Señor”, mejor aun, la potencia creativa y el alma, *el alma del mundo*). Su especialidad, consiste en ser la *causa material del sonido*. Excepto por esto, podría considerarse uno con el vacío”, (pag. 120).

No cabe duda que es *vacío*, especialmente para los racionalistas. Sin embargo, *Akasa* producirá, seguramente, el vacío en el cerebro del materialista. Entonces: como *Akasa* no es ese Eter de la ciencia, ni siquiera el Eter del ocultista, según el cual es sólo uno de los principios de *Akasa*, seguramente es, junto con su primario, la causa del sonido, sin embargo es una causa física y espiritual y para nada material. Las relaciones entre Eter y *Akasa* pueden definirse aplicando a ambos las palabras que el dios en los Vedas dijo: “Así, el mismo era, en realidad, (su propio) hijo”, uno es la progenie del otro y sin embargo, es el mismo. Este puede ser un enigma difícil para el profano, pero muy fácil de comprender para cualquier hindú, aunque no sea un místico.

caso del MESMERISMO y del Magnetismo, ahora rebautizado como Hipnotismo. A su turno, la elección del nuevo nombre dependerá de los “modos de movimiento” y de los “procesos físicos automáticos entre las fibrillas nerviosas del cerebro (científico)” de Moleschott y también, con mucha probabilidad, de la última cena del bautizante, ya que, según el Fundador del nuevo esquema hiloidealista: “la cerebración es, genéricamente, lo mismo que la quilificación.”¹¹³ Por lo tanto, si uno creyera en esta proposición ridícula, el nuevo nombre de la cosa arcaica dependerá de la inspiración del hígado de quien la bautiza ¡y sólo entonces, estas verdades tendrán la oportunidad de convertirse en científicas!

Pero la VERDAD, por desagradable que sea para la mayoría ciega, ha tenido siempre sus defensores dispuestos a morir por ella y no serán los Ocultistas los que protestarán contra su adopción por parte de la ciencia, bajo cualquier nuevo nombre. Sin embargo, muchas verdades Ocultas seguirán siendo tabú, hasta que no se impongan a la atención y a la aceptación de los científicos como ocurrió con los fenómenos espiritistas y otras manifestaciones psíquicas que, finalmente, fueron tomadas por sus ex-detractores sin dar el mínimo reconocimiento ni las gracias. El nitrógeno ha contribuido considerablemente al conocimiento químico, pero, hasta la fecha, se le tilda de “charlatán” a su descubridor, Paracelso.

Cuán profundamente verídicas son las palabras de H. T. Buckle en su admirable: “Historia de la Civilización”, (Vol. I., pag. 256), cuando dice:

“Debido a circunstancias aún desconocidas (decreto Kármico, H.P.B.), de vez en cuando aparecen grandes pensadores que, consagrando sus vidas a un solo propósito, son capaces de anticipar el progreso de la humanidad, produciendo una religión o una filosofía por medio de la cual surgen efectos importantes. Si consideramos la historia veremos claramente lo siguiente: no obstante que el origen de una nueva opinión puede derivar de un solo individuo, su resultado dependerá de la condición de las personas entre las cuales se propaga. Si una religión o una

¹¹³ “Reformador Nacional”, 9 de Enero de 1887. Artículo: “Freno-Kosmo-Biología”, del doctor Lewins.

filosofía es demasiado adelantada para una nación, de nada puede servir en el presente, sino que tiene que esperar su tiempo,¹¹⁴ hasta que las mentes humanas sean maduras para recibirla [...] Toda ciencia y credo ha tenido sus mártires. *Según el curso ordinario de los asuntos, pasan algunas generaciones y luego, llega un periodo en el cual estas mismas verdades se consideran como hechos comunes y un poco más después viene otro periodo en el cual se declaran necesarias e incluso los intelectos más torpes se preguntan: cómo es que se pudieron negar alguna vez.*”

Es muy posible que las mentes de las generaciones actuales no estén bastante maduras para recibir las verdades Ocultas. Esta será la visión retrospectiva que los pensadores adelantados de la Sexta Raza Raíz tendrán de la historia de la aceptación plena e incondicional de la Filosofía Esotérica. Mientras tanto, las generaciones de nuestra Quinta Raza seguirán siendo extraviadas por el prejuicio y las ideas preconcebidas. Las ciencias ocultas serán artículos de desdén en cada esquina y cada uno tratará de ridiculizarlas y aplastarlas en el nombre y para la gloria mayor del materialismo y de su llamada ciencia. El Addendum, que completa este libro, muestra, en una respuesta anticipada a numerosas objeciones inminentes de la ciencia, las posiciones verdaderas y mutuas del acusado y del demandante. La opinión pública, la cual aun eleva la bandera de las ciencias inductivas, acusa a los Teósofos y a los Ocultistas. Entonces, hay que examinar estas ciencias inductivas mostrando hasta que grado sus logros y descubrimientos en el reino de las leyes naturales se oponen, no tanto a nuestras afirmaciones, como a los hechos en la naturaleza. Ha llegado la hora para averiguar si los muros de la moderna Jericó son tan invencibles que ningún sonido estentóreo de trompeta Oculta jamás pueda derrumbarlos.

Se deben examinar con atención las llamadas *Fuerzas* encabezadas por la Luz y la Electricidad, la constitución del orbe solar, la gravitación y también las teorías de las nebulosas. Se debe discutir sobre la Naturaleza del Eter y de otros Elementos, comparando las enseñanzas científicas con otras Ocultas,

¹¹⁴ Esta es la ley Cíclica, sin embargo la terquedad humana con frecuencia la reta.

mientras que se revelan algunos de los principios, hasta la fecha secretos, de estas últimas. (Véase el Addendum).

Hace unos quince años, la escritora fue la primera en repetir, junto a los cabalistas, los sabios Mandamientos en el Catecismo Esotérico. “Calla tu boca para que no pronuncies *esto* (el misterio) y tu corazón, para que no pienses en voz alta; y si tu corazón se te ha escapado, ponlo de nuevo en su lugar, ya que éste es el objetivo de nuestra alianza.” (“Sepher Jezirah, el Libro de la Creación”). Y nuevamente: “Este es un secreto que mata, calla tu boca, para que no lo reveles al vulgo; cierra tu cerebro, no vaya a salir algo, cayéndose fuera.” (Reglas de la Iniciación).

Unos pocos años después se ha levantado una esquina del Velo de Isis y ahora se ha desgarrado ulteriormente [...]

Sin embargo, los errores antiguos y venerables que, con el pasar de los días se hacen más obvios y evidentes, se han dispuesto en orden de batalla tanto ahora como entonces. Dirigidos por el conservadurismo, la soberbia y el prejuicio ciegos, están constantemente en alerta, dispuestos a estrangular toda verdad que, despertando de su sueño de edades, trata de tocar para ser admitida. Esto ha ocurrido desde que el ser humano se convirtió en un animal. Que lo anterior, en cada caso, resulta en la *muerte moral* del revelador que hace aflorar cualquiera de estas verdades muy antiguas, es tan cierto como el hecho de que da VIDA y REGENERACION a quienes están receptivos para beneficiarse, incluso, de lo poco que ahora se les revela.

Extracto de “Isis sin Velo” que abre la Sección de “Notas Preliminares” en “La Doctrina Secreta”

La ciencia moderna insiste en la doctrina de la evolución, así como la razón humana y la “Doctrina Secreta”, siendo, esta idea, corroborada por las leyendas y los mitos antiguos e incluso por la misma Biblia, cuando se lee entre líneas. Vemos que una flor se eclosiona lentamente de un capullo y éste, de su semilla. ¿Pero de donde proviene esta última, con su programa predeterminado de transformación física y sus fuerzas invisibles y por lo tanto, *espirituales*, que paulatinamente desarrollan su forma, color y aroma? La palabra *evolución* habla por sí sola. El germen de la raza humana actual debe haber preexistido en el progenitor de la misma; así como la semilla en la cual yace escondida la flor del próximo verano, se desarrolló en la cápsula de su flor matriz; el progenitor puede ser *levemente* diferente, sin embargo difiere de su progeñie futura. Los antepasados antediluvianos del elefante y del lagarto actual, quizá fueron el mamut y el plesiosauro entonces: ¿por qué los progenitores de nuestra raza humana no podían haber sido los “*gigantes*” de los *Vedas*, del *Völuspa* y del Libro del *Génesis*? Mientras que es positivamente absurdo creer que la “transformación de las especies” haya tenido lugar según algunas de las opiniones más materialistas de los evolucionistas, es natural pensar que cada género, empezando por los moluscos y terminando con el hombre, haya modificado sus formas primordiales y características.” “Isis sin Velo”, Vol. I., pag. 153 (versión original en inglés.)

NOTAS PRELIMINARES

SOBRE LAS ESTANCIAS ARCAICAS Y LOS CUATRO CONTINENTES PREHISTORICOS

“Facies totius Universi, quamvis infinitis modis variet,
Manet tamen semper eadem.”¹¹⁵

Spinoza.

Las Estancias y sus Comentarios presentes en este segundo Libro, se han entresacado de los mismos Archivos Arcaicos que las Estancias sobre la Cosmogonía del primer Libro. Su traducción es textual hasta donde ha sido posible; pero algunas de las estancias eran demasiado oscuras para entenderlas sin explicación. Por lo tanto, análogamente al primer Libro, se presentan, primero, integralmente, es decir: tal como son, pero cuando se consideran verso por verso con sus Comentarios, tratamos de aclararlas agregando algunas palabras entre parentésis, anticipando la explicación más exhaustiva del Comentario.

En lo referente a la evolución humana, la Doctrina Secreta postula tres nuevas proposiciones que se oponen directamente a la ciencia moderna y también a los dogmas religiosos actuales. La Doctrina Secreta enseña:

- (a) La evolución simultánea de siete grupos humanos en siete porciones diferentes de nuestro globo.
- (b) El nacimiento del cuerpo *astral* antes del *físico*, por ser, el primero, un modelo del segundo.
- (c) En esta Ronda, el ser humano antecedió a todo mamífero en el reino animal, incluyendo los antropoides.¹¹⁶

¹¹⁵ “El aspecto de todo el Universo, por variado que sea, permanece siendo siempre el mismo.” (Traducción libre. N.d. T.)

La Doctrina secreta no es la única que habla de HOMBRES primordiales nacidos, simultáneamente, en las siete divisiones de nuestro Globo. En el “*Divino Pimandro*” de Hermes encontramos los mismos Siete hombres primordiales¹¹⁷ que se desarrollan de la Naturaleza y del “Hombre Celeste”, en el sentido colectivo del término, es decir: de los Espíritus Creadores. En los fragmentos (que George Smith reunió) de las

¹¹⁶ Véase Génesis, Cap. II., V. 19. Adán es formado en el verso 7 y en el 19 leemos: “De la *tierra*, el Señor Dios formó *todo animal del campo y ave del aire; los condujo a Adam* para ver cómo los quería llamar.” Por lo tanto: el ser humano fue creado *antes que* los animales, pues los animales mencionados en el primer capítulo son los signos del Zodiaco, mientras que el hombre, “masculino y femenino”, no es el *hombre*, sino la Hueste de los Sephiroth: FUERZAS o Angeles “hechos a imagen y a semejanza de Dios.” El Adam hombre no está hecho en esa semejanza, ni la Biblia lo afirma. Además: el Segundo Adán es, esotéricamente, un septenario que representa a siete hombres o mejor dicho, a siete grupos de hombres. Pues, el primer Adam, el Kadmon, es la síntesis de los *diez* Sephiroth. De estos, la tríada superior permanece en el Mundo Arquetípico, como la “Trinidad” futura, mientras los siete Sephiroth inferiores crean el mundo material manifestado y este *septenario es el segundo Adán*. El Génesis y los misterios sobre los cuales se elaboró, provinieron de Egipto. El “Dios” del primer capítulo del Génesis es el *Logos* y el “Señor Dios” del segundo capítulo son los *Elohim* Creadores, los poderes *inferiores*.

¹¹⁷ Pimandro dice: “Este es el misterio que, hasta la fecha, ha quedado oculto. La Naturaleza, al mezclarse con el hombre Celeste (Elohim o Dhyanis), produjo una maravilla [...] *Siete hombres*, todos masculinos y femeninos (Hermafroditas) [...] según la naturaleza de los siete Gobernadores”, (Libro II., V. 29), o las siete Huestes de los *Pitris* o Elohim que proyectaron o crearon al hombre Celeste. Lo anterior está muy claro; sin embargo, he aquí las interpretaciones, incluso, de nuestros teólogos modernos, hombres que se suponen ser intelectuales y eruditos. En: “Las Obras Teológicas y Filosóficas de Hermes Trismegistus, Cristiano (?), Neoplatónico” una obra compilada por John David Chambers, del Colegio Oriel en Oxford, el traductor se pregunta: “¿quiénes son estos *siete hombres*?” Soluciona la dificultad concluyendo que: “como el hombre modelo original (*Adam Kadmon del primer capítulo del Génesis*) era masculino-femenino, los siete pueden significar los patriarcas que se suceden en el Génesis (pag. 9) [...]” Una manera verdaderamente teológica de cortar el nudo Gordiano.

tablas caldeas en las cuales está inscrita la Leyenda babilónica de la Creación, en la primera columna de la tabla *Cutha* se mencionan siete seres humanos con caras de cuervo (con tez negra y verrugosa) que “fueron creados por los (Siete) grandes dioses.” O, según se explica en los renglones 16 y 18: “Crecieron en el medio de la Tierra y se hicieron grandes [...] Siete reyes, hermanos de la misma familia.” Estos son los Siete Reyes de Edom mencionados en la Cábala; la primera raza era *imperfecta*, es decir: nació antes de que existiera el “equilibrio” (los sexos) y por eso fue destruida. (Zohar, “Siphra Dzeniouta” “Idrah Suta”, 2928, “La Cábala” pag. 205). “Aparecieron *siete Reyes* hermanos y engendraron hijos, 6000 en número era su pueblo (Conferencias Hibbert, pag. 372). El dios Nergas (muerte) los destruyó.” “¿Cómo los destruyó?” “Equilibrando aquellos que aún no existían.” (“Siphra Dzeniouta”). Fueron “destruidos”, como raza, por sumirse en su progenie (mediante exudación), es decir: la raza asexual se reencarnó en la (potencialmente) bisexual, esta última, en los Andróginos y estos, de nuevo, en la sexual, la última porción de la tercera Raza, (para ulterior explicación véase más adelante.) Si las tablas estuvieran menos mutiladas, se constataría que contienen, palabra por palabra, el mismo relato presente en los archivos arcaicos y en Hermes, por lo menos en lo referente a los hechos fundamentales, si no a los detalles más diminutos; pues las traducciones erróneas han desfigurado mucho a Hermes.

Seguramente, el aparente aspecto sobrenatural de estas enseñanzas, a pesar de que sea alegórico, es tan diametralmente opuesto a las declaraciones literales de la Biblia¹¹⁸ y también a las hipótesis científicas más recientes, que suscitará una negación apasionada. Sin embargo, los Ocultistas saben que las tradiciones de la Filosofía Esotérica deben ser las correctas, simplemente por ser las más lógicas y por reconciliar toda

¹¹⁸ Como ahora se afirma que las tablas caldeas que presentan la descripción alegórica de la Creación, de la Caída, del Diluvio e incluso de la leyenda de la Torre de Babel, fueron escritas “antes del tiempo de Moisés” (véase “El Relato Caldeo del Génesis” de G. Smith, pag. 86), ¿cómo puede llamarse al Pentateuco una *revelación*?” Es simplemente otra versión de la misma historia.

dificultad. Además: tenemos los “Libros de Thoth” y “El Libro de los Muertos” egipcio y los Purânas hindúes con los siete Manus, los relatos caldeo-asirios, cuyos ladrillos mencionan siete hombres primitivos o Adanes, y el verdadero sentido de este nombre puede averiguarse mediante la Cábala. Los que saben algo acerca de los misterios de Samotracia recordarán, también, que el nombre genérico de los Kabiri era: “los Fuegos Sagrados” que crearon, sobre siete localidades de la isla de *Electria* (o Samotracia), al “Kabir nacido de la Santa Lemnos” (la isla consagrada a *Vulcano*.)

Según Píndaro (véase “Philosophomena”, la edición de Miller, pag. 98), este Kabir, cuyo nombre era Adamas, fue, en las tradiciones de Lemnos, el tipo del hombre primitivo nacido del seno de la Tierra. Era el Arquetipo de los primeros varones en el orden de la generación y uno de los siete antepasados o progenitores autóctonos de la humanidad (pag. 108, obra citada.) Si a esto le agregamos el hecho de que Samotracia fue colonizada por los fenicios y anteriormente por los misteriosos pelasgos que provinieron de Oriente; y si tenemos presente la identidad de los dioses de los *misterios* de los fenicios, de los caldeos y de los israelitas, será fácil descubrir de donde procedió, también, el confuso relato del diluvio de Noé. Ultimamente se ha vuelto innegable que los judíos obtuvieron, de Moisés, sus ideas primitivas acerca de la creación y él las recibió de los egipcios. Entonces, los judíos compilaron su Génesis y primeras tradiciones Cosmogónicas, cuando Ezra y otros volvieron a escribirlas, tomándolas del relato caldeo-accadio. Por lo tanto: es suficiente examinar las inscripciones cuneiformes y de otra especie asirias y babilónicas para encontrar, también allí, de manera esparcida, no sólo el significado original del nombre Adam, Admi o Adami¹¹⁹; sino también la creación de siete Adanes o raíces de hombres nacidos, físicamente de la Madre Tierra y, espiritual o astralmente, del *fuego divino* de los progenitores. No podemos esperar que los asiriólogos, desconociendo las enseñanzas esotéricas, presten más atención al misterioso número siete

¹¹⁹ Véase “Adam-Adami” en la Parte II de este volumen.

siempre recurrente en los cilindros babilónicos que la que prestan a este número cuando lo encuentran en el Génesis y en la Biblia. No obstante la condición deteriorada de los fragmentos, estos contienen el número de los espíritus antecesores y de sus siete grupos de progenie humana de manera tan clara como se encuentran en el “Pimandro” y en el “Libro del Misterio Oculto” de la Cábala. En este último, Adam Kadmon es el ARBOL Sephirotal y también el “Arbol del Conocimiento del Bien y del Mal.” Y ese “Arbol”, según dice el verso 32, “tiene a su alrededor siete columnas” o palacios de los siete Angeles creadores que operan en las esferas de los siete planetas en nuestro Globo. Como Adam Kadmon es un nombre *colectivo*, lo mismo acontece con el nombre del hombre Adán. George Smith, en su: “Relato Caldeo del Génesis”, dice:

“La palabra Adán, empleada en estas leyendas para el primer ser humano, evidentemente *no es un nombre propio, sino que se emplea sólo como un término que significa humanidad*. En el Génesis, Adán es un nombre propio, pero, en algunos pasajes, ciertamente se usa sólo en el mismo sentido que la palabra asiria.” (Pag. 86).

Además, ni el diluvio caldeo ni el bíblico (las historias de Xisuthrus y Noé) se basan en el diluvio universal, ni en el de los atlantes, grabados en la alegoría inda del Manu Vaivaswata, siendo *alegorías exotéricas basadas en los misterios esotéricos* de Samotracia. Si los caldeos más antiguos conocían la verdad esotérica oculta en las leyendas Puránicas, las demás naciones sólo estaban conscientes del misterio de Samotracia, alegorizándolo y adaptándolo a sus nociones astronómicas y antropológicas o mejor dicho, fálicas. *Históricamente*, la fama de Samotracia se remonta, en la antigüedad, a un diluvio que sumergió el país, alcanzando la cumbre de las montañas más elevadas, un evento que tuvo lugar antes de la era de los Argonautas. Fue inundado muy repentinamente por las aguas del Euxino que, hasta entonces, se había considerado como un lago.¹²⁰ Pero los israelitas tenían otra leyenda sobre la cual basaban su alegoría: el “diluvio” que transformó el actual

¹²⁰ Véase Plinio, 4, C.12; Strabon, 10; Herodoto, 7,C.108; Pausanias, 7, C.4., etc.

desierto de Gobi en un mar *por última vez*, hace algunos 10 mil o 12 mil años, obligando a muchos Noés y a sus familias buscar refugio en las montañas circundantes. Como sólo ahora se están restaurando los relatos babilónicos de centenares de millares de fragmentos rotos (solamente en el montículo de *Kouyunik* se han exhumado, en las excavaciones de Layard, más de 20 mil fragmentos de inscripciones), las pruebas aquí citadas son, relativamente hablando, escasas; sin embargo, tal como son, corroboran casi cada una de nuestras enseñanzas, ciertamente al menos tres:

- (1) La raza que fue la primera en caer en la generación era una *raza oscura* (*Zalmat Gaguadi*), que ellos llaman *Adami* o Raza oscura. *Sarku*, o la Raza clara, quedó pura por un largo lapso después.
- (2) Los Babilonios reconocían *dos Razas principales* en el periodo de la Caída, mientras la Raza de los Dioses (los *dobles* Etéreos de los *Pitris*) antecedieron estas dos. Esta es la opinión de H. Rawlinson. Estas “Razas” son nuestra segunda y tercera Razas-raíces.
- (3) Estos siete Dioses, cada uno de los cuales creó un *hombre* o grupo de hombres, eran “los dioses *encarcelados* o encarnados.” Estos dioses eran: el dios *Zi*; el dios *Ziku* (la vida noble, Director de la pureza); el dios *Mirku* (corona noble); “Aquel que salvaba a los dioses de la muerte” (después) encarcelado y el creador de la “Raza oscura que su mano hizo”; el dios *Libzu*: “sabio entre los dioses”; el dios *Nissi* [...] y el dios *Suhhab*; y *Hea o Sa*, su síntesis, el dios de la sabiduría y del Abismo, identificado con Oannes-Dagon en el periodo de la caída y llamado (colectivamente), el Demiurgo o Creador. (Véase el “Relato Caldeo del Génesis”, pag. 82.)

En los fragmentos babilónicos existen dos llamadas “Creaciones” y como el libro del Génesis se ha adherido a este tema, se constata que sus primeros dos capítulos se han distinguido en creación Elohítica y Jehováica. Pero, en estos relatos, como en cualquier otro exotérico, no se ha preservado su orden adecuado. Ahora bien, según las enseñanzas ocultas, estas

“Creaciones” se refieren, respectivamente, a la formación de los siete *hombres* primordiales por medio de los progenitores (los Pitris o Elohim) y a la de los grupos humanos después de la caída.

Al seguir adelante, todo esto se examinará a la luz de la ciencia y de las comparaciones sacadas de las escrituras de todas las naciones antiguas, incluso la Biblia. Mientras tanto, antes de considerar la *Antropogénesis* de las Razas prehistóricas, convendría concordar sobre los nombres de los Continentes en los cuales nacieron, vivieron y murieron las cuatro grandes Razas que precedieron a nuestra Raza *Adámica*. Sus nombres arcaicos y esotéricos eran numerosos y variaban según el lenguaje de la nación que los mencionaba en sus anales y escrituras. Por ejemplo: eso que en el Vendidad es llamado: Airyanem Vaêgo (véase *Bund.* 79, 12), donde nació el Zoroastro¹²¹ original, la literatura Puránica lo denomina: “Sveta Dwipa”, “Monte Meru”, la residencia de Vishnu, etc., etc.; y la Doctrina Secreta simplemente lo llama: la tierra de los “Dioses” bajo sus jefes, los “Espíritus de este Planeta.”

Por lo tanto, teniendo presente la posible e incluso muy probable confusión que puede nacer, consideramos conveniente adoptar un nombre más familiar al lector culto, para indicar cada uno de los cuatro Continentes a los cuales aludimos constantemente. Entonces, proponemos llamar al primer continente o, mejor dicho, *tierra firme*, en el cual los progenitores divinos desarrollaron la Primera Raza:

I. “La Tierra Sagrada Imperecedera.”

Las razones de este nombre son las siguientes: según se declara, esta “Tierra Sagrada”, que consideraremos más ampliamente después, nunca compartió la suerte de los demás continentes, siendo la única cuyo destino consiste en durar desde el comienzo

¹²¹ Con el adjetivo “original” nos referimos al “Amshaspend” llamado “Zarathustra, el señor y el regente del Vara, que Yima hizo en aquella tierra.” Existieron varios Zarathustras o Zertusts, el mismo Dabistan enumera 13, pero eran todas reencarnaciones del primero. El último Zoroastro fue el fundador del templo del Fuego de Azareksh y el escritor de las obras sobre la sagrada religión primordial de los Magos, destruida por Alejandro.

hasta el final del Manvantara a través de cada Ronda. Es la cuna del primer hombre y la morada del último mortal *divino*, escogido como un *Sishtha* para la semilla futura de la humanidad. Se puede decir muy poco acerca de esta tierra misteriosa y sagrada, excepto, quizá, conforme a la expresión poética en uno de los Comentarios, que: la “estrella polar la vigila con su ojo atento, desde la aurora hasta el final del crepúsculo de un ‘día’ del GRAN ALIENTO.”¹²²

II. “HIPERBOREO” es el nombre escogido para el Segundo Continente.

Esta es una tierra que extendía sus promontorios hacia el Sur y el Occidente desde el Polo Norte, para recibir a la Segunda Raza y constituía todo lo que ahora se conoce como Asia Septentrional. Este era el nombre que los griegos más antiguos daban a la región remota y misteriosa hacia la cual, según su tradición, Apolo, el “Hiperbóreo”, iba cada año. *Astrónomicamente* Apolo es, por supuesto, el Sol, que, abandonando sus santuarios helénicos, amaba visitar, anualmente, su país distante donde se decía que el Sol nunca se ponía por una mitad del año. Un verso de la Odisea (X., 86) dice: Εγγύς γάρ νυκτός τε καί ήματός κέλευθοι.¹²³

Sin embargo, *históricamente*, quizá sea mejor decir etnológica y geológicamente, el significado es diferente. La tierra de los Hiperbóreos, el país que se extendía más allá de Bóreas, el dios de corazón congelado de nieves y huracanes, que amaba dormir profundamente en la cordillera del Monte Rifeo, no era un país ideal, según suponen los mitólogos, ni siquiera una tierra cerca de Escitia y del Danubio.¹²⁴ Era un Continente real, una tierra auténtica donde el invierno no existía en esos primeros días y, aun ahora, sus tristes restos no experimentan más que una noche y un día durante el año. Los griegos decían que las sombras nocturnas nunca caían allí por ser la *tierra de los Dioses*, la residencia favorita de Apolo, el dios de la luz y sus habitantes son sus amados sacerdotes y servidores. Ahora se podría

¹²² En la India se llama: “El Día de Brahmâ.”

¹²³ “Tan próximos se encuentran el sobrevenir de la noche y el despertar del día.” (Traducción libre. N.d.T.)

¹²⁴ Véase “Geografía Mitológica” de Volcker, de la página 145 a 170.

considerar esto como *ficción* poética; pero en aquel entonces era una *verdad* poética.

III. Proponemos llamar al tercer Continente: “Lemuria.”

Este nombre es una invención o una idea de P. L. Sclater, el cual afirmó, entre 1850 y 1860, sobre bases zoológicas, la existencia real, en tiempos prehistóricos, de un Continente que él muestra haberse extendido de Madagascar a Ceilán y Sumatra, incluyendo algunas porciones de lo que hoy es Africa. Sin embargo, este Continente gigantesco, que se extendía del océano Indico hasta Australia, ahora ha desaparecido totalmente bajo las aguas del Pacífico; dejando, aquí y allá, sólo las cumbres de algunas de sus regiones montañosas que ahora son islas. C. Gould, en “Monstruos Míticos”, pag. 47, dice que A.R. Wallace, el naturalista, “extiende la Australia de los periodos terciarios hasta Nueva Guinea, las Islas Salomón y quizá Fiji” y, de sus tipos Marsupiales, deduce “un nexo con el Continente Septentrional durante el periodo Secundario”. El tema se trata exhaustivamente en otra parte.¹²⁵

IV. El Cuarto Continente es la “Atlántida.”

Sería la primera tierra histórica si se prestara más atención a las tradiciones de los antiguos, de la que les hemos otorgado hasta la fecha. La famosa isla homónima de Platón era sólo un fragmento de este gran Continente. (Véase “El Buddhismo Esotérico.”)

V. América era el Quinto Continente.

¹²⁵ Sin embargo se debe observar que: Wallace no acepta la idea de Sclater e incluso se opone a ella. Sclater supone una tierra o un continente que previamente unía Africa, Madagascar y la India (pero no Australia y la India); y A. R. Wallace muestra, en su “La Distribución Geográfica de los Animales” y “La Vida Isleña”, que la hipótesis de tal tierra no es necesaria, conforme a las supuestas bases zoológicas. Pero él admite la existencia cierta de una mayor proximidad entre India y Australia en un periodo muy remoto que era “seguramente pre-terciario” y en una carta privada agrega: “a esta presunta tierra no se le ha dado un nombre.” Sin embargo, tal tierra existió y por supuesto era *pre-terciaria*, ya que “Lemuria”, (aceptando este nombre para el tercer Continente), había perecido antes del desarrollo completo de la Atlántida, la cual se hundió y sus porciones principales desaparecieron antes del final del periodo Mioceno.

Sin embargo, como está situado en las Antípodas, cuando los Ocultistas Indo-Arios aluden a esto como quinto se refieren, generalmente, a Europa y a Asia Menor, que son casi contemporáneos de aquel. Si su enseñanza siguiese la aparición de los Continentes en su orden geológico y geográfico, esta clasificación debería alterarse. Mas como al orden sucesivo de los Continentes se le hace seguir el orden evolutivo de las Razas, de la primera a la quinta: nuestra raza-Raíz Aria, debemos llamar a Europa como el quinto gran Continente. La Doctrina Secreta no toma en consideración las islas y las penínsulas, ni sigue la moderna distribución geográfica terrestre y marítima. Desde el día de sus primeras enseñanzas y de la destrucción de la gran Atlántida, la faz de la tierra ha cambiado más de una vez. Hubo un periodo en que el delta de Egipto y el Africa del Norte pertenecían a Europa, antes de la formación del Estrecho de Gibraltar y un ulterior levantamiento del continente cambió enteramente la faz del mapa europeo. El último cambio serio ocurrió hace algunos 12 mil años,¹²⁶ al cual le siguió la sumersión de la pequeña isla mencionada por Platón con el nombre de Atlántida, derivándolo de su continente padre. En la antigüedad, la geografía era parte de los misterios. El Zohar dice (III., fol. 10a): “Estos secretos (de la tierra y del mar) se divulgaban a los *hombres de la ciencia secreta*, pero no a los geógrafos.”

La declaración según la cual el hombre físico era, originalmente, un gigante colosal pre-terciario y que existió hace 18 millones de años, debe parecer, por supuesto, ridícula, para los admiradores y creyentes en el saber moderno. Todo el comité de biólogos se opondrá a la concepción de este Titán de la tercera raza de la

¹²⁶ Una coincidencia más:

“Ahora queda probado que, en tiempos geológicos recientes, *esta región de Africa del Norte era, en realidad, una península de España* y la unión con Africa (propiamente dicha) se verificó en el Norte, por la ruptura de Gibraltar y en el Sur, por un *levantamiento al cual el Sahara debe su existencia*. Las orillas de este mar previo del Sahara, aún están marcadas por las conchas de las mismas Gastrópadas que viven en las costas mediterráneas.” (Profesor Oscar Schmidt, “La Doctrina de la Descendencia y el Darwinismo”, pag. 244.)

edad Secundaria, el cual no precisaba temerle a lo que no podía dañarle siendo apto para luchar exitosamente con los monstruos gigantescos de entonces, del aire, del mar y de la tierra, como sus antepasados, los prototipos etéreos de los atlantes. El antropólogo moderno es libre de reírse de nuestros Titanes, así como se burla del Adán Bíblico y los teólogos de su antepasado pitecoide. Los Ocultistas y sus severos críticos pueden sentirse seguros de que ahora han arreglado sus cuentas recíprocas. Sin embargo, las ciencias Ocultas pretenden menos y dan más, si se comparan con la antropología de Darwin o la teología bíblica. Tampoco la Cronología Esotérica debería espantar a nadie; pues, en lo referente a las cifras, las más grandes autoridades actuales son tan volubles e inciertas como las olas del Mediterráneo. En lo concerniente a la duración de sólo los periodos geológicos, los eruditos de la Sociedad Real están todos en alta mar sin esperanza, saltando de un millón a 500 millones de años con la máxima facilidad, como constataremos, más de una vez, durante esta comparación.

Para nuestro propósito presente tomemos, como ejemplo, los cálculos de Croll. Si, según esta autoridad, 2,500,000 años representan el tiempo desde el comienzo de la edad terciaria o el periodo Eoceno, como un geólogo americano le hace decir,¹²⁷ o si Croll “admite 15 millones de años desde el comienzo del periodo Eoceno”, según cita un geólogo inglés,¹²⁸ ambas cifras están en lo que afirma la Doctrina Secreta,¹²⁹ la cual asigna de

¹²⁷ A. Winchell, profesor de geología, “Vida del Mundo”, pag. 369.

¹²⁸ Charles Gould, difunto superintendente geológico de Tasmania en: “Monstruos Míticos”, pag. 84.

¹²⁹ Charles Lyell, al cual se acredita “*el feliz* invento de los términos: Eoceno, Mioceno y Plioceno”, para marcar las tres divisiones de la era Terciaria, debió haber establecido alguna edad aproximativa para el “hijo de su Mente.” Al haber dejado la duración de estos periodos a las especulaciones de los especialistas, ese pensamiento feliz ha producido la más grande confusión y perplejidad. Parece una tarea sin esperanza citar un grupo de cifras de una obra, sin correr el riesgo de que sean contradichas, por el mismo autor, en un volumen anterior o sucesivo. W. Thomson, una de las autoridades modernas más eminentes, ha cambiado una media docena de veces su opinión sobre la edad del Sol y la fecha de la consolidación de la capa exterior de la tierra. “La

cuatro a cinco millones de años entre la evolución incipiente y final de la Cuarta Raza-Raíz en los Continentes Lemuro-Atlantianos; un millón de años para la Quinta Raza o Aria hasta la fecha; y unos 850 mil años desde la sumersión de la última amplia península de la gran Atlántida. Entonces, todo esto puede haber tenido lugar, fácilmente, dentro de los 15 millones de años reconocidos por Croll a la Edad Terciaria. Pero, *cronológicamente* hablando, la duración del periodo es de secundaria importancia, pues tenemos ciertos científicos americanos a los cuales recurrir. Estos caballeros, impasibles al hecho de que sus asertos sean tildados no sólo de dudosos, sino de absurdos, sostienen que la existencia del ser humano se remonta tan lejos hasta la Edad Secundaria. Han encontrado huellas humanas en las piedras de esa formación y además: M. de Quatrefages no encuentra una razón *científica* válida de por qué el ser humano no haya podido existir durante la Edad Secundaria.

Las “Edades” y los periodos en geología son, en verdad, términos puramente convencionales por estar, todavía, apenas delineados y además, no existen dos geólogos o naturalistas que concuerden sobre las cifras. Por lo tanto, la fraternidad erudita

Filosofía Natural” de Thomson y Tait reconoce sólo 10 millones de años desde que la temperatura de la tierra permitiese que la vida vegetal apareciera sobre ella. (Apéndice D, etc., también: “Actas de la Sociedad Real de Edimburgo”, XXIII., Pt., I., 157, 1862, donde 847 es cancelado). Darwin da a la estimación de W. Thomson como “un mínimo de 98 a un máximo de 200 millones de años, desde la consolidación de la capa externa de la tierra.” (Véase Charles Gould). En la misma obra (“Filosofía Natural”), se presentan 80 millones de años desde el tiempo de la incrustación incipiente, hasta el estado actual del mundo. Como se ha mostrado en otro lugar, W. Thomson, en su última conferencia (1887), declara que el Sol no tiene más de 15 *millones* de años. Mientras tanto, basando sus argumentos sobre los límites de la edad del calor del Sol valiéndose de cifras establecidas previamente por W. Thomson, Croll admite 60 *millones* de años desde el comienzo del periodo Cambriano. Esto es esperanzador para los que aman el conocimiento *exacto*. Por lo tanto, cualquier cifra que la Ciencia Oculta presente, es cierto que la corroborarán las de algunos de los científicos modernos, considerados como autoridades.

ofrece al Ocultista un amplio margen de elección. ¿Tomaríamos, como uno de nuestros sostenes, a T. Mellard Reade? Este caballero, en un escrito sobre “La Caliza como Índice del Tiempo Geológico”, que leyó en 1878 ante la Sociedad Real, afirma que el tiempo *mínimo* necesario para la formación de los *estratos* sedimentarios y la eliminación de la materia calcárea es, en cifras redondas, unos 600 millones de años. (Véase: “Actas de la Sociedad Real”, Londres, Vol. XXVIII., pag. 281). ¿O deberíamos pedir apoyo, para nuestra cronología, a las obras de Darwin, el cual atribuye, según su teoría, unos 300 o 500 millones de años para las transformaciones orgánicas? C. Lyell y el profesor Houghton quedaron satisfechos con colocar, respectivamente, el comienzo de la Edad Cambriana a 200 y 240 millones de años atrás. Los geólogos y los zoólogos, son los que declaran el tiempo máximo, aunque Huxley, en un periodo, hizo remontar el comienzo de la incrustación terrestre a mil millones de años, sin sustraer ni un milenio.

Sin embargo, para nosotros, el asunto principal no yace en el acuerdo o desacuerdo de los naturalistas en lo referente a la duración de los periodos geológicos, sino que en su perfecta convergencia en un punto, por milagro, siendo, éste, muy importante. Todos convienen que durante la “Edad Miocena,” ya sea un millón o 10 millones de años atrás, Groelandia e incluso Spitzbergen, los restos de nuestro Segundo Continente o el Hiperbóreo, “tenían *casi un clima tropical.*” Ahora bien, los griegos antes de Homero habían preservado una tradición vívida de esta “Tierra del Sol Eterno”, adonde su Apolo viajaba cada año. La ciencia dice: “durante la Edad Miocena, Groelandia (a 70^o lat. N.) desarrolló una abundancia de árboles, como el tejo, la secoya aliada a las especies de California, hayas, plátanos, sauces, encinas, álamos y nogales, así como también una especie de magnolias y de zamias.” En breve: Groelandia tenía plantas meridionales que las regiones septentrionales desconocían.

Y ahora surge esta pregunta natural: ¿si los griegos conocían, en los días de Homero, una tierra hiperbórea, es decir: una tierra bendita más allá del alcance de Bóreas, el dios del invierno y del huracán, una región ideal que los griegos posteriores y sus clásicos han tratado en vano de localizar, buscándola más allá de

Escitia, un país donde las noches eran breves y los días largos y más allá de esa tierra, un país donde el sol nunca se ponía y la palma crecía libremente, si conocían todo esto, ¿quién se los dijo? En su día y durante edades previas, la Groelandia debe haber estado cubierta de nieves perpetuas y hielo que nunca se derritía, como ahora. Todo tiende a mostrar que la tierra de las noches cortas y de los días largos era Noruega o Escandinavia, *más allá* de la cual se hallaba la tierra bendita de la luz y del verano eterno. Para que conocieran esto, las tradiciones de los griegos deben haberles llegado de algún pueblo más antiguo que ellos y con conocimiento de esos detalles climáticos de los cuales los mismos griegos nada podían saber. Aun hoy en día la ciencia sospecha que, más allá de los mares polares, en el mero círculo del Polo Artico, existe un mar que nunca se congela y un continente siempre verde. Tanto las enseñanzas arcaicas como los Purânas, para quien entiende sus alegorías, contienen las mismas declaraciones. Entonces, para nosotros es suficiente la fuerte probabilidad de que un pueblo, ahora desconocido para la historia, vivió durante el periodo Mioceno de la ciencia moderna, en un tiempo en que Groelandia era casi una tierra tropical.

NOTA. Al lector se le pide tener presente que la primera sección y las sucesivas no siguen un orden de tiempo rigurosamente consecutivo. En la primera Sección se presentan las Estancias que forman el esqueleto de la exposición, comentando y explicando ciertos puntos importantes. En las secciones siguientes se han reunido varios detalles ulteriores, tratando de dar una explicación más exhaustiva del tema.

CONCLUSION

Hemos tratado los antiguos anales de las naciones con la doctrina de los ciclos cronológicos y psíquicos, de los cuales estos anales son una prueba tangible y hemos considerado muchos otros temas que, a primera vista, parecen estar fuera de lugar en dicho volumen.

Sin embargo eran verdaderamente necesarios. Al tratar con las tradiciones y los anales secretos de tantas naciones, cuyos orígenes nunca se han averiguado sobre bases más seguras que las suposiciones por inferencia, al presentar las creencias y la filosofía de más que las razas *prehistóricas*, no es tan fácil considerar el asunto como lo sería si sólo tratáramos la filosofía de un raza particular y su evolución. La Doctrina Secreta es la propiedad común de los incontables millones de seres humanos nacidos bajo diferentes climas en periodos que la historia prefiere pasar por alto y a los cuales las enseñanzas esotéricas atribuyen fechas incompatibles con las teorías de la geología y la antropología. El nacimiento y la evolución de la Ciencia Sagrada del pasado se pierden en la noche de los Tiempos y, hasta lo que es histórico, es decir: lo que se encuentra aquí y allá en la literatura clásica antigua, la crítica moderna lo atribuye, casi en todo caso, a la falta de observación de los escritores antiguos o a la superstición fruto de la ignorancia de la antigüedad. Por lo tanto, es imposible tratar este tema como se trataría la evolución ordinaria de un arte o ciencia en alguna nación bien conocida desde el punto de vista histórico. Al presentar la profusión de pruebas que tienden a mostrar que en cada edad y bajo cada condición de civilización y conocimiento, las clases letradas de toda nación se convirtieron en los ecos más o menos fieles de un sistema idéntico y de sus tradiciones fundamentales, se puede hacer ver al lector que los numerosos arroyos de la misma agua deben haber tenido una fuente común de la cual surgieron. ¿Cuál era esa fuente? Si decimos que los eventos futuros proyectan sus sombras antes, los sucesos pasados dejan su impresión tras de ellos. Por lo tanto, al paso que seguimos adelante, verificando y comparando estas sombras del pasado remoto y sus siluetas fantásticas, sobre la pantalla externa de cada religión y filosofía,

podemos delinear el cuerpo que las produjo. Debe haber verdad y hecho en eso que cada pueblo de la antigüedad aceptó, convirtiéndolo en los cimientos de sus religiones y fe. Además, según dice Haliburton: “Si oyes sólo una parte, te quedas a oscuras; si oyes ambas, todo se aclarará.” Hasta la fecha, el público ha oído y ha tenido acceso a sólo una parte o mejor dicho, a los dos puntos de vista unilaterales de dos clases de hombres diametralmente opuestos, cuyas proposiciones *prima facie* o premisas respectivas difieren ampliamente, pero cuyas conclusiones finales son las mismas: la Ciencia y la Teología. Ahora nuestros lectores tienen una oportunidad de oír a la otra parte, la justificación del acusado, aprendiendo la naturaleza de nuestros argumentos.

Si dejáramos al público a sus viejas opiniones, es decir: que el Ocultismo, la Magia, las leyendas antiguas, etc., eran los resultados de la ignorancia y de la superstición por un lado, y por el otro, todo lo que se sale del camino ortodoxo es obra del diablo, ¿cuál sería el resultado? En otras palabras, si en los últimos años no se hubiera prestado atención a la literatura teosófica y mística, la obra presente hubiera tenido escasa oportunidad de recibir una consideración imparcial. Se hubiera proclamado, como aún hacen muchos, un castillo en el aire, una fábula elaborada con problemas recónditos, construida con burbujas de jabón que explotan tan pronto como la reflexión sería la toca y sin base *alguna* sobre la cual sustentarse. Incluso los “clásicos antiguos, *supersticiosos y crédulos*” no mencionan palabra al respecto, empleando términos claros e inconfundibles; y los mismos símbolos no logran, ni siquiera, aludir a la existencia de tal sistema. Este sería el veredicto de todos. El presente libro se convertirá en el pionero de muchos por el estilo cuando se haya probado, de manera innegable, que la afirmación de las naciones asiáticas modernas según la cual la Ciencia Secreta y la historia esotérica del mundo se basan en el hecho, es una realidad y no una fábula, a pesar de que, hasta la fecha, queden desconocidas para las masas y un misterio velado incluso para los eruditos (porque nunca tuvieron la clave para entender correctamente las abundantes alusiones divulgadas por los clásicos antiguos). La declaración según la cual, hasta la

fecha, las claves que algunos grandes letrados han descubierto son demasiado mohosas para emplearlas y eran los testigos silenciosos de la existencia de misterios tras del velo, que son inalcanzables sin una nueva clave, queda confirmada por numerosas pruebas, para que se descuiden a la ligera. Podemos dar un ejemplo que ilustra lo dicho, sacándolo de la historia de la Francmasonería.

Ragón, un masón belga ilustre y erudito, en su: “Francmasonería Oculta” reprocha, quizá justa o injustamente, a los masones ingleses por haber *materializado* y deshonrado a la Masonería que, en un tiempo, se basaba en los Misterios Antiguos, pues adoptaron el nombre de *Masonería Libre* y de *Masones Libres* a causa de una noción errónea del origen del arte. El dice que este error se cometió por quienes relacionan la Masonería *con la construcción* del Templo de Salomón, derivando su origen de ello. Ragón se mofa de la idea diciendo: “El *Franc Masón* (que no es el *masón libre* ni la masonería libre) sabía muy bien, cuando adoptó el título, que no se refería a la *construcción de una pared*, sino al *ser iniciado en los Misterios antiguos* velados bajo el nombre de *Francmasonería*; que su obra era sólo la continuación o la renovación de los misterios antiguos y que debía convertirse en *un masón* conforme a la manera de *Apolo* o *Anfión*. ¿Acaso no sabemos que los antiguos poetas *iniciados*, cuando hablaban de la *fundación de una ciudad*, se referían al *establecimiento de una doctrina*? Así Neptuno, el dios del razonamiento y *Apolo*, el dios de las cosas *ocultas*, se presentaron a Laomedón, el hijo de Priamo, como masones, para ayudarle en la construcción de la ciudad de Troya, es decir: establecer la religión troyana.” (“La Masonería Ortodoxa”, pag. 44.)

Frases tan *veladas* de doble sentido abundan entre los antiguos escritores clásicos. Por eso si se quisiese mostrar que, por ejemplo: Laomedón era el fundador de una rama de los misterios arcaicos en la cual el alma material, vinculada a la tierra, (el cuarto principio), estaba representada por la mujer infiel de Menelao (la bella Helena), si Ragón no hubiese corroborado lo que afirmamos, se nos diría que no existe autor clásico que hable de ello y que Homero muestra que Laomedón construye *una*

ciudad y no un *culto esotérico* o los MISTERIOS. ¿Quiénes son los que quedan, ahora, excepto unos pocos *Iniciados*, que entienden el idioma y el significado correcto de tales términos simbólicos?

Después de haber indicado muchos símbolos mal interpretados que sustentan nuestra tesis, aún queda más que una dificultad a superar. Entre dichos obstáculos, el más importante es el de la cronología. Pero esto es casi inevitable.

¿Qué podía hacer la escritora, si no lo que hizo, confinada entre la cronología teológica y la de los geólogos, acosada por todos los antropólogos materialistas, los cuales asignan fechas al hombre y a la naturaleza que encajan sólo con sus teorías? Dado que la teología coloca el diluvio en el 2448 antes de Cristo y la creación del mundo hace sólo 5890 años; y puesto que las investigaciones meticulosas por medio de los métodos de la ciencia *exacta* han llevado a los geólogos y a los físicos a asignar a la edad de la incrustación de nuestro globo entre 10 millones y mil millones de años (una verdadera diferencia *insignificante*)¹³⁰ y dado que las opiniones de los antropólogos sobre la aparición del hombre divergen entre 25 mil y 500 mil años, ¿qué puede hacer el estudiante de la doctrina Oculta, sino que declararse y presentar, intrépidamente, los cálculos esotéricos ante el mundo?

Sin embargo, para hacerlo, era necesario tener la confirmación de incluso unas pocas pruebas “históricas”, aunque todos saben el verdadero valor de la llamada “prueba histórica.” Pues, que el ser humano haya aparecido en la tierra hace 18 mil o 18 millones de años, no causa diferencia alguna para la historia profana, pues apenas inicia un par de años antes de nuestra era y, aun en tal caso, lucha sin esperanza en el tumulto circundante de las opiniones contradictorias que se destruyen mutuamente. Sin embargo, teniendo presente el respeto hacia la ciencia exacta con el cual el lector ordinario ha sido criado, hasta ese breve *Pasado* quedaría sin sentido a menos que las referencias a los nombres históricos del llamado periodo *histórico* corroboraran y apoyaran las enseñanzas esotéricas directamente y *dondequiera*

¹³⁰ Véase W. Thomson y Huxley.

que fuera posible. Esta es la única guía que podemos dar al principiante, antes de que se le permita empezar el camino entre las tortuosidades (para él) no familiares de ese laberinto oscuro llamado las edades prehistóricas. Hemos cumplido con esta necesidad. Sólo esperamos que el deseo de hacer esto, lo cual ha inducido a la escritora a estar aduciendo, constantemente, pruebas antiguas y modernas para corroborar el pasado arcaico y no histórico, no suscite la acusación de haber confundido tristemente, sin orden ni método, los varios periodos de la historia y de la tradición muy distantes entre ellos. Pero la forma y el método literario tuvieron que ser sacrificados para la mayor claridad de la exposición general.

A fin de realizar la tarea propuesta, la escritora tuvo que recurrir a los medios, algo inusuales, de dividir cada volumen o Libro en tres Partes. Sólo la primera es la historia consecutiva, aunque muy fragmentaria, de la Cosmogonía y de la Evolución del Hombre sobre este globo. Pero estos dos volúmenes deben servir de Prólogo para preparar la mente del lector a los que ahora seguirán. Al tratar la Cosmogonía y luego la Antropogénesis de la humanidad, era necesario mostrar que ninguna religión, desde las primeras, jamás se ha basado enteramente en la ficción, pues ninguna fue el objeto de una revelación especial, siendo sólo el dogma eso que ha matado la verdad primordial. Finalmente, ninguna doctrina ni credo humanos, a pesar de que la costumbre y la antigüedad los hayan santificado, puede compararse, en santidad, con la religión de la Naturaleza y sólo en su seno se halla oculta la Clave de la Sabiduría que abre las puertas macizas que conducen a los arcanos de los santuarios más internos. El gran vidente del siglo pasado, Emanuel Swedemborg, indica los países donde se encuentra este seno. Allí yace el corazón de la naturaleza, ese santuario del cual procedieron las primeras razas de la Humanidad primordial, siendo la cuna del hombre *físico*.

Hasta aquí se han indicado los esbozos aproximados de las creencias y de las doctrinas de las primeras Razas arcaicas, contenidas en sus anales de las Escrituras secretas. Pero nuestras explicaciones no son completas para nada, tampoco pretenden divulgar el texto integral, ni dar la impresión que se haya leído

con más de las tres o cuatro claves, entre las siete de la interpretación esotérica; y aun esto se ha realizado sólo parcialmente. La obra es demasiado gigantesca para que una persona la emprenda, por no decir, realizarla. Nuestro principal interés consistía en preparar simplemente el terreno y creemos haberlo hecho. Estos dos volúmenes sólo constituyen la obra de una pionera que ha forzado su camino en el bosque altamente impenetrable de las florestas vírgenes de la Tierra de lo Oculto. Se ha dado el primer paso para que caigan y que se extirpen los mortales árboles upas de la superstición, el prejuicio y la ignorancia presuntuosa, para que estos dos volúmenes constituyan, para el estudiante, un preludio adecuado para el tercero y el cuarto. Hasta que se limpie la escoria de la edad de las mentes de los teósofos, a quienes estos volúmenes son dedicados, es imposible que se entiendan las enseñanzas más prácticas contenidas en el tercero. La publicación del tercer y cuarto volumen, a pesar de que estén *casi* completados, dependerá enteramente de la acogida reservada al primero y al segundo por parte de los teósofos y de los místicos.

Satyât Nâsti paro dharmah

NO HAY RELIGION MAS ELEVADA QUE LA VERDAD

FIN DEL SEGUNDO VOLUMEN.

“Ni algo ni nada existía; el cielo brillante
No existía, ni arriba se extendía la bóveda celestial.
¿Qué cubría todo? ¿Qué albergaba? ¿Qué escondía?
¿Era el abismo insondable de las aguas?
La muerte no existía, sin embargo nada era inmortal,
No había lindero entre día y noche;
El Uno único respiraba sin aliento por sí solo;
Además de Ello, nunca hubo nada.
La oscuridad existía y al principio todo estaba velado
En la oscuridad profunda, un océano sin luz,
El germen que aún yace cubierto en la cáscara
Hace brotar, una naturaleza, del calor férvido.

.
¿Quién conoce el secreto? ¿Quién lo proclamó aquí?
¿De dónde, de dónde surgió esta creación multiforme?
Los mismos Dioses llegaron a ser después.
¿Quién sabe de donde procedió esta gran creación?
Eso del cual provino esta gran creación,
Si Su voluntad creó o se quedó muda,
El Vidente más Elevado, en el cielo supremo,
Lo sabe; o quizá, aun El lo desconozca.”

.
“Observando en la eternidad [...]”
Antes de que fuesen echados los cimientos de la tierra.

.
Tú eras. Y cuando la llama subterránea
Reviente en su cárcel, devorando la forma [...]”
Seguirás siendo como siempre fuiste antes
Y no conocerás el cambio, cuando el tiempo cese de existir.
¡Oh! pensamiento infinito, ETERNIDAD divina.

EVOLUCION COSMICA

En Siete Estancias traducidas del Libro de Dzyan

ESTANCIA I

1. LA PROGENITORA ETERNA, ENVUELTA EN SUS VESTIDURAS SIEMPRE INVISIBLES, HABIA DORMITADO, UNA VEZ MAS, POR SIETE ETERNIDADES
2. EL TIEMPO NO EXISTÍA; YA QUE YACÍA DORMIDO EN EL SENO INFINITO DE LA DURACIÓN.
3. LA MENTE UNIVERSAL NO EXISTÍA; YA QUE NO HABÍA AH-HI PARA CONTENERLA.
4. LOS SIETE SENDEROS HACIA EL ARROBAMIENTO NO EXISTÍAN. LAS GRANDES CAUSAS DE LA MISERIA NO EXISTÍAN; PUES, NADIE HABÍA QUE LAS PRODUJERA Y QUE SE EMBROLLARA EN ELLAS.
5. SÓLO LA OSCURIDAD LLENABA EL TODO ILIMITADO; YA QUE PADRE, MADRE E HIJO ERAN, UNA VEZ MÁS, UNO; Y EL HIJO NO HABIA AUN DESPERTADO PARA LA NUEVA RUEDA Y SU PEREGRINAJE A LO LARGO DE ELLA.
6. LOS SIETE SEÑORES SUBLIMES Y LAS SIETE VERDADES HABÍAN CESADO DE SER Y EL UNIVERSO, EL HIJO DE LA NECESIDAD, ESTABA INMERSO EN PARANISHPANNA, PARA QUE, ESO QUE ES Y AÚN NO ES, LO EXHALARA. NADA EXISTÍA.
7. LAS CAUSAS DE LA EXISTENCIA HABÍAN SIDO ELIMINADAS; LO VISIBLE QUE ERA Y LO INVISIBLE QUE ES, REPOSABAN EN EL NO-SER ETERNO, EL SER UNO.

8. SOLA, LA FORMA ÚNICA DE EXISTENCIA SE EXTENDÍA ILIMITADA, INFINITA, SIN CAUSA EN UN SUEÑO SIN ENSUEÑOS; Y LA VIDA PULSABA INCONSCIENTE EN EL ESPACIO UNIVERSAL, A TRAVÉS DE TODA ESTA OMNIPRESENCIA QUE EL OJO ABIERTO DE DANGMA INTUYE.
9. ¿DÓNDE ESTABA DANGMA, CUANDO EL ALAYA DEL UNIVERSO SE ENCONTRABA EN PARAMARTHA Y LA GRAN RUEDA ERA ANUPADAKA?

ESTANCIA II

1. [...] ¿DÓNDE ESTABAN LOS CONSTRUCTORES, LOS HIJOS LUMINOSOS DEL ALBA MANVANTÁRICA? [...] EN LA OSCURIDAD DESCONOCIDA, EN SU AH-HI PARANISHPANNA. LOS PRODUCTORES DE LA FORMA DE LA NO-FORMA, QUE ES LA RAÍZ DEL MUNDO, DEVAMATRI Y SVĀBHĀVAT, REPOSABAN EN EL ARROBAMIENTO DEL NO-SER.
2. [...] ¿DÓNDE ESTABA EL SILENCIO? ¿DÓNDE ESTABA EL OÍDO PARA CAPTARLO? NO; NO HABÍA SILENCIO NI SONIDO; NADA, EXCEPTO EL ALIENTO ETERNO, INCESANTE; EL CUAL NO SE CONOCE A SÍ MISMO.
3. LA HORA TODAVÍA NO HABÍA SONADO; EL RAYO AÚN NO SE HABÍA PROYECTADO EN EL GERMEN; LA MATRIPADMA AÚN NO SE HABÍA HINCHADO.
4. TODAVÍA SU CORAZÓN NO SE HABÍA ABIERTO PARA QUE EL RAYO UNO ENTRARA Y LUEGO CAYERA, COMO EL TRES EN EL CUATRO, EN EL REGAZO DE MAYA.
5. LOS SIETE HIJOS AUN NO HABÍAN NACIDO DE LA TELA DE LUZ. SÓLO LA OSCURIDAD ERA PADRE-MADRE, SVĀBHĀVAT; Y SVĀBHĀVAT ESTABA EN LA OSCURIDAD.

6. ESTOS DOS SON EL GERMEN Y EL GERMEN ES UNO. EL UNIVERSO ENCONTRÁBASE, AÚN, ESCONDIDO EN EL PENSAMIENTO DIVINO Y EN EL SENO DIVINO [...]

ESTANCIA III

1. [...] LA ÚLTIMA VIBRACIÓN DE LA SÉPTIMA ETERNIDAD PALPITA POR TODO EL INFINITO. LA MADRE SE HINCHA, EXPANDIÉNDOSE DESDE LO INTERNO HACIA LO EXTERNO, COMO EL BOTÓN DEL LOTO.
2. LA VIBRACIÓN SE EXPANDE, TOCANDO, CON SU ALA VELOZ, TODO EL UNIVERSO Y EL GERMEN QUE RESIDE EN LA OSCURIDAD: LA OSCURIDAD QUE RESPIRA SOBRE LAS AGUAS DORMIDAS DE LA VIDA [...]
3. LA OSCURIDAD IRRADIA LUZ Y LA LUZ PROYECTA UN RAYO SOLITARIO EN EL ABISMO DE LA MADRE. EL RAYO PENETRA EL HUEVO VIRGEN. EL RAYO CAUSA LA VIBRACIÓN DEL HUEVO ETERNO Y DEJA CAER EL GERMEN NO-ETERNO, QUE SE CONDENSA EN EL HUEVO DEL MUNDO.
4. ENTONCES: LOS TRES CAEN EN LOS CUATRO. LA ESENCIA RADIANTE SE VUELVE SIETE DENTRO Y SIETE FUERA. EL HUEVO LUMINOSO, QUE EN SÍ ES TRES, SE CUAJA Y SE EXPANDE EN COÁGULOS BLANCOS COMO LA LECHE, POR TODAS LAS PROFUNDIDADES DE LA MADRE, LA RAÍZ QUE CRECE EN LOS ABISMOS DEL OCÉANO DE LA VIDA.
5. LA RAÍZ PERMANECE, LA LUZ PERMANECE, LOS COÁGULOS PERMANECEN Y OEAOHOO AÚN ES UNO.
6. LA RAÍZ DE LA VIDA SE ENCONTRABA EN TODA GOTA DEL OCÉANO DE LA INMORTALIDAD Y EL OCÉANO ERA LUZ RADIANTE, QUE ERA FUEGO, CALOR Y MOVIMIENTO. LA OSCURIDAD DESAPARECIÓ Y NO ERA MÁS; DESAPARECIÓ EN SU ESENCIA, EL CUERPO DE FUEGO Y AGUA O PADRE Y MADRE.

7. ¡OBSERVA, OH LANOO! EL NIÑO RADIANTE DE LOS DOS, LA GLORIA REFULGENTE SIN PARALELO: EL ESPACIO BRILLANTE, HIJO DEL ESPACIO OSCURO, QUE AFLORA DE LOS ABISMOS DE LAS GRANDES AGUAS OSCURAS. ES OEAOHOO, EL MÁS JOVEN, EL * * * ÉL BRILLA COMO EL HIJO; ES EL REFULGENTE DRAGÓN DIVINO DE LA SABIDURÍA; EL UNO ES CUATRO Y EL CUATRO TOMA PARA SÍ EL TRES¹³¹ Y LA UNIÓN PRODUCE SAPTA, EN QUE SE HALLAN LOS SIETE QUE SE CONVIERTEN EN TRIDASA (O LAS HUESTES Y LAS MULTITUDES). OBSERVA, MIENTRAS ÉL LEVANTA EL VELO, DESCORRIÉNDOLO DE ORIENTE A OCCIDENTE. ÉL OBNUBILA LO DE ARRIBA, DEJANDO QUE SE VEA LO DE ABAJO COMO LA GRAN ILUSIÓN. MARCA LOS LUGARES PARA LOS BRILLANTES Y TRANSFORMA LO SUPERIOR EN UN MAR ILIMITADO DE FUEGO Y LO MANIFESTADO EN LAS GRANDES AGUAS.

8. ¿DÓNDE ESTABA EL GERMEN Y DÓNDE ESTABA, AHORA, LA OSCURIDAD? ¿DÓNDE ESTÁ EL ESPÍRITU DE LA LLAMA QUE ARDE EN TU LÁMPARA, OH LANOO? EL GERMEN ES AQUELLO Y AQUELLO ES LUZ, EL HIJO BLANCO Y BRILLANTE DEL PADRE OSCURO OCULTO.

9. LA LUZ ES LLAMA FRÍA Y LA LLAMA ES FUEGO Y EL FUEGO PRODUCE CALOR, QUE DA AGUA: EL AGUA DE LA VIDA EN LA GRAN MADRE.

10. PADRE-MADRE TEJE UNA TELA CUYA EXTREMIDAD SUPERIOR ESTÁ UNIDA AL ESPÍRITU, LA LUZ DE LA OSCURIDAD UNA, Y LA INFERIOR A SU EXTREMIDAD SOMBRÍA, LA MATERIA; ESTA TELA ES EL UNIVERSO TEJIDO DE LAS DOS SUSTANCIAS HECHAS UNA; QUE ES SVÂBHÂVAT.

11. LA TELA SE EXPANDE CUANDO EL ALIENTO DEL FUEGO ESTÁ SOBRE ELLA; SE CONTRAE CUANDO EL ALIENTO DE LA

¹³¹ En la traducción inglesa del sánscrito, los números se expresan en ese idioma: *eka*, *chatur*, etc. Pensamos que sería más conveniente darlos en castellano.

MADRE LA TOCA. ENTONCES, LOS HIJOS SE DISOCIAN Y SE DISEMINAN PARA VOLVER AL SENO DE LA MADRE AL TÉRMINO DEL GRAN DÍA, VOLVIÉNDOSE UNO CON ELLA. CUANDO LA TELA SE ENFRÍA, SE VUELVE RADIANTE Y LOS HIJOS SE EXPANDEN Y SE CONTRAEN A TRAVÉS DE SÍ MISMOS Y DE SUS CORAZONES, ABRAZANDO LA INFINITUD.

12. ENTONCES, SVÂBHÂVAT ENVÍA A FOHAT A CONSOLIDAR LOS ÁTOMOS. CADA UNO ES UNA PARTE DE LA TELA. REFLEJANDO AL “SEÑOR AUTOEXISTENTE” COMO UN ESPEJO Y CADA ÁTOMO SE CONVIERTE, A SU VEZ, EN UN MUNDO.

ESTANCIA IV

1. [...] ESCUCHAD, VOSOTROS, HIJOS DE LA TIERRA, A VUESTROS INSTRUCTORES, LOS HIJOS DEL FUEGO. APRENDED QUE NO HAY NI PRIMERO NI ÚLTIMO; YA QUE TODO ES UNO: EL NÚMERO QUE PROCEDE DEL NO NÚMERO.
2. APRENDED LO QUE NOSOTROS, QUE DESCENDEMOS DE LOS SIETE PRIMORDIALES Y QUE NACIMOS DE LA LLAMA PRIMORDIAL, HEMOS APRENDIDO DE NUESTROS PADRES [...]
3. DE LA REFULGENCIA DE LA LUZ, EL RAYO DE LAS TINIEBLAS ETERNAS, SE PROYECTARON EN EL ESPACIO LAS ENERGÍAS REDESPERTADAS; EL UNO, DEL HUEVO, EL SEIS Y EL CINCO. LUEGO EL TRES, EL UNO, EL CUATRO, EL UNO, EL CINCO; CUYA SUMA ES DOS VECES SIETE. ÉSTAS SON LAS ESENCIAS, LAS LLAMAS, LOS ELEMENTOS, LOS CONSTRUCTORES, LOS NÚMEROS, ARUPA, RUPA Y LA FUERZA DEL HOMBRE DIVINO, LA SUMA TOTAL. DEL HOMBRE DIVINO EMANARON LAS FORMAS, LAS CHISPAS, LOS ANIMALES SAGRADOS Y LOS MENSAJEROS DE LOS PADRES SAGRADOS DENTRO DEL CUATRO SANTO.
4. ESTE ERA EL EJÉRCITO DE LA VOZ, LA MADRE DIVINA DE LOS SIETE. LAS CHISPAS DE LOS SIETE ESTÁN SUJETAS Y SON LAS SERVIDORAS DEL PRIMERO, DEL SEGUNDO, DEL TERCERO,

DEL CUARTO, DEL QUINTO, DEL SEXTO Y DEL SÉPTIMO DE LOS SIETE. A ESTAS “CHISPAS” SE LES DENOMINAN ESFERAS, TRIÁNGULOS, CUBOS, LÍNEAS Y MODELADORES; YA QUE ESTOS REPRESENTAN LAS ETERNAS NIDANAS, EL OEAOHOO QUE ES:

5. “TINIEBLAS”, LO ILIMITADO O EL NO NÚMERO, ADI-NIDANA SVÂBHÂVAT:
 - a. EL ADI-SANAT, EL NÚMERO, YA QUE ÉL ES UNO.
 - b. LA VOZ DEL SEÑOR SVÂBHÂVAT, LOS NÚMEROS, YA QUE ÉL ES UNO Y NUEVE.
 - c. EL “CUADRADO SIN FORMA.”
ESTOS TRES, CIRCUNSCRITOS EN EL CÍRCULO, SON EL CUATRO SAGRADO; Y LOS DIEZ SON EL UNIVERSO ARUPA. LUEGO VIENEN LOS “HIJOS”, LOS SIETE COMBATIENTES, EL UNO, EL OCTAVO ES OMITIDO Y SU SOPLO ES EL QUE PRODUCE LA LUZ.
6. DESPUÉS VIENEN LOS SEGUNDOS SIETE, QUE SON LOS LIPIKAS, PRODUCIDOS POR LOS TRES. EL HIJO RECHAZADO ES UNO. “HIJO-SOLES” SON INNUMERABLES.

ESTANCIA V

1. LOS SIETE PRIMORDIALES, LOS PRIMEROS SIETE SOPLOS DEL DRAGÓN DE LA SABIDURÍA, PRODUCEN, A SU VEZ, EL VÓRTICE ÍGNEO DE SUS SAGRADOS SOPLOS ROTATORIOS.
2. ELLOS HACEN, DEL VÓRTICE ÍGNEO, EL MENSAJERO DE SU VOLUNTAD. DZYU SE CONVIERTE EN FOHAT, EL HIJO VELOZ DE LOS HIJOS DIVINOS; CUYOS HIJOS SON LOS LIPIKAS. FOHAT SE DESDOBLA DE FORMA CIRCULAR. FOHAT ES EL CORCEL Y EL PENSAMIENTO EL JINETE. PASA FULMÍNEO A TRAVÉS DE LAS NUBES ÍGNEAS; DA TRES, CINCO Y SIETE PASOS A TRAVÉS DE LAS SIETE REGIONES DE ARRIBA Y LAS SIETE DE ABAJO. LEVANTA SU VOZ, LLAMA A LAS CHISPAS INNUMERABLES Y LAS REÚNE.

3. FOHAT ES SU ESPÍRITU GUÍA Y LÍDER. CUANDO EMPIEZA EL TRABAJO, SEPARA LAS CHISPAS DEL REINO INFERIOR QUE FLOTAN Y PALPITAN DE REGOCIJO EN SUS MORADAS RADIANTES Y FORMA, CON ELLAS, LOS GÉRMENES DE LAS RUEDAS. LAS COLOCA EN LAS SEIS DIRECCIONES DEL ESPACIO Y UNA EN EL MEDIO, LA RUEDA CENTRAL.
4. FOHAT TRAZA LÍNEAS ESPIRALES PARA UNIR LA SEXTA A LA SÉPTIMA, LA CORONA. UN EJÉRCITO DE LOS HIJOS DE LA LUZ SE SITÚA EN CADA ÁNGULO Y LOS LIPIKAS EN LA RUEDA DEL MEDIO. ELLOS DICEN: ESTO ES BUENO, EL PRIMER MUNDO DIVINO ESTÁ LISTO, AHORA EL PRIMERO ES EL SEGUNDO. ENTONCES, EL “ARUPA DIVINO” SE REFLEJA EN EL CHHAYA LOKA, LA PRIMERA VESTIDURA DE ANUPADAKA.
5. FOHAT DA CINCO PASOS Y CONSTRUYE UNA RUEDA ALADA EN CADA ÁNGULO DEL CUADRADO, PARA LOS CUATRO SAGRADOS Y SUS EJÉRCITOS.
6. LOS LIPIKAS CIRCUNSCRIBEN EL TRIÁNGULO, EL PRIMERO, EL CUBO, EL SEGUNDO Y EL PENTÁCULO DENTRO DEL HUEVO. ES EL ANILLO DENOMINADO: “NO SE PASA”, PARA QUIENES DESCIENDEN Y ASCIENDEN. TAMBIÉN PARA AQUELLOS QUE, DURANTE EL KALPA, ESTÁN ADELANTANDO HACIA EL DÍA “SED CON NOSOTROS”. ASÍ SE FORMARON LOS RUPAS Y LOS ARUPAS: DE UNA LUZ, SIETE LUCES; DE CADA UNA DE LAS SIETE, SIETE VECES SIETE LUCES. LAS RUEDAS VELAN POR EL ANILLO [...]

ESTANCIA VI

1. GRACIAS AL PODER DE LA MADRE DE MISERICORDIA Y DE CONOCIMIENTO, KWAN-YIN, LA “TRIPLE” DE KWAN-SHAI-YIN QUE RESIDE EN KWAN-YIN-TIEN, FOHAT, EL SOPLO DE SU PROGENIE, EL HIJO DE LOS HIJOS, HABÍA EVOCADO, DEL

ABISMO INFERIOR, LA FORMA ILUSORIA DE SIEN-TCHANG Y
LOS SIETE ELEMENTOS.¹³²

2. EL UNO VELOZ Y RADIANTE PRODUCE LOS SIETE CENTROS LAYA, INACCESIBLES PARA TODOS HASTA EL GRAN DÍA “SED CON NOSOTROS” Y ASIENTA EL UNIVERSO EN ESTOS CIMIENTOS ETERNOS, RODEANDO A TSIEN-TCHAN CON LOS GÉRMINES ELEMENTALES.
3. DE LOS SIETE, PRIMERO: UNO MANIFESTADO, SEIS ESCONDIDOS, DOS MANIFESTADOS, CINCO ESCONDIDOS; TRES MANIFESTADOS, CUATRO ESCONDIDOS; CUATRO PRODUCIDOS, TRES ESCONDIDOS; CUATRO EN UN TSAN (FRACCIÓN) REVELADOS, DOS Y MEDIO ESCONDIDOS; SEIS PARA MANIFESTARSE, UNO PUESTO AL LADO. FINALMENTE, SIETE PEQUEÑAS RUEDAS QUE CIRCUNVALAN; UNA DANDO NACIMIENTO A LA OTRA.
4. FOHAT LAS CONSTRUYE DE MANERA ANÁLOGA A LAS RUEDAS MÁS ANTIGUAS, COLOCÁNDOLAS EN LOS CENTROS IMPERECEDEROS.
¿CÓMO LAS CONSTRUYE FOHAT? REÚNE EL POLVO ÍGNEO. PRODUCE BOLAS DE FUEGO, LAS PENETRA Y LES GIRA ALREDEDOR, INFUNDIÉNDOLES VIDA, LUEGO, LAS ACTIVA; ALGUNAS EN UNA DIRECCIÓN, OTRAS, EN OTRA. ESTÁN FRÍAS Y ÉL LAS CALDEA. ESTÁN SECAS Y ÉL LAS HUMEDECE. ELLAS BRILLAN Y EL LAS VENTILA, ENFRIÁNDOLAS. ASÍ ACTÚA FOHAT, DESDE UN CREPÚSCULO AL OTRO, DURANTE SIETE ETERNIDADES.
5. EN LA CUARTA (RONDA), A LOS HIJOS SE LES DICE QUE CREEN SUS IMÁGENES. UN TERCIO SE NIEGA, DOS TERCIOS OBEDECEN.

¹³² El verso 1 de la Estancia VI es mucho más reciente que las otras Estancias, sin embargo muy antiguo. El texto antiguo de este versículo, conteniendo nombres completamente desconocidos para los orientalistas, no proveerá indicación alguna al estudiante.

LA MALDICIÓN HA SIDO PRONUNCIADA; NACERÁN EN LA CUARTA, SUFRIRÁN Y CAUSARÁN SUFRIMIENTO; ESTA ES LA PRIMERA GUERRA.

6. LAS RUEDAS MÁS ANTIGUAS GIRABAN DE MANERA DESCENDENTE Y ASCENDENTE [...] LA PROGENIE DE LA MADRE LLENABA EL ENTERO. HUBO BATALLAS COMBATIDAS ENTRE LOS CREADORES Y LOS DESTRUCTORES Y LAS BATALLAS SE LIBRABAN POR EL ESPACIO; LA SEMILLA APARECÍA Y REAPARECÍA CONTINUAMENTE.
7. HAZ TUS CÁLCULOS, LANOO, SI QUIERES APRENDER LA EDAD EXACTA DE TU PEQUEÑA RUEDA. SU CUARTO RAYO ES NUESTRA MADRE. ALCANZA EL CUARTO “FRUTO” DEL CUARTO CAMINO DEL CONOCIMIENTO QUE CONDUCE AL NIRVANA Y COMPRENDERÁS, PORQUE VERÁS [...]

ESTANCIA VII

1. OBSERVAD EL PRINCIPIO DE LA VIDA RECEPTIVA INFORME. PRIMERO LO DIVINO, EL UNO PROCEDENTE DEL ESPÍRITU-MADRE; LUEGO LO ESPIRITUAL; LOS TRES DEL UNO, LOS CUATRO DEL UNO Y LOS CINCO, DE LOS CUALES PROVIENEN LOS TRES, LOS CINCO Y LOS SIETE. ESTOS SON LOS TRIPLES, LOS CUÁDRUPLES DESCENDENTES; LOS HIJOS “NACIDOS DE LA MENTE” DEL PRIMER SEÑOR; LOS SIETE BRILLANTES. ELLOS SON TÚ, YO, ÉL, OH LANOO. ELLOS QUE VELAN POR TI Y TU MADRE TIERRA.
2. EL RAYO UNO MULTIPLICA LOS RAYOS MENORES. LA VIDA ANTECEDE A LA FORMA Y LA VIDA SOBREVIVE AL ÚLTIMO ÁTOMO DE LA FORMA. A TRAVÉS DE LOS RAYOS INNUMERABLES, PROCEDE EL RAYO DE LA VIDA, EL UNO, COMO UN HILO A TRAVÉS DE MUCHAS JOYAS.
3. CUANDO EL UNO SE VUELVE DOS, APARECE LO TRIPLE Y LOS TRES SON UNO; Y ES NUESTRO HILO, OH LANOO, EL CORAZÓN DEL HOMBRE-PLANTA LLAMADO SAPTAPARNA.

4. ES LA RAÍZ QUE NUNCA MUERE; LA LLAMA DE TRES LENGUAS Y CUATRO PABILOS. LOS PABILOS SON LAS CHISPAS QUE PROCEDEN DE LA LLAMA DE TRES LENGUAS EMITIDA POR LOS SIETE, SIENDO ESA SU LLAMA, LOS RAYOS Y LAS CHISPAS DE UNA LUNA, REFLEJADAS EN LAS OLAS MÓVILES DE TODOS LOS RÍOS DE LA TIERRA.

5. LA CHISPA CUELGA DE LA LLAMA POR MEDIO DEL HILO MÁS SUTIL DE FOHAT. VIAJA POR LOS SIETE MUNDOS DE MAYA. SE DETIENE EN EL PRIMERO Y ES UN METAL Y UNA PIEDRA; PASA AL SEGUNDO Y, OBSERVA: UNA PLANTA; LA PLANTA PASA COMO TORBELLINO POR SIETE CAMBIOS Y VIENE A SER UN ANIMAL SAGRADO. DE LOS ATRIBUTOS COMBINADOS DE ESTOS, SE FORMA MANU, EL PENSADOR. ¿QUIÉN LO FORMA? LAS SIETE VIDAS Y LA VIDA UNA. ¿QUIÉN LO COMPLETA? EL QUÍNTUPLE LHA. ¿QUIÉN PERFECCIONA EL ÚLTIMO CUERPO? PEZ, SIN¹³³ Y SOMA [...]

6. DESDE EL PRIMOGÉNITO, EL HILO ENTRE EL OBSERVADOR SILENCIOSO Y SU SOMBRA, SE HACE MÁS FUERTE Y RADIANTE A CADA CAMBIO. LA LUZ DEL SOL DE LA MAÑANA SE HA CONVERTIDO EN LA GLORIA DEL MEDIODÍA. [...]

7. ESTA ES TU RUEDA PRESENTE, DIJO LA LLAMA A LA CHISPA. TÚ ERES YO MISMA, MI IMAGEN Y MI SOMBRA. ME HE REVESTIDO DE TI Y TÚ ERES MI VAHAN (VEHÍCULO) HASTA EL DÍA “SED CON NOSOTROS”, MOMENTO EN QUE TE RECONVERTIRÁS EN YO MISMA Y EN LOS DEMÁS, TÚ MISMA Y YO. ENTONCES, LOS CONSTRUCTORES, AL HABERSE PUESTO LA PRIMERA VESTIDURA, DESCENDEN SOBRE LA TIERRA RADIANTE Y REINAN SOBRE LOS HOMBRES, QUE SON ELLOS MISMOS [...]

¹³³ Nombre caldeo de la Luna. (N.d.T.)

LIBRO II. –PARTE I.

ANTROPOGENESIS

ESTANCIAS TRADUCIDAS CON LOS COMENTARIOS

DEL

LIBRO SECRETO DE DZYAN

En tiempos primitivos, una doncella,
Hija Hermosa del Eter,
Pasó por edades su existencia
En la gran vastedad del Firmamento.

.

Por 700 años vagó,
Por 700 años tuvo dolores de parto,
Antes de dar a luz a su primogénito.

.

Antes que una pata hermosa descendiera,
Apresurándose hacia la madre-agua.

.

Posándose suavemente en la rodilla,
Encuentra un lugar adecuado para el nido,
Donde depositar sus huevos en lo seguro,
Pone sus huevos adentro, a voluntad,
Seis huevos áureos ella pone,
Luego un *Séptimo*, un huevo de hierro [...]"

(“Kalevala, Rune I.)

Antropogénesis en el Volumen Secreto

(EXTRACTOS TEXTUALES)¹³⁴

I

1. EL LHA QUE HACE GIRAR EL CUARTO, ESTÁ SUJETO AL LHA DE LOS SIETE, QUIENES GIRAN CONDUCIENDO SUS CARRUAJES ALREDEDOR DE SU SEÑOR, EL OJO UNO. SU SOPLO DIO VIDA A LOS SIETE; DIO VIDA AL PRIMERO.
2. LA TIERRA DIJO: “SEÑOR DEL ROSTRO BRILLANTE; MI CASA ESTÁ VACÍA [...] ENVÍA TUS HIJOS A POBLAR ESTA RUEDA. HAS ENVIADO TUS SIETE HIJOS AL SEÑOR DE LA SABIDURÍA. EL TE VE MÁS CERCA DE SÍ SIETE VECES Y TE SIENTE SIETE VECES MÁS. HAS PROHIBIDO A TUS SERVIDORES, LOS ANILLOS PEQUEÑOS, QUE AGARREN TU LUZ Y CALOR, QUE INTERCEPTEN TU GRAN GENEROSIDAD A SU PASAJE. ENVÍA, AHORA, LO MISMO A TU SERVIDORA.”
3. EL “SEÑOR CON EL ROSTRO BRILLANTE” DIJO: “TE ENVIARÉ UN FUEGO CUANDO TU TRABAJO COMIENZE. LEVANTA TU VOZ HACIA OTROS LOKAS; DIRÍGITE A TU PADRE, EL SEÑOR DEL LOTO, PARA QUE TE ENVÍE A SUS HIJOS [...] TU GENTE ESTARÁ BAJO LA REGLA DE LOS PADRES. TUS HOMBRES SERÁN MORTALES. LOS HOMBRES DEL SEÑOR DE LA SABIDURÍA SON INMORTALES Y NO LOS HIJOS LUNARES. CESA DE QUEJARTE. AÚN TIENES TUS SIETE PIELS [...] NO ESTÁS LISTA. TUS HOMBRES NO ESTÁN LISTOS.”

¹³⁴ Aquí se presentan sólo 49 Slokas de entre varios centenares. No todo verso se tradujo verbalmente. A veces usamos una perífrasis a fin de hacer el asunto más claro e inteligible donde una traducción literal sería muy incomprensible.

4. DESPUÉS DE GRANDES ESPASMOS, DESECHÓ ELLA SUS TRES PIELS VIEJAS Y SE PUSO SUS SIETE PIELS NUEVAS, QUEDANDO EN SU PRIMERA.

II

5. LA RUEDA GIRÓ POR TREINTA CRORES MÁS. CONSTRUYÓ RUPAS: PIEDRAS BLANDAS QUE SE SOLIDIFICARON; PLANTAS SÓLIDAS QUE SE ABLANDARON. LO VISIBLE DE LO INVISIBLE, INSECTOS Y PEQUEÑAS VIDAS. ELLA (LA TIERRA) SE LOS SACUDIÓ DEL DORSO CADA VEZ QUE INVADÍAN A LA MADRE. [...] DESPUÉS DE TREINTA CRORES, SE DIO LA VUELTA. YACE SUPINA, DE COSTADO [...] NO QUERÍA LLAMAR A HIJO ALGUNO DEL CIELO, NO QUERÍA PEDIR HIJO ALGUNO DE LA SABIDURÍA. CREÓ DE SU SENO. DESENVOLVIÓ HOMBRES ACUÁTICOS, TERRIBLES Y PERVERSOS.
6. ELLA MISMA CREÓ LOS HOMBRES ACUÁTICOS, TERRIBLES Y PERVERSOS, USANDO LOS RESTOS DE OTROS, LOS FORMÓ DE LAS ESCORIAS Y DEL FANGO DE SU PRIMERA, SEGUNDA Y TERCERA (RONDA). LOS DHYANI VINIERON Y MIRARON, ERAN LOS DHYANI DEL LUMINOSO PADRE-MADRE, VINIERON DE LAS REGIONES BLANCAS, DE LAS MORADAS DE LOS MORTALES INMORTALES.
7. SE SINTIERON DECEPCIONADOS. NUESTRA CARNE NO ESTÁ ALLÍ. NO SON RUPAS ADECUADOS PARA NUESTROS HERMANOS DE LA QUINTA. NO SON MORADAS PARA LAS VIDAS. ELLOS DEBEN BEBER AGUAS PURAS Y NO TURBIAS. SEQUÉMOSLAS.
8. LAS LLAMAS VINIERON. LOS FUEGOS CON LAS CHISPAS; LOS FUEGOS NOCTURNOS Y DIURNOS. SECARON LAS OSCURAS AGUAS TURBIAS. CON SU CALOR LAS EVAPORARON. VINIERON LOS LHAS DE ARRIBA Y LOS LHAMAYIN DE ABAJO. MATARON A LAS FORMAS DE DOS Y CUATRO CARAS. LUCHARON CONTRA LOS HOMBRES CABRÍOS, LOS DE CABEZA DE PERRO Y LOS DE CUERPOS DE PEZ.

9. LA MADRE-AGUA, EL GRAN MAR, LLORÓ. SE ELEVÓ, DESAPARECIÓ EN LA LUNA QUE LA HABÍA LEVANTADO Y QUE LA HABÍA HECHO NACER.
10. CUANDO ELLOS (LOS RUPAS) FUERON DESTRUIDOS, LA MADRE-TIERRA SE QUEDÓ DESPOJADA. PIDIÓ QUE SE SECARA.

III

11. EL SEÑOR DE LOS SEÑORES VINO. DEL CUERPO DE LA MADRE-TIERRA, ÉL SEPARÓ LAS AGUAS Y ÉSTAS ERAN EL CIELO DE ARRIBA, EL PRIMER CIELO.
12. LOS GRANDES CHOHANS LLAMARON A LOS SEÑORES DE LA LUNA, DE LOS CUERPOS AÉREOS. “ENGENDRAD HOMBRES, HOMBRES DE VUESTRA NATURALEZA. DADLES SUS FORMAS INTERNAS. ELLA (LA MADRE-TIERRA) CONSTRUIRÁ LAS VESTIDURAS EXTERNAS. SERÁN MASCULINOS-FEMENINOS. TAMBIÉN SEÑORES DE LA LLAMA [...]”
13. CADA UNO SE FUE A SU TIERRA ASIGNADA: SIETE DE ELLOS, CADA UNO A SU LOTE. LOS SEÑORES DE LA LLAMA SE QUEDAN ATRÁS. NO QUERÍAN IR, NO QUERÍAN CREAR.

IV

14. LAS SIETE HUESTES, LOS “SEÑORES NACIDOS DE LA VOLUNTAD”, IMPULSADOS POR EL ESPÍRITU QUE DA LA VIDA, SEPARARON A LOS HOMBRES DE ELLOS MISMOS, CADA UNO EN SU ZONA.
15. NACIERON SIETE VECES SIETE SOMBRAS DE HOMBRES FUTUROS, CADA UNA DE SU COLOR Y ESPECIE. CADA UNA INFERIOR A SU PADRE. LOS PADRES, LOS SIN HUESOS, NO PODÍAN DAR VIDA A SERES CON HUESOS. SU PROGENIE FUE

BHÛTA, SIN FORMA NI MENTE. POR ESO SE LES LLAMA CHHAYA.

16. ¿CÓMO NACIERON LOS MANUSHYA? ¿CÓMO SE HICIERON LOS MANUS CON MENTES? LOS PADRES PIDIERON AYUDA A SU FUEGO; QUE ES EL FUEGO QUE ARDE EN LA TIERRA. EL ESPÍRITU DE LA TIERRA PIDIÓ AYUDA AL FUEGO SOLAR. ESTOS TRES, EN SUS ESFUERZOS COLECTIVOS, PRODUJERON UN BUEN RUPA. PODÍA PARARSE, CAMINAR, CORRER, RECLINARSE O VOLAR. SIN EMBARGO, SEGUÍA SIENDO SÓLO UN CHHAYA, UNA SOMBRA SIN MENTE.
17. EL SOPLO NECESITABA UNA FORMA; LOS PADRES SE LA DIERON. AL SOPLO LE HACÍA FALTA UN CUERPO GROSERO; LA TIERRA LO MODELÓ. EL SOPLO NECESITABA EL ESPÍRITU DE VIDA; LOS LHAS SOLARES LO INSUFLARON EN SU FORMA. AL SOPLO LE HACÍA FALTA UN ESPEJO DE SU CUERPO; “LE DIMOS EL NUESTRO”, DIJERON LOS DHYANIS. EL SOPLO NECESITABA UN VEHÍCULO DE DESEOS; “LO TIENE”, DIJO EL QUE AGOTÓ LAS AGUAS. SIN EMBARGO, EL SOPLO NECESITABA UNA MENTE PARA ABARCAR AL UNIVERSO; “NO PODEMOS DARSELA”, DIJERON LOS PADRES. “JAMÁS LA TUVE”, DIJO EL ESPÍRITU DE LA TIERRA. “LA FORMA SE DISOLVERÍA SI LE DIERA LA MÍA”, DIJO EL GRAN FUEGO [...] EL HOMBRE PERMANECIÓ UN BHÛTA VACÍO E IRRACIONAL. [...] ASÍ LOS SIN HUESOS DIERON VIDA A LOS QUE SE CONVIRTIERON EN HOMBRES CON HUESOS EN LA TERCERA (RAZA).

V

18. LA PRIMERA (RAZA) ERAN LOS HIJOS DEL YOGA. SUS HIJOS, LOS HIJOS DEL PADRE AMARILLO Y DE LA MADRE BLANCA.

19. LA SEGUNDA RAZA FUE EL PRODUCTO DE LA GERMINACIÓN Y DE LA EXPANSIÓN, LA ASEXUADA DE LA SIN SEXO.¹³⁵ ASÍ, OH LANOO, FUE PRODUCIDA LA SEGUNDA RAZA.
20. SUS PADRES ERAN LOS NACIDOS POR SÍ MISMOS. LOS NACIDOS POR SÍ MISMOS, LOS CHHAYAS DE LOS CUERPOS BRILLANTES DE LOS SEÑORES, LOS PADRES, LOS HIJOS DEL CREPÚSCULO.
21. CUANDO LA RAZA ENVEJECIÓ, LAS AGUAS VIEJAS SE MEZCLARON CON LAS MÁS FRESCAS. CUANDO SUS GOTAS SE ENTURBIARON, SE DESVANECIERON Y DESAPARECIERON EN LA NUEVA CORRIENTE, EN LA CORRIENTE CÁLIDA DE LA VIDA. LO EXTERNO DE LA PRIMERA (RAZA) SE CONVIRTIÓ EN LO INTERNO DE LA SEGUNDA (RAZA). LA VIEJA ALA SE TRANSFORMÓ EN LA NUEVA SOMBRA Y EN LA SOMBRA DEL ALA.

VI

22. ENTONCES, LA SEGUNDA (RAZA) DESARROLLÓ LOS NACIDOS DEL HUEVO, LA TERCERA (RAZA). EL SUDOR AUMENTÓ, SUS GOTAS CRECIERON Y ÉSTAS SE SOLIDIFICARON Y TOMARON FORMA GLOBULAR. EL SOL CALENTÓ LA GRAN GOTA; LA LUNA LA ENFRIÓ Y LA MODELÓ, EL VIENTO LA ALIMENTÓ HASTA QUE MADURÓ. EL GRAN CISNE DE LA BÓVEDA ESTRELLADA ILUMINABA LA GRAN GOTA. EL HUEVO DE LA RAZA FUTURA, EL HOMBRE-CISNE DE LAS POSTRIMERÍAS DE LA TERCERA. PRIMERO, MASCULINO-FEMENINO, LUEGO, HOMBRE Y MUJER.
23. LOS NACIDOS POR SÍ MISMOS ERAN LOS CHHAYAS: LAS SOMBRAS DE LOS CUERPOS DE LOS HIJOS DEL CREPÚSCULO. NI EL AGUA NI EL FUEGO PODÍAN DESTRUIRLOS. SUS HIJOS LO FUERON.

¹³⁵ Aquí damos la idea y el espíritu de la frase; puesto que una traducción literal comunicaría muy poco al lector.

VII

24. LOS HIJOS DE LA SABIDURÍA, LOS HIJOS DE LA NOCHE, LISTOS PARA RENACER, DESCENDIERON; VIERON LAS FORMAS VILES DE LA PRIMERA (PARTE) DE LA TERCERA (RAZA); “PODEMOS ELEGIR”, DIJERON LOS SEÑORES, “TENEMOS LA SABIDURÍA”. ALGUNOS ENTRARON EN LOS CHHAYAS. ALGUNOS PROYECTARON LA CHISPA. OTROS SE APLAZARON HASTA LA CUARTA (RAZA). DE SU RUPA, SATURARON KAMA. QUIENES ENTRARON SE CONVIRTIERON EN ARHATS. AQUELLOS QUE SÓLO RECIBIERON UNA CHISPA SE QUEDARON SIN CONOCIMIENTO; LA CHISPA ARDÍA DÉBILMENTE. LOS TERCEROS PERMANECIERON SIN MENTE. SUS JIVAS NO ESTABAN LISTAS. ESTOS FUERON SEPARADOS DE LAS SIETE (ESPECIES HUMANAS PRIMITIVAS). SE CONVIRTIERON EN LOS DE CABEZA ESTRECHA. LOS TERCEROS ESTABAN LISTOS. “EN ESTOS MORAREMOS”, DIJERON LOS SEÑORES DE LA LLAMA Y DE LA SABIDURÍA SECRETA.
25. ¿CÓMO ACTUARON LOS MANÂSA, LOS HIJOS DE LA SABIDURÍA? RECHAZARON A LOS NACIDOS POR SÍ MISMOS (LOS SIN HUESO). NO ESTABAN LISTOS. DESDEÑARON A LOS NACIDOS DEL SUDOR. NO ESTÁN AÚN LISTOS DEL TODO. NO QUERÍAN ENTRAR EN LOS PRIMEROS NACIDOS DEL HUEVO.
26. CUANDO LOS NACIDOS DEL SUDOR PRODUJERON A LOS NACIDOS DEL HUEVO, LOS DOBLES (ANDRÓGINOS DE LA TERCERA RAZA) Y LOS POTENTES, LOS PODEROSOS CON HUESOS; LOS SEÑORES DE LA SABIDURÍA DIJERON: “AHORA CREAREMOS.”
27. LA TERCERA RAZA SE CONVIRTIÓ EN EL VAHAN DE LOS SEÑORES DE LA SABIDURÍA. CREÓ “HIJOS DE LA VOLUNTAD Y DEL YOGA” POR MEDIO DE KRIYASAKTI, ERAN LOS PADRES SAGRADOS, LOS ANTEPASADOS DE LOS ARHATS.

VIII

28. DE LAS GOTAS DE SUDOR; DEL RESIDUO DE LA SUSTANCIA, QUE ES LA MATERIA DE LOS CUERPOS MUERTOS DE HOMBRES Y DE ANIMALES DE LA RUEDA ANTERIOR Y DEL POLVO DESECHADO, SE PRODUJERON LOS PRIMEROS ANIMALES.
29. A LAS COSAS QUE REPTABAN SE LES AGREGARON ANIMALES CON HUESOS, DRAGONES DEL ABISMO Y SARPAS (SERPIENTES) VOLANTES. LOS QUE REPTABAN EN EL SUELO DESARROLLARON ALAS. LOS DE CUELLOS LARGOS EN EL AGUA, SE VOLVIERON LOS PROGENITORES DE LAS AVES DEL AIRE.
30. DURANTE LA TERCERA RAZA, LOS ANIMALES SIN HUESOS CRECIERON Y CAMBIARON: SE TRANSFORMARON EN ANIMALES CON HUESOS, SUS CHHAYAS SE SOLIDIFICARON.
31. LOS ANIMALES SE SEPARARON PRIMERO (EN MACHO Y HEMBRA). EMPEZARON A REPRODUCIRSE. TAMBIÉN EL HOMBRE DOBLE SE SEPARÓ. ÉL DIJO: "HAGAMOS COMO ELLOS, UNÁMONOS Y PROCREEMOS." ASÍ HICIERON.
32. LOS QUE ESTABAN DESPROVISTOS DE CHISPA SE UNIERON A ANIMALES HEMBRAS ENORMES. ENGENDRARON RAZAS MUDAS; SIENDO, ELLOS MISMOS, MUDOS. SIN EMBARGO SUS LENGUAS SE DESATARON. LAS LENGUAS DE SU PROGENIE PERMANECIERON CALLADAS. PRODUJERON MONSTRUOS. UNA RAZA DE MONSTRUOS ENCORVADOS Y CUBIERTOS DE PELO ROJO QUE DEAMBULABA A GATAS. UNA RAZA MUDA PARA QUE NO SE DIVULGARA EL OPROBIO.

IX

33. AL VER ESTO, LOS LHAS, QUE NO HABÍAN CONSTRUIDO HOMBRES, LLORARON, DICIENDO:
34. “LOS AMANÁSA (LOS SIN MENTE) HAN DEGRADADO NUESTRAS MORADAS FUTURAS. ESTO ES KARMA. HABITEMOS EN LAS OTRAS. ENSEÑÉMOSE MEJOR, PARA QUE NO SUCEDA ALGO PEOR. ESTO ES LO QUE HICIERON [...]”
35. ENTONCES, TODOS LOS HOMBRES FUERON DOTADOS DE MANAS. VIERON EL PECADO DE LOS SIN MENTE.
36. LA CUARTA RAZA DESARROLLÓ EL LENGUAJE.
37. EL UNO SE CONVIRTIÓ EN DOS Y TAMBIÉN TODAS LAS COSAS VIVIENTES Y REPTANTES QUE AÚN ERAN UNO, PECES-PÁJAROS GIGANTESCOS Y SERPIENTES CON LA CABEZA DE CONCHA.

X

38. ENTONCES, DE DOS EN DOS, EN LAS SIETE ZONAS, LA TERCERA RAZA DIO NACIMIENTO A LA CUARTA RAZA DE HOMBRES; LOS DIOSES SE HICIERON NO-DIOSES, LOS SURA SE CONVIRTIERON EN A-SURA.
39. LA PRIMERA (RAZA) EN CADA ZONA ERA DEL COLOR DE LA LUNA; LA SEGUNDA, AMARILLA COMO EL ORO; LA TERCERA, ROJA; LA CUARTA, CASTAÑA, CONVIRTIÉNDOSE EN NEGRA POR EL PECADO. LOS PRIMEROS SIETE RETOÑOS HUMANOS ERAN TODOS DE LA MISMA TEZ. LOS SIETE SIGUIENTES EMPEZARON A MEZCLARSE.
40. ENTONCES, LA TERCERA Y CUARTA (RAZAS) SE LLENARON DE ORGULLO. SOMOS LOS REYES, SE DIJO, SOMOS LOS DIOSES.

41. SE CASARON CON MUJERES HERMOSAS. LAS ESPOSAS DE LOS SIN MENTE, LOS DE CABEZA ESTRECHA. PRODUJERON MONSTRUOS. DEMONIOS MALVADOS, MASCULINOS Y FEMENINOS, TAMBIÉN KHADO (DAKINI) CON MENTES PEQUEÑAS.
42. CONSTRUYERON TEMPLOS PARA EL CUERPO HUMANO. ADORARON LO MASCULINO Y LO FEMENINO. ENTONCES, EL TERCER OJO DEJÓ DE FUNCIONAR.

XI

43. CONSTRUYERON CIUDADES ENORMES. LAS EDIFICARON USANDO TIERRAS Y METALES RAROS QUE FUERON VOMITADOS DE LOS FUEGOS. USARON LA PIEDRA BLANCA DE LAS MONTAÑAS Y LA NEGRA PARA ESCULPIR SUS IMÁGENES A SU TAMAÑO Y SEMEJANZA Y LAS ADORARON.
44. ERIGIERON GRANDES IMÁGENES DE NUEVE YATIS DE ALTO, EL TAMAÑO DE SUS CUERPOS. FUEGOS INTERNOS HABÍAN DESTRUIDO LA TIERRA DE SUS PADRES. EL AGUA AMENZABA A LA CUARTA (RAZA).
45. LAS PRIMERAS GRANDES AGUAS VINIERON. DEVORARON A LAS SIETE GRANDES ISLAS.
46. TODOS LOS SANTOS SE SALVARON, LOS IMPÍOS FUERON DESTRUIDOS. CON ELLOS, PERECIERON LA MAYORÍA DE LOS ANIMALES ENORMES PRODUCIDOS DEL SUDOR DE LA TIERRA.

XII

47. QUEDARON UNOS POCOS HOMBRES: ALGUNOS AMARILLOS, ALGUNOS CASTAÑOS Y NEGROS Y ALGUNOS ROJOS. LOS DEL COLOR DE LA LUNA DESAPARECIERON PARA SIEMPRE.

48. LA QUINTA (RAZA), PRODUCIDA DEL TRONCO SANTO QUE QUEDÓ, FUE GOBERNADA POR LOS PRIMEROS REYES DIVINOS.

49. [...] QUIENES VOLVIERON A DESCENDER, HICIERON LA PAZ CON LA QUINTA (RAZA), ALECCIONÁNDOLA E INSTRUYÉNDOLA [...]

INDICE

5 Mensajes de Blavatsky	5
La Clasificación de los Principios	34
Reclasificación de los Principios	48
El Principio Vital	54
Notas Esotéricas	64
Notas Cosmológicas	99
La Muerte	114
Satán	120
La Doctrina Secreta y su Estudio	122
Proemio	130
Resumen	159
Notas Preliminares	197
Conclusión	211
Estancias del Libro de Dzyan	218